

# CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR

VOL. XVIII.

LA HABANA, JULIO 31 - 1932

No. 31



HEMEROTECA  
RESERVA

109

BIBLIOTECA PÚBLICA DE LA HABANA  
HEMEROTECA  
DUPLO DO

J. FERDER



Si sus hijos han PERDIDO EL APETITO o NO ENGORDAN es porque necesitan tomar

**POLIMALT**

No pierda tiempo y antes de que la inapetencia o la delgadez hayan depauperado sus organismos, déles

**POLIMALT**

el más poderoso de todos los reconstituyentes conocidos.

El POLIMALT contiene *Vitaminas, Sales Minerales y Hierro*, los principios necesarios para hacer reaparecer el apetito y mejorar la nutrición.

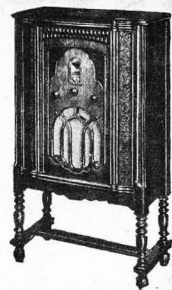
*La pérdida del apetito y el adelgazamiento se evitan tomando POLIMALT, que, al mismo tiempo es un reconstituyente delicioso, sumamente agradable al paladar.*

EN TODAS LAS FARMACIAS, ALMACENES DE VIVERES, CAFES Y FUENTES DE SODA

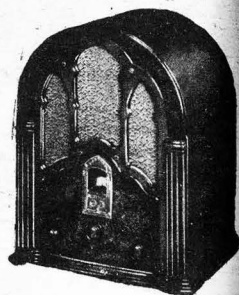
SE CONSIDERARÁN PROPOSICIONES DE AGENCIAS EN EL EXTRANJERO

DIETETIC FOOD Co.  
VILLEGAS, 76.  
HABANA CUBA

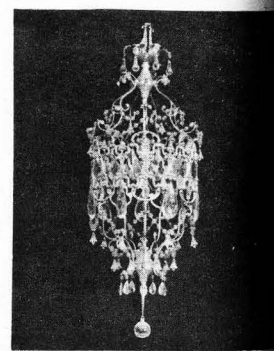
Miss  
**RADIOFAN**



El nuevo Radio Victor, modelo Miss Radiofan 1932. Observe para la triunfadora del Certamen "¿Quién será Miss Radiofan 1932?" este superheterodino de siete tubos, equipado con micro-regulador de maten-tonales.



El nuevo Radio R. C. A. Victor, modelo R-4. Cuatro aparatos de este modelo para las cuatro Damas de Honor que acompañen a Miss Radiofan 1932 este nuevo y original Certamen.



Lámpara estilo Trianon "María Anagnina", regalo de la fábrica de lámparas Quesada, para "Miss Radiofan 1932"

CUPON

¿QUIEN SERA MISS RADIOFAN 1932?

Gran Certamen organizado por la hora "Entre Música y Poesía" que se trasmite los martes y sábados en la noche, por la Estación C. M. B. Y., de Billiken, 1235 kilociclos, 500 watts.

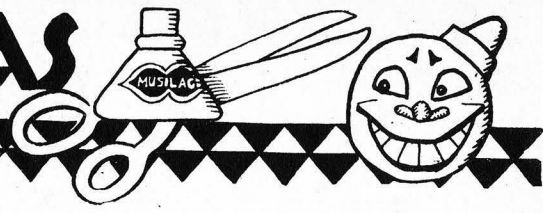
Voto a favor de la señorita

Calle . . . . . N.º . . . . .

Este Cupón vale 20 votos.

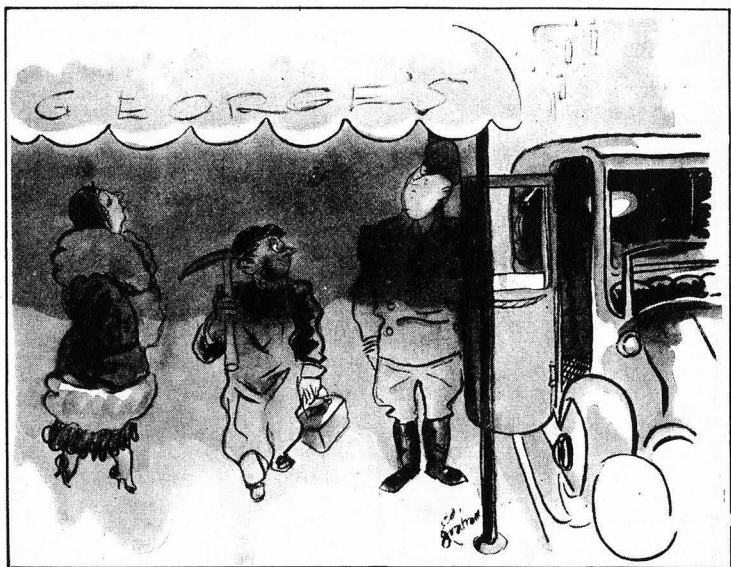


# GOMA Y TIJERAS



LASH

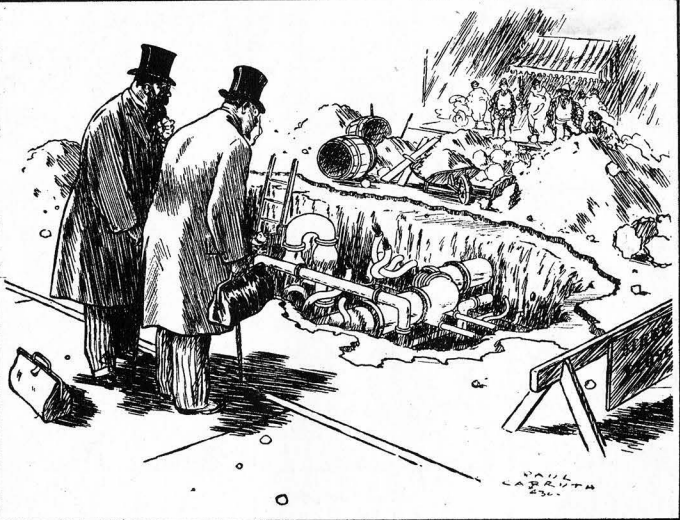
El muchacho.—Eso es, señora, muy bien... Sólo tiene que inclinarse un poquito más.  
(De "Hullabaloo").



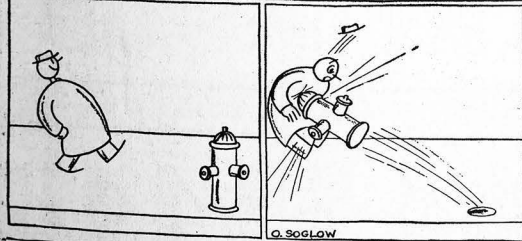
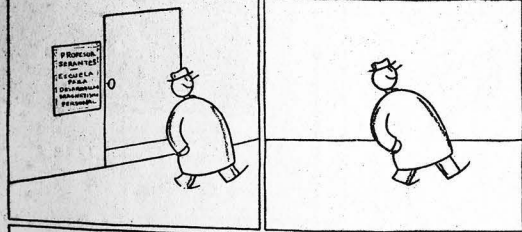
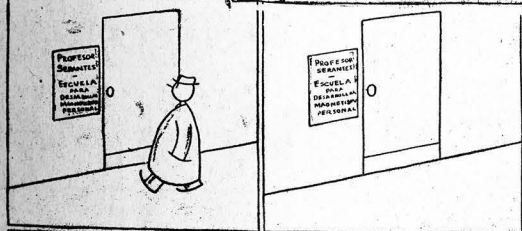
GEORGES

El trabajador.  
—¡Oh, gracias, no se moleste! Vivo justamente a un saltico de aquí.  
(De "Life").

—Yo creí, señorita, que era usted natural del país.  
—No, señor, soy hija de Brujas.  
—¡Ah! Ahora comprendo por qué me tiene usted hechizado.



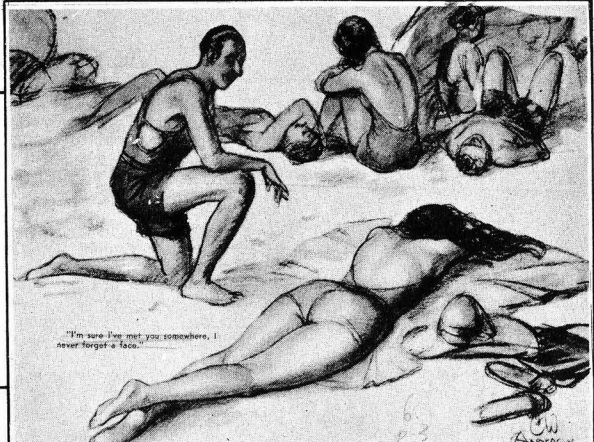
—¡Caray, doctor, igualito que una operación mayor!  
(De "Life").



La tragedia del señor que tomó un curso de magnetismo personal.  
(De "Life").

## GREGUERIAS

Un médico distraído no puede ver un libro sin que le arranque el apéndice.  
— Aquel herrador ignora la hache de su oficio y por eso no da nunca en el clavo.  
— Hay un tipo que tiene tantos humos en la cabeza que en lugar de sombrero usa una chimenea.

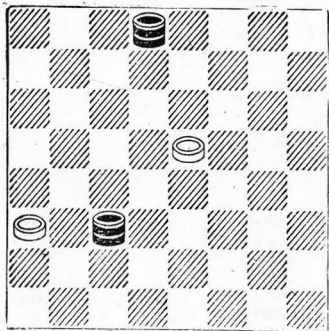


—Estoy seguro de que la he conocido en otro lugar... Yo jamás, olvido una cara...  
(“Ballyhoo”).





### 1-PROBLEMA DE DAMAS.



BLANCAS JUEGAN Y EMPATAN

2-¿QUÉ HACES?

TO HOG  
CAMINO  
NOTAS  
RESENTIDOS

3-PRODUCE BUENAS GANANCIAS.

UN  
NALTENS ON  
I  
L  
ÉPOCA  
T 4 O

4-QUIETO.

TLXDO

5-CON MANDO.

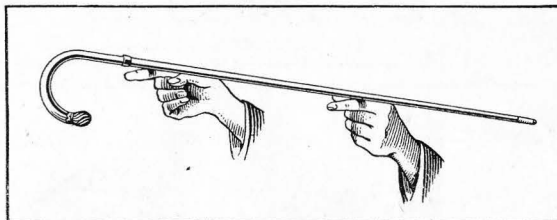
RÍO DE FLORES

### EL CENTRO DE GRAVEDAD DE UN BASTÓN

He aquí un problema: sosteniendo un bastón (con puño o sin él, pero de superficie lisa) horizontalmente sobre los dedos —uno de cada mano,— vamos a acercar uno a otro los dos dedos (véase el grabado): al tratar de efectuarlo, observaremos que sólo uno de los dedos corre por debajo del bastón, manteniéndose inmóvil el otro: ¿cuál de los dos es el que se mueve?

Se moverá—¡perogrullada!—el que encuentre menos resistencia a moverse. Pero esta resistencia se llama rozamiento y tratándose de las mismas superficies, es mayor donde sea mayor la presión. Luego, el dedo que esté más alejado del centro de gravedad del bastón, siendo aquel en que el efecto del peso del bastón se deje sentir menos, es el que se moverá.

Pero moviéndose, se acercará al centro de gravedad del bastón, punto que debe estar situado entre ambos dedos, ya que de lo contrario el bastón no quedaría sostenido por ella. Llegaría, por lo tanto, a un punto que distará del centro de gravedad lo mismo que el otro dedo, pero no se detendrá todavía, ya que siendo el rozamiento durante el movimiento menor que en el momento de emprenderlo, podrá el dedo avanzar un poco más.



Ya avanzó demasiado; ya el otro dedo, hasta ahora fijo, se encuentra en mejores condiciones que el primero (presión menor) para emprender el movimiento. Se acercará a su vez al centro de gravedad, llegará a un punto en que distará de ese centro lo mismo que el otro dedo, y lo rebasará; pero pronto reemprenderá su movimiento el primer dedo, para pararse en seguida; y lo reemprenderá el segundo para pararse a su vez...

Mientras tanto, los dos dedos han llegado hasta muy cerca: el centro de gravedad sigue comprendido entre ellos. Júntanse al fin, debajo del centro de gravedad y el bastón, horizontal, se mantiene sobre ellos en equilibrio.

6-REFRAN.

QI  
VE-VE

7-DICE EL MÉDICO.

TRES  
AAA  
NAR, NA

### 8 GOLF CON PALABRAS.

BOLA

R	A	I	Z	
F	R	U	T	O

HOYO

PAR 4.

9-¿CÓMO ENVIASTE LA CARTA?

SO  
BR  
EL  
IFIK NOTA

10-DESPEDIDA.

NOTA  
101  
BIO  
O  
LLENO  
NS U

11-¿TE PAGARON?

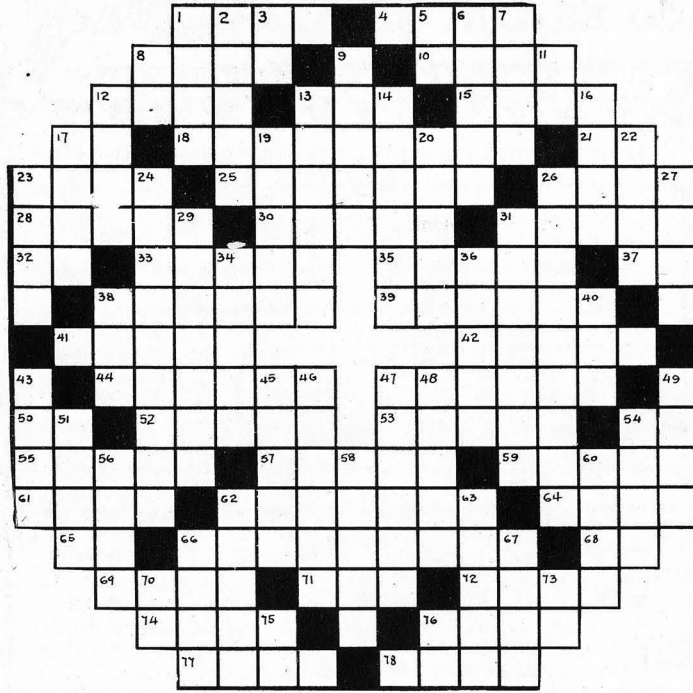
144 144



Horizontales:

- 1-Único.
- 4-Parte posterior de la cabeza.
- 8-Edificio.
- 10-Novela de Zola.
- 12-Instrumento de albañilería.
- 13-Labra.
- 15-Artificio de pesca.
- 17-Nota.
- 18-Anticipos.
- 21-Del verbo ser.
- 23-Apéndice.
- 25-Predicadora.
- 26-Frutos de la anona.
- 28-Hace masa.
- 30-Para las plantas.
- 31-De apagar.
- 32-Letra griega.
- 33-Echa el eje.
- 35-De apenar.
- 37-Campeón.
- 38-Devastar.
- 39-De saludar.
- 41-Aclerte.
- 42-Enfermedad cutánea.
- 44-Vigor, energía. (Pl.)
- 47-Político y escritor peruano. (1790-1867).
- 50-Construcción.
- 52-Diminutivo de amo.
- 53-Pone apodos.
- 54-Preposición.
- 55-Arrayán.
- 57-Mes.
- 59-Cuero para vino.
- 61-Planta medicinal.
- 62-Tejido fino de lana.
- 64-Organó.
- 65-Antemerdiano.
- 66-Libro notarial.
- 68-Debajo.
- 69-De hueso.
- 71-Condimento.
- 72-Superficie.
- 74-Letra griega.
- 76-Calle de La Habana.
- 77-Extraña.
- 78-Pronombre demostrativo.

15-CRUCIGRAMA.



Verticales:

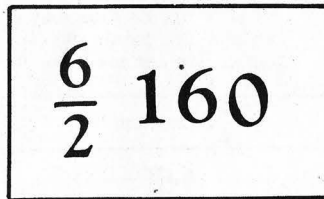
- 1-Pieza de una casa.
- 2-Atrevido.
- 3-Nota.
- 5-Artículo.
- 6-Especie de bote ligero.
- 7-Medida. (Pl.)
- 8-Interjección.
- 9-Instrumento agrícola.
- 11-Nalpe.
- 12-Piedra para echar agua.
- 13-Elogiar.
- 14-Árbol tropical. (Pl.)
- 16-Aita. (Ant.)
- 17-Dios del Carnaval.
- 19-De ajar. (Inv.)
- 20-Conjunto de militares.
- 22-Cuerda gruesa.
- 23-De valor.
- 24-Crimen.
- 26-Posee poderes.
- 27-Sin gracia.
- 29-Sin firma.
- 31-Enlazado.
- 34-Cierta resina.
- 36-Subo, alzo.
- 38-Lia.
- 40-Dueña.
- 43-Opinión general sobre una persona.
- 45-Terreno alto.
- 46-Composición musical.
- 47-Mueble malo.
- 48-Hijo de Júpiter.
- 49-Pesantez.
- 51-Capital del Perú.
- 54-En las manos.
- 56-En los botes.
- 58-Irritación contra alguien.
- 60-Síntoma de alegría.
- 62-Estrega.
- 63-Árbol común.
- 66-Más malo.
- 67-Palo de la baraja.
- 70-Adverbio.
- 73-Interjección.
- 75-Terminación.
- 76-Caso de un pronombre.

16-CHARADA GRAFICA.

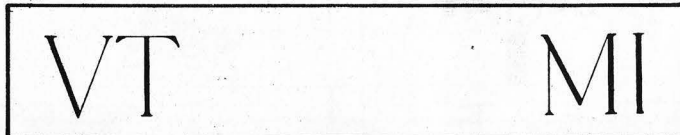


17-¿CÓMO SE LLAMA?

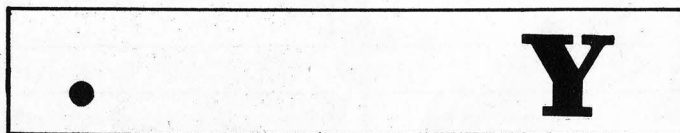
18-¿QUÉ HACE MARÍA?



19-NO ME MOLESTES MÁS.



20-AH... PERO...



21-SON UNOS...



LO LE  
L PA  
LOSAS  
PARÍS  
NEGACIÓN

13-¿QUÉ MIRAS?

M  
EL NOTA

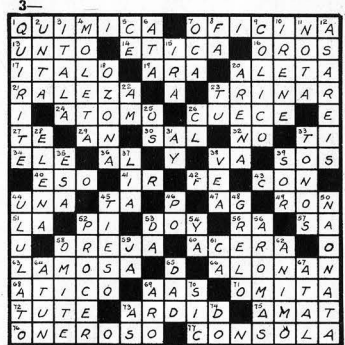
14-FRASE CELEBRE.

IS IS  
BI  
5  
ALON EM  
ISA

SOLUCIONES

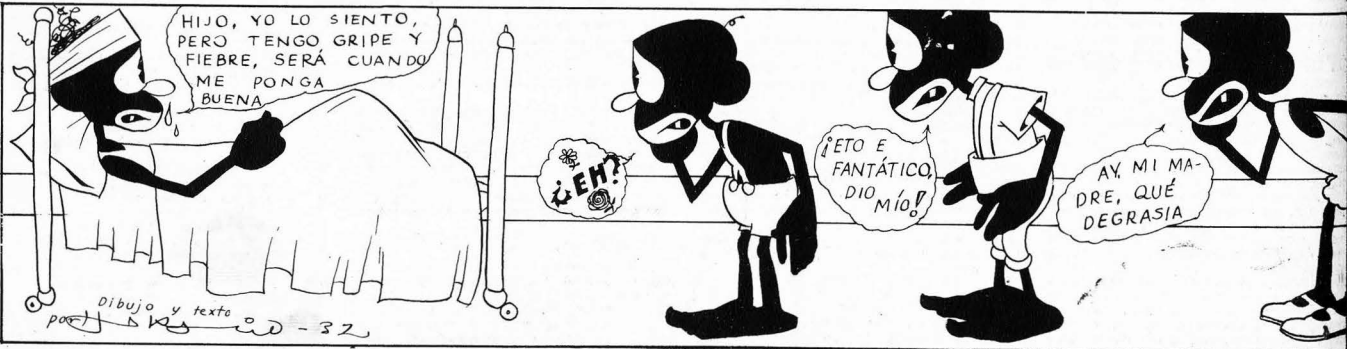
A los pasatiempos de la página anterior.

- 1-Nueve escones.
- 2-Genulna.
- 3-



- 4-Charadita.
- 5-Trimaltas.
- 6-Usura.
- 7-Ventas al más bajo precio.
- 8-Tintero.
- 9-Me quiso por interés.
- 10-Del 23 al 18.
- 11-Anteriores.
- 12-Ante el altar.
- 13-Mártirio.
- 14-Con mil amores.
- 15-Ortundos de Menorca.
- 16-El amor y la fe, en las obras se ve.
- 17-En la cárcel y en la cama es donde se conocen los amigos.
- 18-Manteca de Chicago.
- 19-Tráele.
- 20-BUENO  
SUELO  
SUELO  
MULOS  
MALOS
- 21-La vuelta al mundo de dos pilletes.





Dibujo y texto por [signature] 32



# Feminidades



## Terrazas y portales

¿Cómo invita nuestro clima a hacer de este sitio de la casa un lugar preferido! No importa nuestro sencillez o lujos, medio de vida para sentirnos amadas en esta decoración. Dentro de todos los ambientes caben notas deliciosas.

Si el portal es amplio, podemos cerrarlo de todos que armonicen con la pintura exterior y así haremos más íntimo el lugar. Sillones de mimbre o madera que tendrán siempre forma amplia y confortable, y cuya pintura bien será a dos tonos o decorando asiento y respaldo en cretona o tejido de todo. Idea: armazón primordial en carmelita roble, asiento y espaldar en tela de fondo amarillo-beige con rayas verdes y mandarina. Si hacemos uso de este recurso, el tejido de muebles y toldos será parejo.

Tendremos según el espacio uno o más sillones de extensión de igual combinación, y que sin duda serán de gran ayuda en las horas de descanso. Sobre estos muebles, agradables cojines. En las paredes podemos hacer bonitos efectos de celosías de madera provistas de repisas donde colocar un tiesto de flor apropiada como geranio, begonia o plantas enanas japonesas.

Si tenemos balcones o balastradas, sujetaremos a ellos por medio de brazos de hierro maceteros que alegren con sus colores la sobriedad del hierro.

En las terrazas son un lindo y típico decorado los tinajones, grandes o pequeños. Si son de barro fino les dejaremos su color natural, pero si la manipulación es de imitación les daremos pinturas vivas como mandarina, rojo-laca, azul-cobalto, verde (nunca pálido) o carmelita roble.

En la pintura de las macetas, tinajones o recipientes de flores si sabemos combinar tonalidades podemos darle va-

riados tonos a cada objeto. Esto será una nota original y de vida si el portal o terraza tiene abierta perspectiva.

El hierro juega en estos decorados un bonito y justo papel en diversidad de detalles, así junto a alguna silla de extensión colocaremos una mesa estrecha y larga, de muy poca altura, cuya base será de hierro más o menos forjado y tapa de cristal. Sobre ella un cenicero, algún detalle propio en porcelana de Talavera o madera y revistas del momento. Hacia un costado, una amplia mesa, también en hierro y cristal, cuya nota original podrán ser pequeñas macetas de flores naturales que se ajustarán a la base de hierro, para que de este modo se logre un precioso efecto al transparentarse por el cristal de la tapa.

Las hamacas construidas con el mismo tejido de los toldos serán ideales, y también las fabricadas en la misma madera y colores de los sillones y sujetas al techo por fuertes cadenas.

Las sillas de tijera, bajas y anchas, son indicadas, y como una nota deliciosa y de perfecta armonía una doble combinación de acuario y pajarera, que podemos lograr haciendo de base un gran semicírculo de cristal donde coleccionaremos los peces, y partiendo de esta base simular un árbol de hierro rodeado de finísima tela metálica, por donde amplamente se muevan los pajarillos. Es una idea que bien interpretada brinda un encanto, extraordinario.

Dentro de estas notas generales utilizaremos lo indicado en nuestro ambiente, y lógicamente como lo más necesario a tener en cuenta, lo que embellezca el portal o terraza dentro de sus límites, para no caer nunca en una aglomeración chocante

## LAS CEJAS Y SU TRATAMIENTO

Hay dos operaciones a realizar en el embellecimiento de las cejas: igualado y afinado. El igualado consiste en suprimir los pelos superfluos que deforman las cejas y el afinamiento tiene por objeto darles una nueva forma. Esta operación puede realizarse sin desnaturalizar la forma, sino solamente corrigiendo lo defectuoso para lograr armonía con vuestros ojos y también con el óvalo general de la cara.

El espacio demasiado estrecho entre los párpados y las cejas. Método a corregirlo. Suprimir más pelos al interior y los menos posibles en el exterior.

Espacio demasiado ancho. Método indicado. Proceder a la inversa del caso anterior, igualando todo lo posible el interior y suprimiendo de fuera las que sobren.

Formas usuales: se ha intentado extravagantemente la forma derecha como una raya, pero aunque en muy contados casos suele favorecer, debemos admitir como lo más acertado las de forma arqueada que suelen ser las más arosas y que mejor se avienen con el contorno de los párpados.

Indicaciones: Si la frente es ancha, evitar en lo absoluto el efecto de cejas rectas y busquemos un arqueado que disimule. Si la frente es reducida, moderar el arqueamiento para darle amplitud al espacio.

## UTILIDADES

Reglas higiénicas.—No debemos hacer abuso del hielo durante los grandes calores del verano, porque el hielo consumido sin prudencia, suele producir graves trastornos en el organismo. Al mutando el árbol de hielo gástrico que produce el exceso de líquido en el estómago, el hielo empleado en las comidas o poco después de ellas impide el desarrollo natural de una buena digestión. Las dispepsias y atonías propias de la época vienen ya favorecidas por las condiciones generales de temperatura; es pues un error aumentar esta inercia con el uso del hielo. Además, el cambio brusco de los alimentos calientes a la frialdad del hielo suele comprometer la integridad del esmalte dentario, precipitar las caries y acarrear neuralgias.

Es pues necesario considerar el hielo como un amigo peligroso durante el verano, prefiriendo servirnos de él como medio de refrigeración pero evitando introducirlo directamente en el organismo. Algunas horas después de las comidas puede emplearse discretamente, asociado a jugos o conservas que faciliten su digestión.

Para conarrestar exaltaciones del sentimiento quiero yo las ideas.

BENAVENTE.

## Enseñanza y amor

Instruir puede cualquiera, educar, sólo quien sea un evangelio vivo.

José de la Luz Caballero.

Lo que puedan ser nuestros hijos no hay que basarlo en el derroche de amor que les prodiguemos; es obra educativa que brota del corazón, pero que conforma sus resultados con el acierto o error de la actuación maternal.

El hijo no viene al mundo sola y exclusivamente como válvula de desahogo de nuestra ternura de mujer, y es ahí, en la justa medida de este amor, donde está encerrado el triunfo o el fracaso de nuestra obra educativa.

Querer a tu hijo, mujer que lo floreciste, no es hacer de su vida una promesa engañosa ni tampoco un círculo de hierro que pese y que repugne.

Si la labor a realizar es de común egoísmo, concentrando todo el afán de acumular amor, que más tarde se ha de derrochar sin compás ni amplia visión, la tarea sin duda es fácil pero nula. Besos con exceso, mimos sin motivo, libertad sin preparación, engaño de la verdad y egoísmo ante el dolor, este es el camino que se le traza a millares de hijos, que hacen de su vida un duplicado de lo que se les da, bajo una idea de ternura incomprensible y absurda. El niño a quien se le exageran los besos, será el hombre que los malgaste después, el que crece entre mimos será inconforme a las contrariedades, el que no admite dirección difícilmente no hará zig-zags, el que no se afirma en la verdad no la querrá nunca, y el que no conoce la doble dulzura de llorar y reír, o hará con exceso lo uno o lo otro, por maldad o por imposición.

La idea de la honradez, en la que podemos concentrar todas las buenas cualidades de la vida, es necesario enseñársela al niño desde la edad más tierna para que conozca y guste la honda diferencia del bueno y del malo.

Restringiendo suave pero firmemente sus caprichos más o menos desagradables, los llevamos a un orden de vida de común agrado, ya que les restamos contrariedades y nos evitamos pesares.

Al varón ha de inculcársele, desde temprano la misión de su vida, respeto, apoyo, valor, firmeza, consideración, laboriosidad, todo en un haz que trascienda a limpia decencia.

La niña pide armonía a su naturaleza, ternura que no exima la firmeza, delicadeza, orden, bondad y claro concepto de su honradez, sin emplear en esto falsos disimulos que encubran las maldades corrientes de la vida. Haremos esta regla igual para el varón y la niña. Se descubre el peligro, se le descarna, y si se ha enseñado primeramente la nobleza de ser bueno, no se caerá jamás en lo turbio de lo malo más que cuando estén desquiciados los sentidos o alterada la naturaleza.

Para hacer de esta sublime labor faro que ni pese ni abruma, ha de tener su asiento en la propia vida de los padres, ya que no debemos olvidar que la Naturaleza depositó en el niño como la más despierta cualidad, la imitación.

Haz de tu hija una multiplicación de su vida y te ahorrarás sistemas. Haz de tu hijo la continuación de su padre, y el camino estará trillado.

Enseña con el ejemplo, y la lección será fácil a dar y profunda a grabarse, LEONOR BARRAQUE.

## SPAGUETTI A LA ITALIANA

Se cocina un paquete de spaguetti en agua tibia con sal; cuando estén blandos se escurren.

Se frien en bastante aceite unos ajos; cuando están dorados, se agrega el contenido de una lata de sardinas, se sofrien en aceite y se añaden los spaguetti; se prueba de sal y se les pone pimienta, se revuelven un buen rato y cuando se apartan del fuego se echa una buena cantidad de queso parmesano, se mezclan y se sirven sin ponerlos más al fuego.

## WASHINGTON CAKE

Una libra de harina de Castilla. Media libra de mantequilla. Tres tazas de azúcar. Una cucharadita de canela en polvo. Media taza de leche. Una copita de vino dulce. Cuatro huevos. Una cucharadita de bicarbonato. Dos cucharaditas de levadura.

Se baten la mantequilla y el azúcar, se añaden las yemas, la harina y las claras bien batidas. Después se echan la canela, estáz bien moscada y el vino, y cuando todo está bien batido, el bicarbonato disuelto en un poquito de agua. Por último, dos cucharaditas de la levadura.

## CROQUETAS DE PAPAS

Dos tazas de papas machucadas. Una cucharadita de sal. Dos yemas de huevo. Un poquito de jugo de cebolla.

Todo bien unido, se hace una pasta suave con la que se forman croquetas que se vacían en el medio para rellenar el hueco con cabezas de espárragos. Se empanan y frien en bastante manteca.

## ENSALADA MEJICANA DE VEGETALES

Cuatro tomates medianos. Tres ajos dulces, verdes y pequeños. Una cebolla mediana, dos pepinos o tres pequeños. Una taza de aplo picadito. Cuatro cucharaditas de gelatina. Dos cucharadas de agua fría. Dos cucharaditas de rábano picante. Sal y pimienta.

Se lavan todos los vegetales, se pican bien. Se cuelean y se callenta el líquido. Remójese la gelatina en el agua fría y disuélvase en el líquido caliente. Agréguese los condimentos y únase todos los ingredientes. Se echa en un molde humedecido y se pone a helar.

Es una clase de coquería hacer notar que no se ha empleado jamás.

Así como el carácter de los grandes talentos es hacer entender muchas cosas en pocas palabras, los espíritus pobres, por el contrario, tienen el don de hablar mucho y no decir nada.

LA ROCHEFOUCAULD.

## CANTARES

De Manuel Machado

SOLEARES

Cuando a tu cara me acerco, las palabras, en la boca, se me convierten en besos.

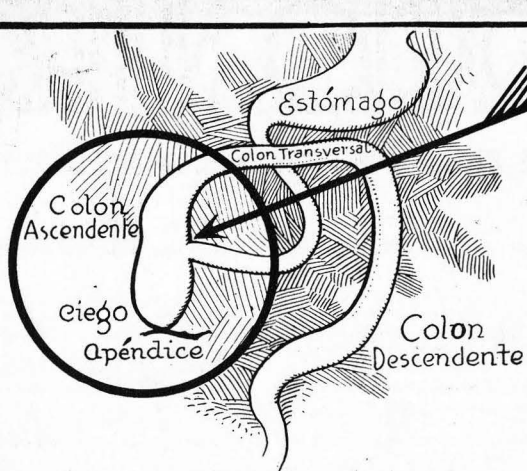
No eres morena ni rubia, porque me miro en tus ojos, me gustas porque me gustas.

Al cielo me miro yo, porque me miro en tus ojos, que son del mismo color.

¿De qué me sirve dejarte si dondequiera que miro te me pones por delante?

Tus cabellos me prendieron, tus ojos me condenaron, y tus labios me absolvieron.





# SABE UD. CUÁL ES una de las causas más frecuentes de la **COLITIS?**

La putrefacción de materiales alimenticios a nivel del ciego y del colon ascendente, dando lugar al desarrollo de gérmenes cuyas toxinas se extienden por todo el organismo, crea a nivel de la mucosa del colon una verdadera irritación que lo inflama y produce una intensa perturbación en su funcionamiento. Los ácidos y productos que se desprenden de la putrefacción se encargan de mantener ese estado de espasmo y de congestión que determinan el **dolor del colon**; las toxinas se encargan de completar el cuadro morbozo haciendo que todos los órganos sufran las consecuencias de aquellos gérmenes que pululan en el intestino enfermo.

Cambiando el medio, es decir, sustituyendo en su alimentación los materiales susceptibles de engendrar putrefacción por carbohidratos especiales, puede Ud. facilitar el desarrollo, en su colon, de los **bacilos acidofilus y bifidus**, gérmenes en cuya presencia no pueden vivir los microbios de la putrefacción.

## **ENTERODEXTRIN**

es un alimento especialmente preparado para combatir las colitis putrefactivas, la toxemia intestinal y la constipación espasmódica que la acompaña.

Tome tres cucharadas al día de *Enterodextrin* y evitará la **COLITIS** o se curará de ella.

**DIETETIC FOOD Co.**  
VILLEGAS, 76, HABANA, CUBA



# LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

## “¿NO ES USTED FELIZ? CONSULTE A MR. PARKER PYNE”.

Esta interesante narración de Agatha CHRISTIE, tan conocida de nuestro público, y que comenzamos a publicar en este mismo número, alcanza en los capítulos próximos un verdadero climax de interés, de emoción y de sorpresa. Vea la singular aventura de este adivinator de la suerte, y sabrá cómo, a pesar de triunfar en todos los casos, hubo uno solo en que fracasó su poder taumaturgico.

## “EL CHANTAGE”.

He aquí un bello cuento de Frederic BOUTET. Como todos los cuentistas franceses, sabe enlazar en sus producciones el diálogo vivo, la descripción transida de finura y de sabios detalles y la trama cautivadora que mantiene el interés del lector hasta el desenlace imprevisto. Es el caso de una mujer de rara distinción y de suprema belleza, que amó demasiado en la juventud y que se enreda en la torpe intriga de un chantagista vulgar en posesión de ciertas cartas. Pero el amor tiene supremos recursos, y así la protagonista...

## “LA ENTREGA”.

Un nuevo cuento cubano de Arturo RAMÍREZ. En “La Entrega” hallará el lector la emocionante aventura de un hombre fuera de la ley, escondido en la sierra, rehuendo la acción de la justicia, a quien des-

piertan extraños sentimientos de paz las largas soledades. Una noche, el fugitivo se queda dormido en la falda de una colina; y al despertar... Un final sorprendente avalora el cuento.

## “BAÑOS DE SOL QUE NO QUEMAN”.

Un interesante trabajo debido a la ágil pluma de Walter BROWN, de inmediata actualidad. Desde los egipcios y los griegos se ha apreciado el valor terapéutico del baño de sol, y hoy están generalizados en playas y solariums, a donde acude la mujer en busca de salud y de un tono dorado para su piel. En este trabajo se da cuenta del último descubrimiento en relación con la helioterapia.

## “UNA AVENTURA TRASATLÁNTICA”.

Unas páginas magistrales de Octavus ROY COHEN, el gran escritor norteamericano, en las cuales, con su característico estilo narra la aventura de una muchacha moderna, ávida de emociones, que gusta de infringir la ley por “dilettantismo”, un pillo redomado y un valioso collar, a bordo de un trasatlántico.

## ADEMÁS DE ESO...

Las secciones de nuestros colaboradores habituales y una extensa información gráfica, nacional y extranjera.

## PASQUINES ELECTORALES

Todos los grandes pasquines electorales en las campañas políticas, tanto para los candidatos a la Presidencia como a otros cargos electivos, han sido confeccionados en los estudios y talleres del

## SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS DE LA HABANA, S. A.

Con equipos especiales para la artística producción de estos trabajos, nuestros pasquines han tenido siempre la rara virtud de

### **CARACTERIZARSE INCONFUNDIBLEMENTE SOBRE EL MONTÓN ANÓNIMO**

Cartas ilustradas especiales para propaganda — Postales — Recordatorios — Folletos de Plataforma — y cuanto pueda utilizarse en una campaña electoral.

**Precios a la altura de la situación. Calidad fuera de toda competencia.**

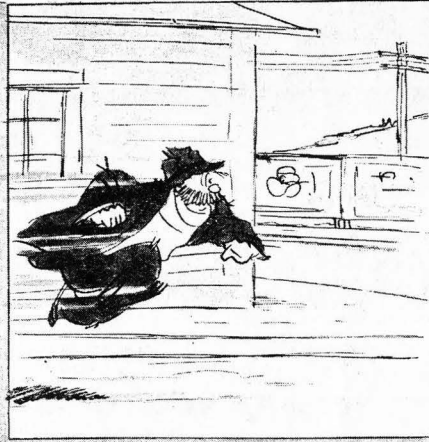
**Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.**

Avenida de Almendares y Bruzón.

La Habana.

Teléfonos: U-2732 - U-8121 - U-1651.

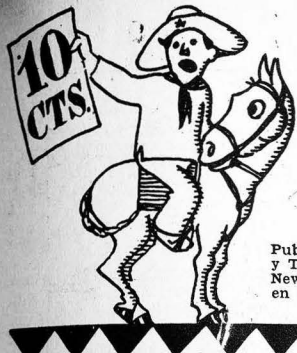




CANUTO Y SU PERRO

(De "Judge")

C.O.RUSSELL



# CARTELES

DIRECTOR: ALFREDO T. QVÍLEZ

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el Sindicato de Artes Gráficas, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 220 E. 42nd St.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XVIII.

LA HABANA, JULIO 31 - 1932

No. 31

TANTO VA EL CANTARO...



*Esta bella joven de veinticuatro años, Miss Marion KNOWLTON, cumplía su número de domadora de leones en un espectáculo de Coney Island diariamente, emocionando al público por su valor y dominio sobre la fiera. Pero recientemente, el día del voraz incendio en el famoso lugar de esparcimiento, el Rey de la Selva olvidó su domesticidad y la galantería y atacó furiosamente a la domadora causándole gravísimas lesiones. Los médicos que la asisten dudan de poder salvar a la gentil y valiente muchacha*



# ¿ES USTED FELIZ?

Si no lo es, Consulte a Mr. PARKER PYNE

Agatha CHRISTIE

EL CASO DEL SOLDADO  
DESCONTENTO

EL comandante Wilbraham vaciló frente a la puerta de la oficina del señor Parker Pyne. Una vez más leyó el anuncio que había visto en un periódico de la mañana y que le había traído hasta allí. Era bien sencillo:

¿ES USTED FELIZ? SI NO LO ES, CONSULTE a Mr. PARKER PYNE, CALLE RICHMOND, 17

Parker Pyne consiguió la felicidad de todos, menos de uno: el guerrero que quería el peligro; la muchacha bonita que codiciaba un anillo; el empleado que necesitaba agitación; el esposo que deseaba retener a su señora; la mujer rica que sólo anhelaba ser feliz. Esta es en síntesis la bonita y movida trama de esta historia surgida de la conocida pluma de Agatha Christie y vertida impecablemente por nuestro colaborador Giró Rodés.

El comandante dejó escapar un suspiro y abruptamente empujó la puerta que conducía a la oficina exterior. Una jovencita apartó la vista del teclado de la máquina de escribir y le miró en actitud interrogadora.

—¿El señor Parker Pyne?—dijo el comandante Wilbraham, sonrojándose.

—Venga por aquí, hágame el favor.

Siguió a la muchacha hacia una oficina interior. Estaba frente al atento señor Parker Pyne.

—Buenos días,—exclamó Parker.—Síntese, tenga la bondad. Y ahora dígame lo que puedo hacer por usted.

—Mi nombre es Wilbraham...—comenzó el otro.

—¿Comandante? ¿Coronel?—preguntó el señor Pyne.

—Comandante.

—¡Anjá! Recién llegado del extranjero, por lo que veo. ¿De la India? ¿Del África oriental?

—Del África oriental.

—Bonito país. Bueno; de manera que está usted de vuelta a su patria... y que no le gusta. ¿Es esto lo que le preocupa?

—Tiene usted absoluta razón. Aunque, ¿cómo sabe usted?...

—¡Ah, mi amigo! Mi negocio es el saber. Por espacio de treinta y cinco años me ocupé en compilar estadísticas en una oficina del gobierno. Ahora estoy retirado y se me ha ocurrido hacer uso de la experiencia ganada, en una forma nueva. Todo es muy sencillo. La infelicidad puede clasificarse en cinco clases... no más; puede estar bien seguro. Una vez conocida la causa de la enfermedad, la medicina es fácil de encontrar. Yo hago las veces de doctor. Éste, diagnóstica primero el desorden del paciente, luego aconseja un tratamiento. Hay casos en que ningún tratamiento resulta útil. Si esto es así, francamente confieso que nada puedo hacer. Pero, si por el contrario, emprendo un caso, la cura está prácticamente garantizada. Puedo asegurarle, comandante Wilbraham, que el noventa y seis por ciento de los retirados, no son felices. Cambian una vida activa, una vida llena de responsabilidades, una vida de posible peligro, ¿para qué? Medios de vida asegurados, un ambiente de letargo y una especie de idea de ser un pez fuera del agua.

—Todo lo que usted dijo es cierto,—corroboró el comandante.

—Es el aburrimiento el que me encocora. El aburrimiento y los interminables chismes de estas pequeñas ciudades. Pero, ¿cómo remediar esta situación? Tengo un poco de dinero además de mi pensión. Poseo, además, un chalet en las cercanías de Cobham. No me gusta la cacería ni la pesquería. No soy casado. Mis vecinos son todas personas agradables, pero no piensan en otra cosa más allá de los límites de esta isla.

—En resumidas cuentas; usted encuentra la vida excesivamente apacible,—dijo el señor Parker Pyne.

—Horriblemente apacible. —Usted quiere agitación, quizá hasta algún peligro, ¿verdad?—inquirió el señor Pyne.

El soldado encogióse de hombros.

—Eso no puede encontrarse en este diminuto territorio.

—Le ruego que me perdone. Está usted en un error. Hay exceso de riesgos, exceso de agitación, aquí en Londres; pero hay que saber dónde puede encontrarse lo que se desea. Usted solo ha visto la superficie de nuestra vida in-

glesa, calmada, agradable; pero hay otro aspecto. Si usted lo desea, puedo mostrárselo.

El comandante Wilbraham le miró, pensativo. Había un algo que inspiraba confianza en el señor Pyne. Era robusto, por no decir gordo; tenía una cabeza calva de nobles proporciones, gruesos espejuelos y ojos pequeños.

—Debo advertirle, sin embargo, continuó el señor Pyne,—que correrá usted algún riesgo.

Los ojos del soldado brillaron intensamente.

—No hay novedad,—dijo. Y luego, de repente:—¿Y... sus honorarios?

—Mis honorarios,—contestó el señor Pyne,—son cincuenta libras esterlinas. Si dentro de un mes todavía sigue usted en igual estado de aburrimiento le devolveré su dinero.

Wilbraham se detuvo a considerar el asunto.

—Está bastante bien,—dijo, al fin.—Convenido. Le daré a usted un cheque ahora mismo.

La transacción estaba completa. El señor Parker Pyne oprimió un botón en su escritorio.

—Ahora es la una,—dijo.—Voy a pedirle que me haga el favor de acompañar a una jovencita a almorzar.—Se abrió la puerta.—

¡Ah, Magdalena querida!, permíteme que te presente al comandante Wilbraham, que te llevará a almorzar consigo.

Wilbraham pestañeó ligeramente, lo que no era de extrañar. La muchacha que acababa de entrar en la habitación era trigüeña, lánguida, de ojos maravillosos y largas pestañas negras, cuerpo perfecto y boca voluptuosa. La exquisita ropa que vestía, hacía resaltar la gracia oscilante de su figura. Era perfecta de la cabeza a los pies.

—Encantado,—dijo el comandante Wilbraham.

—La señorita se llama Magdalena de Sara,—aclaró Parker.

—Es usted muy amable,—murmuró Magdalena de Sara.

—Tengo su dirección aquí,—anunció Parker.—Mañana por la mañana recibirá usted mis instrucciones finales.

El comandante Wilbraham y la adorable Magdalena partieron.

\*\*\*\*\*

Eran las tres de la tarde cuando regresó Magdalena.

—El señor Parker Pyne la observó.

—¿Y bien?—inquirió. Magdalena movió la cabeza en sentido negativo.

—Me cogió miedo. Me supone una coqueta empedernida.

—Me lo figuré,—dijo Parker.—¿Cumplió usted con mis instrucciones?

—Sí. Hablamos libremente sobre los vecinos de las demás mesas. El tipo que le gusta tiene que ser de pelo bonito, ojos azules, ligeramente anémica y que no sea muy alta.

—Eso será fácil,—exclamó Parker.—Consígame la lista y déjeme ver lo que tenemos ahora en reserva.—Pasó el dedo por una



—Y ahora, cuénteme toda su historia,—dijo el señor PYNE.

Versión española de  
JUAN GIRÓ  
RODÉS

Ilustraciones de  
MARSHALL FRANTZ

lista, y al fin se detuvo sobre un nombre.—Freda Clegg. Sí; creo que Freda Clegg se prestará para el caso. Será mejor que hable previamente con la señora Oliver sobre este asunto.

Al día siguiente, el comandante Wilbraham recibía una nota que decía:

*El lunes a las once de la mañana voy a Eaglemont, callejuela de Friars, Hampstead, y pregunte por el señor Jones. Se presentará como si fuese de la Guava Shipping Company.*

Obediente, el siguiente lunes, el comandante partió hacia Eaglemont. Dijo que partió, aunque nunca llegó allí; porque antes de que llegase, sucedió algo.

Una gran multitud se dirigía hacia Hampstead. El comandante Wilbraham se vió mezclado entre una muchedumbre inmensa, sintió sofocarse en los túneles y le resultó difícil orientarse con respecto a la posición de la callejuela de Friars.

La calle resultó ser un *cul-de-sac*, un camino abandonado lleno de piedras y raíces, con casas a cada lado, un tanto apartadas del camino. Eran casas suntuosas que habían visto mejores días y que ahora presentaban un aspecto bien lamentable.

Wilbraham caminaba lentamente contemplando los nombres medio borrosos en las verjas de cada una de las residencias venidas a menos, cuando de repente oyó algo que le hizo detenerse al instante. Era una especie de grito medio ahogado.

Nuevamente volvió a oírlo y esta vez pudo débilmente interpretarse por la palabra: "¡Auxilio!". El grito provenía del otro lado del muro frente al cual estaba pasando.

Sin vacilar por un momento, el comandante Wilbraham abrió la mohosa verja y entró sin muchos aspavientos en el enarenado camino que conducía a la residencia. Entre la maleza que cubría el lugar había una muchacha luchando entre los brazos de dos negros enormes. Peleaba bravamente, retorciéndose, mordiendo y pateando. Uno de los negros mantenía la mano sobre su boca pese a los esfuerzos que hacía la muchacha por mantener la cabeza libre.

Distraídos en su lucha con la muchacha, ninguno de los negros se había fijado en la proximidad de Wilbraham. De lo primero que se enteraron fué de un violento puñetazo en la quijada mandado al hombre que mantenía tapada la boca de la jovencita y que lo hizo retroceder bamboleante. Cogido por sorpresa el otro hombre soltó a la muchacha y volvióse para hacerle frente a su contrincante. Wilbraham estaba preparado para contrarrestar su ataque. Una vez más dejó caer su pesada mano sobre el otro negro y éste cayó como un plomo al suelo. Wilbraham volvióse otra vez hacia el otro hombre, que estaba a sus espaldas.

Pero los dos negros habían sido ya suficientemente castigados. El segundo de los golpeados se incorporó y emprendió una carrera hacia la puerta. Su compañero le imitó. Wilbraham corrió tras de ellos, pero cambiando de idea volvióse hacia la muchacha, que estaba recostada junto a un árbol, jadeante.

—¡Oh, muchas gracias!—exclamó.—¡Qué impresión tan terrible!

El comandante Wilbraham vió



El Com. WILBRAHAM había encontrado monótona la vida en Inglaterra hasta que conoció a Freda Clegg.

por vez primera la persona que había rescatado tan oportunamente. Era una muchacha de unos veintuno o veintidós años, de hermosa cabellera, ojos azules, pálida y muy linda.

—¡Si usted no hubiese llegado!—dijo, aun bajo la impresión del terror.

—Vamos, vamos,—fueron las dos primeras palabras tranquilizadoras de Wilbraham.—Ya pasó todo. Sin embargo, me parece que será mejor que nos vayamos de aquí. Es posible que esos tipos retornen por estos alrededores.

Una débil sonrisa apareció a flor de labios en la boca de la muchacha.

—No lo creo posible... por lo menos, después de la forma en que usted los trató. ¡Oh, fué algo espléndido por su parte!

El comandante Wilbraham sonrojose bajo el calor de su mirada de admiración.

—Esto no es nada,—exclamó, modestamente.—Dígame, si se apoya en mi brazo, ¿podrá caminar? La impresión debe haber sido muy mala, ¿verdad, señorita?

—Ya me siento bien,—contestó la muchacha. Sin embargo, hizo uso del brazo ofrecido. Todavía temblaba ligeramente. Cuando salían por la verja, la joven volvió la vista hacia la casa que dejaban a sus espaldas.—No acabo de entender bien lo sucedido,—murmuró.—Salta a la vista que esa casa está desocupada.

—De eso no cabe la menor duda,—convino el comandante, fijándose en las ventanas herméticamente cerradas y en el aspecto de abandono.

—Y, sin embargo, se trata de la villa Whitefriars.—Señaló al nombre medio borrado de la verja.—Y la villa Whitefriars es el lugar a que me dirigía.

—No se preocupe por nada en estos momentos,—dijo Wilbraham.—Dentro de unos minutos podremos conseguir un taxímetro. Entonces, nos dirigiremos a donde podamos tomar una taza de café.

Al final de la calle entraron en un sector más frecuentado y tuvieron la suerte de encontrar un auto que acababa de dejar pasaje en una de las casas. Wilbraham

lo alquiló, dió una dirección al chófer y la pareja se acomodó en él.

—No trate de hablar,—le advirtió su compañero.—Descanse. Ha sufrido una verdadera impresión.

Ella le sonrió agradecida.

—Y a propósito... mi nombre es Wilbraham.

—El mío es Clegg... Freda Clegg.

Diez minutos más tarde, Freda estaba sorbiendo café caliente y mirando agradecida, a través de una mesa, a su rescatador.

—Parece un sueño,—exclamó la jovencita.—Una pesadilla.—Tembló ligeramente.—Y pensar que no hace mucho tiempo que deseaba que ocurriese... ¡algo! Oh, decididamente, no me gustan las aventuras.

—Cuénteme ahora cómo sucedieron los hechos.

—La verdad es que para hacerle un buen relato será necesario que hable bastante de mi persona.

—Excelente tema,—replicó Wilbraham, inclinándose reverentemente.

—Soy huérfana. Mi padre—capitán de un barco—murió cuando yo solamente tenía ocho años. Mi madre hace tres años que la perdí. Trabajo en la ciudad. Estoy empleada en la Compañía del Gas. Una noche de la semana pasada encontré a un caballero que esperaba verme en cuanto regresase a mi casa. Era un abogado, un tal señor Reid, de Melbourne.

—Fué muy cortés,—prosiguió la muchacha,—y me hizo varias preguntas sobre mi familia. Explicó que había conocido a mi padre hace muchos años. En suma, había realizado varios negocios por su cuenta. Entonces abordó el verdadero objeto de su visita. "Señorita Clegg", me dijo, "tengo motivos para creer que usted puede beneficiarse del resultado de una transacción financiera en que entró su padre años antes de

PERSONAL

ES USTED FELIZ? SI NO, CONSULTE A MR. PARKER PYNE, 17 Richmond Street.

FLORA. Hace tiempo que te espero.—J.

FAMILIA FRANCESA ACEPTA HUESPEDES

morir". Por supuesto, la noticia me sorprendió mucho.

—"No es muy probable que usted haya oído hablar nunca de este asunto", me dijo el hombre "John Clegg jamás lo tomó muy en serio. Sin embargo, ha materializado inesperadamente, aunque me temo que cualquier reclamación que usted estableciese tendría que estar apoyada por la posesión de ciertos documentos. Estos documentos tienen que formar parte del legado de su padre, y, desde luego, pudiera suceder que hubiesen sido destruidos creyéndolos inservibles. ¿Ha conservado usted algunos de los papeles de su padre?"

—Le expliqué que mi madre había guardado varias de las cosas de papá en un viejo cofrecillo. A veces me había entretenido en revisar su contenido pero nunca había observado que contuviese nada de valor.

—"Es lógico que usted no reconociese la importancia de esos documentos", aseguróme sonriendo.

—En resumidas cuentas, me dirigí al cofre, saqué los pocos papeles que contenía y se los mostré. Los miré, pero me dijo que le era imposible decir a simple vista si estaban o no relacionados con el asunto en cuestión. Me pidió permiso para llevárselos y me aseguró que se comunicaría conmigo si descubría algo de importancia.

—Por el correo de la tarde del sábado recibí una carta suya en la que sugería que fuese a su casa para tratar del asunto. Me dió la dirección: Whitefriars, callejuela Friars, Hampstead. Debía encontrarme allí a las ocho menos cuarto de esta mañana.

—Me retardé un poco buscando el chalet. Entré presurosa por la verja y subí en dirección a la casa, cuando de repente aquellos dos hombres horribles saltaron de entre la maleza sobre mí. No tuve tiempo para gritar. Uno de ellos me tapó la boca con su ma-

(Continúa en la Pág. 54.)



# La Aparición de la MALIBRÁN

por **Walter PAINE**

Versión del inglés por Gaspar Muñoz

Mme. MALIBRAN, cuya aparición nocturna cambió el porvenir de una joven de Brooklyn.



El antiguo Park Theatre de New York, donde actuó la primera compañía de ópera italiana que vino a Norteamérica en 1825, de la que formaba parte María García, conocida más tarde por Mme. Malibrán.

sonaban fatidicamente en sus oídos. Con los ojos bien abiertos, moviase intranquila en el lecho. Al fin cayó en un ligero sueño turbado por protescas pesadillas. De pronto despertó. Le rechaban los dientes y un escalofrío violento le recorría la espalda. Sentíase presa de un terror inexplicable. Trató de gritar, pero su garganta se contrajo y no pudo emitir sonido alguno. Su amiga dormía tranquilamente a su lado. Súbitamente, Anita oyó que alguien cantaba. Era una romanza dulce y expresiva, cantada en una voz de soprano lírico de exquisita redondez y belleza. La joven se pegó a la pared y agarró frenéticamente las sábanas que la cubrían. (Cont. en la Pág. 52)

Este interesante relato, tomado de un periódico ilustrado de New York, comenta el extraño caso de una joven cantante norteamericana, víctima de un marcado defecto en la voz, quien, después de una rara experiencia, se convierte en una de las grandes promesas del "bel" canto actual. Todo lo que aquí se relata es absolutamente verídico, en cuanto a los hechos naturales del caso. En lo que respecta al aspecto sobrenatural, cada lector podrá hacer sus propias deducciones.



Anita MILAN, quien atribuye la mejora de su voz a la visita espectacular de la Malibrán.

Guido di NAPOLI, el profesor de canto que enseña en la actualidad a Anita Milan.



LOS hombres de ciencias han triunfado sobre el aire, la tierra y el agua. Han podido realizar casi todas las profecías del Libro de las Revelaciones. Pero nunca han logrado averiguar, a su completa satisfacción, si existe una vida después de la muerte y si los desaparecidos pueden comunicarse con los vivos.

Los que opinan que hay otra vida más allá de la muerte han aportado muy fuertes pruebas para substanciar sus teorías. Pero ninguna de ellas supera en extraño misterio a la experiencia que le abrió las puertas del éxito a una joven de Brooklyn, acabada de salir de la escuela superior.

Anita Milan quería ser una cantante de concierto. Su voz fue probada por distintos profesores de canto. Todos le dijeron que padecía de una obstrucción en la garganta que le impedía toda afinación en las notas agudas.

Hace cosa de tres meses, Anita consultó a un profesor de fama mundial. Cuando éste le dijo que no podría cantar nunca y que era inútil gastar el dinero de sus padres en tomar lecciones, la jo-

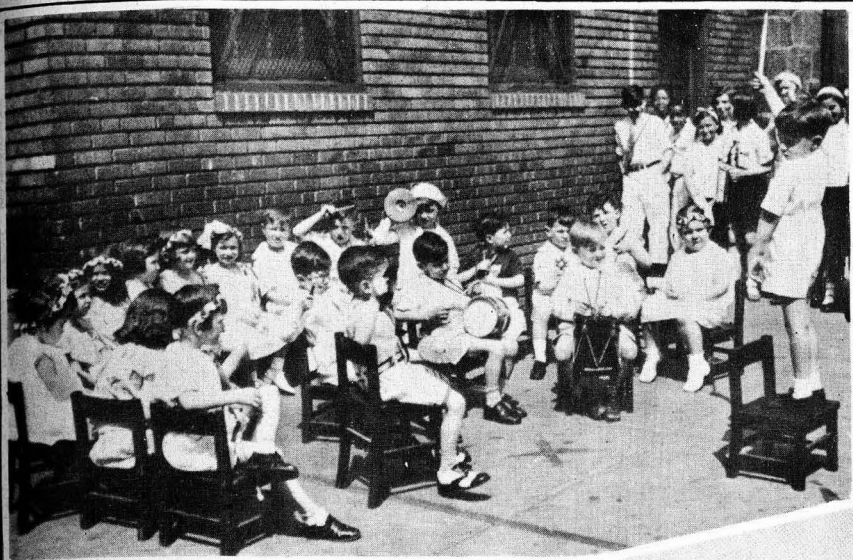
ven rompió en amargo llanto. Después de la triste experiencia, que ella estimó definitiva, fué a pasar la noche en casa de una amiga íntima que vivía en Greenwich Village, el antiguo barrio artístico de la ciudad de New York.

Las dos amigas conversaron hasta altas horas de la noche, Anita le dijo a su compañera que había resuelto abandonar por completo sus ambiciones artísticas. Más tarde, ya acostada, le fué difícil conciliar el sueño. Las palabras del profesor de canto

Manuel del Popolo Vicente GARCÍA, empresario de la primera Compañía de Ópera que visitó New York y padre de la Malibrán.



# NADA que NO sea CIERTO



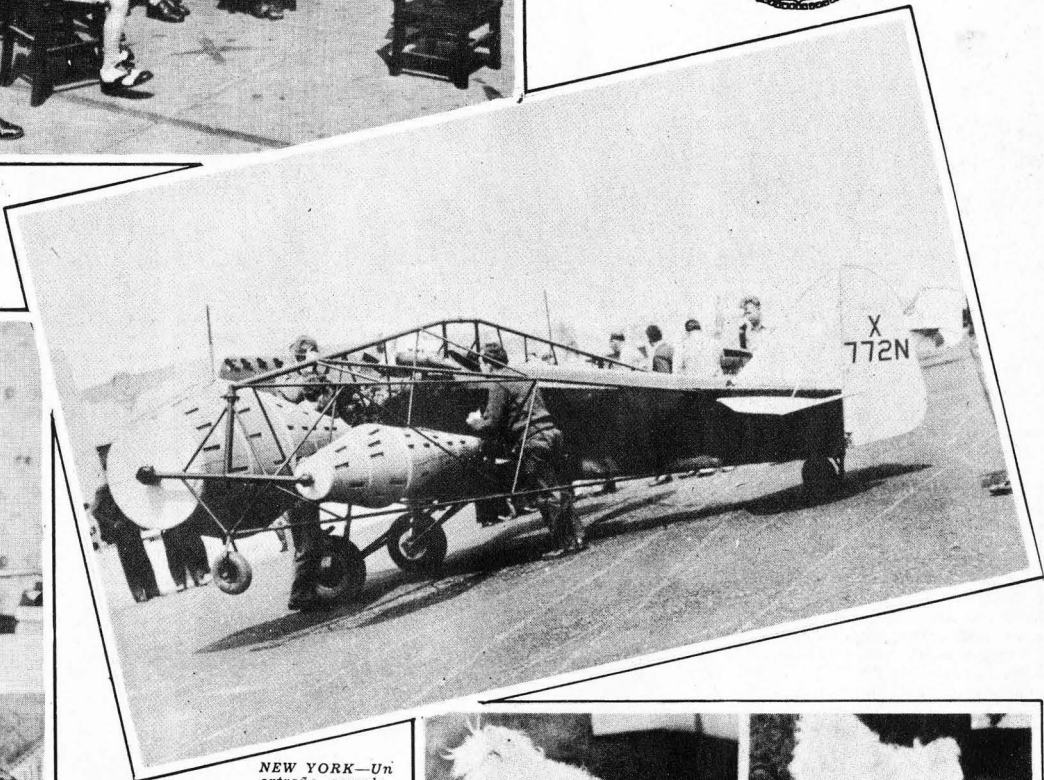
PHILADELPHIA, Pa.—He aquí una magnífica orquesta en la cual todos los profesores cuentan la respetable edad de cuatro años. La dirige Irving FORMAN, y constituye uno de los más interesantes números del "play day" anual de "Wharton Public School".



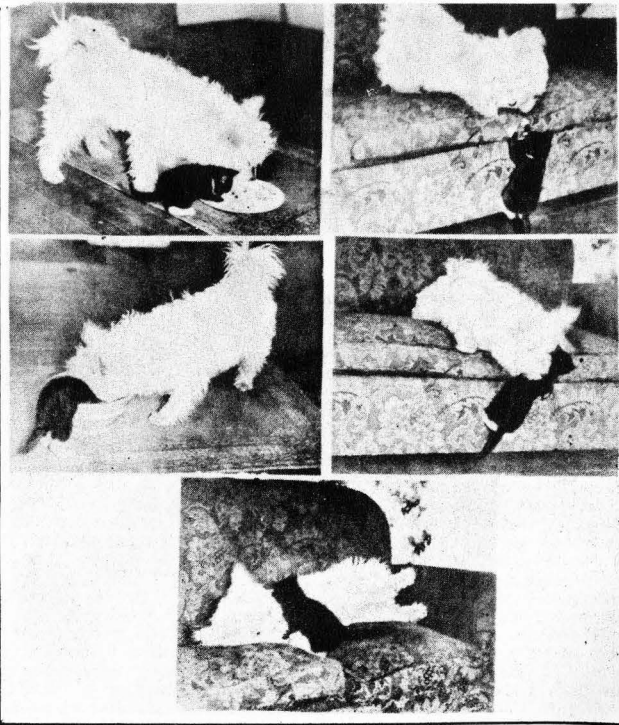
WASHINGTON, D. C.—Miss Virginia M. TARRY exhibe, sonriente, el retrato de su "prima gemela". Con esta rareza Miss Tarry ganó el premio ofrecido por Robert L. Ripley en un concurso para su "Créalo o no lo crea". Ambas muchachas tienen iguales el nombre, el peso, la altura, los ojos, el pelo... y ambas se casaron el mismo día.



NEW YORK, N. Y.—Estos dos pequeños lagartos son los niños mimados de Miss Ilka CHASSE, de la mejor sociedad de New York, y de piel de esa clase de animales son la cartera y los zapatos de la extravagante joven. Ellos pasean muy arrogantes en su nueva posición social.

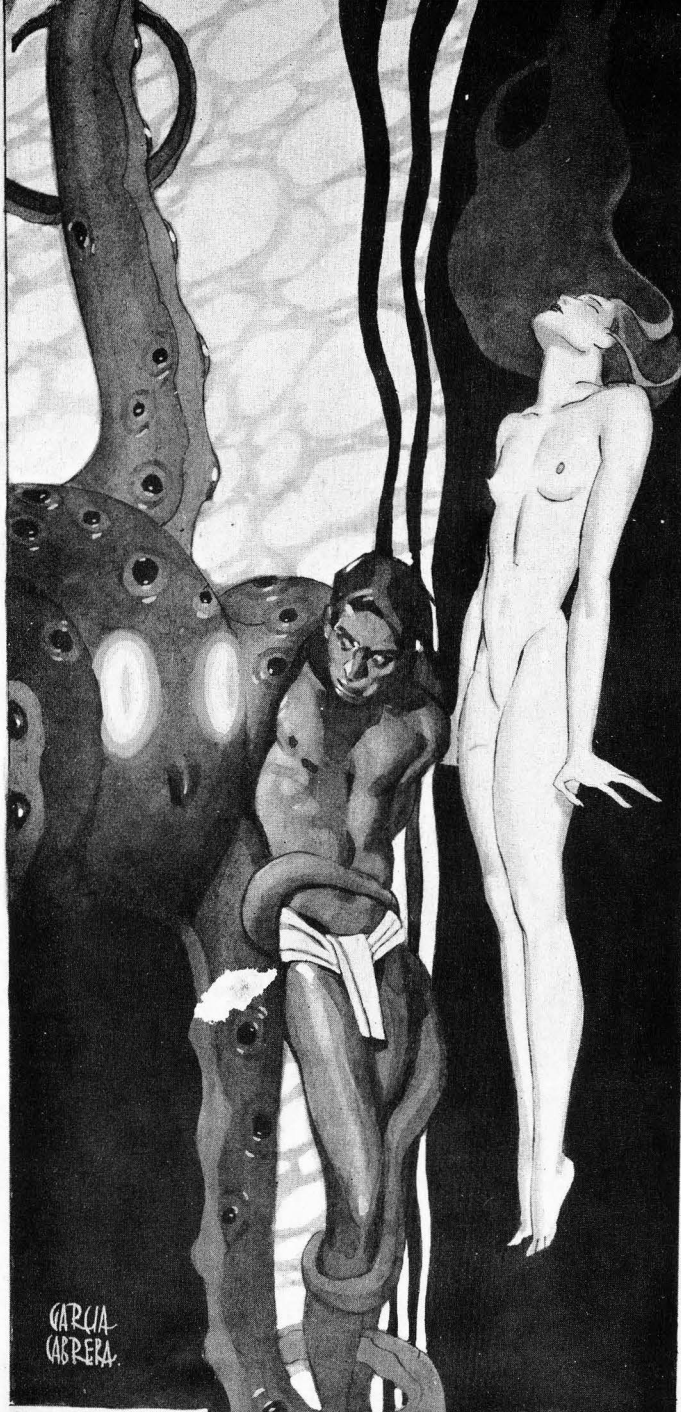
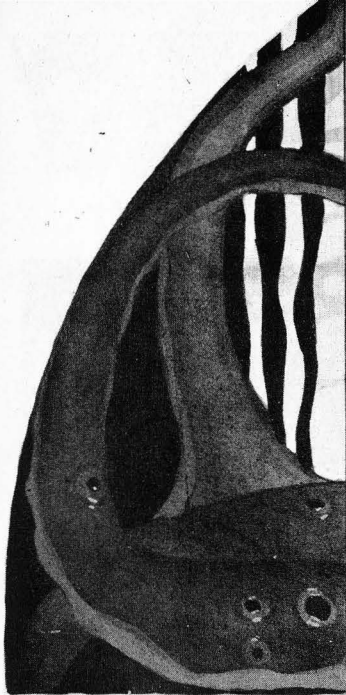


NEW YORK—Un extraño aeroplano diseñado por el ingeniero I. C. POPPER, de Roosevelt Field. Se caracteriza por cuatro carretes cónicos que sustituyen a las alas. Se supone que aventaja a cualquier otra clase de nave en su capacidad de altura y en la facilidad de poder aterrizar en pequeñas fajas de terreno.



INSEPARABLES.—Como perros y gatos... se usa para ponderar enemistad. Pues este perrito y este gatito son inseparables; comen en el mismo plato, beben boca con boca, y cuando el gatito no puede subirse al sofá, recibe fraternal ayuda de su compañero. Ambos amigos pertenecen a Anne KINCAID, de South Boston, Mass.





**P**OR fin aquí estoy, amigo, a punto de cumplir la palabra que te di cuando ibas en camino de la desintegración; aquí estoy, indigno de ti y de tu tragedia, escogiendo palabras para decir torpemente lo que tú, con tan terrible precisión, me clavaste en el cerebro con un solo alarido que aun a veces oigo como si hubiera participado en tu ajusticiamiento y de él debiera arrepentirme. Y siento que así será mientras no diga como te sacaron de ti mismo, pues ahora, sólo de comenzar a balbucir, se me hace que me aligero, que continúo tu grito hasta hoy estancado en mí, dañándome...

Muchos miedos certificaron tu suicidio y mi valor que no negó nada, avergonzado de sí mismo, se fué en puntillas, pegado a las paredes, como un malhechor en busca de ángulos.

Tú ibas delante, sin mortaja, blando de músculos, en andas. En el rostro se te había muerto el último gesto. No reclamabas nada; sabías de antemano que todo sería como fué, que lo fatal es ineludible y que nosotros todos, sin excepción sentiríamos una sola verdad: que tu tragedia era tuya, que ni uno solo de nosotros sería tan fuerte que la hiciera propia más allá de la inquietud ni tan bueno que la lamentara hasta llorar en alta voz.

El juramento que te hice pasó por la indiferencia de tu gesto muerto como la luz que ya no te alumbraba visión alguna... Ya no necesitabas de esfuerzos mortales... ibas hacia la nada, hacia la desintegración...

Te fuiste de nosotros después de haberte abandonado a ti mismo. Después de haber llegado a todas las metas eras como una etapa más en nuestras vidas semejantes y distintas: semejantes hasta el temor de imitarte el destino, distintas hasta la probabilidad de rehuirlo. Como te suicidaste no tuviste derecho a honor póstumo alguno. Los que te conocimos no pudimos ir detrás de tu féretro,

ni te lo pudimos vestir de paño negro para disimularle la tosqueidad precaria; ni cargar, en turno, tu último peso más grande aún que si estuvieras dormido porque ya no encerrabas ni un sueño que te aligerase. No quisieron que guardásemos silencio a lo largo de los claustros ni nos dejaron marchar paralelos a tu cadáver para hacer nuestro adiós un poco más largo... Pero, ¿cómo honrar tu muerte nosotros? ¿quién ha visto que el terror y la impotencia sirvan para otra cosa que para la deshonra? Además debieron evitar las demostraciones porque te acompañaríamos tantas inquietudes que de tu entierro hubiera podido surgir el tumulto...

Adiós. Te llevaron rápidamente, silenciosamente, como si te hubieran asesinado.

Unas horas antes aun hubieras podido evocar el juicio que te fué fatal: El juez habría entornado ligeramente los párpados apoyando, en una perfecta abstracción, la barbilla entre el pulgar y el índice y mirado por sobre los presentes algo que habría seguramente más allá de la presencia; algo que habría en tus ojos que tú le comunicaste pero que él no conoció porque no tuvo la gracia de estar a tu lado, como yo, durante horas, callado, temeroso de asustarte los silencios, gozándolos...

Además él no pudo soñar. Era el juez, el juez perfecto; debía fallar con palabras sobre palabras oídas; sobre pruebas; sobre un libro grueso, de líneas estrechas que ha exprimido todo sentimiento; molde de acero que no se ajusta y al cual hay que ajustarse aunque deforme, que deforma; patrón de amorfos, lecho de castrados. Debía fallar sobre ese libro, juez ideal, perfecto; con un biombo ante los ojos—como el juez chino—que le impidiera sufrir el pecado injusto de la simpatía.

Y regresó de aquel país lejano de tu presencia ausente sin el fallo que ya estaba fabricado de

(Continúa en la Pág. 52.)

GARCIA CABRERA

VN INCORREGIBLE

POL  
CARLOS  
MONTENEGRO



MEDITACION  
 Estudio artistico por A. M.



**RCA**

dueña de las patentes de radio del mundo necesitaba conseguir como asociada la mejor fábrica especializada en la reproducción de los sonidos y he ahí la justificación de su fusión con la

**VICTOR**





ROBERTO



BLEY.

# CALLES MAS INTERESANTES

# Believe It or Not! Rip's del MUNDO

Circundan el orbe desde el neoyorquino Broadway hasta el asiático "Camino del Pozo Burbujeante" en Shanghai.

**Y**O recibo más de un millón de cartas al año y la pregunta que con más frecuencia se me hace, es la de que de dónde yo saco tanto material para mi sección "Créalo o No lo Crea".

Muy fácil. Recorro cualquier calle desde donde comienza hasta donde termina. Las avenidas y callejones del mundo están henchidas de "lo inédito, lo raro, lo increíble". Si el viento echa a volar un pedazo de papel por un *souk* de Marrakesh, al caer tendrá ya un "Créalo o No lo Crea", dibujado en él.

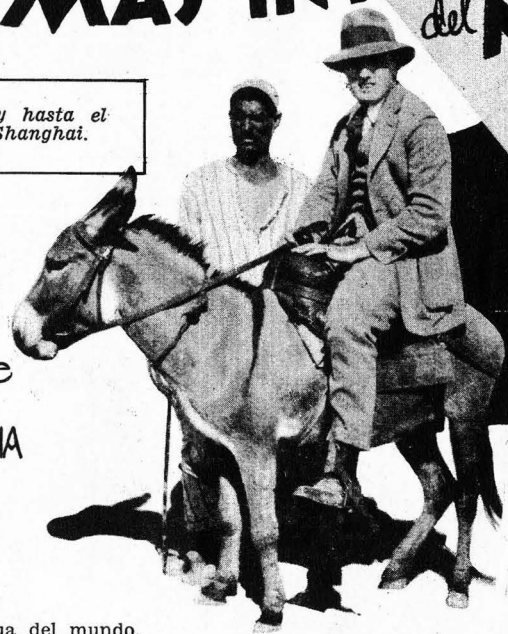
A usted probablemente le gustará saber qué calles son las que tiene que recorrer para comprobar lo que le digo. Pues, en mi opinión, las "Siete calles más maravillosas del mundo" son éstas:

- Los *Ghats*, Benares.
- El Camino del Pozo Burbujeante, Shanghai.
- La Calle de David, Jerusalén.
- La Calle Florida, Buenos Aires
- Champs Flysees*, Paris.
- Tala, Fez.

Usted podrá hallar más interesante el Gran Canal de Venecia

Sé que a usted le gustará la via

Versión de G. SANTAMARINA



fantástica y rara colección de humanidad que existe en la faz de la tierra. Estoy seguro que en los *Ghats* del Ganges he dibujado más de cien cosas diferentes.

Antes que nada, voy a describirselos a usted.

\*\*\*

Sobre los *ghats* están las extrañas torres y templos de sus dioses y los palacios y templos de sus reyes. Más arriba y detrás están las estrechas callejas que conectan a los *ghats* unos con otros una confusa masa de pasajes desintegrados, demasiado estrechos para el tránsito de vehículos, y cercados por edificios destartados.

Aglomerados sobre la escalinata hay millares de gentes enloquecidas, trastornadas, enfermas y devotas, luchando en pos de sus dioses.

Cada *ghat* y cada templo es distinto. Cada uno está construido y dedicado a una deidad diferente y cada sitio es peculiarmente reverenciado por un hindú, desde el Asi *Ghat*, construido en la conjunción de dos ríos (invisibles para todo el que no sea hindú), hasta el último de todos, el Prohlah *Ghat*. Y de un extremo a otro de la calle "los escalones" suman cientos.

Cinco de estos *ghats* son particularmente santos, y millones de peregrinos tienen que arrodillarse en un mismo día sucesivamente en cada uno, los Asi, Dasawanedh, Barna, Sangam, Panchganga y la Manikarnika. Algunos están erigidos en honor de dioses, otros en el de Ganesh, idolo rojo con tres ojos, sombrero de plata y trompa de elefante, cabalgando sobre una rata. Otro fue edificado para los Dandis, ascetas que siempre llevan bastones de palo sin bajarlos jamás. El *Ghat* Sitala fué levantado en honor de la "Madre Sarna" y el Dasawamedh significa "Ghat del Sacrificio de los Diez Caballos".

Todos los *ghats* están colmados de una multitud que se extiende

(Continúa en la Pág. 64)

pública más antigua del mundo, la calle llamada "Recta", en Damasco. Está mencionada en la Biblia, aunque, "Créalo o No lo Crea", no es recta sino quebrada. Tal vez a usted también le agrada la serpiente que conduce a lo alto del Eda que Azúcar, esa gigantesca an de como una flauta de froca que audicular se alza a la en perpetuo puerto de Río Janeiro, donde usted preferiría. Posiblemente terminata por torrá darse su calle las Delicias" da la "Alameda d

en Santiago de Chile. Este paseo tiene seiscientos pies de anchura. Cuando usted se acuerda de que la Quinta Avenida, de New York, sólo tiene setenta pies de latitud, aprecia mejor la *deliciosidad* de la calle chilena.

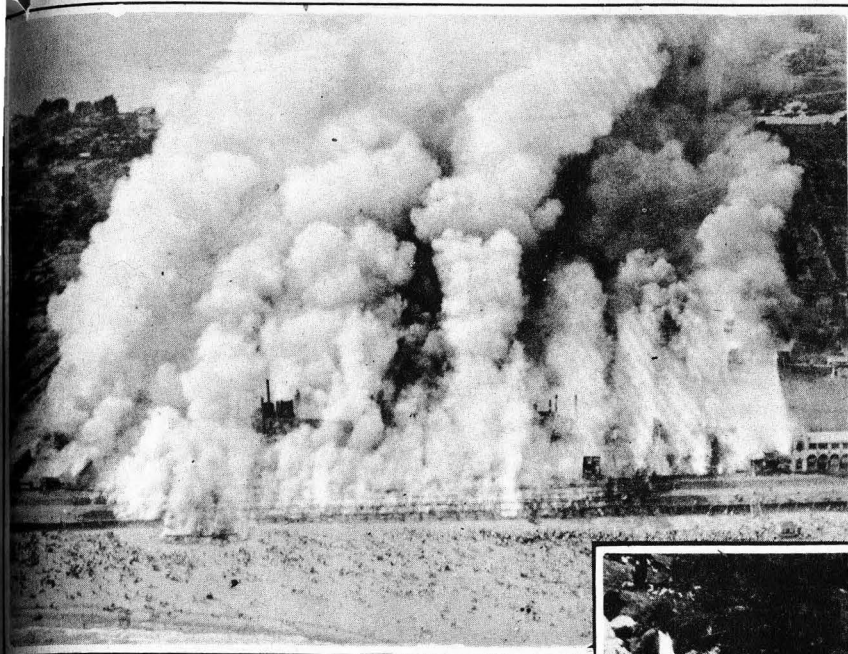
Y si quiere más no eche en olvido el Gran Camino, de Bombay, por donde se ven mujeres encerradas en cajas de madera; y si aun eso no le satisface, córrase hasta el Mercado Pesquero, en El Cairo. Ya eso es el limite.

Sin embargo, si usted quisiera contemplar el espectáculo más magnificante de la tierra, pase por el Puente de Manhattan a la hora crepuscular, cuando los últimos rayos oblongos del sol surmergente, tornan los abruptos topes del horizonte de rascacielos de New York en algo así como un oro incendiado. A medida que usted va caminando, los resplandores van languideciendo, hasta llegar la noche, en la que ya los edificios comienzan a lanzar destellos desde sus interiores, presentando el mágico espectáculo de una fantástica tierra que nunca fué prevista en los cuentos de hadas. Es esa una visión que no puede ver en ningún otro lugar del mundo.

Sin embargo, el recorrido que proporciona más "Créalo o No lo Crea" es el de los *Ghats* del Ganges, que realmente no es una calle, (estrictamente hablando *ghats* son escalones.) Se elevan confusamente desde las aguas del "santo" Ganges, en Benares, India. Usted puede caminar a lo largo de ellos por una distancia de cuatro millas, cuatro millas de la más



# TRAGEDIAS DE LA TIERRA Y DEL MAR

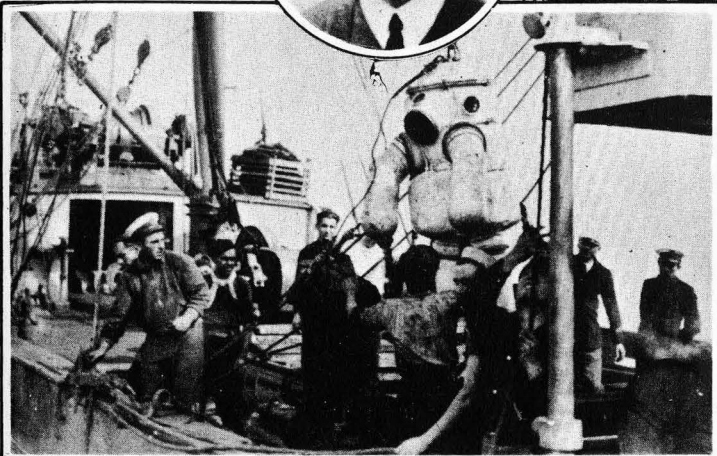


NEW YORK.—Una vista aérea del formidable incendio que recientemente destruyó en Coney Island la famosa playa y lugar de esparcimiento, propiedades por valor de \$4,000,000. Las llamas se extendieron rápidamente a más de seis manzanas, afectando almacenes de novedades, largas filas de casetas de baño y cientos de autos estacionados en esa zona.

CHERBURGO, Francia.—Cap. Coistel du Mesnil, del submarino francés "Promethee", perdido recientemente, que fué rescatado, con otros miembros de la dotación. Todos los supervivientes iban en la cubierta en el momento de ocurrir la catástrofe.

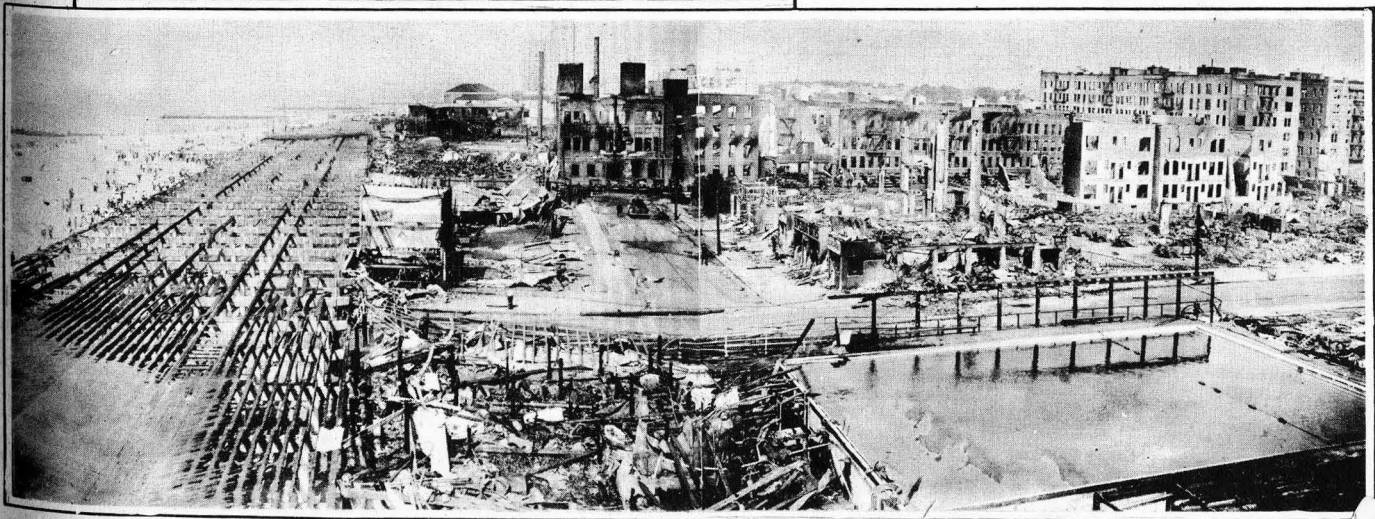


MEJICO.—Estado en que quedó el aeroplano de la Línea Gilpin, después de la tragedia donde resultaron gravemente lesionados Carl Gilpin, propietario y piloto de la nave, James Crofton, millonario de San Diego, Cal., su esposa Mona Rico, actriz de la pantalla, y Carlos Verdugo, manager del Casino de Agua Caliente



CHERBURGO, Francia.—Uno de los barcos que fueron dedicados al salvamento del submarino francés "Promethee". Aparece en la escena el emocionante momento de ir a sumergirse uno de los buzos exploradores.

NEW YORK. OTRA FOTO DEL DESASTRE DE CONEY ISLAND.—Quedaron totalmente destruidas largas filas de casetas y miles de bañistas se vieron forzados a regresar a la ciudad en trusa, habiendo perdido entre las llamas voraces las ropas y todos los objetos que habían llevado.





# SED

El agua, hijo mío, es una gran dádiva de Dios. Y su ausencia puede ser también, por su gracia, un gran presente. Allah karim. Dios es Todo Bondad.  
Thu-El-Kurneyn.

**T**ODAS las fuentes de la Arabia se secaron. El simún, el cálido viento del desierto, se había hundido en las entrañas de la tierra a chupar los manantiales y cuando estos estuvieron exhaustos lamíó la humedad del aire hasta el cielo azul de día y de noche áureo, se tornó frágil y pareció listo a calcinar el firmamento.

Hombres envueltos en flotantes mantos, las cabezas cubiertas, los rostros pálidos barbados de negro fajados por tiras de tela de algodón blancas, abandonaban las tiendas y barracas de sus aldeas e izando sobre el lomo de los camellos sus esposas e hijos y llevando por delante ovejas y caballos, iban en busca de agua para apagar su sed y la de su ganado. Tribus que habían peleado unas con otras durante cientos de años, cuyas riñas eran tan viejas como el desierto mismo, viajaban codo con codo aceleradamente rumbo al Jordán, con la esperanza de llegar a sus riberas antes de que el Misericordioso hubiera secado sus fuentes también.

Hassan Ben Adir, jeque de las tribus del Adadur, gobernaba más de doscientas *beyhs*, construidas de ladrillos de adobe y entechadas con pieles de camello, bajo las cuales habitaban más de mill almas. Sus tribus eran las más opulentas del desierto; la aldea se alzaba sobre una alta colina, tenía ricos pozos en el valle y a sus pies se extendían prósperas tierras de pastoreo. Hassan-Ben-Adir tenía cuarenta años, ese de la gran sequía; era alto, ancho de hombros, robusto y saludable.



# por Konrad Bercovici

Con la extensión de candente arena, la sed abrasadora en las largas jornadas bajo el sol reverberante y el amor apasionado y salvaje de un hijo del desierto por la hija de su jeque Konrad BERCOVICI compone este emocionante cuento árabe. Odio, cobardía, heroísmo, amor... la vida misma, cálida y vibrante, palpitan en las líneas vigorosas y hábiles de este admirable relato del Desierto.

Alá lo había favorecido con una hermosa hija, habida de una esposa amada, muerta al dar a luz el fruto de sus felices amores. Y porque Hassan no volvió a casarse y pudo reunir siete peregrinaciones a la Meca, su gente lo creía ser su *Da Kilullah*, un elegido de Dios, y lo amaba y lo respetaba como a tal.

Cuando casi todos los pozos del desierto estuvieron ya secos, las fuentes de Hassan estaban llenas todavía, y las caravanas hacían alto en la aldea para apagar su sed. Hassan no protestó, aunque a veces parecía como si el mundo entero hubiera peregrinado hacia el valle del Adadur. "Los manantiales me pertenecen—pensaba—pero las vidas son de Alá". Y un día la gran rueda de roble del pozo giró, y el cubo vino sólo hasta la mitad de agua clara; al día siguiente se redujo el agua a unas gotas. Las seis fuentes se fueron secando rápidamente al mismo tiempo.

Y ello era en medio del verano. El *ajaz*—el maligno—levantaba montes de arena que hervían a borbotones como olas de un mar de oro y se desvanecían luego, como fantasmas, al romper la aurora...

\* \* \*

Esa noche, después de las oraciones, Hassan Ben Adir pensó en su hija. Su nombre era Sellima y tenía diez y seis años. En la primavera había celebrado sus esponsales, prometiéndola al hijo de un compañero de tribu, y la boda tendría lugar al finalizar el

verano. Sellima era hermosa. Largas pestañas, como flecos de negro terciopelo, abanicaban de cuando en cuando sus ardientes ojos brunos que miraban francamente a todo el mundo; su piel suave era de color moreno aceitunado; sus labios rojos; el busto lleno; los hombros altivos; su garganta era como cincelada en veteados mármol y su voz como de oro; se movía, al andar, con la gracia de una gacela joven. Ella era tal como su madre había sido... ¡Y los pozos se habían secado! ¡Y estaban a doce jornadas del río Jordán!

Doscientos padres y esposos transmitieron sus órdenes y los camellos fueron ensillados; sólo esperaban por su jeque para dar la voz de marcha. Habían reunido todo el ganado y viajarían juntos con los demás nómadas rumbo al Jordán. Montando el último en su dromedario, Hassan contemplaba a Marhab, el prometido de su hija, que charlaba con ella. Estaban sonrientes; y regañaban y reían despreocupadamente porque eran demasiado jóvenes para apreciar la magnitud de la calamidad que les sobreviniera. Marhab vestía su mejor traje, como si marchara a una fiesta, y Sellima también lucía sus más vistosas galas, a despecho de los reproches paternos.

La primera tribu de Hassan-Ben-Adir se mantenía un poco separada de las demás y cavaba sus propios pozos en la arena para exprimir algunas gotas de humedad de la arcilla nojada para

los niños y poder humedecer los labios y las lenguas. Pero después de cada jornada habían de cavar más profundo, más profundo... Los hombres caídos y el huraño rostro de Marhab comenzaban a mostrar los efectos del calor y de la sed mientras que Sellima todavía conservaba el brillo de sus ojos y el lustre de su pelo, y ensayaba charlar alegremente con Hassan y su prometido. Marhab había residido en *Damasons*, y la vida de la ciudad le había robado la abnegación beduina. Al final de la cuarta jornada los jóvenes de la tribu de Adir se reunieron con los jóvenes de otra tribu para cavar juntos un profundo y ancho foso. La común necesidad los obligaba a cambiar palabras amistosas, y trabajaban unidos miembros de tribus enemigas. En la siguiente jornada los hombres de las seis tribus viajaron asociados, y se reunieron también los viejos, las mujeres y los niños, que marchaban detrás. En la quinta jornada uno de los jóvenes encontró un pequeño charco de agua ¡veinte pies bajo tierra!

—¡Wellah, wellah. Allah karim! ¡Dios es bondadoso!—gritó.

Llenaron dos jarros y los dieron a un joven criado de Hassan para que los llevara al campamento de las mujeres y los niños. Los jóvenes solamente mojaron sus labios tostados, lamiendo con sus lenguas resacas la arcilla fresca. Marhab, sintiéndose un poco refrescado, retrocedió a inquirir de Sellima si había obtenido un poco del agua enviada con el criado.

—¡Agua! ¿Qué agua?—interrogó Sellima.

Y entonces Marhab y las mujeres corrieron en busca de Kussin, el servidor de Hassan Ben Adir, encontrándolo escondido debajo de un camello.

El acusado rehusó decir lo que había hecho con los jarros de agua. Kussin era un *fellahin*, un árabe egipcio. Todos le preguntaron, le rogaron, le amenazaron, pero no pudieron conseguir ni una palabra; finalmente encolerizado, Marhab lo arrastró hasta el campamento de los hombres, y allí, en presencia de todos, lo injurió, llamándolo un *adu*, un *hereje*, un ladrón. Aunque lejos de sus hogares y sus dominios, ningún hombre puede ser llamado ladrón sin un previo juicio entre él y su acusador. La rápida y cruel justicia árabe se cumplió en el lugar. Kussin fué condenado. Fué arrojado al suelo, despojado de sus ropas, y Marhab sobre él, esgrimiendo vigoroso látigo, comenzó el castigo. El prometido de Sellima se aplicó con toda su fuerza a golpearlo, mientras los hombres y mujeres en un amplio círculo gritaban después de cada golpe:

—¡Confiesa! ¡Confiesa!

Ni una palabra dijo el reo. Cuando la piel de su espalda fué rota, Sellima intervino. Kussin y ella se habían criado juntos, y aunque sólo era un criado, había sido su compañero de juegos infantiles.

—Ten misericordia, Marhab—rogó ella, sujetando el látigo. Y cuando Marhab quiso desprenderlo para continuar el castigo, la muchacha corrió a su padre y le dijo:

—Él es tu criado. Tú eres su dueño. Y Marhab va a matarlo. Entonces Hassan Ben Adir intervino.

El joven se alzó sobre sus pies

y volvió encorvado a la espalda sangrante a la muchedumbre. Cien puños llovieron golpes sobre él antes de que por él mismo se abriera paso hacia las tiendas de las mujeres.

—¿Tiene Kussin una madre o una hermana aquí? ¿Tiene una esposa o una hija para quien él ha ocultado el agua?—inquirió uno de los jeques.

—No... Mi criado es solo—repuso Hassan, entristecido.

—¿Para quién, entonces, tomó el agua? Sus labios y su garganta están resecos. El no la ha bebido... Para alguna mujer, es lo seguro. Pero ¿qué mujer puede aceptar tal regalo y guardarlo aunque lo golpeen cruelmente? ¿Qué mujer no hubiera devuelto el agua?—preguntó otro.

Sellima oyó estas últimas palabras y se emocionó pensando quién podía ser esa mujer. Cuando Kussin y ella eran pequeños, él la había pedido como esposa y ella se había prometido, ¡promesas infantiles!... ¿Quién sería la mujer que ahora amaba Kussin tan devotamente? Ella lo comparó con Marhab. Kussin también era hermoso... ¿Estaría aquella mujer curando sus heridas en ese momento? ¿Quién era ella? ¿Una mujer de su misma aldea, del Adadur, o perteneciente a alguna tribu extraña?

Hacia el mediodía, cuando Sellima descansaba recostada a la sombra de un *sokhr*, el joven *fellahin* se arrastró cerca de ella y le susurró:

—Te traigo tu agua...

—¡Por Alá, Kussin, que tú no habrás robado el agua para mí!—Para ti sola—contestó él, mirándola directamente a los ojos.

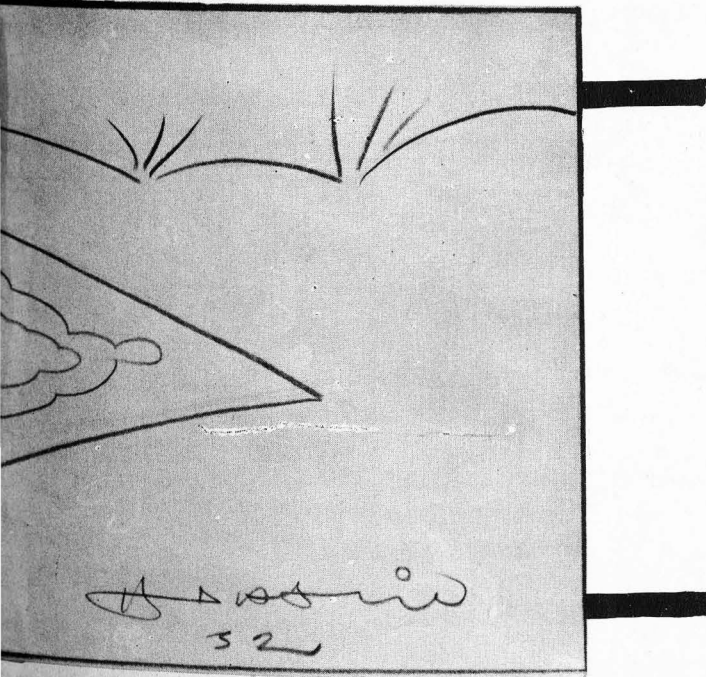
Sellima se sintió vencida por un extraño júbilo que ascendía en su interior como aceite en las aguas de un piélago de tristeza. Kussin había arriesgado su vida por ella, era lo cierto, aunque ella no aceptara el regalo. Había robado... ¡Robado! El joven árabe le tendió uno de los jarros y la contempló con tales ojos, que ella llevó la calabaza a los labios. Estaba todavía llena hasta el borde; ni una gota se había perdido en la garganta del ladrón... La faz resplandeciente, los ojos agradecidos, él se arrastró alejándose, y desapareció tras el montículo de arena antes de que nadie pudiera sorprenderlos juntos. Cuando Kussin se hubo ido, Sellima cogió el jarro y lo dió primeramente a una mujer enferma, madre de varios niños, que bendijo a su padre, a ella y a todas sus futuras generaciones, en el nombre de Dios Todo Misericordioso.

\* \* \*

En la sexta marcha la caravana se detuvo otra vez a cavar por agua. A Kussin no se le permitió trabajar junto a los otros. El era un ladrón probado.

El viento que venía de la inmensa extensión de arena candente soplaban ráfagas de horno encendido que quemaban la piel de la gente y del ganado. Los camellos daban al aire gritos de dolor. Las madres veían morir sus hijos en sus propios brazos. Y aunque los hombres cavaron profundamente, hasta caer exhaustos en el ancho foso que parecía la boca abierta de un monstruo bostezador, no llegaron al agua.

Casi al amanecer, cuando todo estaba adormecido, Kussin se arrastró nuevamente hacia Sellima, a la que halló sola como si lo esperara... (Cont. en la Pág. 50)





# SANGUILY, Visionario Genial de Nuestro Coloniaje Económico

por Enrique Alejandro de Hermann

**N**O fué sólo Martí el único cubano quien con visión de genial estadista se anticipó en muchos años a prevenir a sus compatriotas de peligros y males de carácter económico que podrían crear a la flamante república dificultades y tropiezos en su desenvolvimiento, difíciles o hasta imposibles de resolver si no se les salía anticipadamente al encuentro para evitarlos o aminorarlos.

Otro cubano esclarecido—Manuel Sanguily—también actuó entre nosotros de profeta, desgraciadamente no equivocado en sus vaticinios.

Y en los albores de la República se reveló el cubano de más clara y sabia visión política y por ello el más completo de nuestros estadistas republicanos.

¡Lástima grande que muerto Martí—cerebro único de la revolución de Baire—no fuera sustituido, pues los grandes jefes revolucionarios—Gómez, Maceo, García—eran sólo soldados—extraordinarios soldados—y el que ocupó su puesto como Delegado,—Estrada Palma—no tuvo nunca, y en la república tristemente se confirmó, talla de estadista, y los dos insignes hombres de pensamiento, relevantes capacidades intelectuales—Sanguily y Varona—desempeñaron papel secundario y no directivo en la empresa libertaria, sin que pudieran influir decisivamente en la dirección política de la campaña!

Gran parte de los males que la República ha constatado, débense sin duda a esa falta de orientación política que padeció la revolución de Baire inmediatamente después de la muerte de Martí, y al abandono por parte de los que podían haber actuado como directores políticos, de toda la doctrina, de todas las enseñanzas, de todos los consejos, de todas las advertencias que Martí dejara y que de haberse tenido en cuenta hubiera ocurrido de manera distinta el final de la contienda, siendo otra la actitud ante la intromisión yanqui contra España, y otro por tanto el inicio de la nueva nacionalidad.

Los hombres de pensamiento no tuvieron, repetimos, participación efectiva en la dirección política de la campaña revolucionaria. Sólo los soldados actuaron. De ahí que sólo hubiera una preocupación: desalojar por las armas a España de Cuba, primero; aprovechar, después, la ayuda del yanqui para esa misma finalidad. De cómo se iba a construir la República; del peligro gravísimo que Estados Unidos significaba para la futura nacionalidad—preocupaciones máximas de Martí—eran problemas a los que los guerreros—y sólo guerreros—no tenían por qué prestar atención, ni podían ni sabían hacerlo. Desde luego que en Europa y América ha habido guerreros que si se han ocupado de esos problemas; pero esos guerreros se llamaron Napoleón, Bolívar y aunaron al genio militar el genio político, fueron máximos generales y máximos estadistas.

La Asamblea de Santa Cruz, que debió haber sido Asamblea Constituyente, de la que salieran perfectamente organizados los poderes del Estado y constituido éste provisionalmente, de manera de haber presentado a los Estados Unidos a la terminación de la guerra hispanoamericana un país pacificado y un Estado en marcha, y exigirle a aquel la no ocupación militar, por innecesaria, en cumplimiento del artículo 4º de la *Joint Resolution*; ya que según ésta "los Estados Unidos por la presente niegan que tengan ningún deseo ni intención de ejercer jurisdicción, ni soberanía, ni de intervenir en el Gobierno de Cuba, si no es para su pacificación, y afirman su propósito de dejar el dominio y gobierno de la Isla al pueblo de ésta, una vez realizada dicha pacificación" la Asamblea de Santa Cruz repetimos, ni fué constituyente, ni actuó de esta manera: se perdió, en cambio, en luchas intestinas, en rencillas personales, y se disolvió sin resultados y sin gloria.

Fué después de evacuada la Isla por las autoridades españolas y ocupada militarmente por el Gobierno yanqui que los cubanos revolucionarios de pensamiento empezaron a tener participación en la dirección de los problemas públicos. Y Varona, Lanuza, Desvernine, Tamayo, Hernández Barreiro, Sanguily y otros pudieron desenvolver en mayor o menor grado iniciativas fecundas para encauzar la marcha de la administración de la isla y preparar el advenimiento de la República.

Pero fueron funciones de organización más bien administrativa y muy pocas de carácter legal las que pudieron desenvolver estos hombres. Sin embargo, mucho de su obra no ha sido mejorada posteriormente en la República ni adaptada a las nuevas necesidades de la misma.

Si Sanguily realizó obra de organización eficiente en el Instituto de la Habana durante la ocupación militar y actuó con intensidad y brillo en la Convención Constituyente, fué desde el Senado que hizo la labor extra-

ordinaria de extraordinario estadista a que nos referíamos al comienzo de estas líneas, con amplia visión política y nacionalista.

No se había celebrado aún el primer aniversario del nacimiento de nuestra nacionalidad como pueblo libre y soberano, cuando el 3 de marzo de 1903, Sanguily presentó en el Senado, de cuyo cuerpo colegislador fué uno de sus fundadores y de sus más preclaros miembros, y uno de sus presidentes, un proyecto de ley, que puede considerarse, tanto como la propia Constitución, a manera de carta magna de nuestra patria, y que de haberse aprobado entonces, y convertido en ley llevados a la práctica sus principios y sus disposiciones, hubiera sido la más sólida y más estable base de la nacionalidad y el más firme sostén de nuestra libertad, nuestra independencia y nuestra soberanía, porque con este proyecto de ley se ponía coto, en sus comienzos, a lo que constituye hoy el más grave y más peligroso de los males que padece la República: la pérdida de la tierra y la pérdida de la economía, que está llevando a los cubanos a la condición triste, dolorosa y suicida, de ser parias en su propia patria.

Sanguily, a los diez meses escasos de constituida la República, no sólo fué vocero y mantenedor excelso de los más altos ideales de nuestra Revolución emancipadora, sino también visionario y profeta de un incierto mañana que hoy es pavorosa realidad. Y pensando entonces en el porvenir y estabilidad de la patria libre, trató de asegurarnos lo que hoy para conseguirlo, si no es ya demasiado tarde, lleva, si, envueltos todos los peligros, las dificultades, los contratiempos, las complicaciones y la suma extrema de esfuerzos y de trabajos, de una reconquista.

La sola enunciación de los principales artículos de aquel proyecto de ley nos va a demostrar la trascendencia insuperable y los vitales intereses y necesidades nacionales que resguardaba y garantizaba:

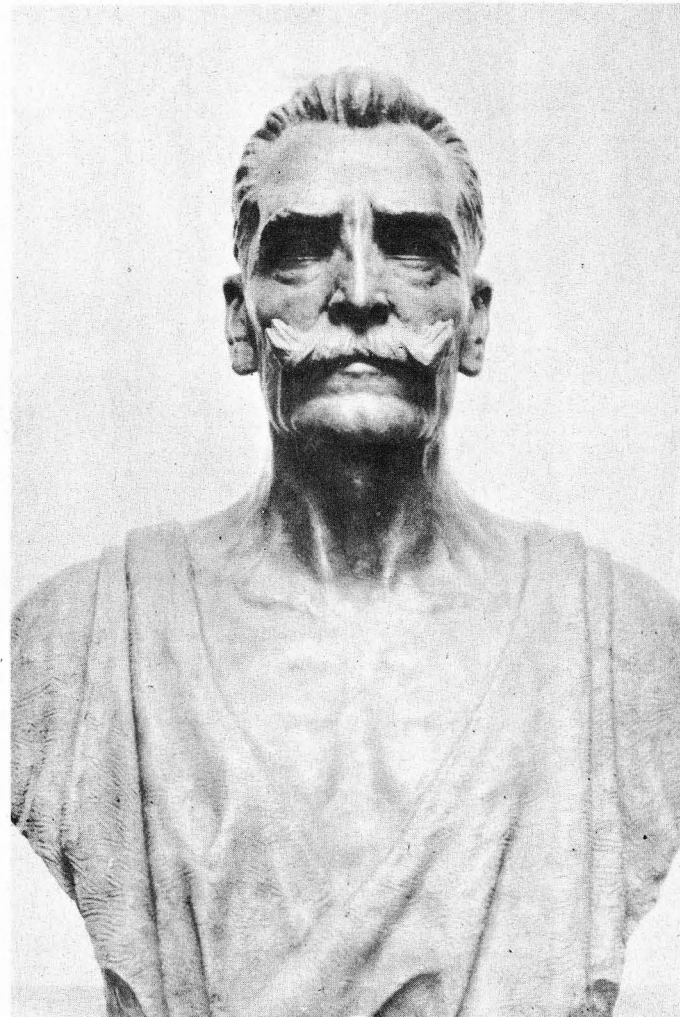
"Artículo primero.—Desde esta fecha queda terminantemente prohibido todo contrato o pacto a virtud de los cuales se enajenen bienes a favor de extranjeros.

"Artículo sexto.—Ningún extranjero, ni ninguna sociedad extranjera de cualquier clase y denominación que fuere, podrán fundar caseríos, poblados y ciudades sin autorización previa del Congreso de la República, mediante información acerca de su conveniencia o necesidad.

"Artículo séptimo.—Los caseríos, poblados y ciudades establecidos con la autorización a que se refiere el artículo anterior, se regirán siempre por y conforme a las Leyes de la República.

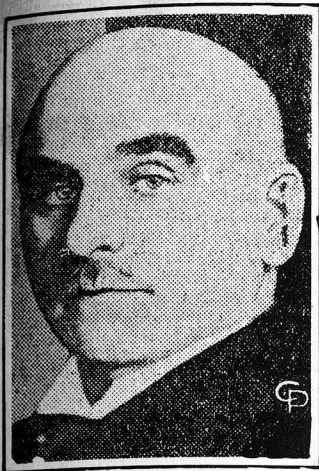
"Artículo octavo.—Los caseríos construidos en los bateyes de los ingenios de azúcar, u otras cualesquiera fincas rústicas, cuya población no fuere inferior a doscientos cincuenta moradores, se

(Continúa en la Pág. 46)



Busto por A. Sambugnac.

# Actualidad MUNDIAL



**BERLIN**—El "premier" de Prusia, Otto BRUNNER, depuesto violentamente por Von Papen, acusado de oponerse a la política del Canciller en beneficio de los socialistas alemanes.



**MANILA**—Manuel QUEZON, presidente del Senado filipino, que gestiona ante el Gobierno de Washington la independencia de su país.



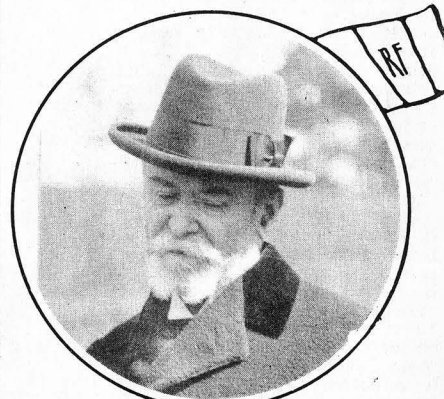
Ocupando a cada momento el primer plano de actualidad mundial, no pasa una semana sin que el hombre fuerte de Italia, Benito MUSSOLINI, conmueva la opinión con uno de sus gestos. Ahora ha renovado totalmente el Gabinete italiano, declarando que todas las altas personalidades del Fascismo han de probar la responsabilidad del Poder.



**NANKING**—El comandante en jefe de los Ejércitos chinos, CHIANG-KAI-SHEK, inicia una campaña para "exterminar" la extensa organización roja del valle del Yangtze, que amenaza invadir todos los dominios del Gobierno nacionalista.



**ASUNCION**—José P. GUGGIARI, presidente de la República del Paraguay, en franco conflicto bélico con Bolivia por el viejo motivo de inquietud suramericana: la región del Chaco Boreal.

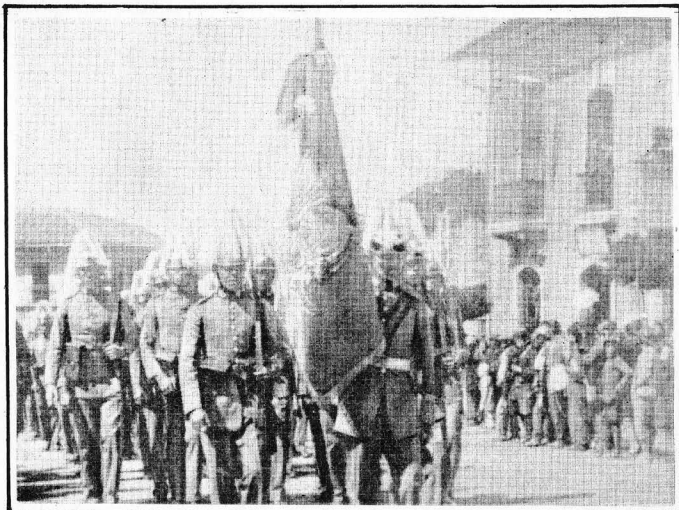


**PARIS**—Mr. J. J. JUSSERAND, que fué durante veinticinco años embajador de Francia en los Estados Unidos, acaba de fallecer a la edad de 77 años en la capital de su país. Mr. JUSSERAND, además de contarse entre los más distinguidos diplomáticos por su cultura y su habilidad, fué hombre de letras, dejando escritos valiosos ensayos de historia y crítica literaria.



**LA PAZ**—Aunque parece segura una declaración de guerra entre Bolivia y Paraguay, aun hay esperanzas de que ambas repúblicas hermanas solucionen sus dificultades en el terreno diplomático. De llegar, desgraciadamente para nuestra América, ese rompimiento bélico, estos cadetes bolivianos irán a teñir con su sangre el Chaco Boreal.

**BERLIN**. — El canciller Franz VON PAPEN, mediante un rápido y violento golpe de mano depuso al "premier" de Prusia Otto BRUNNER, estableciendo de hecho una dictadura férrea. Según los comentarios europeos, detrás de esa actitud y respaldándola está el general Kurt VON SCHLEICHER, ministro de Defensa Nacional, íntimo amigo del ex Kronprinz. Y muchos opinan que se acerca a grandes pasos una restauración de los Hohenzollern.







## EIGHT LESSON

THE KITCHEN (kitchen) LA COCINA

### VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The cook	cuc	la cocinera (1)
2 The gas range } The gas stove }	gas réinch gas stóuv	la cocina económica para gas
3 The heater	jiiter	el calentador de agua
4 The kettle	kétel	la cafetera
5 The pot	pot	la olla
6 The frying-pan	fráing-pan	la sartén
7 The sink	sinc	el fregadero
8 The faucet	fóset	el grifo, la llave
9 The soap	sóup	el jabón
10 The dust-pan	dóst-pan	el recogedor de basura
11 The closet	clóset	el armario
12 The roller	róoler	el rodillo
13 The towel	táuel	la toalla
14 The matches	máches	los fósforos, las cerillas
15 The broom	brum	la escoba
16 The bucket	bóket	el cubo, el balde
17 The egg	eg	el huevo
18 The refrigerator	refrichereitor	la nevera
19 The spoon	spun	la cuchara
20 The cinnamon	sinamon	la canela
21 The cloves	clóuv	los clavos
22 The flour	fláur	la harina

(1) Igual para el masculino que para el femenino.

bean	biin	frijol
boil (to)	bóil	hervir
bread	bred	pan
breakfast	brécfast	desayuno, almuerzo
cake	kéic	pastel, pastelito
carrot	cárot	zanahoria
chocolate	chócoleit	chocolate
coffee	cófi	café
dinner	diner	comida
enough	inóf	bastante

fire  
fish  
freeze (to)  
good  
green-pea  
handle  
health  
jar  
lunch  
meal  
meat  
next  
pork  
potato  
rice  
salad  
salt  
slice  
soup  
sugar  
then  
toast  
veal  
vegetable  
vermicelli  
vinegar  
water

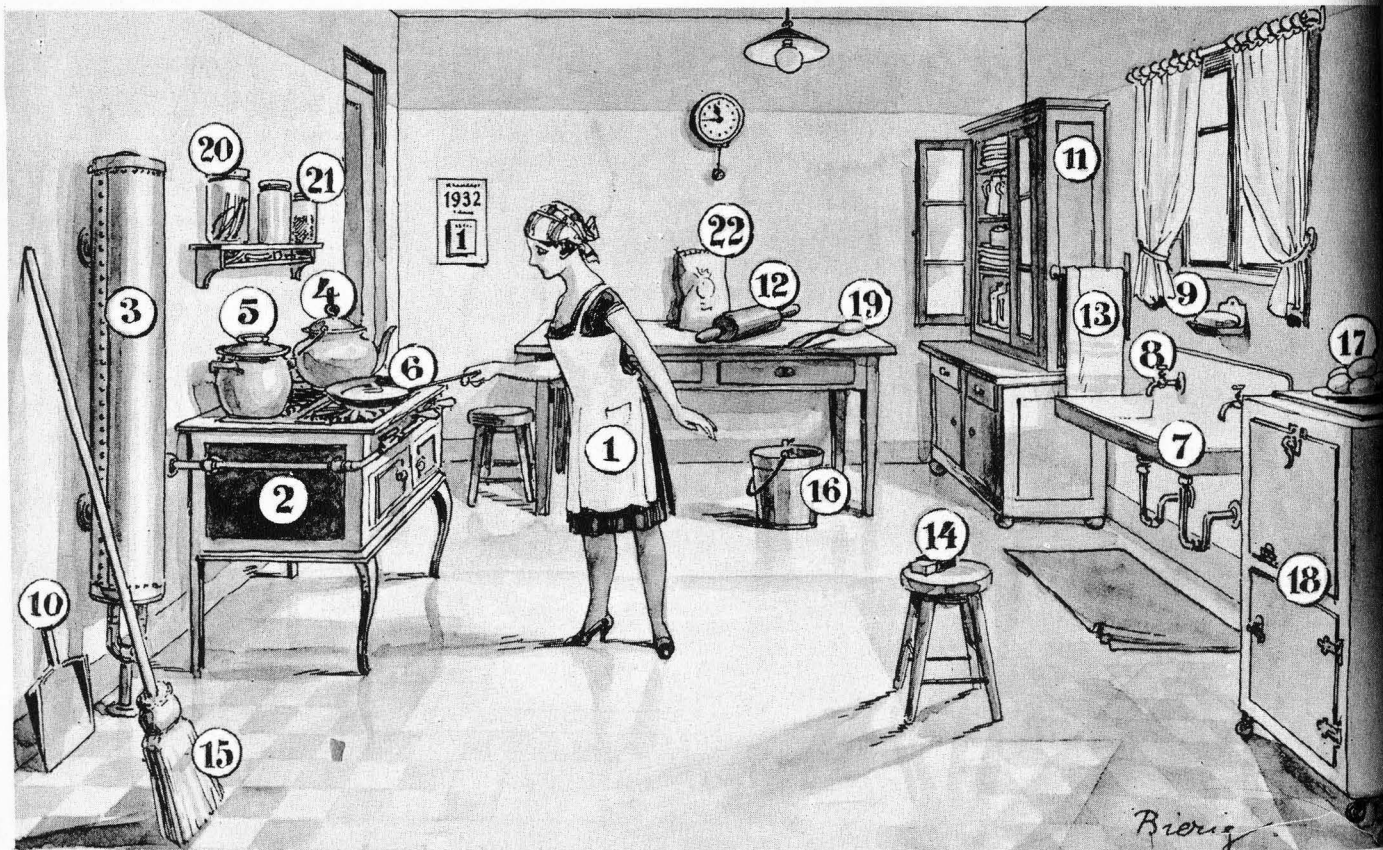
fáir  
fish  
friis  
gud  
grin-pii  
janzl  
yelz  
yar  
lonch  
míil  
míit  
next  
póorc  
potéito  
ráis  
sálad  
solt  
sláis  
sláis  
sup  
shúgar  
den (2)  
toust  
viil  
véyetabl  
vermiséli  
vinegar  
uóter

fuego  
pescado  
helar  
bueno-a  
guisante  
mango  
salud  
jarro, pote  
merienda, almuerzo  
comida  
carne  
junto  
puerco  
patata  
arroz  
ensalada  
sal  
rebanada, tajada  
sopa  
azúcar  
entonces, luego  
tostada  
carne de ternera  
vegetable, legumbre  
fideos  
vinagre  
agua

### ADJETIVOS (adjectives) AYECTIVS

large	larch	grande
small	smol	pequeño-a
hot	jot	caliente
cold	cóuld	frio-a
sweet	suit	dulce
wide	uáid	ancho-a
narrow	nárou	estrecho-a
long	long	largo-a
short	short	corto-a
sour	sáur	agrio-a

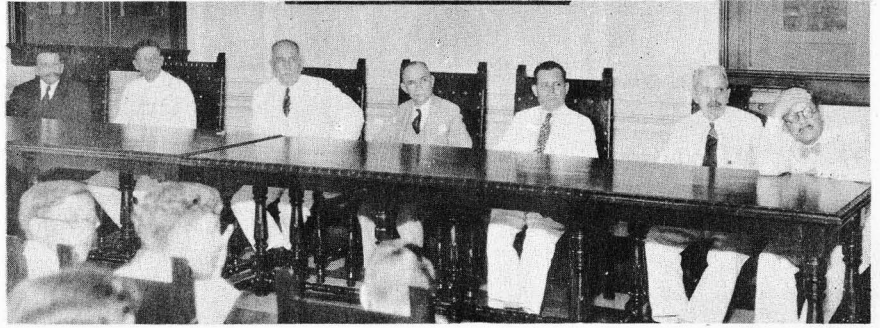
(2) La th en, then se pronuncia como en the.  
(Continúa en la Pág. 41)



# GRÁFICAS



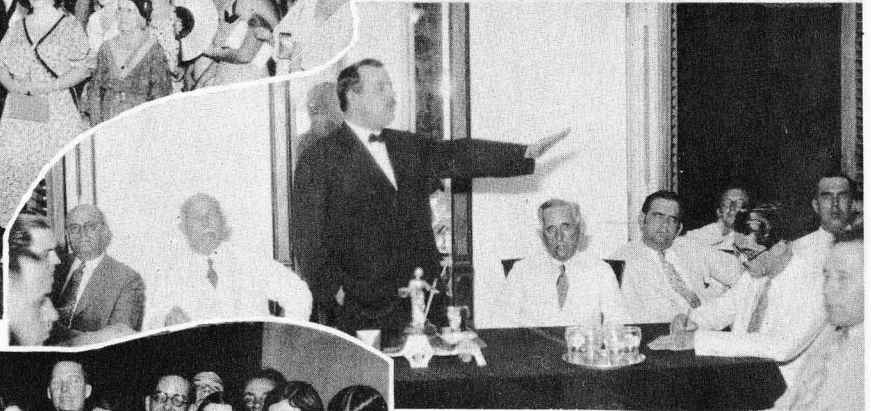
Doctor René LUFRIU, ilustre pedagogo e historiador que desde la tribuna del Consejo Nacional de Veteranos de la Independencia pronunció una brillante conferencia sobre "El Secreto de Mirabeau", la tercera de una serie en que el distinguido compañero demostró una vez más su agudeza crítica y su cultura histórica.



Presidencia del acto efectuado en el Consejo Nacional de Veteranos y en el cual el doctor René Lufriu pronunció una conferencia notabilísima. De izquierda a derecha aparecen los doctores DIHIGO, JÚSTIZ, DE LA TORRIENTE, CATALA, SANTOVENIA, CORONADO y SOTO.



En las "Galerías de Arte", de San Rafael 31, se inauguró el pasado jueves una exposición de conjunto de las dos academias que funcionan allí. Damas en su mayoría son los alumnos, y admirables los cuadros y labores expuestos. Nuestro compañero Maribona pronunció las palabras inaugurales explicando la importancia que adquieren de día en día las Academias Libres.

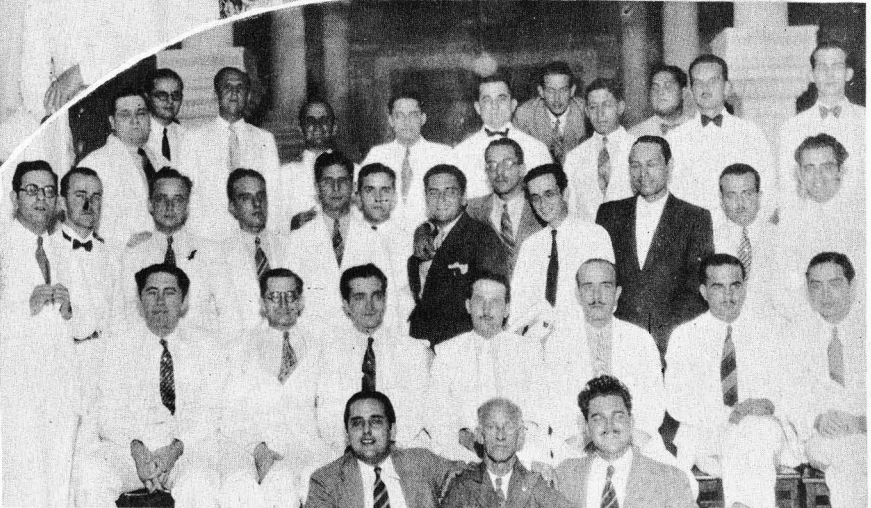
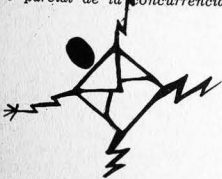


El doctor Miguel Ángel DÍAZ, presidente de la Comisión Ejecutiva de la Asociación Canaria, informando a los socios asistentes a la asamblea magna celebrada recientemente que el conflicto entre la Federación Médica y esa entidad había quedado resuelto con los servicios de siete profesionales que rompieron la huelga mantenida por sus colegas.

• (Fotos Lescano). •



En el "Club de Comunicaciones" se efectuó un baile el último sábado a beneficio de los hijos de Enrique Fontanills, el inolvidable maestro de la crónica. Este es un aspecto parcial de la concurrencia.



En el "Hotel Saratoga" se congregaron en torno de una mesa los abogados graduados pertenecientes al curso 1925-30. Después del almuerzo se tomó esta fotografía.



# El Misterio de la Muerte de LORD KITCHENER

En New York, ha tenido lugar recientemente el arresto de un triste personaje, llamado Joubert-Duquesne, que, desde hace mucho tiempo, constituía un tema de constante inquietud para los servicios de contraespionaje de los países aliados en la gran guerra. Individuo tenebroso, dotado de múltiples identidades; agente provocador de primera fuerza, verdadero héroe de novela por entregas, Joubert-Duquesne lograba esquivar todas las persecuciones policíacas desde hacía más de diez y ocho años. Cuando Inglaterra declaró la guerra a Alemania, a pesar de que el *Intelligence Service* creyó haber dado un golpe de muerte al espionaje alemán en la isla británica, encarcelando a Carl Frederick Müller, temible agente de la *Frederichstrasse*, no logró poner la mano, sin embargo, sobre el agente secreto que acaba de ser arrestado por la policía americana... Este último pudo seguir actuando, impunemente, arrojándose en empresas de una audacia única. Hoy ciertas razones de fuerza permiten creer que Joubert-Duquesne es nada menos que el causante de la muerte de Lord Kitchener of Kartoum, ministro de la Guerra inglés al principio de la contienda europea, y que tan trágica y misteriosamente perdió la vida a bordo del "Hampshire", navio de guerra que lo conducía a Rusia, donde debía llevar a cabo una total reorganización del ejército eslavo.

Recordemos la sucesión de dramáticos acontecimientos, ayer casi sepultados por el olvido, que se vuelven ahora de palpitante actualidad, con motivo de la captura del peligrosísimo espía. ¿Sabremos por fin cuáles fueron las causas misteriosas de ese desastre sin precedente, que se nos mostró siempre como uno de los grandes misterios de la Guerra Europea?

Lord George Barton Kitchener of Kartoum, militar de ilustre ejecutoria, había sido nombrado ministro de la Guerra el 5 de agosto de 1914, o sea pocos días después del comienzo de las hostilidades. En aquella época, presintiendo tal vez el horror de futuras hecatombes, un grupo de personas influyentes había fundado, en Inglaterra, un "Partido

abstencionista de la acción terrestre", que iba contando, cada día, con mayor número de adeptos. De acuerdo con esta ideología, la participación británica en la guerra continental, sólo debía reducirse a una movilización de la escuadra, para ejercer el control de los mares y el bloqueo de los puertos enemigos. Pero Lord Kitchener opinaba de distinta manera. Apenas se vió en posesión de su alto cargo, aumentó el ejército inglés con quinientos mil hombres alistados a toda prisa, y envió cien mil soldados hacia el frente francés. La posibilidad de una victoria alemana le parecía el mayor de los peligros para su patria. En un discurso famoso, pronunciado por él en la cámara de los Lores, definió toda su política con estas palabras lacónicas:

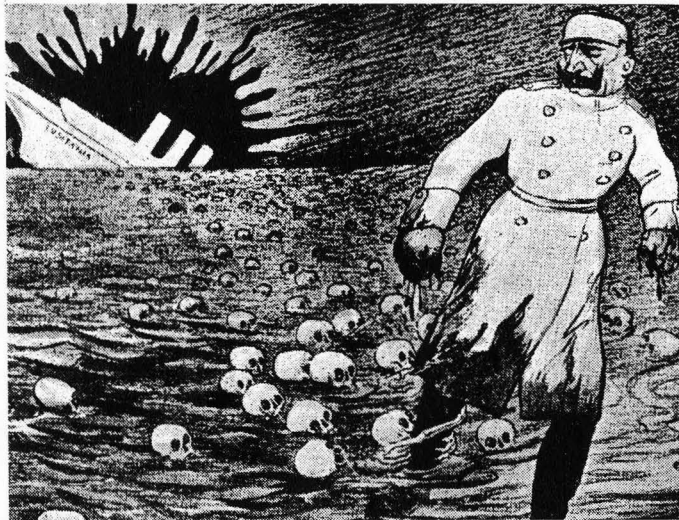
—¡Protegiendo Calais, defendemos los barrios de Londres!

Durante las primeras jornadas de la contienda, Lord Kitchener

de la madrugada, solicitó una audiencia inmediata al rey, y, de acuerdo con el soberano, resolvió partir a Rusia, al día siguiente, para reorganizar los ejércitos y el estado mayor de los desleales aliados.

Como se temía la acción de los submarinos que infestaban los mares ingleses, el viaje de Lord Kitchener se rodeó del mayor misterio. Se decidió que se trasladaría a Rusia por Noruega y Suecia. Se le llevó a un pequeño puerto del norte de Escocia, donde lo esperaba el acorazado *Hampshire*, sin pompa y sin honores, para no llamar la atención. Y, el domingo 5 de junio, el día de guerra zarpaba misteriosamente, escoltado por algunos destroyers, para seguir la ruta fijada por el almirante Jellicoe...

El *Hampshire* navegaba a una velocidad de diez y nueve nudos, a pesar de la tormenta que agitaba el océano. Soplaban un viento terrible. Pronto, los torpederos



Caricatura publicada por un diario italiano, después del hundimiento del "Hampshire"

se entregó en cuerpo y alma a la causa que creía justa. Flandes, los Dardanelos, Salónica. No hubo frente que no recibiese su visita, no hubo batalla que no fuese seguida por él con apasionado interés... Pero, en Rusia, las actividades bélicas andaban a paso de oso. La corte, el estado mayor, estaban gangrenados. Mientras el monje Rasputin se entregaba impunemente a las más peligrosas intrincadas palaciegas, gracias a la nulidad de un autócrata sin carácter, el ministro Soukhomlinof, y sus colegas Masanevitch y Nassoiedoff, se vendían veronzosamente a Alemania. Un oficial del estado mayor británico, afiliado al *Intelligence Service*, tuvo conocimiento de cierto informe redactado por el agente estratégico y diplomático Henry Woodridge, que ponía en evidencia la traición rusa. Lord Kitchener fué puesto al corriente de la estupefaciente noticia. ¡No había minuto que perder! El 2 de junio de 1916, a las

*Victor* y *Unity*, que escoltaban al acorazado, lo perdieron de vista... Y, a las siete y media de la tarde, pudo escucharse, desde la costa, el ruido de una explosión tremenda.

El rey no tardó en recibir este lacónico telegrama del almirante Jellicoe:

"Tengo el profundo sentimiento de anunciar que el acorazado *Hampshire*, de Su Majestad, ha sido hundido por un torpedo, al oeste de las Orkney, llevando a bordo a Lord Kitchener of Kartoum y todo su estado mayor".

Los destroyers de la escolta recorrieron cien veces el lugar de la tragedia, en busca de algún esclarecimiento. Solo hallaron cadáveres. Pero, al fin lograron salvar al único superviviente del desastre. Era un marinero, llamado Walter Roggerson. Su relato fué lacónico: Se había escuchado una explosión; y cuando el *Hampshire* comenzó a hundirse,



Cartel de propaganda, alemán, mostrando los hundimientos de barcos realizados por los submarinos germanos, en las costas de Inglaterra.

el capitán gritó varias veces a sus marineros:

—¡Salvad a Lord Kitchener!

Se cree que el ministro de la Guerra pudo refugiarse en uno de los botes salvavidas. Pero la tempestad arreciaba, y el océano se tragó a todos los tripulantes del acorazado—salvo a Roggerson,—poniendo punto final a esta tragedia del mar.

Para explicar el naufragio del *Hampshire*, comenzó por decirse que el buque había tropezado con una mina colocada por el submarino alemán U-75. Jellicoe creyó, durante algún tiempo, que la catástrofe había sido motivada por un torpedo enemigo. Otros dijeron que la mina no había sido colocada por el U-75, sino por uno de los torpederos del almirante Von Scheer. Algunos expertos navales opinaron que se trataba, sin duda, de una mina flotante, llevada por las olas hasta las costas de Escocia, ya que ningún "campo de minas" existía en esas regiones... Pero lo cierto es que cada una de estas hipótesis era desmentida por una prueba rotunda. Nadie había visto un submarino por los alrededores. Nadie tenía conocimiento de la temeraria expedición de los torpederos de Von Scheer—que se habrían visto obligados a atravesar todo el muro naval de la escuadra inglesa, para dejar minas en tales parajes. Por otra parte, el gobierno alemán sólo supo la muerte de Lord Kitchener mucho tiempo después del acontecimiento, y ningún comandante de buque o submarino germano reclamó jamás los honores debidos a un acto, que, de haber sido cometido, hubiera merecido, por lo menos, una imposición de la Cruz de Hierro.

En cambio, después de terminada la guerra, fueron muchos los agentes secretos alemanes que se jactaron de haber contribuido en poco o mucho, a la desaparición del *Hampshire*. Una mujer, cuyo nombre ha sido callado por la prensa, declaró en Alemania que por ciertos documentos secretos, sabía que Lord Kitchener había sido asesinado en el bote mismo en que se había refugiado, después de la explosión... Y ahora, el arresto de Joubert-Du-

(Continúa en la Pag. 46.)



El Ejército ruso, visto por un caricaturista alemán del "Simplicissimus", en 1915.

# De nuestro Archivo



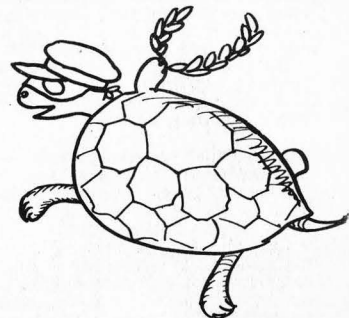
El rostro noble y placentero del ilustre José Silverio JORRIÁN, el patriota cubano que brilló en las filas de aquel inolvidable Partido Autonomista.



Los que hoy exigen todavía más millas a Malcolm Campbell, el intrépido driver británico, deben volver la vista a 1906, cuando era una proeza llegar a Guanabacoa en 6 horas. Aquí damos, como recuerdo, dos fotos de las Carreras Internacionales de San Cristóbal a Arroyo Arenas. Arriba se reconocen al idolo CARRICABURU, driver vencedor en la "Mercedes" de Enrique Conill, con el mecánico Oscar MARTINEZ. En el grupo de jueces y prensa, se ven a los señores MORGAN, DU BREUIL, MAC NAMARA, Fritz BERNDES, E. J. CONILL y J. F. TORAYA, en un soportal de San Cristóbal. Estas fotos son de Blaine, especiales para "El Figaro".



He aquí al inolvidable y popular periodista Eduardo DOLZ Y ARANGO, cuando escribía su "Nota del Día" en "La Discusión" de Coronado, allá por el 1912. Su "Casta Criolla" era entonces más popular que la "Mamá Inés" de nuestros días.



COLECCIÓN MASSAGUER



# SAN LUIS, un Paraíso de Turismo



Mr. Victor J. MILLER, Mayor de la ciudad de San Luis.

Breve charla con el señor Alberto G. Abreu, cónsul durante once años de Cuba en San Luis.—El turismo cubano y la necesidad de que se desvíe hacia el centro oeste de la Unión.—Una gran ciudad donde la hospitalidad es cautivadora.—Un proyecto magno cuya realización puede ser fuente de riqueza para Cuba.—El alcalde Müller y su visita a La Habana.—El jefe de la Policía sanluisense, Mr. Gerk, y la cortesanía del trópico.

lariza la curiosidad del viajero es —y lo digo sin irreverencia,—lo que menos puede cautivar el interés turístico. Se va a New York. Y la gran metrópoli de acero deja en la sensibilidad aturdida del visitante una huella equivocada. Considerar que New York es Norteamérica, lo considero erróneo. Y mi finalidad es desviar ese vicioso éxodo de los cubanos hacia el este, que se repite desde innumerables generaciones, hacia el medio oeste del territorio de la Unión, donde pueden descubrirse ciudades que, como San Luis, pueden considerarse por su belleza, por su hospitalidad, por su cultura y por su progreso verdaderos paraísos para los turistas del trópico.

Se pensará que, con esa labor, beneficio a San Luis pero no a Cuba. Otro denso error. Si se observaran con cierta rigurosidad las estadísticas de viajeros que procedentes de los Estados Unidos van en la temporada invernal a visitar nuestra isla, se observaría que más de un cincuenta por ciento de ellos proceden del centro y del oeste de la Unión, donde con más frecuencia se organizan esas excursiones de recreo. El pueblo que reside en New York, Brooklyn y otras ciudades norteamericanas de la costa atlántica, viaja poco. Y cuando viaja—los que son ricos visitan Europa, los que son pobres, las ciudades de la Florida. Quiere decir que si Cuba envía una parte de su turismo anual a visitar las ciudades menos cosmopolitas de la Unión, y establece contactos y relaciones con ellas, lógicamente debe establecerse un nexo más profundo de interés y simpatía que el ya existente entre ciudades que, como La Habana y

San Luis, tienen cierta similitud de ambiente, particularmente en lo que se contrae al modo amable de acoger al forastero.

En New York hay cierta premura tumultuosa, una desatención brusca explicable en un centro urbano que pueblan millones de seres de razas, de aspiraciones y de actividades diversas. Pero apenas usted se desvía hacia el oeste, la peculiaridad distintiva del medio le seduce, le sorprende, le maravilla, y es entonces cuando usted comienza a entender algo del carácter, de la psicología y de la intimidad social de la vida norteamericana.

El señor Abreu se interrumpe, hace una pausa, coordina sus recuerdos y nos brinda a poco este resumen preciso de sus intenciones y de sus trabajos activos:

—Yo residí, como le dije antes, once años en San Luis. Conozco el medio como un nativo. Y es difícil que ningún extranjero pueda decir lo mismo de New York. Soy tan popular en los círculos sociales, mantengo en ellos tantos vínculos afectivos que, aparte las naturales raigambres patrióticas que me hacen añorar mi tierra en todos los momentos, me siento en San Luis como en mi propia patria. Y no se crea que San Luis es una ciudad de escasa importancia. Su presupuesto es de 237 millones de pesos cada año. Tiene edificios maravillosos. Bibliotecas que se equiparan a las mejores del mundo. Un teatro al aire libre que es, en su género, el más original y magnífico del orbe, con un escenario en que el fondo lo constituyen paisajes auténticos, ríos verídicos, edificios y árboles que suministra la naturaleza. Su

amplitud es enorme y pueden asistir, cómodamente sentados a las representaciones que se ofrecen muchos millares de personas. Tiene un acueducto al que suministra agua el Mississippi, que es considerado como una de las más grandes y perfectas obras de la ingeniería moderna. Y el clima es tan sano que el porcentaje de mortalidad es el más bajo de todas las ciudades americanas.

El señor Abreu nos muestra una foto en la que reconocemos al coronel Lindbergh.

—¿Sabe cuándo se tomó esta foto? La noche en que Lindbergh emprendió en el "Espíritu de San Luis" su solitario salto trasatlántico. Muy pocas personas estaban presentes en ese momento, que ha cobrado tan extraordinario valor histórico. Una de esas personas fui yo. El que estrecha la diestra del famoso piloto es el jefe del Consistorio local, Mr. Nun.

Luego, el señor Abreu, para demostrar que su empresa no es utópica, nos dice:

—No trabajo solo. Coopero a mis esfuerzos el alcalde Mr. Victor J. Miller, que fué visitante de La Habana y que vive gozando sus recuerdos. En el año 1929 vino a Cuba y se maravilló de encontrar en el trópico una ciudad como la nuestra. Mr. Miller considera que en ningún país del mundo se brinda al viajero la hospitalidad que ofrece el cubano. Y particularmente recuerda que en el Casino de la Playa ganó noche a noche una pequeña fortuna en tanto que en Francia, a la que visitó al siguiente año, le despojaron de todo su dinero.

Sonríe Abreu, y aclara con malicia:

—Desde luego que eso es cuestión de suerte, sin duda. Pero Mr. Miller asocia su viaje a nuestro país con ese favor halagador de la fortuna...

Luego añade:

—El jefe de Policía, Mr. Gerk, pasará sus vacaciones siempre en Cuba. Vino un año, de incógnito, y siempre refiere este caso con gratitud enternecida. En el muelle fué objeto de un registro, y se le encontró en una de sus maletas un arma. Apenas fué interrogado y se identificó, le devolvieron su revólver, y minutos después, en el hotel recibía la visita de un oficial de Policía que se puso a sus órdenes. Fué llevado a recorrer la ciudad, se le agasajó y se le tributaron atenciones hasta el punto de que Mr. Gerk asegura que no irá a ninguna otra ciudad que no sea La Habana, donde halló tan acogedora bienvenida.

Resumiendo, el señor Abreu nos dice:

—Yo embarco mañana para San Luis. Apenas llegue me pondré en contacto con las personas que dan calor a mis proyectos. Y creo que muy pronto lograré organizar una fuerte y continuada corriente de turismo de San Luis a La Habana, que se intensificará cada año más, si mis compatriotas que viajan mueven su curiosidad hacia otras latitudes y visitan una ciudad que, como la de San Luis, es una de las más bellas de la Unión y quizás si una de las más interesantes del mundo...

El señor Alberto G. Abreu tiene una sonrisa optimista. Y unos ojos penetrantes y vivos que sólo al mirar denuncian una inteligencia muy clara. El señor Abreu ha sido nuestro cónsul en San Luis durante once años. Y, —cosa prodigiosa—durante once años ha realizado esta labor tenaz: honrar a Cuba.

Cuando se asiste a la ejecutoria de ciertos miembros del servicio exterior y se contrasta con la de los que no sirven para cosa alguna ni dentro ni fuera de Cuba, se duele uno, en justicia, de que estos hombres puedan acogerse a ese sosiego reparador que se llama "retiro". En realidad los hombres útiles no deberían retirarse jamás. Su deber es proseguir en sus funciones mientras la comunidad esté derivando beneficios de ellas.

Pero el señor Abreu, después de haber sido durante largos años un cónsul ejemplar, se ha acogido—un poco melancólicamente, pensamos nosotros—a la ley del retiro. Sólo que, por hábito, por tradición, por impulso dinámico se dispone a continuar sus esfuerzos en pro de un ideal fecundo de bien y de provecho. ¿Cómo? Eso es lo que relataremos ahora vertiendo en vigorosa síntesis cuanto nos dijo en una entrevista fugaz celebrada aquí en CARTELES la víspera de que el funcionario eficaz partiera con rumbo a tierras nórdicas.

—El objeto de mi viaje—nos dijo—es tratar de obtener, ahora que no pertenezco al servicio consular, lo que durante mi prolongada estancia en la ciudad de San Luis medité y proyecté, persuadido de su viabilidad y de su insospechable provecho. El tiempo que antes, necesariamente, me tomaba mi gestión oficial, lo aplicaré ahora al logro de esa finalidad que considero trascendente.

Hace una pausa, hurga en su pequeña maleta de viaje y extrae, casi en triunfo, documentos y fotografías. Luego explica:

—Creo sinceramente, que la explotación del turismo es una veta inextinguible de riqueza para los países que la ponen en práctica. Y creo, también, que una campaña inteligente de acercamiento y de comprensión entre ciudades dignas de ser conocidas recíprocamente, puede reportar para todos un bien práctico. Hasta ahora nosotros, los cubanos, cuando pretendemos viajar y los recursos escasean, vamos a Norteamérica. Pero de Norteamérica, lo que po-



El jefe del Consistorio, Mr. NUN, y el ex cónsul de Cuba en San Luis, despidiendo a Lindbergh la víspera de su gran hazaña trasatlántica.

# DE AQUÍ -y- DE ALLÁ



WASHINGTON.—El general Smedley BUTLER, que ha hecho sensacionales declaraciones en relación con los bonistas americanos, a quienes piensa dar una organización fascista y lanzarlos en abierta lucha contra el gobierno de Mr Hoover.



En Santiago de Cuba víctima del accidente de que dimos cuenta en nuestro número anterior, falleció el conocido industrial, clubman y benefactor Facundo BACARDÍ. Su muerte afecta dolorosamente a todos los sectores del país donde era muy querido y apreciado el señor Bacardí.



Coronel José Miguel TARAFÁ, alta personalidad de nuestros círculos sociales y financieros, patriota de brillantes y ejecutoria, que acaba de fallecer en el extranjero víctima de rápida enfermedad. La desaparición del coronel TARAFÁ llena de luto a la sociedad cubana.



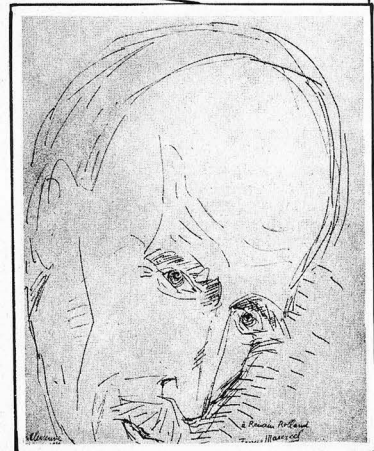
General Tsai-Ting-KAI, conocido en el mundo como "El Defensor de Shanghai", que ha sido designado por el Gobierno chino para defender el camino de Jehol ante la nueva ofensiva del ejército invasor japonés.



BRASIL.—El precursor de la navegación aérea, Alberto SANTOS DUMONT, gloria de la nación brasileña y de la humanidad, ha fallecido, relativamente joven aún tras una vida consagrada a la ciencia y dejando una estela de triunfos y de noble actividad.



HOLLYWOOD.—Ha conmovido hondamente a los círculos teatrales la muerte de Florena ZIEGFELD, creador del género regocijado y fastuoso de la revista, los "Follies", y a quien se llamó "el glorificador de la belleza americana".



El gran escritor francés Romain ROLLAND ha convalidado a los intelectuales de todos los países para una conferencia pacifista que habrá de celebrarse en Ginebra el próximo mes de agosto. Firman la invitación, conjuntamente con Rolland, Henri Barbusse, el glorioso autor de "El Infierno", y Máximo Gorki, el famoso escritor ruso.



# El Guardián de las Llaves

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

El detective chino Charles Chan es invitado por Dudley Ward a visitarlo en su casa de campo de Pineview. Cuando llega se encuentra que Ward ha invitado también a tres hombres más, ex maridos, lo mismo que él, de la cantante Ellen Landini. El depósito del dueño de la casa es averiguar si en efecto existe un hijo de él y la Landini, nacido después de la separación de ambos. Estando todos a la mesa llega a la casa la cantante, a quien, enterado de que se halla en las cercanías, invita también Ward a visitarlo, sin decir nada previamente a ningún otro de los ex maridos ni a Chan. Aquella misma noche, poco después de llegar el aeroplano que viene en busca de la Landini para conducirla de nuevo a Reno, se oye un disparo y acuden todos los huéspedes de la casa, y se encuentran muerta a la cantante, con un balazo en el cuerpo; llaman al sheriff Holt, mozo inexperto, quien suplica a Chan se haga cargo del caso y lo ayude, y comienzan las investigaciones interrogando a las cinco personas que no estaban con Chan y Ward en el recibidor cuando sonó el disparo. La investigación provoca muchas sospechas pero nada concreto, y todos se retiran a pasar la noche. Hacia las tres de la madrugada un ruido en el comedor despierta a Chan, quien al averiguar lo que era, encuentra tendido en tierra, quejándose de dolor, al viejo criado chino de Ward, nombrado Sing. Este cuenta que bajó como de costumbre a echar leña a la chimenea y en la oscuridad le dieron un terrible puñetazo. Ward, Chan y el "sheriff" van a Reno a realizar una investigación en la casa donde vivía la Landini. La señorita Meecher, secretaria de la cantante, le declara a Ward que el hijo que busca está muerto.

IX

**L**AS otras tres personas que había en la pequeña habitación de la Landini se miraron sin hablar. Ward siguió un rato mirando por la ventana para afuera. Al fin se volvió; estaba pálido, pero sereno y dominado. La sangre diría, pensó el joven sheriff. Los cobardes no partieron para aquel famoso embate del 49 y los enclenques murieron en el camino, pero Dudley Ward descendía de un hombre que había llegado al término del viaje. Su voz era entera cuando dijo:

—Muchas gracias por su informe, señorita.

—Ya sabía yo que el niño había muerto, desde luego,—observó Chan—cuando nos dijo usted que el único heredero de la Landini era Romano. ¿Tendrá usted, señorita Meecher, algún documento que se relacione con la muerte del niño?

—Sí,—contestó aquella poniéndose de pie.—Tengo el telegrama en que nos daban la noticia y la carta que posteriormente envió su madre adoptiva. Madame siempre las guardaba muy cerca de ella.

Abrió la gaveta de una cómoda y sacando los referidos papeles se los entregó a Ward. Todos aguardaron en silencio mientras él los leía.

—Asunto terminado,—dijo al fin, devolviéndolos.

—Madame leía la carta reiteradas veces; parecía no cansarse nunca—dijole la señorita Meecher.—Quiero que usted sepa, señor Ward, que ella adoraba a ese niño. Aunque raras veces lo veía, aunque lo consideraba como el hijo de... de otros... siempre estaba en su pensamiento. Debe usted creerme.

—Sí,—contestó secamente Ward y se volvió de nuevo hacia la ventana.

—Entonces es cierto,—dijo Chan a la mujer con voz contenida,—que el doctor Swan estaba chantageando a la Landini sobre este asunto, ¿eh?

—Sí, era cierto. Ella no quería que el señor Ward se enterara de la existencia del muchacho, aun después del accidente.

—Hace poco que dejó de pagarme a Swan, ¿la amenazó éste acaso?

—Estuvo muy violento y abusivo acerca del particular. Me parece que no tenía muchos pacientes que digamos y ese dinero resultábase de suma importancia. Sin embargo, no sé que él haya proferido amenazas contra la vi-



da de Madame. Pero era un hombre capaz de cualquier cosa.

Charles señaló con la cabeza hacia el escritorio.

—He notado esas tiras largas de papel impreso. ¿No son pruebas de imprenta?

—Son las pruebas de galera de la autobiografía de madame,—asintió la señorita Meecher,—que yo le ayudaba a escribir desde hace unos años. El libro será publicado muy pronto.

—¡Ah!,—contestó Charles con cierta ansiedad en la voz,—¿tendría usted inconveniente en que me las llevara para leerlas? Algún pequeño detalle, alguna observación de pasada...

—Como usted quiera,—repuso la señorita Meecher,—con tal que tenga usted la bondad de devolverlas. Le aseguro que me complace mucho que usted las lea. Me temo que usted haya adquirido una idea un poco equivocada de Madame. Si usted la hubiera conocido como la conocí yo...—Se detuvo y un terrible sollozo seco conmovió sus estrechos hombros. Pero la emoción se le pasó

pronto.—Era la persona más amable del mundo: la víctima de una impresión errónea alimentada por sus muchos matrimonios. Era no más que una mujer inquieta, desdichada, siempre en busca del romanticismo, de lo novelesco, y jamás encontrándolo.

—No hay duda de que ha sido mal juzgada,—contestó cortésmente.—La opinión pública es con frecuencia un perro envidioso que le ladra a los grandes... Gracias, no necesita envolverme las pruebas. Esta liga grande me basta. Se las devolveré cuanto antes... Y ahora, Sr. Ward, si le parece, no molestaremos más a esta dama.

—Por supuesto,—respondió Ward, y miró para la señorita Meecher.—Supongo que tendrá fotografías...

—Muchas,—contestó la aludida.—Ahora le pertenecen a usted... Y se volvió con la disposición que la caracterizaba, pero Ward le puso una mano en el brazo.

—Por favor,—le suplicó,—un poco más tarde... No podría darme... Si fuera usted tan bondadosa que me las guardara...

—Como no.

—Ha sido usted tan buena, señorita Meecher,—dijole Chan, haciéndole una reverencia,—que siempre recordaré su franqueza. Nos servirá de tanto...

—Sólo hay una cosa que pudiera usted hacer por mí,—declaró la secretaria.

—No tiene más que decírmelo.

—Se trata de Conflicto; del perito Conflicto. El y yo teníamos mucho en común; los dos queríamos a Madame. Quisiera que me lo dejaran, si es posible. Estoy segura de que Madame lo aprobaría.

—Se lo mandaré con la mayor rapidez,—prometió Chan.—Tal vez por aeroplano.

—Muchísimas gracias. El... él me servirá de compañía.—Y Charles vió al despedirse de la señorita Meecher que al fin las lágrimas asomaban a sus ojos.

Los tres hombres bajaron por el ascensor, Chan y el sheriff un tanto molestos de pensar que algo debían decir a Ward, y no encontraban palabras con que expresárselo.

—Hay un número de cosas a las que debo atender,—observó Ward cuando llegaron al salón de espera del hotel.—Supongo que no me necesitan ustedes para sus posteriores investigaciones. Aquí los encontraré a las tres.

—Muy bien,—dijo el sheriff y Chan aprobó con la cabeza. Ward desapareció y Holt se apresuró a añadir:—Caray, yo quería decirle algo del muchacho, pero le aseguro que no pude.

—Hay veces—contestó Charles,—en que las palabras, aunque quieran servir de bálsamo resultan sal puesta en la herida.

—Y bien que sí. Bueno, ¿qué me dice usted? Yo desayuné a las seis y es cerca de la una. Vamos a almorzar, inspector.

Don Holt llevó el aliento del Oeste al comedor bastante gastado. Muchas mujeres vistiendo elegantes trajes de París lo miraron admirativamente al pasar, y pusieron cara de interés ante la achaparrada figura que lo seguía.



# Earl Derr BIGGERS

Ignorando a todos, el *sheriff* se sentó y con dificultad escogió un almuerzo "para hombre" de la lista de platos a la francesa. Cuando el camarero se hubo retirado—un camarero amigable que los trataba como a viejos canaradas—Charles aventuró una pregunta:

—¿Tiene usted propósito de visitar la policía local?

—No,—contestó sonriendo Holt. Me parece que los voy a dejar con un palmo de narices no haciéndoles caso. No veo en ello ninguna utilidad. ¡Cómo se van a poner! Con todo esto en las primeras planas de los diarios y ellos como simples lectores de las informaciones. Usted va a ser la única ayuda que necesite yo, señor Chan. Estoy segurísimo.

—Confío sinceramente que no será usted demasiado optimista,—contestó Charles.—¿Será que usted vislumbra a lo lejos la luz de una solución?

—¿Yo?—exclamó Holt.—No tengo la menor idea de lo que está pasando. Pero hay hombres que... bueno, que uno no hace más que mirarlos y ya le inspiran confianza. Usted es uno de esos.

—Yo debiera mirarme con más frecuencia al espejo,—contestó Chan sonriendo.—Por mi parte yo no estoy tan seguro del éxito. Este es un caso muy difícil. Sin embargo, la señorita Meecher fué una mina de informes.

—Si, le sacó usted bastantes, ¿verdad?

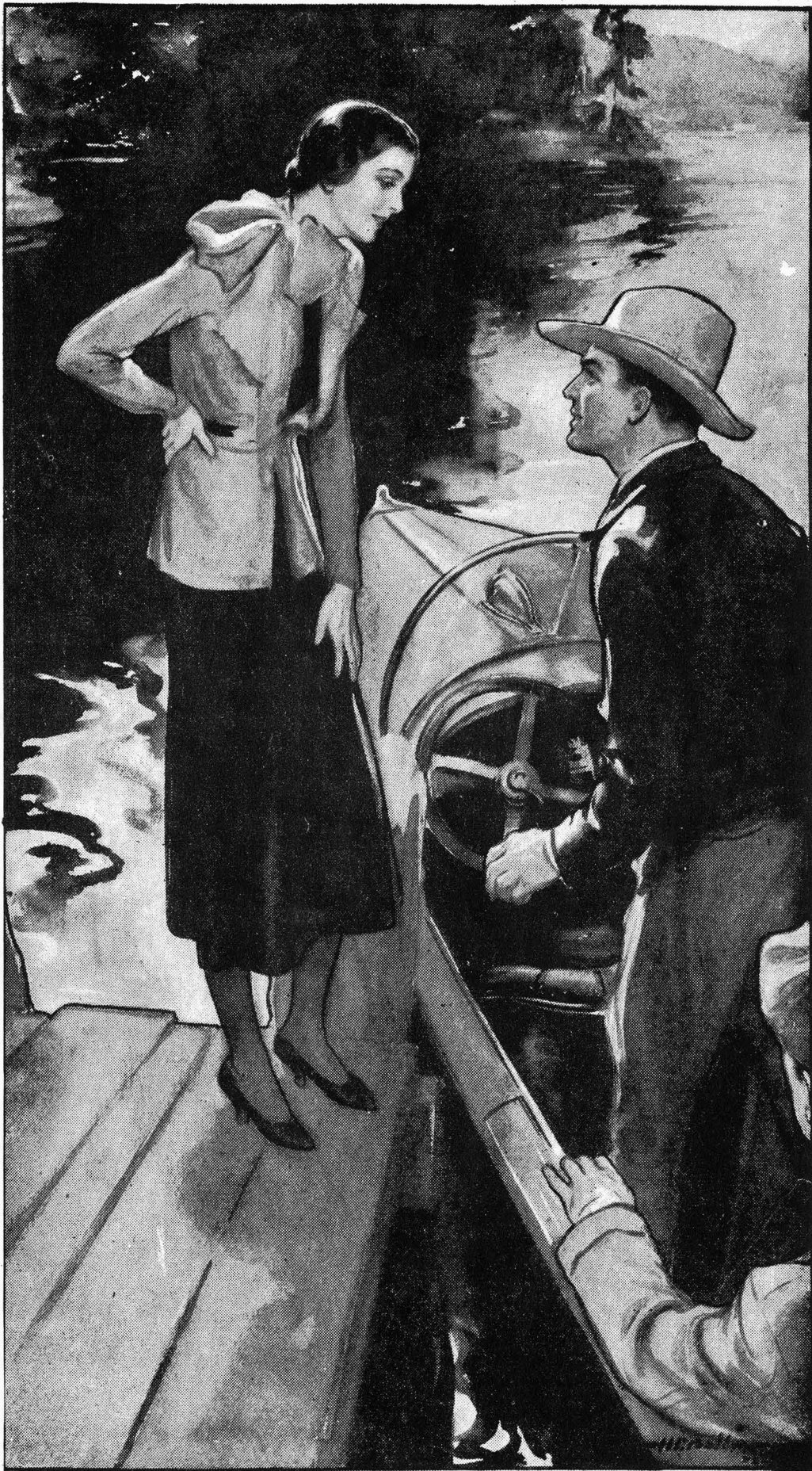
—Nuestro éxito con ella fué magnífico. ¿Qué hemos sabido? El fondo del segundo matrimonio de la Landini... de su enlace con John Ryder. Encerrado con él por la nieve allá en la montaña... le aseguro que hasta hoy, después de tanto tiempo, la pobre dama tiene mi más sincera condolencia. Hemos sabido lo que acaso resulte un indicio de vasta importancia: que el nuevo testamento se quedó sin firmar y que Romano es el feliz heredero. ¿Lo sabía él? Si lo sabía, tal vez el caso termine sencillísimamente. Hemos sabido que el chantaje de Swan se refería al hijo muerto de la Landini, y hemos sabido la cólera del médico cuando al fin le suprimieron la mesada. También que Michael Ireland hizo el amor y fué rechazado. ¿Estará el móvil de nuestro crimen oculto detrás de alguna de estas cosas?

—También, aunque no veo que eso tenga importancia, nos enteramos de que Ireland estuvo en la guerra,—observó Holt.—Tengo que decirle, amigo Chan, que usted ha actuado de un modo misterioso en esto. Anoche también dijo usted ciertas cosas bastante raras; pero quiero asegurarle ahora mismo que no voy a hacerle ninguna pregunta.

—Muchísimas gracias,—dijo Charles.—Pero a medida que vayan saliendo los indicios en este caso, le prometo que iré señalándoselos a usted. Trabajamos juntos en el asunto.

—Si, pero con cerebros diferentes,—sonrió Holt.—Bueno, por una vez he acertado. *Filet mignon* significa *beefsteak*, aunque no uno muy grande.

(Continúa en la Pág. 53 ).



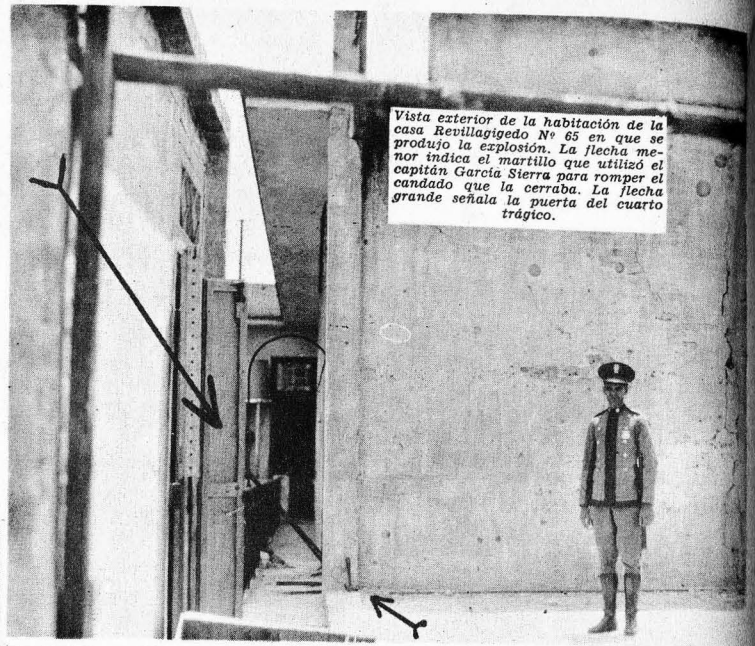


# LA SEMANA TRÁGICA



Teniente José Miguel GUERRA, de la Policía de Obras Públicas, que resultó gravemente herido en la explosión de Revillagigedo N° 65.

(Fotos Lescano).



Vista exterior de la habitación de la casa Revillagigedo N° 65 en que se produjo la explosión. La flecha menor indica el martillo que utilizó el capitán García Sierra para romper el candado que la cerraba. La flecha grande señala la puerta del cuarto trágico.



Estado en que quedó la habitación en que estalló la bomba, en Revillagigedo N° 65. La cruz muestra el lugar en que estuvo situada la mesa donde se colocó la máquina infernal.

Maria Lutsa BÁEZ, lesionada en la explosión de Revillagigedo N° 65.



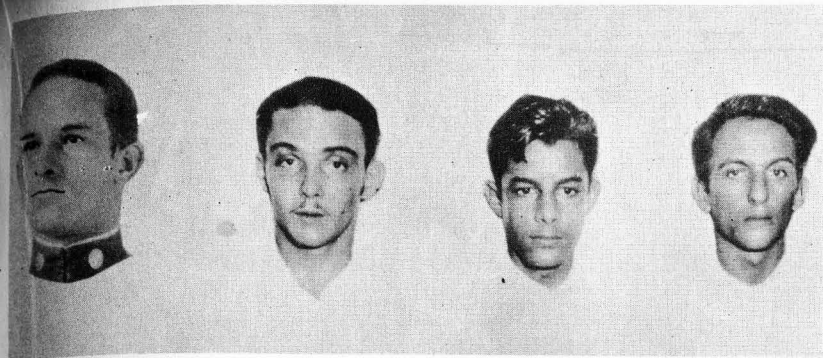
Capitán C. GARCÍA SIERRA, de la Cuarta Estación de Policía, que resultó muerto por la explosión de una bomba cuando practicaba un registro en la casa Revillagigedo N° 65.



Muestra esta foto el poder destructor de la bomba de Revillagigedo. La pared divisoria entre la habitación trágica y la contigua fué destruída. En los momentos de la explosión no había persona alguna en el cuarto siguiente al del lugar del hecho.



Un aspecto de la calle Revillagigedo en la cuadra en que se encuentra situada la casa donde se produjo la explosión.



De izquierda a derecha, el vigilante de la Policía Nacional Ramón FERNÁNDEZ, de la Séptima Estación, que resultó herido, y los presuntos asaltantes de la radiotransmisora CMBC, Ernesto BORDENAVE, Ricardo TRIANA QUINTANA y Pablo PERAZA QUESADA.



Edificio en donde está instalada la Estación radiotransmisora CMBC, de la Atwater Kent, que según versión policíaca iba a ser asaltada por varios jóvenes.

**EL SUCESO DEL CERRO.**—Foto tomada en el Necrocomio del cadáver del coronel Esteban DELGADO, que resultó muerto en la refriega ocurrida en la casa Primelles 78, en el Cerro.



La señora Anita DELGADO, hija del coronel Delgado Acosta, que reclamó el cadáver de su padre para tenderlo en su domicilio.



Lugar donde cayó mortalmente herido el coronel Esteban DELGADO ACOSTA.



Estado en que quedó el cuerpo del joven Alfredo BETANCOURT, en la explosión de Josefina 15, en la Vibora.



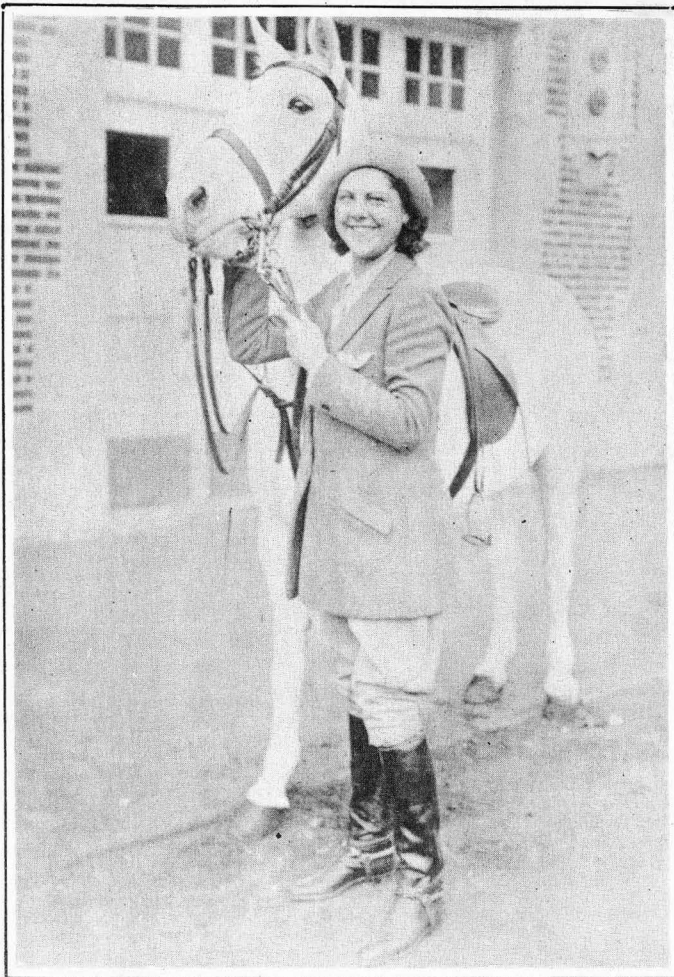
Un aspecto del público congregado frente a la casa de Josefina 15, en la Vibora, lugar de la explosión donde fue horriblemente destruido el joven Alfredo Betancourt.



Huellas de balas encontradas en las puertas de la habitación del coronel Delgado.



# La Verdad en la del Millonario



Libby HOLMAN, estrella coreográfica de Broadway, viuda del "Príncipe del Tabaco", Smith Reynolds, en una "pose" tomada antes de la muerte de su esposo.

**D**URANTE la tarde del martes 5 de julio, comenzaron a llegar los invitados a la fiesta de cumpleaños que en honor de su amigo C. G. Hill ofrecía esa noche el joven millonario Smith Reynolds, en su fastuosa mansión en Winston-Salem, N. C.

Libby Holman Reynolds fué el foco de alegría de la fiesta. Dijo que "podía beber igual que cualquier hombre". Sostuvo una competencia de whisky con Mrs. William Vaught, una joven viuda. Terminó—según ella—"un poco

embriagada". Parte de la noche la pasó en la casa de botes, rumorándose que en compañía de Ab Walker, joven secretario y amigo de Reynolds.

Casi todos los invitados se habían marchado al llegar la media noche, pero Libby no aparecía. Minutos después hizo su entrada, vestida en trusa de baño y pijama. Walker,—según declaró uno de los porteros,—la seguía.

Antes de retirarse a sus habitaciones cercó con sus brazos el cuello de Walker, diciéndole: "Ya Reynolds no me quiere más". Y

después subió. Estas mismas palabras se las repitió Walker a Reynolds, quien inmediatamente fué en busca de ella. Se encontraron. Y los dos entraron en el cuarto de Walker.

Quince minutos después, Libby se retiró a sus habitaciones y Reynolds bajó. Habló con Walker. Le dijo que lo esperase y volvió a subir. Minutos después Walker oyó un disparo.

Blance Yurka, actriz de New York invitada a pasarse unos días en la casa, avisó a Walker. Este corrió inmediatamente al cuarto de Reynolds.

Libby se había acostado. Todo lo que recordaba era "haber visto a su esposo parado cerca de ella con un revólver en la mano y llamándola insistentemente".

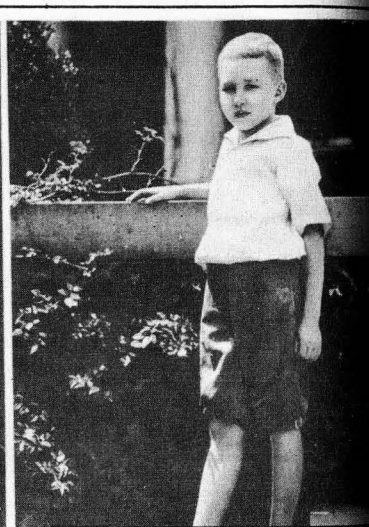
Walker corrió al portal de dormir en donde encontró a Reynolds tendido sobre la cama. Libby gritó: "¡Mi esposo se ha suicidado!"

automático de calibre .32, en el suelo, a varios pies de la cama.

Libby y Ab Walker declararon a los investigadores que vieron a Reynolds hacer la siguiente inscripción macabra en el album familiar: "Nacido el día 5 de noviembre de 1911. Muerto poco tiempo después, de vejez". Y que lo regañaron por esa broma tan desagradable. Pero la Policía ha logrado comprobar, por medio de peritos calígrafos, que la letra de dicha inscripción no es la de Reynolds.

Libby declaró que su esposo por estar físicamente incapacitado, insistía en que ella sostuviera relaciones íntimas con otros hombres. Pero hay otros testimonios que indican que él tenía celos de Ab Walker.

No obstante sus numerosas declaraciones de que amaba a su marido, mientras éste agonizaba



Dos "poses" de la infancia de Zaccarias SMITH REYNOLDS, joven excéntrico, heredero de millones, y esposo de la bella Libby Holman.

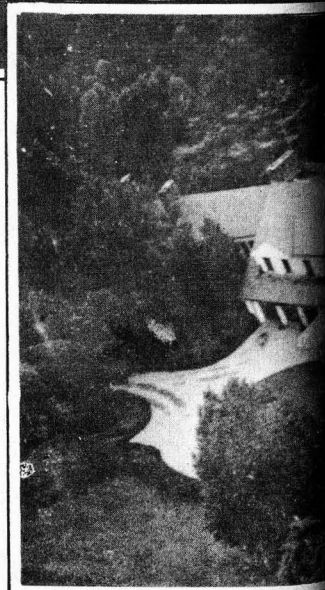
Walker, ayudado por Blance Yurka, trasladó a Reynolds a un automóvil, llevando al herido a un hospital. En la madrugada murió Reynolds.

Síntesis de las pruebas y testimonios contradictorios que hacen de la muerte de Reynolds un misterio:

El joven millonario, aunque zurdo, recibió la bala fatal por la sien derecha.

Libby declaró que se había disparado el tiro mientras estaba parado junto a su cama. Sin embargo, el médico forense dice que las pruebas indican que la bala entró en la sien mientras el cuerpo estaba en posición supina.

La Policía testificó que no obstante haber realizado una inspección ocular en el lugar de los hechos cuatro veces, no logró encontrar rastro del arma homicida... Pero al realizar la quinta inspección, encontró un Mauser



La escena de la tragedia de Reynolds



Blanche YURKA y Janet READE, actrices de Broadway, que asistieron a la fiesta en la mansión de Reynolds, en la noche de su misteriosa muerte.

# TRÁGICA MUERTE Reynolds

Libby se encontraba en otro cuarto con Walker.

Además de estas pruebas desconcertantes, hay que añadir el hecho de haberse encontrado algunas prendas de vestir de Libby en la habitación de Walker. Y también porque éste le aconsejó a ella "que no le dijera nada a la Policía".

Desde el secuestro y asesinato del hijo del coronel Charles Lindbergh, ningún crimen ha despertado tanto interés en los Estados Unidos como la muerte misteriosa del joven millonario americano Smith Reynolds. Hasta ahora, existe la duda de si el joven terminó su vida con sus propias manos, como había manifestado en distintas ocasiones, según testimonio de su esposa, Libby Holman, o si fué víctima de un asesinato, que es la deducción de las autoridades locales.

Lo cierto es que en la noche del martes 5 de julio, después de una fiesta de visos orgiásticos, el joven millonario fué encontrado fatalmente herido en el aposento de su esposa, la bella cantante de blues Libby Holman, con la cual había contraído nupcias hacía unos seis meses. Smith Reynolds no tenía aún veintiún años, y era heredero de una fortuna de veinte millones de pesos que le correspondía al cumplir su vigésimo octavo año. Anteriormente, se había casado—para ser más exacto, a los diecisiete años—con la también riquísima Ann Cannon, de la cual obtuvo divorcio. De dicha unión quedó una hija que hoy cuenta dos años, y que es la probable heredera de la inmensa fortuna de su padre.

Como personaje central en este suceso se destaca la atractiva figura de Libby Holman, reputada como una de las mejores cantantes de blues en la escena americana, y mujer que desde hace tres años es una de las actrices más mimadas de Broadway.



Zacarias SMITH REYNOLDS, el heredero de veinte millones, que halló la muerte en su pa-

lacio de Winston-Salem, víctima de un disparo de revólver. ¿Suicidio? ¿Asesinato?

Los motivos que dió Libby Holman para justificar el pretendido suicidio de su esposo, fueron de índole puramente íntima. Declaró que Reynolds estaba físicamente incapacitado para ejercer vida marital. Y esta preocupación le quemaba siempre la cabeza, como una perenne tortura.

Ella, para calmarlo, le había dicho muchas veces que eso era una parte muy insignificante de su amor. Pero las palabras nada lograban remediar. Reynolds contestaba:

—Algún día haré algo para que se termine nuestro matrimonio. Entonces quedarás libre...

Cuarentiocho horas antes del tiro fatal—según Libby Holman,—su esposo se había tendido a través de su cama en el portal. Esta vez, y otras veces antes, Reynolds había aconsejado e instigado a su esposa a que sostuviera relaciones amorosas con otros hombres.

Esos motivos fueron los que llevaron a Reynolds al suicidio.

Pero las autoridades policíacas no están de acuerdo con esta versión de Libby Holman. Para ellos, se trata de un asesinato, sin que aún les haya sido posible acumular suficientes pruebas contra determinada persona para poder acusarla.

Tal como se encuentra ahora el caso, existen graves indicios contra Libby Holman.

Primeramente, la revelación de que espera ser madre dentro de

poco. Esto no está de acuerdo con la incapacidad física de la que ella hace el principal motivo del suicidio de su esposo.

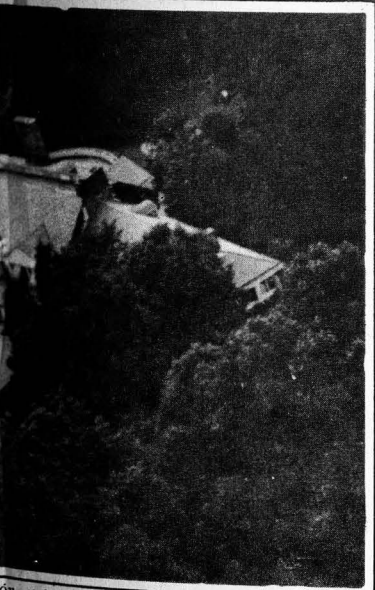
También la descripción de cierta escena en el cuarto del hospital en las horas en que agonizaba su esposo.

Una nurse entró en el cuarto destinado para Libby Holman, en-

contrándola a ella en el suelo abrazada con el amigo de Reynolds, el joven de diecinueve años Ab Walker.

La nurse sorprendió a Walker diciéndole a la cantante que no informara a la Policía sobre lo ocurrido. Ella, a su vez, gritaba: "Mi bebé, mi bebé". Walker, asombrado, la miró, diciéndole: "¿Qué significa eso?", contestando la se-

(Continúa en la Pág. 50)



El palaciegga del joven millonario, donde ocurrió la muerte.



Un cuadro exótico de Mrs. Libby HOLMAN, hecho un mes antes de su boda con Reynolds.



# LOS · DUENOS · DE · LA · LIGA AMERICANA



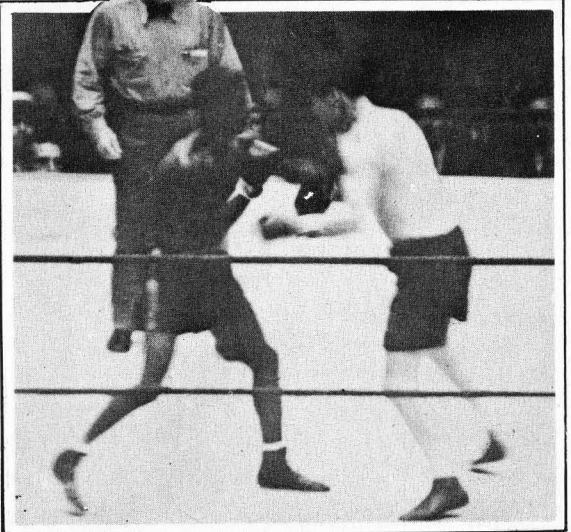
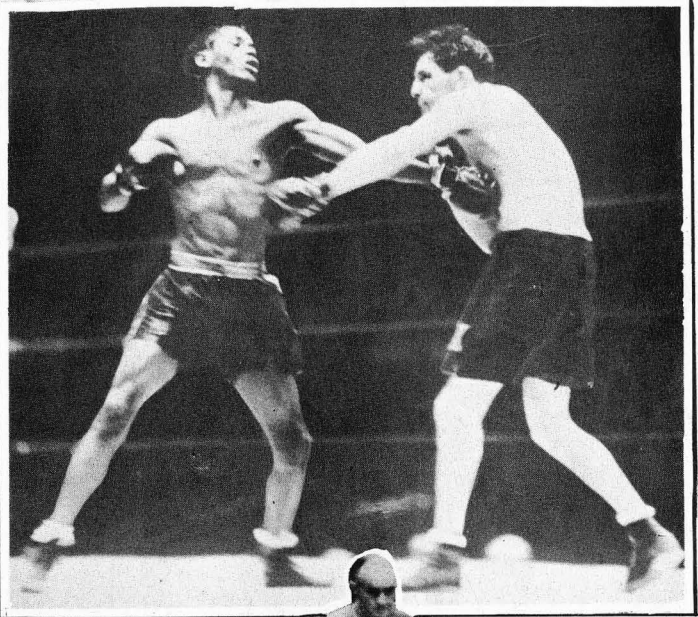
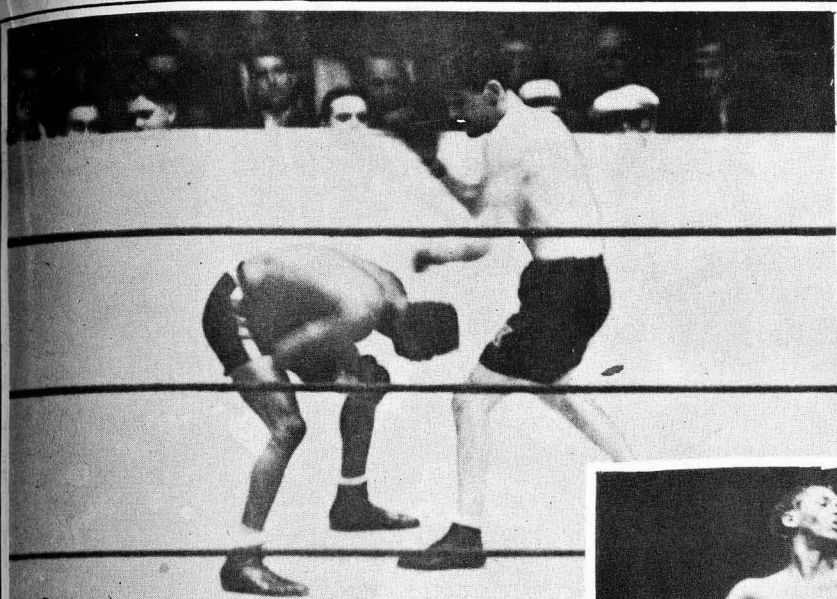
*El staff de lanzadores de los Yankees, que ha mantenido a su club en el lugar de honor del circuito americano. De izquierda a derecha: John ALLEN, George PIPGRAS, Red RUFFING y Vernon GÓMEZ, que el domingo pasado amarró por sexta vez a los Atléticos.*

*Joe McCARTHY en su uniforme chicogoense, cuando era manager de los Cubs. Hoy McCarthy es el manager de los Yankees y lleva a su team derecho a la Serie Mundial de 1932.*



# Chocolate B e r g

BERG lanza un uppercut de derecha y CHOCOLATE lo evade agachándose.



El largo brazo de CHOCOLATE alcanza al inglés debajo del corazón con una recta. BERG se queda corto con su izquierda y el cubano prepara su derecha para seguir el "lead" de izquierda.

Los dos KIDS inician un cuerpo a cuerpo, mientras John y McVOY el veterano referee, los observa.

CHOCOLATE pierde el equilibrio al fallar un gancho de izquierda.

## Consenso

Kid Chocolate posee ese "ángel" que invariablemente lo coloca después de cada pelea importante bajo la luz de calcio de la publicidad.

Bushy Graham, Fidel La Barba, Battling Battalino, Al Singer, Jack Kid Berg y Tony Canzoneri, sirvieron de tema para controversias pugnales con Chocolate como eje sentimental.

Los debates post-pelea tienen un valor incalculable para la publicidad de un púgil, y Chocolate, como Dempsey en su época de esplendor, ha tenido la suerte de usufructuar los beneficios.

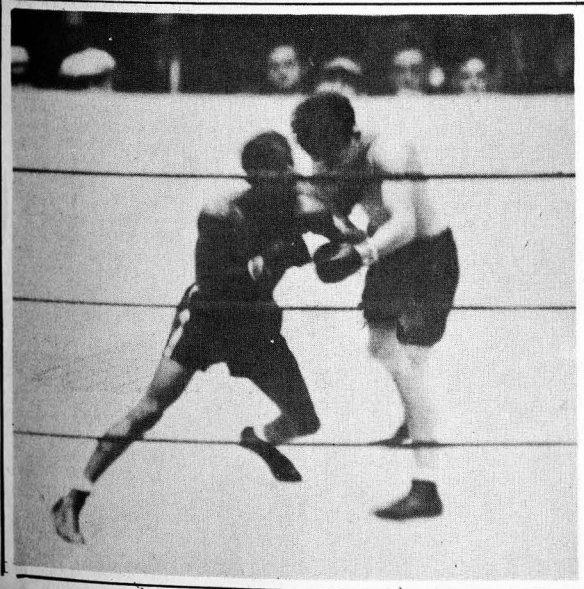
Chocolate víctima del robo de un veredicto! He ahí en síntesis el consenso de opiniones críticas sobre el bout Jack Kid Berg-Kid Chocolate, celebrado en la noche del 18 de julio en la "palan-gana" de Jimmy Johnston y comparsa en Long Island. La secuela del "robo" se está desarrollando en estos momentos. Mr. Carey, presidente del Madison Square Garden, invita a Chocolate y a Pincho a una comida, en señal de desagravio nacional. Los servicios de Chocolate están en demanda. Firma una pelea en Chicago contra Eddie Shea; otra, de revancha, contra Kid Berg, y Pincho, ufano, anuncia a la prensa la cifra exacta de contratos que ha rechazado. Es la historia de todos los años, que se repite. Es la catapulta de la publicidad que todos los años encumbra a Chocolate, ofreciéndole la dorada oportunidad de hacer fortuna.

Y como todos los años, el Kid no sabe aprovechar esta oportunidad. Las ofertas de Buenos Aires, Barcelona, Londres, París, Los Angeles, van al cesto del olvido. El Kid se empeña en combates peligrosos—contra el púgil que tiene en frente y contra el medio ambiente hostil—y vuelve a emborronar su record con otra derrota injusta.

El piloto, Pincho Gutiérrez, como todos los años, explica los motivos por los cuales ha rehusado la oportunidad de hacer dinero. "Debo cuidarlo", dice Pincho, "el dinero no me fascina. Pude haber ganado cien mil pesos el año pasado, pero hubiera sacrificado al Kid. Por eso lo llevo a La Habana a descansar". Y para probar su gesto desinteresado y su preocupación genuina por el Kid, nos demuestra que no tiene un solo centavo! El hecho de no tener dinero, presta un viso de verosimilitud a su postulado de guardián celoso del Kid.

Fero o su táctica de "descansos en La Habana" no ha sido coronada con el éxito, o Pincho nos "está engañando muchito" y otros motivos le impiden realizar una fortuna.

Y mucho tememos que las oportunidades no vuelvan a ofrecerse. La popularidad tiene vida limitada. La vitalidad de un boxeador es tan efímera como la misma popularidad.



En su primera pelea con Kid Berg, Chocolate ganó \$37,000. En su segundo bout, solamente alcanzó \$3,000. Aparte de la crisis, es notable la decadencia del Kid como atracción de taquilla. La pelea Berg-Chocolate en La Habana, le hubiera proporcionado al Kid una bolsa más generosa!

Y en cuanto a condiciones físicas, después de hojear la prensa norteamericana, puedo manifestar que el bout Chocolate-Berg fué una desilusión en cuanto a los dos boxeadores como aspirantes al campeonato de peso ligero. Berg, sin la velocidad que lo hizo famoso hace dos años, Chocolate, peleando 30 segundos a toda máquina y descansando el resto del round. Un Chocolate visiblemente agotado después del décimo round. La prensa norteamericana no titubea en decir que ganó Chocolate su pelea, pero tampoco titubea en decir que ambos han pasado a la historia como contendientes a la corona que ostenta Tony Canzoneri.



# 2000 AÑOS DE FRAUDES OLÍMPICOS

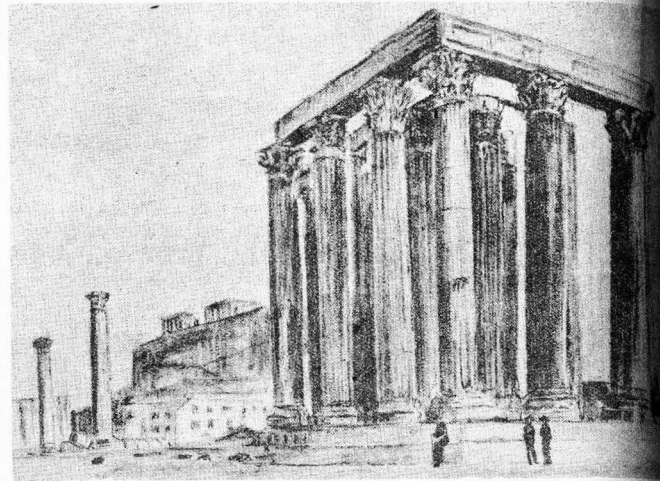
"Jes" Losada

**A**TRIBUIMOS al siglo veinte la paternidad de los fraudes deportivos, o para ser más amplios a todos los fraudes. Acusamos a nuestra civilización de ser la incubadora de una modalidad horra de principios de ética. Nuestro afán de lucro; nuestra vesania implacable por conquistar posiciones y honores, sacrificando el honor y la vergüenza, son clisés que utilizamos para aludir a los desafueros de atletas, empresarios y managers. Vaticinamos el fin de la ignominia en un próximo futuro, y no se nos ocurre mirar retrospectivamente hacia los precursores del deporte, para hallar las fuentes de la actual impuden-

cia, y convencernos que no hay nada nuevo bajo el sol.

Dentro de pocos días, la ciudad de Los Angeles, inaugurará oficialmente la Décima Olimpiada—etapa moderna de atletismo que instituyó el Barón Pierre de Coubertin. Esta jornada se distinguirá por su opulencia. La ciudad olímpica, ubicada dentro de los límites urbanos de Los Angeles, es un alarde superlativo de la tierra del dólar. Un reto a todas las crisis; un esfuerzo supremo para demostrar al mundo la superioridad yanqui.

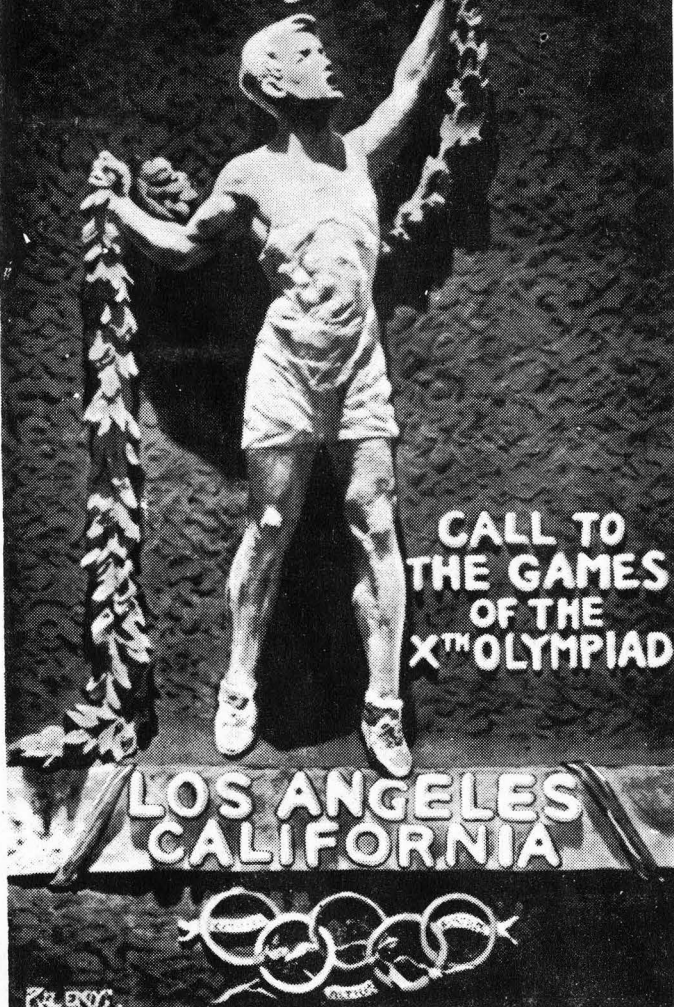
Estos juegos gimnicos, serán conducidos dentro de la más estricta imparcialidad. En esta época de escandalosos fraudes de-



Lo que queda hoy del Templo de Zeus (Júpiter), en cuyo honor se celebraban las Olimpiadas de la antigua Hélade.

## OLYMPIC GAMES

JULY 30 1932 AUGUST 14



Cartulina alegórica, llamando a las naciones del mundo a la Décima Olimpiada—segunda etapa de los famosos Juegos Olímpicos instituidos por la Antigua Grecia.

portivos, y de pseudo amateurismo, la honorabilidad de las competencias parecerá increíble. Pero es lo cierto, y salvo algunas manifestaciones aisladas de partidismo, la jornada se singularizará por la honradez de sus principios.

### II

Y créalo o no lo crea, los originales Juegos Olímpicos que cantó Homero, y que han sido y aun son sentimentalizados por escritores, pintores y escultores del mundo entero, no pueden compararse a las competencias modernas en integridad y honradez.

Después de una rebusca entre libros y papeles referentes a la Grecia Antigua, con el objeto de hallar un indicio verdadero sobre el espíritu de competencia de los precursores del atletismo, he logrado encontrar una crónica de Clifton Harby Levy, de matices sorprendentes.

Según el escritor americano, los primitivos juegos olímpicos que se originaron en Grecia alrededor del año 776 antes de Cristo, no eran todo lo honrado que pretendían los jueces y oficiales. Los escándalos se sucedían y la corrupción acabó con las competencias.

Los juegos fueron suspendidos el año 394, después de Cristo, a raíz de una denuncia de profesionalización de los atletas romanos. Estos, tal como hacen hoy en día los tennistas internacionales, realizaban *tourneés* por Europa, cobrando generosas sumas de dinero "por gastos". Como resultado de la suspensión, se formó un motín formidable; se quemaron algunos de los edificios de Olimpia; se destruyeron artefactos deportivos, y así se rubricó finis a las justas atléticas que habían perdurado mil años.

Los jueces de las primitivas olimpiadas eran muy meticulosos. Cuando Theagenes, un famoso boxeador griego, se enfrentó con Euthymus, pugil italiano, fue acusado de haber insultado a su contrincante durante el encuentro, haciéndole perder la ecuan-

midad y la pelea. Los jueces descalificaron a Theagenes, colocando la corona de laurel sobre las sienes del boxeador italiano, imponiendo una multa de dos talentos al griego.

La corrupción entre los atletas era gigantesca, y lo demuestra la plataforma de piedra, levantada sobre la falda del Monte Cronius, en el camino que conducía a la pista de Olimpia, que contenía un gran número de estatuas dedicadas a Zeus, cuyo costo era cubierto con la recaudación de multas pagadas por atletas violadores de las reglas de "sportsmanship" durante las competencias.

El primer caso de fraude registrado en los anales de las Olimpiadas, ocurrió durante la nonagésima octava Olimpiada. Eupolus, el tesalio, sobornó a Prytanis, Agenor y Phornis, para ganar los laureles pugilísticos. ¡Y nos sorprendemos hoy ante las maquinaciones de los modernos gladiadores!

Un caso curioso fué el de Serapion, de Alejandria, que se inscribió en el pancracio—pugilato salvaje con guantelete de cuero y de acero—de los Juegos Gimnicos. Al ver a su contrario entrenándose y apreciar su real contextura, se llenó de pavor y huyó de Olimpia la víspera del combate. Un piquete de soldados salió en su persecución, y al día siguiente, fué presentado ante los jueces olímpicos, siendo declarado un cobarde públicamente y multado. Este es el único caso de cobardía declarada en las competencias olímpicas.

Otro suceso olímpico, cuyo trágico desenlace hubiera provocado indignación universal en estos tiempos, fué la lucha entre Arrhacion y Eidamius. Este, más pequeño y más ágil, brincó sobre su contrario, aplicándole la llave de estrangulación y oprimiendo su tórax con las rodillas. Arrhacion, sintiendo el desfallecimiento de la muerte, hizo un esfuerzo desesperado y fracturó con sus manos los dedos de su opresor. Eida-



La túnica que usaban las mujeres que competían en los Juegos Olímpicos. Se dejaban un pecho al descubierto para evitar que los ejebos tomaran su lugar en las competencias.

Las competencias olímpicas estaban abiertas a hombres al principio. Después, se incluyeron eventos para mujeres. En el primer año de contiendas femeninas, algunos hombres con cuerpos de efebos, ansiosos de ganar trofeos se presentaban vestidos de mujer. La superchería se descubrió y estos fueron expulsados de los Juegos. Para evitar la repetición de estos casos se diseñó un traje oficial para la atleta. Consistía en una ligera túnica que dejaba al descubierto los muslos y un pecho.

En relación con las competencias femeninas existe una pintoresca leyenda de amor y soborno. Existía una hermosísima doncella llamada Hippodamia, cuyo padre, Oenomanus, tenía fama de

ser un hombre muy cruel y un soberbio deportista. Hippodamia tenía muchos pretendientes. Pero el padre, que presumía de sus habilidades atléticas, exigía al futuro esposo de su hija, que compitiera con él en una carrera de carroza y ganarle. Si perdía, estaba acordado que sería alcanzado por una jabalina mortal del caprichoso padre. La leyenda menciona a diez y siete

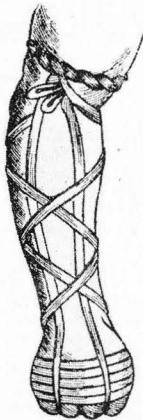
pretendientes que fueron víctimas de la jabalina paternal.

Por último, llegó un aspirante llamado Pelops. El conductor de la carroza invencible del padre de Hippodamia, un tal Myrtilus, estaba enamorado de la hija de su patrón. Sabía que su pretensión era imposible, y concibió la idea de arreglarse con el nuevo pretendiente. Lo citó para una taberna y le propuso perder la carrera a cambio de poseer a Hippodamia por una noche. Pelops aceptó y ganó la carrera. Al día siguiente, se embarcó con su esposa para celebrar el triunfo y emprender una interminable luna de miel.

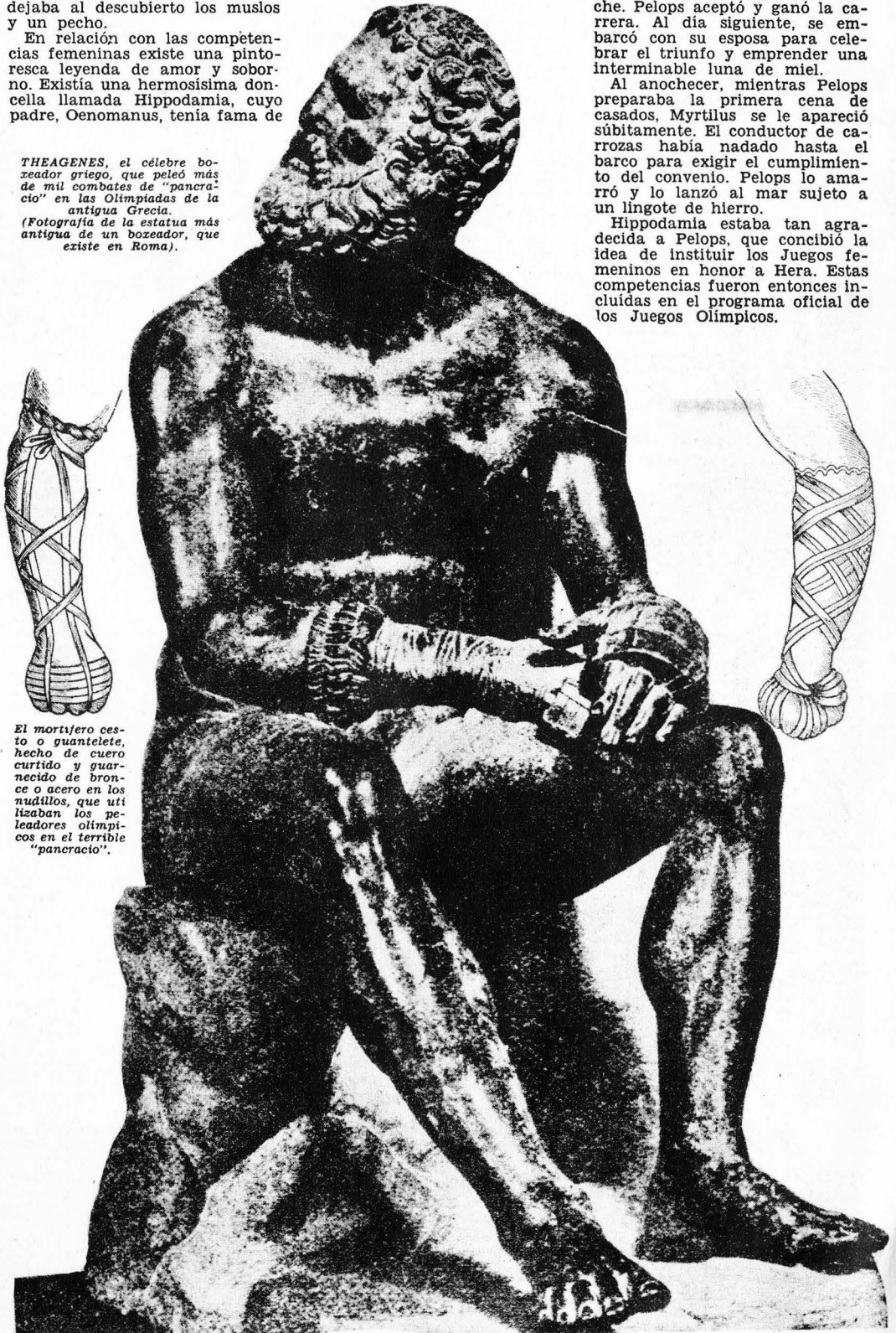
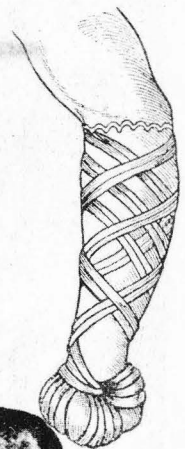
Al anochecer, mientras Pelops preparaba la primera cena de casados, Myrtilus se le apareció súbitamente. El conductor de carrozas había nadado hasta el barco para exigir el cumplimiento del convenio. Pelops lo amarró y lo lanzó al mar sujeto a un lingote de hierro.

Hippodamia estaba tan agradecida a Pelops, que concibió la idea de instituir los Juegos femeninos en honor a Hera. Estas competencias fueron entonces incluidas en el programa oficial de los Juegos Olímpicos.

THEAGENES, el célebre boxeador griego, que peleó más de mil combates de "pancracio" en las Olimpiadas de la antigua Grecia.  
(Fotografía de la estatua más antigua de un boxeador, que existe en Roma).



El mortifero cestito o guantelete, hecho de cuero curtido y guarnecido de bronce o acero en los nudillos, que utilizaban los peleadores olímpicos en el terrible "pancracio".



mius se desmayó del dolor; pero Arrhacion había realizado su esfuerzo demasiado tarde, pues murió estrangulado momentos después. Los jueces decidieron que el superviviente había empleado tácticas ilegales, y la cabeza inerte de Arrhacion fué coronada con los laureles de la victoria.

También cuentan los anales olímpicos de una pelea espeluznante entre Creugas y Damoxenus. Combatieron más de diez horas sin ventaja para ninguno de los dos. Entonces se acordó, que cada uno propinara un golpe que no fuera evadido por el contrario. Una moneda lanzada al aire—al estilo cara o cruz de hoy—dió a Creugas la oportunidad de dar el primer golpe. Desembarcó vigorosamente, abriendo un enorme boquete sobre la mejilla del contrario, pero sin lograr derribarlo. Le tocó pegar a Damoxenus. El guantelete del pancraccio era un arma terrible. Se llamaba el "cesto". La armadura consistía en correas de cuero curtido guarnecido de acero o bronce en los nudillos. Los dedos quedaban libres.

Damoxenus se preparó para el golpe decisivo. Ordenó a Creugas que echara sus brazos hacia atrás; y manteniendo los dedos de su mano derecha extendidos rigidamente, tomó impulso e incrustó la mano enguantada en la parte blanda del costado debajo de las costillas, extrayéndola con las entrañas del contrario en un oleaje de sangre y tejido.

Los jueces horrorizados ante la brutalidad del espectáculo, suspendieron definitivamente a Damoxenus y coronaron el cadáver de Creugas.

Nuestro boxeo decididamente está muy lejos de esta barbarie. Hoy se suspende un bout cuando uno de los contendientes da señales de agotamiento. ¡Cuántas veces nos choca una ligera herida sobre el arco superciliar de un boxeador y pedimos al referree que suspenda el encuentro!



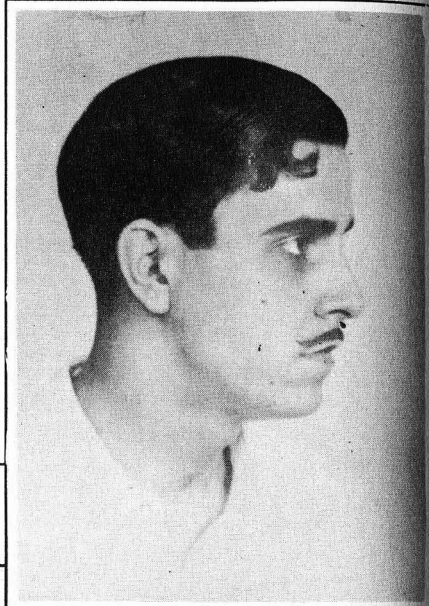
# del MOMENTO



La bella señorita Terina GOTTARDI, candidata de fuerza en el Concurso "¿Quién será Miss Radiofan 1932?" que celebra con gran éxito la "Hora Entre Música y Poesía", de la Estación CMBY. (Foto Handel).



La encantadora señorita Emelina SOTOLONGO, candidata del Certamen "¿Quién será Miss Radiofan 1932?", que cuenta con infinidad de simpatizadores por su gentileza. (Foto Handel).



Ernesto NAVARRO, escultor cubano de notables facultades, que ha pasado tres años en Europa perfeccionando sus estudios, becado por la Secretaría de I. P. y B. A. De regreso de Roma, Navarro nos ofrece una exposición de sus obras en los salones del Liceum, para agosto próximo (Foto Chilosá).



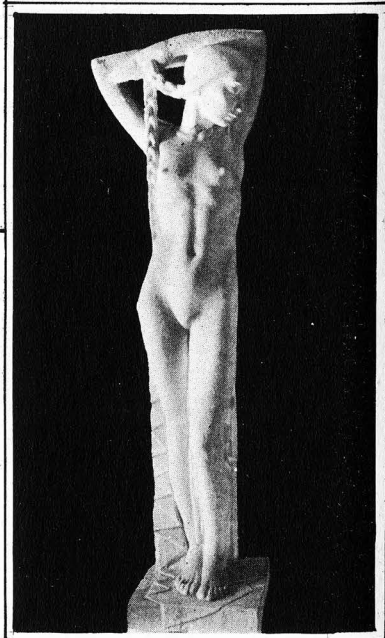
El joven M. EXPÓSITO BASALLO que efectúa un viaje a pie por toda la isla sin más bagaje que un álbum para autógrafos y una cámara fotográfica. El joven explorador pasó por La Habana rumbo al Cabo San Antonio. (Foto Lescano).



Una sección de ataque del Cuerpo de Bomberos, combatiendo las llamas en el incendio del almacén de la calle de Sol. (Foto Lescano).



INCENDIO EN UN ALMACÉN. — En la calle de Sol se declaró un violento incendio, resultando heridos en la conflagración el teniente SERRA, de la Policía Nacional, y los dependientes Francisco BERNIA, Gregorio ATAOLA, Fernando PARDO y el chófer Miguel PARDO. (Foto Lescano).



"Adolescencia", escultura de Ernesto Navarro.

El adjetivo, en inglés, es invariable, es decir: tiene la misma forma para el singular y el plural, el masculino y el femenino: *small boy, muchacho pequeño; small boys, muchachos pequeños. Large spoon, cuchara grande; large spoons, cucharas grandes. Good man, hombre bueno; good men, hombres buenos. Good woman, mujer buena; good women (wimen), mujeres buenas.*  
El adjetivo siempre se pone antes del nombre.

**EJERCICIO**

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Entonces, cubra con una hoja de papel todas las palabras numeradas (1, 2, hasta 22 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto según su numeración.

Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en el español.

**VERBOS**

*Infinitivo:* To cook (cuc). Cocer, cocinar.

*Presente de Indicativo.*

I cook	yo cuezo, cocino
you cook	usted cuece, cocina
he cooks (cucs)	él cuece, cocina
she cooks	ella cuece, cocina
we cook	nosotros-as cocemos, cocinamos
you cook	ustedes cuecen, cocinan
they cook	ellos-as cuecen, cocinan

*Infinitivo:* To cut (cot). Cortar.

*Presente de Indicativo.*

I cut	yo corto
you cut	usted corta
he cuts (cots)	él corta
she cuts	ella corta
we cut	nosotros-as cortamos
you cut	ustedes cortan
they cut	ellos-as cortan

*Infinitivo:* To sweep (suip). Barrer.

*Presente de Indicativo.*

I sweep	yo barro
you sweep	usted barre
he sweeps (suiips)	él barre
she sweeps	ella barre
we sweep	nosotros-as barremos
you sweep	ustedes barren
they sweep	ellos-as barren

*Infinitivo:* To light (láit). Encender, alumbrar.

*Presente de Indicativo.*

I light	yo enciendo
you light	usted enciende
he lights (láits)	él enciende
she lights	ella enciende
we light	nosotros-as encendemos
you light	ustedes encienden
they light	ellos-as encienden

*Infinitivo:* To make (méic). Hacer.

*Presente de Indicativo.*

I make	yo hago
you make	usted hace
he makes (méics)	él hace
she makes	ella hace
we make	nosotros-as hacemos
you make	ustedes hacen
they make	ellos hacen

*Infinitivo:* To use (iús). Usar, emplear.

*Presente de Indicativo.*

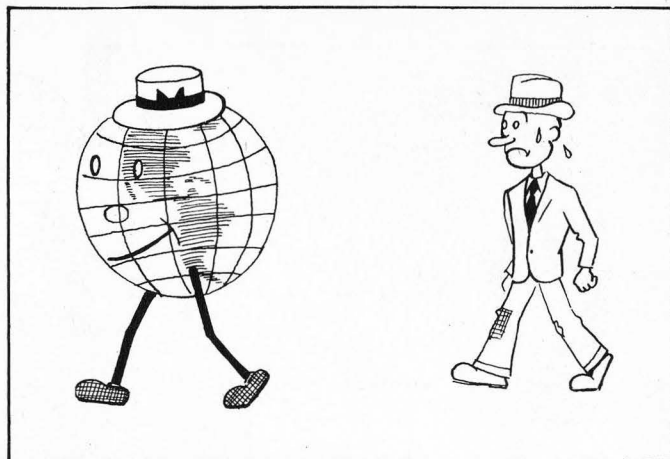
I use	yo uso
you use	usted usa
he uses (iúses)	él usa
she uses	ella usa
we use	nosotros-as usamos
you use	ustedes usan
they use	ellos-as usan

**EJERCICIOS**

19 Estudie primero y después traduzca en alta voz al español todas las frases en el siguiente ejercicio.

20 Copie, después, en hoja suelta, todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz.

1. This is the kitchen in the house of Mr. Quinn. 2. The cook is standing before the gas-range. (Continúa en la Pág. 49).



# Siguiendo al Mundo

Por Ivan LEW

En la música hindú sólo hay—y ha habido durante muchas centurias—treinta y seis melodías originales.

El ámbar verdadero, que es la resina fosilizada de árboles ya extinguidos, se supone tiene no menos de 600,000 años de antigüedad.

Aunque Asia y África se distinguen por el crecido número de idiomas y dialectos, el Continente Americano que sólo cuenta el 11 por 100 de la población mundial, los aventa numéricamente, pues en su territorio se habla 1624 idiomas y dialectos que representan el 47 por 100 de las 3424 distintas lenguas del orbe.

En la Royal Infirmary, de Gloucestershire, se realizó una operación que reveló un hecho curioso. A un hombre que se dedica a los trabajos de campo se le metió en un ojo una semilla del heno, de la que brotó una hojita.

Entre las 25,000 vírgenes vestales que en la Roma antigua cuidaron el fuego sagrado durante los mil cien años que existió la costumbre, solamente 18 sufrieron el castigo de ser enterradas vivas por violar su voto de castidad.

Muchas personas se han fracturado el cráneo sin haber recibido golpe alguno en la cabeza; la fractura se

ha producido por la conmoción al caer sobre sus pies violentamente.

Según los records, el promedio de homicidios en los Estados Unidos es de uno cada noventa minutos.

En proporción a su peso, un ratón tiene 100 veces más superficie de piel que un elefante.

Debido a la constante demanda de fenómenos de circo, un laboratorio de la Europa Central está manufacturando gente extraña a la orden, por medios artificiales. Un último modelo en "producción", que ha causado gran demanda, es un muchacho a quien se le ha reconstruido el cráneo asemejándolo al de un pájaro.

El gobierno del rey Fuad presentó al Parlamento de Egipto un proyecto de ley prohibiendo a las mujeres mostrarse en público con los brazos desnudos. La primera vez, la pena consistiría en una severa amonestación. La segunda, en 20 libras de multa y la tercera, con un mes de prisión.

Entre los organismos más extraños del océano, se encuentran los Peridinales, plantas flotantes de una sola célula y de color rojo que tienen la particularidad de reproducirse tan profusamente que enrojecen las aguas varias millas en derredor, sustrayendo la casi totalidad del oxígeno de ellas y causando la muerte de millares de peces.

Por experiencias realizadas hace algún tiempo, se ha llegado a comprobar que el pato es uno de los mayores enemigos con que cuentan los mosquitos, y en consecuencia resulta un útil contra la fiebre amarilla y la malaria.

Ni se auscultaba a los enfermos, ni se preocupaban los médicos en descubrir la enfermedad que aquejaba al paciente. Los remedios universales en los siglos XVII y XVIII fueron la sangría y los enemas. El instrumento para aplicar esos recursos terapéuticos existían ya en la Edad Media, y se dice que los físicos de entonces tomaron la idea de la cigüeña.

Milciades, que en la batalla de Maratón hizo prodigios, solicitó después de la victoria una corona de laurel. Un hombre se levantó en la asamblea para decirle: "¡Milciades, cuando tú solo ganas batallas, pide coronas para ti solo!"

El sabio angloboliviano Mores B. Castworth ha propuesto a la Sociedad de las Naciones que se adopte en el mundo el calendario de los incas, descubierto no hace mucho en las ruinas del templo del Sul, en Tiahuanaco. El calendario inca, más o menos como el gregoriano, divide el año en 12 meses de 30 días; pero las semanas son de cinco días en vez de siete. ¿Un sábado inglés y un domingo cada cinco días? ¿Votamos por la implantación del calendario de los incas!



# UNA FAMOSA BOFETADA a TIEMPO

por MARY M. SPAULDING.

A leyenda del surgimiento de estrellas en el firmamento de Hollywood es en extremo peregrina.

Monte Blue, como recordarán mis lectores, fué "descubierto" gracias a una acalorada discusión que sostenía con algunos obreros del Estudio, en la época en que él mismo no era sino un humilde empleado, con un salario de un dólar diario.

Corinne Griffith llegó al estrellato gracias a la casualidad de encontrarse en un baile de carnaval, en Nueva Orleans, donde se celebraba un concurso de belleza. La muchacha llamó la atención del jurado por su extrema hermosura, adjudicándosele el primer premio y pasando inmediatamente a Hollywood, donde rápidamente conquistó nombre y fortuna.

Gloria Swanson se destacó en los pretéritos días del cinematógrafo, (cuando en Hollywood no existían aún palacetes ni extravagancias) como una de las meseras de cafés más populares y bonitas. Después Mack Sennett la incluyó entre sus célebres bailarinas y la carrera de Gloria no paró hasta haber logrado un título nobiliario.

Dolores del Río fué descubierta mientras divertía a un grupo de amigos, invitados a un té que daba la lindísima azteca en su residencia de Méjico, y donde Ca-

rew, el famoso "hacedor" de Lolita, quedó encantado con la habilidad de ésta para bailar y cantar.

De mil diferentes maneras han sido sacadas de la obscuridad muchas de las mujeres que hoy brillan en el mundo del arte. Pero sin duda pocas le deben su carrera a un hecho tan insólito como Ann Dvorak.

Porque Ann había vegetado en Hollywood, sirviendo como profesora de baile por dos años en varios estudios, y viendo cómo no había un solo director que le hiciera el menor caso.

Cierta vez, empero, hizo falta que una muchacha administrara una soberbia bofetada a cierto galán en una film. Se probaron muchas; pero no hubo una que supiera darla en forma bastante convincente, y alguien sugirió que la "maestrita" de baile,—como llamaban a Dvorak,—ejercitara sus fuerzas en las mejillas del actor. Esa fué la primera oportunidad que tuvo la bella muchacha para demostrar sus habilidades histrionicas.

Jack Benny fué el elegido para recibir la decisiva bofetada de Ann Dvorak en la película "The Hollywood Revue"... El actor confiesa que preferiría haberse las con un boxeador que con Ann si ésta tomara ofensa por cualquier desacuerdo. Tal es la memoria que le dejó la chiquilla.

Desde ese día Ann Dvorak (se pronuncia Devorak) comenzó a prosperar. Pero como la actriz de que nos ocupamos hoy merece especial atención, ya que de manera súbita ha escalado los más arduos peldaños del estrellato y se ha convertido en una promesa interesante, hagamos un poco de historia retrospectiva.

Hace once años que Ann Dvorak llegó acompañada de su madre, Anna Lehr a Hollywood. A pesar de que la autora de sus días trabajaba en películas, Ann no logró nunca convencerla de que ella debía abandonar los estudios para dedicarse al cine también. La señora Lehr tenía otros planes para el porvenir de su hija.

Pero cuando la chiquilla Dvorak abandonó la escuela superior en el año 1929, y a pesar de que solo contaba diez y seis años de edad, la única ambición de su vida era llegar a ser una gran actriz.

Viviendo en el ambiente de Hollywood a Ann no se le ocultaba las dificultades que encuentra una joyen—sin influencia y sin dinero—para lograr subir la cuesta que conduce a la gloria efímera del cinema. Mas todos los razonamientos de su familia encontraron resistencia en la decisiva firme de Ann Dvorak de llegar a la meta.

Recorrió todas las oficinas don-



Ann DVORAK, el último descubrimiento de Cinelandia, protegida de Joan Crawford, con quien tiene un gran parecido.

de eligen los repartos para las películas, esto es, los repartos para la "atmósfera", y después de registrar nombre y dirección en cada una, Ann Dvorak esperó.

Un día fué llamada para aparecer en un coro de cierta película. Esta es quizás la más inolvidable experiencia de Ann en su corta carrera artística. Llegó al estudio y el asistente del director le preguntó si sabía bailar. Aquella era su oportunidad. La única quizás que se le presentaría en su vida. Llena de valor mintió. Aseguró que conocía el arte de Terpsicore a las mil maravillas.

La mandaron a vestirse. Alguien le había dicho a Ann que en esta época de libertades y libertinajes una muchacha modesta conquistaba el aprecio de los Directores y demás personajes influyentes de los estudios, a causa de diferenciarse de las demás.

Y Ann quiso poner a prueba aquel consejo. Se vistió con una saya plisada que le llegaba más abajo de las rodillas... Una blusa de cuello alto; la expresión de la modestia y el recato...

Al llegar al salón donde las coristas ensayaban, una carcajada general la acogió. Las demás estaban con los clásicos trajes de baile; trusas inverosímiles por las chicas, y apenas otras cosas de cintura arriba...

Ann Dvorak sintió un instante de embaraço y malestar. Pero rápidamente tomó una decisión: no podía dejar conocer al profesor de bailes ni a las demás muchachas su ignorancia. Tenía que hacerle frente con arrojo a la acción y sin inmutarse tomó su puesto en la fila y comenzó a seguir los pasos que marcaban las demás... Pocos minutos después la tomaban por una excéntrica y Ann aumentaba su valor a los ojos de las muchachas que componían el coro.

De manera genial pudo ocurrir el hecho de que no sabía absolutamente nada de bailes. Trabajó duro y logró aprender lo que las demás sabían. Cuando llegó el momento de aparecer en la película Ann Dvorak tuvo empero, la mayor sorpresa de su vida; resultaron demasiadas bailarinas para el cuadro que requería el director y Ann, con otros más, quedó fuera del film.

Tal vez otra muchacha se hubiese descorazonado. Ann contuvo las lágrimas y volvió a hacerle frente a la situación, esperando la nueva oportunidad.

(Continúa en la Pág. 45)



Ann DVORAK, de la Warner Bros.-First National, en plena luna de miel con su flamante esposo Leslie FENTON, y en pleno camino hacia la gloria cinesca!



Ann DVORAK, la  
nueva estrella de  
la Warner Bros.  
-First National.  
(Foto exclusiva  
para CARTELES).



# Eterna INCOMPRENSIÓN

Por  
Mariblanca Sabas Alomá

VARIOS lectores residentes en la ciudad de Cienfuegos, me han enviado sendos recortes de un artículo que bajo el título "Divorcios por Amor" ha sido publicado en la edición de *La Correspondencia* correspondiente al día 5 de julio de este año. También, con una nota de su puño y letra que dice "a la simpática Mariblanca", me lo ha enviado con indudable fuerza de... voluntad, su autor, el doctor Bernardo Castillo. Lejos de defenderme de los conceptos injuriosos y procazes que contiene; lejos de censurar a la Dirección de *La Correspondencia* por dar cabida en sus columnas a semejante sarta de vulgaridades; lejos, en fin, de lamentar la falta de decencia intelectual de quien lo firma, hago alusión al mismo con el solo propósito de referirme al criterio absurdo que sustenta en relación con problemas tratados por mí en esta misma página en artículo titulado, también, "Divorcios por Amor". Sé demasiado bien que las palabras del tal doctor Bernardo Castillo (injurias y procazidades aparte) representan la opinión de una gran cantidad de personas.

El párrafo del articulo mencionado a que vamos a conceder prestigio de beligerancia y honores de publicidad, no en atención "a quien lo firma", sino en atención a "la cantidad de personas" cuya opinión encarna, es el siguiente:

*La vida en compañía por toda la vida, según la escritora aludida, no tiene atractivos, no merece la pena de vivirla, y como consecuencia resucita la vieja teoría cicerónica de la necesidad del placer. Debemos pasar el tiempo lo mejor que podamos, y eso de no variar es algo tedioso, y así lo comprenden los que sin necesidad de estudiar esas modernas teorías, las vienen practicando, la hipócrita sociedad, si son personas de distinción por su posición social, las recibe con agrado en su seno. El ejemplo es eficaz, la cuestión es pasar la vida sin aburrirse. Son unos mentecatos los que practican lo contrario. La mujer moderna, como la entienden muchos, debe tomar cocktails, montar a caballo como un hombre. No es esa la mujer que soñamos los reformistas, los que no negamos a la mujer sus derechos, pero es a condición de que no renuncie a su feminidad, que es su mayor atractivo. La mujer convertida en hombre, no es hombre ni mujer, sino un ser andrógino. La mujer semidesnuda pierde el encanto que siempre tiene el misterio. Esa es la realidad.*

La mujer moderna, como la entienden muchos, (madame Kollontay y yo, entre ellos) debe tomar cocktails y montar a caballo, como un hombre!... El autor del articulo, aludiéndonos directamente a madame Kollontay y a mí, prosigue luego: *A juicio de esas teorizantes, cuya vida no pretende investigar, la mujer no debe llegar a ser madre, toda su aspiración debe reducirse a no incurrir en el tedio que trae aparejada la posesión.* Ni madame Kollontay ni yo, ni ninguna mujer que de veras lo sea, y que se respete y se estime a sí misma por encima de todas las cosas, hemos dicho jamás semejante estupidez. Por mi parte, por el contrario, he defendido siempre con todas las fuerzas de mi corazón y con todos los recursos de mi inteligencia, EL DERECHO FUNDAMENTAL DE LAS MUJERES A SER MADRES SIN TRABAS NI LIMITACIONES DE NINGÚN GÉNERO. Es sensible que no todo el que me lee lo haya comprendido así.

Los hombres del tipo del doctor Bernardo Castillo NO COMPRENDEN ni nuestra tragedia, ni nuestro sueño de redención, ni nuestro afán de superación, ni nuestra soledad espiritual, ni las altas normas morales que informan nuestra participación en la lucha social. Nos ven, todavía, a través del mil veces vulgar y denigrante prejuicio sexual, que nos convierte, ante sus ojos incapaces de captar las finuras y delicadezas de la verdadera alma femenina, en HEMBRAS cuya única misión en la vida consiste en proporcionar unos minutos de placer a la bestia que todos llevan dentro. Lo que les preocupa no es la lastimadura que pueden sufrir nuestros corazones en las terribles asechanzas de la ciclópea lucha liberadora y dignificadora que hemos emprendido, sino la mayor o menor cantidad de tela que cubra lo que ellos llaman, con puerilidad que nos parecería deliciosa si no fuese tan definitivamente cursi, "nuestros encantos". La semidesnudez,—¡pobrecitos!—acaba con nuestro misterio: he ahí el punto capital de la doctrina moral de los "reformistas".

Es decir: la mujer moderna se les representa como "un ser andrógino" que fuma, que—¡horror de los horrores!—monta a caballo "como los hombres", que no quiere "llegar a ser madre" y que no se preocupa de interesar a los hombres manteniendo "sus encantos" perfecta y cuidadosamente ocultos. ¡Espantosa desgracia!... No importa que nos hayamos instruido, que nos sintamos "más aptas" para afrontar la grave responsabilidad del hijo a fuerza de experiencia, instrucción, voluntad, ternura sin mo-

jigaterias y comprensión humana de los más complejos problemas de la vida; no importa que nos hayamos convertido de "juguetes mecánicos de placer" en seres de carne y hueso responsables y conscientes; no importa que la esclava se haya convertido en PERSONA libre, dueña de su cuerpo, de su inteligencia, de su carácter y de su corazón... Estos hombres no nos pueden tolerar porque, simplemente, los hemos dejado de considerar como nuestros AMOS. Ahora TIENEN que merecer de nosotras que los honremos con el título de compañeros...

Nosotras aspiramos a la estabilización de nuevas formas de vida social que nos permitan vivir nuestra vida PLENAMENTE, sin los bárbaros prejuicios que hoy la maceran. Queremos amar, queremos trabajar, queremos procrear cuando lo determine, no el azar, sino nuestra voluntad. Queremos que se nos ame por nuestro cuerpo sano y por nuestro espíritu sano, no por nuestros absurdos "misterios" ni mucho menos por nuestros "ocultos" encantos. Sabemos que hay muchas cosas nobles y levantadas en la vida que NO SON el amor; pero sabemos, especialmente, que el amor no es ESO que los hombres del tipo del articulista a que me vengo refiriendo creen que es, sino algo que, con frase que no es mía, podríamos definir así: LA MÁS PERFECTA ATRACCIÓN FÍSICA, DENTRO DE LA MÁS ABSOLUTA COMPENETRACION ESPIRITUAL. Para que esa atracción física sea perfecta lo que menos importa es que ocultemos o no "nuestros encantos" con más o menos tela: para que la penetración espiritual sea absoluta es requisito indispensable que acostumbremos a los hombres a RESPETARNOS, a ESTIMARNOS y a COMPRENDERNOS, cosas totalmente imposibles de lograr mientras no "cuaje" definitivamente el tipo de MUJER MODERNA que con tanta maestría estudia Alejandra Kollontay en su por mí tantas veces citado excelente libro *La mujer nueva y la moral sexual*.

Yo no creo, como un amigo que me envía desde Cienfuegos el articulo del doctor Bernardo Castillo comenta, que esta clase de opiniones "carezca de importancia". Por el contrario, uno de los obstáculos más poderosos con que tropiezan "los pinos nuevos" al iniciar sus campañas sociales, es decir, uno de los puñales que se clavan a traición con más frecuencia en las espaldas de tantas mujeres jóvenes ansiosas de contribuir con su esfuerzo a la gran obra de su propia superación y su propia dignificación, es

la OPINIÓN, mordaz, procaz, incisiva, ofensiva y estúpida de la desgraciadamente triste mayoría de "hombres" que no saben ver en nosotras otra cosa que simples vasos de placer sensual. Cuando a una mujer de mi temperamento se le dicen cosas como las dichas por el doctor Bernardo Castillo, esa mujer SONRÍE y continúa tranquilamente su labor; pero cuando el ataque va dirigido contra ciertos espíritus apocados que no han perdido todavía el miedo al "qué dirán", los mejores y más sinceros esfuerzos se malogran. Son saetas que matan, aunque a veces, también, ladridos de los perros a la luna. Pero, en uno y otro caso, puñalada o ladrido, es un enemigo cuya importancia y cuya efectividad sería tonto intentar disminuir.

Nosotras nos damos cuenta exacta de la importancia social del hecho frecuentemente comprobado de la eterna incompreensión de muchos hombres, (y de muchas mujeres, también, desde luego) con respecto a los diversos problemas que elevan el FEMINISMO a la categoría de Doctrina y de Problema Social. No comprenden el hermoso idealismo que nos mueve a la lucha como no comprenden ni han comprendido nunca nada que se relacione con nuestra vida interior. Nos ignoran como SERES HUMANOS para conocernos única, exclusiva, limitadamente, a través de las mil complicaciones con que han enredado la moral, la costumbre, la civilización o sabe Dios qué cosas, al deseo sexual. ¡Cómo no hemos de conceder la importancia que verdaderamente tiene a semejante incompreensión!

Los que no nos comprenden, además, y, en general, los que, aún comprendiéndonos, no comparten nuestro modo de ver las cosas o nuestra manera de actuar, recurren con una frecuencia capaz de crispar los nervios al temperamento más equilibrado al sistema realmente indecoroso de ofender e insultar a quienes no sustenten sus mismas opiniones. Para poder hacerle frente a este aluvión de insultos que de vez en cuando encuentran cómodo hospedaje en algunos periódicos poco escrupulosos en la observancia de los más elementales principios de ética profesional, hay que tener unos nervios perfectamente controlables y un alto sentido del decoro intelectual. ¡Hablaaremos, algún día, del valor moral necesario para responder con sólo una sonrisa desdeñosa a las insinuaciones malévolas de la envidia y a los comentarios agresivos de la mediocridad?...

La dejaron en el estudio con el coro de reserva. Poco a poco Ann llegó a conocer mejor los pasos que sus compañeras, pasando a la calidad de ayudante del profesor de coros.

Mientras tanto se corría la voz en el estudio de que una de las coristas tenía un parecido asombroso con Joan Crawford... Y la gran estrella sintió curiosidad. Llegó un día hasta el "set" donde bailaban las muchachas y observó a Ann Dvorak, "su doble" según todos decían.

Joan se acercó a la Dvorak y le habló. Las dos muchachas simpatizaron.

Pocos días después ante los ojos atónitos del elemento del estudio, la famosa Joan Crawford invitaba a Ann a almorzar con ella. Y desde entonces casi siempre las vieron juntas. Joan tomó bajo su protección a la joven corista. Trató de interesar a los directores en favor de ésta, asegurando que Ann tenía talento genuino y llegaría a ser una gran actriz. Mas, todos los esfuerzos de Joan encontraron una resistencia sistemática en los directores.

De todas maneras, Ann Dvorak pensó que, para quedar toda la vida en el coro, no había ella soñado tanto en sus ocho años de vida estudiantil. Y trató de conseguir un puesto como ayudante del director, para atender al manuscrito, lo que en lenguaje cinesco se llama "script girl". Pero su posición en esta categoría duró poco. Cuando Ann apareció, por fin en una película, para abofetear a Jack Benny, estaba aún en el coro del estudio, casi perdidas las esperanzas de hacer nada mejor.

Y si la maestría con que administró al actor aquel soberano golpe fué favorablemente comentada, en cambio la película se exhibió en todas partes sin que a la pobre muchacha le ofrecieran un contrato para seguir actuando. La única ventaja es que a fuerza de andar con Joan Crawford y Douglas Fairbanks Jr. Ann había pasado de la categoría de extra, para ser "una extra" protegida por estrellas prominentes.

Un día el estudio que filmaba la película "Scarface" (United Artists) se lamentaba de no tener un tipo exótico que pudiese desempeñar el papel de la hermana del "ganster". Otra estrella favorecida por la suerte y que también se había erigido en protectora y amiga de Ann, (Karen Morley) la recomendó. Llamaron a la chiquilla, y al enterarse de que era la célebre muchacha que había dado la bofetada tan comentada le hicieron una prueba y le dieron la parte mencionada. Cuando "Scarface" se exhibió, Hollywood tuvo un acceso de nervios: los estudios comenzaron a culparse por no haber "descubierto" antes al nuevo prodigio. Se habló en todos los círculos peluceros de la corista que se parecía tanto a la Crawford y que tan acertada interpretación había llevado a cabo.

Y como sucede siempre en Hollywood, cuando aparece una "posibilidad" que durante años ha vegetado en sus propias narices sin haber logrado la atención de ningún magnate cinesco, todos trataron a la vez de conquistarla para sí, más con la idea de que el estudio vecino no se la

llevarse que por propia convicción del talento de la neófita.

De todos modos, esta peculiaridad del ambiente hollywoodense, sirvió más que la amistad de estrellas famosas para sacar a la Dvorak de la obscuridad.

Warner Brothers le ofreció un contrato para aparecer conjuntamente con James Cagney en la película "El Pueblo Ruge", magnífico exponente de la más atrevida carrera de automóviles que registra la historia de la cinematografía. La labor de Ann Dvorak fué tan satisfactoria que este estudio la contrató inmediatamente para cuatro films más, con opción para renovar el contrato por tiempo indefinido.

Y he aquí que junto a la rápida ascensión al estrellato, llega el romance envuelto en los más brillantes colores. Mientras trabajaba con Cagney conoció Ann a otro actor que siempre aparece como villano en los films y que a pesar de su "villanía" encuentra favor en muchas niñas fanáticas dentro y fuera de Hollywood: este acaparador de corazones es Leslie Fenton. Los que no crean en el amor a primera vista que se lo pregunten a Ann. Porque ella dice ingenuamente que no tuvo más que mirar una vez los ojos un poco oblicuos de Leslie y sentir que se le derretía el corazón...

El destino hizo que la próxima película de Ann, donde por vez primera aparece como estrella del film, tuviera a Leslie Fenton como figura principal masculina, y tan rabiamente fué el romance, que a la mitad de la filmación de "Hay Mujeres Así", que es el nombre de esta cinta, los dos jóvenes se escaparon en aeroplano y no se detuvieron hasta llegar a Arizona donde fueron hechos marido y mujer, el día 17 de marzo último...

De manera que después de dos años largos de vegetar a la sombra de los estudios, sin despertar la atención, sin tener una sola oportunidad y viendo pasar a los más flamantes galanes jóvenes sin que estos le dieran la limosna de una sola mirada, Ann Dvorak, prototipo de paciencia y perseverancia, comienza una vida milagrosa de aventura y romance que quisieran para sí muchos de los famosos astros de Filmópolis. En seis meses, precipitándose uno encima de los otros, han ocurrido todos los grandes cambios de su vida. Actualmente Ann Dvorak es otra de las promesas de Hollywood. Su tipo exótico, su espíritu independiente y su indiscutible talento la llevarán en breve a figurar entre las Sidneys, las Bankheads, las Crawfords y las Dietrichs.

Ann Dvorak es una chica curiosa. En sus ratos de ocio que son pocos, pues ahora no puede pagarse el lujo de descuidar sus manuscritos; etc., compone poemas o piezas musicales. Posee una voz agradable y bien timbrada. Es una experta caricaturista y jamás se ha dejado influenciar por el ambiente de Hollywood, amoldando su vida y sus costumbres a una norma establecida por sus artistas o por aquellos que vienen con el propósito de serlo.

Para dar una idea de la independencia espiritual de Ann Dvorak, el nuevo astro que hemos de admirar mucho en el próximo

futuro, será bueno apuntar algunas de las cosas que hace y que pasan por perfectas excéntricas en la colonia del cine.

Ann jamás usa un sombrero. No importa qué ocasión sea, la cabeza de la Dvorak está siempre libre de tal adorno. Solamente rompe esta regla cuando se trata de una escena en la cual el director, supremo dictador del "set", la obliga a ello. Ann Dvorak tampoco usa jamás medias. Dice que no solamente no le gustan, sino que como medida económica no hay nada como llevar las piernas a la usanza de Eva nuestra madre primitiva... Ann Dvorak tiene solamente diez y nueve años. Hasta hace un año la bella muchacha se expresaba en los más reticentes términos acerca del matrimonio. Según ella nada valía tanto como la absoluta libertad, de modo que no la cambiaría por todos los romances del mundo. Ahora en cambio, dice que jamás se había considerado tan libre, tan dueña de sus actos como casada con Leslie Fenton.

Naturalmente, Ann mientras vivía al lado de la madre, una magnífica mujer que después de haber cosechado grandes triunfos en el teatro legítimo y la pantalla lo abandonó todo para convertirse solamente en madre y esposa, tenía que sujetarse a cierto régimen de vida propio de una jovencita supeditada a la voluntad de sus mayores.

Con Leslie Fenton, veterano en el mundo del cine y en las lides amorosas, Ann Dvorak encuentra cierta libertad que sabiamente el joven le concede. La única manera de sostener las columnas matrimoniales en Hollywood es que ambos cónyuges usen una discreción absoluta respecto a sus vidas privadas.

Ann Dvorak, empero, pese a su extremada libertad y juventud, no deja de ser una filósofa. aunque confiesa que está perdidamente enamorada de su flamante marido, dice que el matrimonio con una artista es el mejor incentivo para prosperar en la carrera propia... Y especialmente para mantener ígnea la lámpara del amor. Nada convence más a un esposo del valor de su consorte como verla apreciada por otros hombres... Y dentro del engranaje cinematográfico esta apreciación toma caracteres más peligrosos, pues no se limita a la admiración respetuosa, al deseo jamás expresado de posesión, sino que el esposo ha de sufrir quiera o no, el espectáculo de ver a su mujer en los brazos de otros galanes que pueden estar representando la farsa, si, pero que sabe Dios si después de todo, aquello no es tan "de mentiritas" como parece...

En Hollywood una no se atreve a predecir nada. Cuando Loretta Young se escapó en aeroplano con Grant toda la colonia peluciera predijo el más bello de los romances y el más duradero, porque los jóvenes daban muestras de una pasión inmortal.

Poco tiempo después las cortes comenzaban a llenar pliegos con el divorcio de Loretta. Las acusaciones que ésta le hizo al marido llegaron a ser hasta peligrosamente indiscretas. La reputación del pobre Grant con el sexo débil sufrió grandes trastornos. Loretta lo acusó de crueldad

**El Mandó un Cupón Como Este**



Sr. Librado Lake, Agente General, Obispo de Habana, Cuba. Si obligar en materia alguna por envíe en descripción KRISS y su oferta de una Navaja GRATIS.

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_

Prov. \_\_\_\_\_  
Una cruz aquí si desea hacerse agente.

## —Y Le Trajo 1129 Afeitadas Suaves con Una Sola Hoja!

KRISS-KROSS se Anota Otro Triunfo. El Más Asombroso de Todos los Inventos Para Afeitarse! El Dr. Enrique Anglés, Dice: "Llevo Afeitándome Diariamente con el KRISS-KROSS. Con La Misma Hoja y AUN PARECE NUEVA!" Lea Los Detalles Asombrosos, Luego Actúe En El Acto!

NO es extraño que KRISS-KROSS marque tan radical progreso en confort y economía para afeitarse! Pues ahora, por fin, ha capturado el secreto que por muchos años ha sido el desconocido para los científicos! Reproduce mecánicamente el movimiento diagonal del barbero, que da a las hojas el filo más agudo que al acero pueda darse. La presión disminuye automáticamente. Y en 11 segundos justos está usted listo para la afeitada más suave de su vida!

### Obtenga Oferta Gratis

Y ahora—para introducir esta sensacional invento que convierte las hojas viejas en mejor que nuevas, estamos dando gratis una nueva clase de navaja. Se ajusta a tres posiciones. Con 5 hojitas especiales. Obtena detalles gratis. Sin obligación. Llame y envíe el cupón hoy!

Librado Lake, Agte. Gral.  
Obispo 16,  
Habana, Cuba



AGENTES: Los agentes de KRISS-KROSS están en 100 a 250 semanas. Es fácil. KRISS-KROSS se vende al por mayor. Envíe el cupón con una cruz y obtenga detalles completos.

y sobre todo (un pecado que no perdonan las mujeres) de tacaño. Al extremo que hasta sus propios trajes tenía Loretta, la pobrecita, que comprarlos en tiendas de menor categoría para que costaran menos...

Ahora todos aplauden las muestras de felicidad de Ann y Leslie. Muchos dicen que la gran ventaja que tienen para un largo periodo de dicha conyugal estriba en el hecho de ambos ser dos bohemios empedernidos. Leslie Fenton es actor y escritor. Detesta las fiestas obligadas; prefiere pasarse dos horas entre un grupo de desheredados de la fortuna que tengan genio y "chispa", que en un "party" de la gente bien. Ann, por su parte no puede sujetarse a reglas. Es emotiva y sincera. Trabajó duramente para lograr reconocimiento en un ambiente donde no siempre triunfa el talento, y si no se le sube a la cabeza la futura gloria, es posible que podamos verla feliz, sin cambiar de estado por lo menos algunos años. Mientras tanto, muchas de las coristas de Hollywood que se marchitan bailando en la punta de los pies, en el "back ground" de los films, están buscando una víctima a quien administrarle una bofetada colosal, para ver si también son "descubiertas" y llevadas hasta la Vía Láctea...

Desgraciadamente Ann rompió el fuego de abofetear al sexo fuerte. Después de ella muchas estrellas han seguido esa nueva y peregrina moda en la cual apenas se concibe un film en el que no haya golpes de ambas partes...





# GRACE LINE INC.

Panama Mail Service

## Famosas Naves "SANTA"

### Salidas semanales a New York

Para facilidad de nuestros clientes hemos nombrado los siguientes Agentes en el Interior de la República.

PINAR DEL RÍO  
MATANZAS  
CÁRDENAS  
CIENFUEGOS  
SANTA CLARA  
CAIBARIÉN  
CAMAGÜEY  
ISLA DE PINOS  
STGO. DE CUBA

H. C. Kampmeier  
Macías & Martinez  
Alegría & Larrieu  
Emilio Hernández e Hijos  
Atanasio Díaz Pérez  
Pedro López Meave  
Ernesto A. Betancourt  
A. E. Sundstrom  
C. Bergnes & C<sup>o</sup>, S. en C.

Cuartel N<sup>o</sup> 4  
Milanés 13½  
Calle 4 y Ave. 2<sup>a</sup>  
Dorticos N<sup>o</sup> 97  
Villuendas 17½  
Jiménez N<sup>o</sup> 27  
Lugarefio N<sup>o</sup> 76  
Nueva Gerona  
Saco Baja N<sup>o</sup> 53

Informes: NITRATE AGENCIAS CO.

Paseo de Martí, 102 Telfs. M-7900 ~ 7909. Habana.

## Desde...

(Continuación de la Pág. 26).

quesne, que el cable no ha vacilado en señalar como el posible autor de la catástrofe, viene a poner un punto de interrogación final en este misterio extraordinario. Ya casi todo el mundo admite la hipótesis de una máquina infernal colocada a bordo del *Hampshire*, con la complicidad de algún tripulante del acorazado. ¿Será Joubert-Duquesne el verdadero autor del golpe? ¿Sabremos algo concreto, por sus propias declaraciones?... En todo caso, un hecho singular merece señalarse; si bien el arresto del espía motivó artículos en todos los periódicos del mundo, sus interrogatorios han puesto mordaza al cable. No hay periódico que haya vuelto a hablarnos del tenebroso personaje, ni de las confesiones que se le arrancaron. Y, si Joubert-Duques-

ne ha sido encarcelado, sin miramientos, por las autoridades americanas, y si aún sigue recluso tras de las rejas, existe, sin duda, algún motivo poderoso. Pero parece que el cable seguirá mudo, a este respecto, y las declaraciones de Joubert-Duquesne están destinadas a perderse en la noche de los archivos secretos.

Sin embargo, existe una tercera hipótesis, en lo que se refiere a la catástrofe del *Hampshire*. Hipótesis fundada en algunas circunstancias inquietantes; hipótesis expuesta por los periódicos que desde el final de la guerra, se hicieron eco de ciertas opiniones de un sector del público inglés.

Se sabe hoy que Lord Kitchener estuvo siempre en pugna feo con el Servicio Secreto britá-

nicano, algunos intimos del general se atemorizaron, y hoy está perfectamente demostrado que se aconsejaron insistentemente para que renunciara a su viaje, y, por lo mismo, a su temeraria empresa. Pero Kitchener no era hombre capaz de retroceder a la hora del peligro. Se rió de los sentimientos sombríos de sus amigos, y demostró, embarcándose deliberadamente a bordo del *Hampshire*, que no temía a sus adversarios y tenía una fe ciega en su buena estrella.

Robert Boucard añade: "Después de la guerra se llegó a acusar, más o menos abiertamente a los amos de Downing Street, de haber hecho colocar una potente máquina infernal en las bodegas del *Hampshire*, para deshacerse de uno de sus adversarios más irreductibles. ¿Acaso los dirigentes del *Intelligence Service* no habían engendrado y mantenido cuidadosamente en el público, por medio de sus periódicos subvencionados, la creencia de que Lord Kitchener había sido víctima del torpedeo de un submarino enemigo y que, desde entonces, estaba en Alemania, en calidad de prisionero?... Cuando se firmó el armisticio, se esperó en vano el regreso del gran soldado. Pero Lord Kitchener estaba bien muerto. Y el mar conserva el secreto de ese drama, uno de los más conmovedores e impenetrables de la guerra".

La muerte de Lord Kitchener of Kartoum seguirá siempre tan misteriosa para el público. Sería difícil que un espía tan aguerido como Joubert-Duquesne se entregara a confidencias comprometedoras. Y en caso de que esto pasara, sería más difícil aún que ciertos datos, demasiado reveladores de la política secreta de algunos gobiernos, se diesen a la publicidad, como si se tratara de una simple noticia de base ball.

¡Siempre perdurará el gran enigma de la desaparición del *Hampshire*!

Paris, junio—32.

El periodista francés Robert Boucard nos dice, hablando de la muerte de Lord Kitchener: "La formidable potencia oculta de los financieros de la City, había decidido que la guerra, tan provechosa para sus operaciones especulativas, debía proseguirse durante largos años... Yendo a Rusia para dar al ejército de aquel país los medios de recobrar fe en su propia fuerza, yendo a liberar al gran duque Nicolás de los obstáculos que se habían dejado, insidiosamente, en su camino, yendo para obligar al zar a seguir sus patrióticos proyectos, ¿Kitchener no iba a entorpecer la realización de planes tan perfidamente urdidos? El *Intelligence Service* se inquietaba del prestigio adquirido por el ministro de la Guerra. ¿Ese mismo prestigio no era amenazador para su influencia? ¿Acaso no sería necesario poner al adversario en la imposibilidad de llevar a cabo su proyecto grandioso, tan adverso a los bajos cálculos de los financieros amigos?"

"Ante la actitud francamente

incorporarán a los Ayuntamientos más próximos, de los cuales serán considerados como barrios, rigiéndose por las ordenanzas y disposiciones que aquellos dictaren o estuvieran vigentes".

"Artículo noveno.—Los poblados que pasaren de doscientos cincuenta moradores hasta mil, podrán constituirse en Municipios si lo recomendará la excesiva distancia de los Ayuntamientos más inmediatos. Los de mayor población hasta cuatro mil o más moradores, solicitarán su constitución en Municipios conforme a las Leyes de la República".

Previo también Sanguily, y trató, inútilmente, de evitarlos, los males incalculables que a Cuba ocasionaría la concertación del tratado de reciprocidad con los Estados Unidos, que hoy la dolorosa experiencia de los años ha convertido, como Sanguily lo profetizó, en verdadera calamidad nacional, con sólo perjuicios para Cuba, llegándose a confesar así por muchos norteamericanos y a estar convencidos de ellos, dolorosamente, todos los cubanos. Y hoy se trata de deshacer lo mal hecho que a tiempo trató Sanguily que no se hiciera.

Al discutirse en el Senado dicho tratado de reciprocidad, Sanguily pronunció dos famosísimos discursos, en los que dió la voz

## Sanguily...

(Continuación de la Pág. 22).

de alerta sobre el peligro que para nuestra nacionalidad representaban la importancia e influencia que en nuestra vida económica lograban los trusts y el capital norteamericanos.

"Si uno de los poderosos motivos,—dijo—si uno de los grandes alientos, si la fuerza propulsora mayor para sublevar al pueblo cubano contra la dominación española, fué la absurda situación económica en que se colocó respecto de la Península, ¿cómo suprimir tanta sangre, la guerra devastadora, las calamidades sin cuento, para volver atrás la corriente de los sucesos, reproduciendo el pasado en una como apostasia que revive un régimen condenado de manera formidable?"

Opúsose entonces a ese tratado de comercio por considerar que "no resuelve problemas económicos de Cuba, que no los resuelve al menos como nos convendría a nosotros; sino que es,—por lo contrario—una perturbación más, un nuevo factor de confusión y de trastorno, acaso también motivo a la larga desesperación irrecusable de las clases de abajo, que llevan sobre sus hombros, y

llevarán con mayor pesadumbre, el esplendor de las otras, y que al cabo—húmdes y casi siempre ignoradas—son las que deciden en definitiva del destino de los pueblos; porque el problema de la reciprocidad como el problema nacional, el problema fundamental de la vida económica y de la vida independiente de los cubanos, está íntimamente relacionado con el problema de los trusts americanos. Primero poco a poco y ya con rapidez alarmante, nos invaden esas asociaciones, como pulpos inmensos que se empuñan en recoger en sus tentáculos, para ahogar nuestra personalidad, cuantas manifestaciones reales y posibles consienten nuestra vida general y vuestra vida económica; y no os desentendáis de que esas combinaciones de capitales que se llaman trusts no existen ni podrían existir por la mera explotación de las industrias; sino que por fuerza han de vivir y sólo viven en razón de los privilegios que obtienen, por lo que de propia necesidad tienen que explotar al Estado, sujetándolo a su influencia y poderío corruptor".

Y, ar te las imposiciones norte-

americanas de que se aceptase por el Senado cubano el Tratado de Reciprocidad, tal comb había sido modificado por el Senado norteamericano, dijo: "Yo bien sé que en la historia de los pueblos sobrevienen periodos que exigen de ellos actitudes propias y especiales. Yo sé muy bien que ha pasado el período heroico y trágico de nuestra vida social; pero sé también que existimos en condiciones singulares, entre asechanzas y pavorosos peligros; se por lo mismo que nunca como ahora, por encima de los intereses personales y los intereses materiales que nos dividen y nos debilitan, debemos cuidar de los grandes intereses morales, y que nadie en ningún tiempo y por ningún motivo tiene el derecho de preferir su bienestar particular a la conservación de nuestra nacionalidad, y menos de preparar su descrédito y su ruina; por lo que no he podido jamás suponer que habríamos de llegar a un período en que creyeran los cubanos más patriótico, más digno y más honrado reducir a su menor expresión nuestra personalidad nacional frente de la absorbente personalidad de nuestro poderoso vecino, aun en el mere ejercicio de derechos que nadie desconoce. Y esto es lo que, sin

(Continúa en la Pág. 49)

# ¿SE PUEDE PROLONGAR la VIDA? ¿SE PUEDE REJUVENECER?

por el Dr. Gustavo OBIO DE GRANDA



Mixedema en un niño antes del tratamiento.

**E**L problema de la juventud eterna ha preocupado a todas las generaciones que nos han precedido y sigue preocupando aún a las actuales. Multitud de científicos estudian el problema de la longevidad y dedican sus actividades a buscar normas de vida que nos permitan alcanzar una edad avanzada, o a encontrar productos capaces de prolongar la vida. Los dos problemas están íntimamente ligados, porque se desea alargar la vida, pero con los atributos de la juventud. Una vez prolongada no nos seduce; lo que deseamos es la eterna juventud.

Como este estudio presenta diferentes aspectos y no sería posible tratarlos extensamente en una revista, ensayaremos a condensarlo lo más posible, insistiendo únicamente en los principales puntos. Comenzaremos por el estudio de la prolongación de la vida.

Para prolongar la existencia, el individuo tiene que vivir con ciertas normas que deben aplicarse desde su nacimiento. La puericultura, que es el arte de criar a los niños, nos enseña que para que un niño crezca robusto y sano debe alimentarse durante los 10 primeros meses, única y exclusivamente de la leche de la madre, de ese modo no solamente podrá escapar al peligro de la infección intestinal, sino que contribuirá a desarrollar su estómago para hacerlo apto a las otras clases de alimentación que deberá tener en años posteriores. Las enfermedades del estómago y las malas digestiones provienen, muy a menudo, de la alimentación artificial que se ha tenido cuando niño. Así pues, madres, si queréis tener hijos que no sufran de la digestión cuando sean mayores

necesarios para el desarrollo del esqueleto. Desde que se conoce el valor que tienen las vitaminas en el crecimiento, se aconseja la ingestión de alimentos ricos en ellas. El jugo de frutas, de naranja, piña o el de tomate, son los más apropiados y deben darse por cucharadas todos los días.

Hay que evitar el estreñimiento, acostumbrando al niño a evacuar diariamente el contenido de su intestino.

Es en los primeros años de la vida cuando se contrae la tuberculosis. Se ha probado que aunque esta enfermedad se presenta en edades avanzadas, el contagio se ha verificado durante los primeros años de la existencia, habiendo permanecido la enfermedad latente hasta que una nueva infección o un debilitamiento del organismo, debido a otra enfermedad o por cualquiera otra causa, permita al bacilo desarrollarse. Gracias a la vacuna de Calmette, las nuevas generaciones que hagan uso de ella se verán libres de esta enfermedad.

Una de las causas de contagio de la tuberculosis es la leche, la cual produce, cuando proviene de



El mismo caso después de tratado por extractos tiroideos.

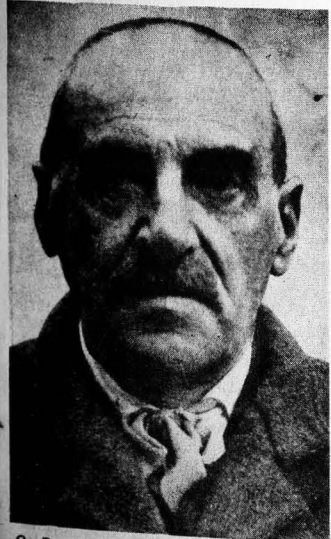


Corrección de arrugas de la cara. Antes y después del tratamiento. (Tomado del libro de cirugía estética pura, del doctor R. Passot).

y de orina, para apreciar el estado del riñón.

El niño ha de dormir un número suficiente de horas. Debe acostarse al aire libre y tomar baños de sol, seguidos de una ducha. En los colegios, las clases de gimnasia deberían ser dadas diariamente por profesores competentes y exigirse un examen al final del curso, lo mismo que se exige de cualquiera otra asignatura.

Practicando todos estos preceptos, el niño llegará a la edad adulta en buenas condiciones físicas y apto para el trabajo y tendrá más probabilidades de vivir más tiempo. (Continúa en la Pág. 59).



O. P., de 73 años, antes de someterse al tratamiento.

alimentad vosotras mismas a vuestros niños durante el primer año de su vida con vuestra leche; es la más adecuada, ninguna otra la puede suplir con el mismo éxito, y si eludis este deber, tarde o temprano vuestros hijos sufrirán las consecuencias.

Hasta la edad escolar hay que pesar a menudo los niños y tomarles la talla y compararla con las tablas que existen de peso y estatura, y toda discrepancia con ellas debe ser consultada con un médico. No hay que creer que porque los niños tengan un peso muy superior al que les corresponde según su edad, esto es indicio de buena salud; al contrario, este aumento de peso puede ser debido a una insuficiencia de las glándulas de secreción interna.

En el segundo año de la vida, la leche únicamente, aunque sea de la madre, no es suficiente. El niño necesita ingerir cereales en forma de papilla. Los cereales son alimentos ricos en fósforo, calcio y vitaminas, elementos todos ellos

vacas que tienen esta enfermedad, una clase de tuberculosis a la cual se le da el nombre corriente de escrófula y que consiste en la hipertrofia de las glándulas del cuello. Así pues, será necesario esterilizar la leche hirviéndola, para evitar el contagio.

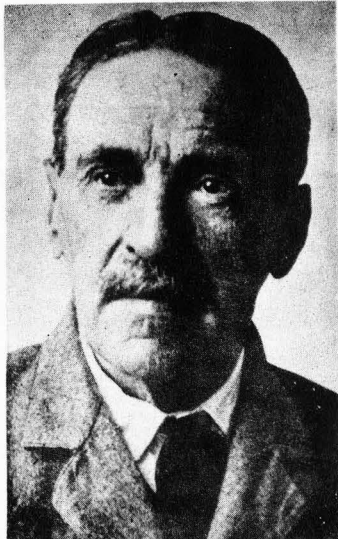
La dentición debe ser examinada regularmente y tratados los dientes cariados. Estos producen también adenitis cervicales, es decir aumento del volumen de los ganglios del cuello.

Las vegetaciones adenoides y la hipertrofia de las amígdalas deben ser operadas.

La vista será examinada y corregidos sus defectos con espejuelos apropiados.

Es conveniente hacer una vez por año un conteo globular, para evitar o tratar la anemia infantil. Las niñas, sobre todo en el período de la pubertad, se ven expuestas a la enfermedad llamada clorosis de las adolescentes.

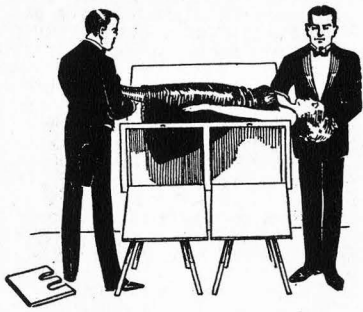
Debe hacerse un examen de heces fecales para evitar parásitos,



O. P. a los 76 años de edad, después de someterse al tratamiento.



# LA MAGIA al ALCANCE de TODOS



CORTAR UNA PERSONA EN DOS

**A**PESAR de que algunos textos sobre Magia y escritores modernos que se dedican una que otra vez a tratar esta materia, han dicho que no ha habido creación mágica alguna que haya superado o sobresalido por encima de aquellas que hicieron Beattier de Kolta, Maskelyne, Kepelin, Robert Houdin y otros notables ilusionistas de épocas pasadas, es mi criterio que nunca esos señores estuvieron más equivocados en aseveración alguna como en el presente caso.

Como ejemplo, citaré la casi reciente ilusión de seccionar a una mujer por la mitad a la vista del público. Muchos métodos han surgido para producir la más perfecta ilusión de que en realidad se corta una mujer por la mitad. Los ha habido regulares, buenos y excelentes, y entre los diversos métodos de que tengo conocimiento, mencionaré el que a mi modo de ver resulta más limpio en su presentación y más perfecto en sus efectos.

“El ilusionista muestra al público dos banquillos, sin preparación ni lugar a presunción sospecha en ellos, encima coloca una caja de un largo proporcionalmente menor a la estatura de una persona. Esta caja tiene dos puertas al frente y una superior, que se abren para que pueda ser vista fácilmente por los espectadores. La joven que se somete a esta experiencia, es puesta bajo el sueño hipnótico y en estado casi de rigidez se coloca a la vista del público dentro de aquella caja. En los extremos se colocan unas tablas en forma de cepo, de manera que al proyectarse la cabeza, manos y pies de la joven, éstos queden asidos por razón de los cepos que forman las tablas de los extremos. Una vez en estas condiciones y la caja cerrada, con un serrucho de grandes proporciones se procede a cortar dicha caja en dos y con ella, la joven. Finalmente, se llega a atravesar completamente la caja por el medio, pudiendo el público ver siempre los pies a un extremo y la cabeza y las manos al otro; pero para un mayor convencimiento, la caja así cortada por la mitad se separa una de otra completamente, viéndose en una pequeña parte de ella la cabeza y las manos de la joven y en la otra los pies. Entonces, el ilusionista, teniendo las dos partes de la caja separadas como a una distancia de un metro cada una, se coloca en el centro y ordena, como al autómatas obedeciendo a una fuerza superior, a que la joven mueva el pie derecho o el izquierdo, a voluntad del público.

## por el Prof. GIL

### SOLUCIONES

#### EXPERIMENTO N° 22

Para hipnotizar aparentemente a un gallo o una gallina, todo lo que hay que hacer es tener oculto en la mano un pedacito de yeso o tiza y cuando se va a hacer el experimento se pide una mesa (preferiblemente que tenga una pintura color oscuro) y después se hace que traigan el gallo o la gallina en cuestión; mientras esto se hace, se pasará una raya recta en el centro de la mesa (debe hacerse sin que nadie lo vea), la cual se colocará a una distancia considerable y todos los espectadores sentados, de manera que la raya no sea muy visible para ellos. Entonces se coge el gallo o la gallina y se fingen algunos pasos magnéticos, pero lo que en realidad se hace es colocar el pico del animal, obligándolo con la mano, en el centro de la raya trazada con la tiza. Al asombro de todos, se verá que el animalito se queda quieto, como si estuviera hipnotizado. Se le deja así por unos breves instantes y después se dan dos palmadas y el animal volverá a coger su viveza.

Cuando se encuentre un gallo o una gallina muy rebelde, obedecerá invariablemente si se le pinta bien con tiza cada lado del pico y se le coloca tocando la superficie de la mesa; entonces el animal, por fiero que sea no se moverá. Hágase la prueba y verá qué curioso. La razón física de este resultado no se puede explicar con toda precisión.

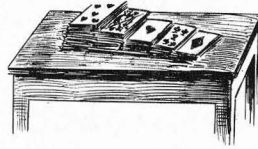
#### EXPERIMENTO N° 23

Para poder salir atroso en este experimento, se hará lo siguiente: búsquense en un paquete de cartas los cuatro sietes y sin que nadie sepa qué cartas son, se colocan encima de la mesa y después se toman siete cartas diferentes y se dice que a pesar de ser los dos paquetes completamente distintos, y no obstante la libre elección de uno de ellos, tendrá que ser irremisiblemente el de siete. Por supuesto que si el espectador toma el paquete de cuatro cartas que son sietes, todo lo que habrá que decir será: exactamente, vea qué cartas son, ¿los sietes, verdad?, y se habrá ganado. Y si por el contrario toman el otro paquete, se dirá que cuentan las cartas y verán que hay siete y entonces el prestidigitador tomará el otro paquete y sin mostrar las cartas por su cara, las enseñará por la parte de arriba, demostrándoles que son cuatro.

#### EXPERIMENTO N° 24

##### PRUEBA ASOMBROSA DEL PODER DEL PRESTIDIGITADOR

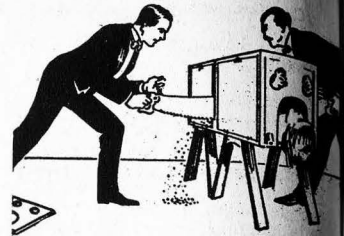
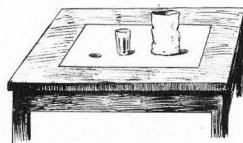
Tómese un paquete de cartas y dése a una persona para que lo baraje perfectamente bien. Una vez hecho esto, el prestidigitador los colocará sobre la mesa en la forma que se ve en la ilustración y dirá al público que cualquier persona puede sacar una carta del paquete de cualquier lugar que desee y no obstante esto, la carta habrá de ser irremisiblemente la que él diga. De la misma manera, dos personas más sacarán del paquete de cartas dos más, pero antes de ser sacadas, el prestidigitador les anunciará cuáles han de ser. Es decir, antes de sacar la primera carta, el prestidigitador dirá, por ejemplo, que ha de ser el as de copas, la segunda la sota de oros y la tercera el rey de bastos. Con las tres cartas en su mano, sin que nadie las haya visto y sin cambiarlas en lo absoluto, el prestidigitador interrogará a la primera persona: ¿Qué carta le ordené sacar? El as de copas; aquí está, y así sucesivamente las tres cartas. Vea el próximo número de CARTELES, en el que el Prof. Gil le explicará la manera de llevar a cabo esta ingeniosa suerte.



#### EXPERIMENTO N° 25

##### DESAPARECER UNA MONEDA DEBAJO DE UN VASO

Pídase una peseta prestada a un espectador, que se colocará encima de la mesa a la vista de todos. Se muestra un cartucho de papel y un vaso corriente. El vaso se cubre con el cartucho de papel y se levantan los dos, que se colocan encima de la moneda; al levantar el cartucho de papel, la moneda habrá desaparecido. Si se quiere, la moneda volverá a aparecer. Esta curiosa suerte puede ser realizada por cualquiera, una vez que el Prof. Gil le explique cómo se hace. Lea el próximo número de CARTELES.



blico. Le interroga qué tal se encuentra, y ella, sumida en un éxtasis profundo, asiente con la cabeza que está bien. Una vez que el público queda convencido de semejante sofisma, entonces el ilusionista junta de nuevo las dos partes de la caja seccionada y procede a restituir las dos mitades del cuerpo de la joven, quien finalmente vuelve en sí y prueba no haber sufrido el menor daño.

Aparte de la belleza que tiene esta ilusión, es completa la ausencia de otra persona que pudiera suponerse en combinación, para llevar a cabo el efecto, no precisan cámaras oscuras, ni reflexiones de luz: el experimento se ejecuta a la vista de todos, a la claridad del día.

En esto de la Magia, como en la Moda, las cosas cogen su auge, su ascenso y descenso y aún cuando (especialmente aquí en La Habana) hemos visto repetidas veces esta maravillosa ilusión, siempre produce el asombro. Es ingeniosa, efectista, incomprensible desde un punto de vista general y en mi opinión al nivel de las mejores producidas en épocas pasadas.

El hecho de que la ilusión haya sido presentada por casi todos los ilusionistas que hemos visto, no quiere decir que no posea un gran valor desde un punto de vista mágico y escénico al mismo tiempo.



##### EL PEDACITO DE MADERA O CLAVIJA QUE SALTA MISTERIOSAMENTE

El artista muestra un lápiz corriente en el cual hay unos agujeritos pasados. Un pedacito de madera se inserta en el hueco superior del lápiz, mostrándose los dos lados del lápiz para probar que la clavija pasa de lado a lado. A voluntad, el pedacito de madera o clavija salta misteriosamente al hueco del medio, después se puede hacer que salte al de atrás y otra vez al del medio, sin que se pueda apreciar en qué consiste el misterio.

Recorte el cupón que aparece abajo y envíe 5 sellos de correos de a 3 ¢, para cubrir el franqueo y costo del lápiz y el profesor Gil le obsequiará con este asombroso experimento.

Profesor Gil,  
Revista CARTELES.  
Habana, Cuba.

Le envío adjuntos 5 sellos de a 3 ¢, para cubrir el franqueo, etc., a fin de que me remita el lápiz misterioso.

Nombre .....  
Domicilio .....  
Ciudad ..... País .....

Nota.—No son válidos los sellos que no sean de Cuba o de los Estados Unidos.

# Sanguily...

(Continuación de la Pág. 46).

que nos demos cuenta cabal, está sucediendo".

Y terminaba su argumentación con estas palabras:

"Mas ¿por qué—me decía—este pueblo excepcional, tan bueno, heroico en tantas empresas, capaz de llegar al extremo límite de la resignación y el sufrimiento, ha de flaquear deslumbrado por el brillo del metal miserable del extraño? ¿por qué engañarse en la ilusión de una felicidad material que no ha de ser suya? ¿por qué querer dar un salto en las tinieblas procurando apresurar la realización de los imposible, y no resignarse más bien con paciencia, a los dictados de leyes naturales para que sea normal su des-entrevimiento? ¿por qué esas ansias pecadoras que comprometen lo mejor y más grande que guardamos en nuestras almas? ¿por qué sacrificarlo todo para que no sucumban unos cuantos en las vueltas del destino, con perjuicio de los que pudieran vivir en respetable y respetada medianía?"

# URODONAL

## disuelve el ácido úrico

**Gota  
Reuma  
Obesidad  
Artero-  
Esclerosis**



URODONAL realiza una verdadera sangría úrica (ácido úrico, uratos y oxalatos).

Est. Chatelain, 20 GRANDES PREMIOS, 2, rue de Valenciennes, París, y todas Boticas.

Antes que en riquezas ilusorias para el mayor número, podemos vivir con dignidad conservando nuestro medio propio, el medio físico incomparable que debemos a la naturaleza y el glorioso medio moral que debemos a la Historia! ¡Ah! si yo pudiera siquiera intentarlo, me empeñaría esta noche en que diéramos pruebas pa-

tentes, rechazando el Tratado, de que tenemos conciencia de nuestros derechos y confianza en nuestra virtud; pues conviene que el pueblo cubano no olvide que no son los pueblos ambiciosos, instigados por la codicia, los que duran y resisten más en medio de las vicisitudes de la vida, sino los pueblos trabajadores y hon-

rados"; declarando finalmente, que aun derrotado, como tenía la seguridad, no le harían sin embargo, confesar que era Cuba, su patria, la más hermosa dama que vieran ojos humanos, la que él veneraba y bendecía desde el fondo de su corazón atribulado.

Es realmente interesante y digno de estudio el comparar estas ideas de Sanguily con las opiniones análogas expuestas por Martí en su trabajo sobre *El Tratado Comercial entre los Estados Unidos y Méjico*, escrito en 1883.

Refiriéndose a ese tratado dice Martí, que "no es el tratado en sí lo que atrae a tal grado la atención; es lo que viene tras él"... los "riesgos económicos". Y señala entonces los males que a Méjico puede proporcionar la concertación del mismo, y los aun mayores que a otros países de América y a Cuba, en el futuro podría ocasionarles tratados semejantes, sobre todo cuando, como en nuestro caso, casi fiamos nuestra vida económica a un solo fruto, importando poco los resultados momentáneos que pudiera proporcionar, porque, dice, "cuando existen para un suceso causas históricas, constantes, crecientes y mayores, no hay que buscar en una pasajera causa infima la explicación del suceso".

3. The cook cooks (cuece) potatoes (potéitous) in the frying-pan. 4. She has the handle of the frying-pan in the right hand. 5. We see also on the gas-stove a pot and a kettle. 6. There is a box of matches on the stool. 7. With the matches the cook lights the fire. 8. She lights the fire to cook (para cocinar) the dinner. 9. Behind the cook we see the sink, with two faucets. 10. Above the faucets there is soap. 11. Next to the sink is the refrigerator. 12. There are eggs on the refrigerator. 13. On the left side of the sink is the closet and the towel.

II 1. The cook uses the range to cook the meals (1). 2. For breakfast she has eggs with toast and coffee or chocolate. 3. For lunch she cooks meat and vegetables. 5. For dinner she makes soup and salad. 6. She has fish, also. 7. Sometimes she makes cakes for dinner. 8. Cakes are sweet; beans are not sweet.

III 1. The cook makes soup with vermicelli, rice or vegetables. 2. Sometimes she makes toast; then she cuts the bread in slices (sláises). 3. Toasted bread (el pan tostado) is good for the health. 4. We put salt in the soup when there is not enough salt. 5. We put salt in the salad, also. 6. We put sugar in the coffee and in the chocolate.

IV 1. The water in the heater is hot; the water in the faucet is cold. 2. When water boils it is hot; when water freezes (fríises) it is cold. 3. On the floor there is a dust-pan, a broom and a bucket. 4. The cook uses the broom to sweep the floor. 5. Above the cook there are jars. 6. In one jar there is cinnamon; and in the other there are cloves. 7. The handle of the broom is long; the roller is short. 8. The bucket is large; the egg is small. 9. Sugar is sweet; vinegar is sour.

B

Escriba en inglés la contestación a las siguientes preguntas, examinando el grabado:

I 1. Is the cook standing before the gas-range? 2. What does she cook (¿qué cuece ella?) in the

## Curso Práctico.

frying-pan? 3. What else do we see on the gas-stove? 4. Where is the box of matches? 5. Does the cook light the fire with the matches? 6. What do we see behind the cook? 7. What is there above the faucets? 8. Are there eggs on the refrigerator? 9. What is on the left side of the sink?

II 1. What does the cook use to cook the meals? 2. Has she eggs for breakfast? 3. Has she toast and coffee for breakfast? 4. Does she cook meat and vegetables for lunch? 5. What does she make for dinner? 6. Does she make cakes for dinner? 7. Is sugar sweet? Are beans sweet?

III 1. Does the cook make soup with vegetables? 2. When she makes toast does she cut the bread? 3. Is toasted bread good for the health? 4. Do we put salt in the soup and in the salad? 5. What do we put in the chocolate?

IV 1. Is the water in the heater hot? 2. What is there on the floor? 3. Does the cook use the broom to sweep the floor? 4. Is the handle of the broom long? 5. Is the egg small? 6. What is sweet; what is sour?

(1) La palabra *meal* se usa como término general para las comidas: desayuno, almuerzo o comida.

C

### Traducción de las frases de la Séptima Lección.

I En esta tienda de Ross y C<sup>o</sup>, nosotros vemos varias personas. 2. Nosotros vemos a un caballero; él es un parroquiano. 3. Una señora es también una parroquiana. 4. Un joven vende artículos; él es un vendedor. 5. Una vendedora también vende artículos. 6. Los parroquianos desean comprar mercancías; el vendedor y la vendedora desean vender mercancías. 7. Tomás Grant, el mensajero del despacho, está delante de la vitrina. 8. Él desea comprar un cortaplumas.

(Continuación de la Pág. 41).

II 1. El caballero está de pie cerca del mostrador. 2. La dama está sentada en un taburete. 3. La niña está de pie delante de la mesa. 4. La criada está junto a la mesa. 5. La criada está lejos de la dama. 6. El muchacho está lejos de la señora. 7. El perro está debajo de la mesa. 8. Hay un taburete entre la señora y el caballero. 9. Hay un paquete en el mostrador; él está entre el caballero y el dependiente. 10. La cadena está debajo del marco de retrato. 11. Los botones están encima de la señora. 12. Los dependientes están detrás del mostrador. 13. La criada está cerca de la niña. 14. La niña está detrás de la dama. 15. El retrato está encima de la caja registradora.

III 1. Hay juguetes en la mesa. 2. La niña quiere la pelota; ella quiere otros juguetes, también. 3. La criada no quiere juguetes. 4. Los parroquianos no quieren juguetes; tampoco. 5. Ellos quieren otros artículos.

IV 1. El vendedor pregunta al caballero:—¿Qué desea usted, señor? 2. El contesta:—Yo deseo comprar un reloj de bolsillo y un par de lentes. 3. El dependiente dice:—Muy bien, señor. 4. La vendedora pregunta a la parroquiana:—¿Qué desea usted, señora? 5. Ella contesta:—Yo deseo comprar una caja de caramelos y dos yardas de seda. 6. —¿Desea usted algo más? 7. —No, gracias. 8. Tomás Grant compra un cortaplumas; él paga un peso por el cortaplumas. 9. Los parroquianos pagan por los artículos y los dependientes cobran el dinero.

### Respuestas a las preguntas de la Séptima Lección.

I 1. The gentleman in the store of Ross and C<sup>o</sup> is a customer (o He is a customer). 2. The salesman sells goods. 3. The saleswoman also sells goods. 4. The customers wish to buy goods. 5. Tom Grant, the office boy, is before the show-case (o Tom Grant is before the show-case). 6. He wishes to buy a penknife.

II 1. The man customer is standing. 2. He is standing before the counter. 3. The lady is seated on a stool. 4. The child is standing before the table. 5. The maid is beside the table. 6. Yes, she is far from the lady (o The maid is far from the lady). 7. There is a dog in the store. 8. The dog is under the table. 9. The package is between the gentleman and the clerk. 10. The chain is under the picture-frame. 11. The buttons are above the lady. 12. The maid is near the child. 13. The child is behind the lady. 14. The picture is above the cash register.

III 1. There are toys on the table. 2. The child wants the ball. 3. The maid does not want toys. 4. The customers do not want toys, either. 5. They want other articles.

IV 1. The salesman asks the gentleman: "What do you wish, Sir?" 2. He answers: "I wish to buy a watch and a pair of eye-glasses." 3. Tom Grant buys a penknife. 4. He pays one dollar for the penknife. 5. The customers pay for the articles. 6. The clerks collect the money.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las hechas por él, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de su pregunta correspondiente. Y entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección:

1º Escriba las respuestas de la C, arriba.

2º En el centro de la hoja, escriba EIGHT LESSON.

3º Escriba las preguntas dadas en esta lección, cuyas contestaciones se insertarán en la próxima lección.

Nuestro vocabulario se sigue enriqueciendo con cada lección. Las grandes conquistas se alcanzan con grandes esfuerzos, pero ya en este curso hemos pasado lo más difícil, eliminando cuantas dificultades hemos notado en otros sistemas, a fin de hacer fácil y sencillo su estudio. Estudie todos los días y repase constantemente las lecciones anteriores para grabarlas fijamente en la memoria.



hora de Reynolds: "¿Pero no sabes que voy a tener un hijo?"

No obstante haber confesado repetidas veces sobre la incapacidad física de su esposo, y de hacer vívidos relatos de sus atentados contra su propia vida, Libby insistió en numerosas ocasiones que amaba sinceramente a Reynolds, y que este amor era algo más que una expresión física.

Después de horas de inquisición ante el juez instructor, Libby Holman llegó a confesar la deficiencia física de su esposo. Sobre este particular, relató dos casos específicos.

—Reynolds me dijo a mí—esto fué el domingo, y también ocurrió el lunes,—que no podía amarme en el sentido físico. Y que eso lo mortificaba mucho. Yo trataba de consolarlo, pero él me decía que había leídos en libros, y que también lo sabía por los médicos, que las mujeres condenadas a tales matrimonios no podían ser felices.—Yo quiero que tú tengas relaciones amorosas con otros hombres.

—Le dije que ni siquiera podía pensar semejante cosa. Y él me amenazó con hacer algo que terminaría con nuestro matrimonio.

—Pero eso—le aseguré—es una parte tan pequeña de nuestro amor. ¡Y el resto de nuestro amor es tan grande... tan grande...!

Hubo un lapso de cinco minutos en las declaraciones de Libby Holman, mientras todo su cuerpo se conmovía al irrupir en llanto. Su rica voz de violoncelo,

# La Verdad:

esa voz que Broadway tan bien conoce, gimió y sollozó como un lamento de un *blue*.

El interrogatorio continuó: —¿Cuándo fué la primera vez que habló sobre la ruptura matrimonial?

—Esa fué la primera vez que él definitivamente me habló sobre terminar el matrimonio. Yo le dije:—Nunca te dejaré. Te amo, y nunca te abandonaré. Pero él continuaba con su obsesión:—Eres demasiado buena, separándote de tu carrera llena de éxitos para me terte aquí en Winston-Salem y así y todo sentirte feliz. La única manera que yo puedo hacerte feliz es desapareciendo de tu vida.

Previamente, Libby había relatado las muchas ocasiones en que Reynolds llevado de su desesperación por su incapacidad física se había puesto el cañón del revólver sobre la sien, y cómo ella había luchado con él para quitarle el arma.

—Mis instintos siempre han sido protegerlo. He tratado de protegerlo de todo el mal que se pudiera hacer él. Y esto es verdad. Y él lo sabe...

La famosa voz terminó con un gemido que hizo estremecer el alma. Pudiera muy bien haber sido un grito salvaje de una canción de negro. Repercutió singularmente en el alegre y soleado paisa-

(Continuación de la Pág. 35 )

saje de North Carolina, que sonreía a través de las ventanas de la famosa mansión del viejo Reynolds.

Se oyó nuevamente la voz del juez:

—¿Qué clase de indumentaria usa usted para dormir?

—Algunas veces una *negligée* rosa. Otras veces pijamas. Otras, nada. ¡Oh, no sé, ni me importa!

Relató cómo ella y Reynolds habían visitado el cuarto de su niñez y repasaban sus viejas cartas. En una ocasión le dijo a ella que era preciso destruirlas todas por si algún día le ocurriera una desgracia a él. Las cartas podrían comprometer a algunos de sus amigos.

Recuperando de pronto toda su compostura, Libby se dirigió al juez en voz firme y clara:

—Le he traído a usted dos notas, escritas por él hace varios años. ¿Quiere usted leerlas?

La primera estaba fechada en junio de 1927. Decía:

"Mi novia ya no me quiere. Voy a terminarlo todo. Recuerdos a Mary, Virginia, Dick, etc.—Reynolds".

La otra no tenía fecha. Era un testamento.

"Lego mi automóvil a Ab (Ab Walker), si es que le gusta. Mi caballo a Nancy. Mi fortuna a Dick (su hermano mayor), y mi

belleza física a Mary—ella la necesita—y mi buena reputación a Virginia—ella la sabrá apreciar. Confío en que no les haré daño con esto. Ustedes pueden creer que estoy borracho, pero no es así".

Libby identificó la letra de su esposo y dijo:

—Pensé que usted podría necesitar alguna evidencia que comprobase que él tenía en su cerebro la idea del suicidio. Estas notas le pueden servir.

El juez se quedó sorprendido ante esta previsión de un testigo que hasta entonces se había mostrado histérico, pero no hizo ningún comentario. Terminado el interrogatorio, Libby Holman se desmayó graciosamente.

La cantadora de *blues* ya había relatado cómo el joven millonario la había asediado con su amor antes del matrimonio. Mientras ella viajaba de ciudad en ciudad en la turné artística, él la perseguía. Cuando embarcó para Europa, también la siguió. Tanta obstinación cundió en el matrimonio, aunque ella protestó de la diferencia de edades. Libby Holman había cumplido veintiséis años. Su millonario pretendiente era un joven de veinte años.

También declaró Libby que ella pensaba que su esposo heredaría su fortuna de veinte millones de pesos al cumplir la mayoría de edad. Pero tal no es el caso. Según el testamento de su padre, Smith Reynolds no recibe su inmensa fortuna hasta haber cumplido veintiocho años.

—Traigo tu agua—dijo simplemente, otra vez.

El segundo jarro estaba también lleno hasta el borde. Kussin no lo había probado. Y Sellima no quiso aceptarlo sin que él antes no hubiera siquiera humedecido sus labios. Kussin rehusó una y otra vez, pero cuando ella juró no tocar el agua a menos que él bebiera algo, acercó sus labios a la calabaza en tanto ella lo observaba atentamente. Después, la joven apretó sus labios en el mismo lugar donde la boca del *fellahin* había tocado el borde del jarro... Era como un primer beso de amor....

Cuando Kussin hubo desaparecido, Sellima llevó el agua a las mujeres.

—¿De dónde?—interrogó una.

—Un presente de Kussin, el criado de mi padre, tan cruelmente golpeado por ello,—explicó Sellima.

—¡Que Dios lo bendiga!—dijeron todas, permitiendo a los niños lamer unas cuantas gotas de agua en sus manos. Estaban demasiado exhaustas para inquirir por qué Kussin habiase dejado golpear brutalmente para ahora entregar el agua robada.

\*\*\*  
Cuando todo el mundo dormía, Kussin habló otra vez a Sellima: —Las largas pestañas negras de tus ojos han aventado la llama del amor en mi corazón...

Era el primer verso de una canción de amor egipcia, conocida en toda la Arabia. La joven no contestó. Lo miró; con los ojos le dijo la imposibilidad de su amor; que ella estaba prometida a Marhab; que era la hija de Hassan Ben Adir, el jeque, y Kussin nada más que un *fellahin*, un criado, casi un infiel. En esa única mirada ella le dijo toda su tristeza porque él no fuera uno de su mismo pueblo, y le habló de su admiración por el que había soportado tan cruel castigo en aras de la mujer a



quien amaba. Pero cuando abrió los labios para hablar, solo, dijo, severamente:

—Por tu culpa los niños casi murieron de sed. Tú has traicionado la fe de Hassan Ben Adir, mi padre.

—¡Qué me importa lo que suceda a otros o a mí! *Weillah*. ¡Yo traicionaría al Profeta mismo por traerle agua!—gritó apasionadamente en tanto se alejaba arrastrándose.

Poco después Marhab llegó junto a su prometida. En sus ojos brillaba la fiebre de la sed. Con voz crujiente dijo a Sellima:

—Busco al criado de tu padre, al ladrón.

—¿Y qué quieres con él?—preguntó ella con vehemencia.

—Quiero ofrecerle un puñado de oro por un buche de agua para mí... y otro para ti,—contestó, mientras se alejaba a grandes pasos.

Minutos más tarde Sellima escuchaba a Marhab argumentando a Kussin. Era todavía noche oscura. El viento aullaba enronquecido. ¡Estaban todavía a cuatro largas jornadas del Jordán! ¡Y acaso el río estaría seco también! ¡*Allah karim!* ¡Dios misericordioso!

—Kussin... Yo te llamé enemigo e infiel,—decía Marhab con voz melosa,—pero mis palabras no han podido alzar un muro entre nosotros. Somos amigos, ¿verdad? A lo que Kussin contestó:

—Si tú piensas que yo tengo agua, estás malgastando tu aliento. Mis labios están tan calcinados como los tuyos... Y si tuviera agua, yo sé a quién la daría...

—Te doy un buche de oro por un buche de agua,—insistió Marhab.—Un buche de oro por un buche de agua! Piénsalo, Kussin. ¡Y yo puedo comprar tu libertad a Hassan Ben Adir!

(Continuación de la Pág. 21 )

—Yo también te doy contento un buche de oro por uno de agua. No para beberlo yo, sino para darlo a quien amo...

Marhab perdió la calma que aparentaba:

—¿Crees que yo permitiré que un descreído, un perro como tú, conserve dos jarros de agua, mientras yo me muero de sed?—Y su voz se alzó enronquecida e histérica.—La paliza que te di no es nada comparado con lo que te voy a hacer. ¡Agua! ¡Agua! ¡Dame el agua que robaste!

La gente los rodeó. Y cada sediento comenzó a gritar:

—¡Agua! ¡Agua! ¡Danos el agua que robaste!

Olvidaban que ya Kussin había sido castigado por su delito, y clamaban por una cosa que el joven había pagado con el cruel castigo que le infligieron. La sed anula las leyes del desierto. Todo el campamento estaba anhelante; las mujeres acostaron a los pequeños sobre la arena, y corrieron hacia el grupo gritando:

—¡Agua! ¡Danos nuestra agua!

Sellima voló a amparar a Kussin. La gente que rodeaba al *fellahin* aullaba y ladraba materialmente como perros salvajes.

—¿Es él alguna roca de la que brotará agua sólo de golpearla?—gritó Sellima.

—*Ullah*—se maravillaron todos.—Es la segunda vez que la hija de Hassan Ben Adir habla en favor del ladrón.

Mientras ella y ellos disputaban, llegó el padre de la joven y puso a Kussin bajo su protección.

—Es mi criado, yo soy su dueño.

—arguyó, y lo sacó de en medio de la multitud amenazadora.—Marhab, te estás comportando como un descreído,—añadió dirigiéndose al prometido de su hija. Y luego:

—Este muchacho viajará desde ahora a mi lado.

Despojados de toda energía, las lenguas pastosas, los árabes regresaron a las tiendas, musitando blasfemias e imprecaciones.

Cuando Marhab quedó solo con Sellima, le dijo:

—¡Si tú no hubieras intervenido!...

Ella le miró de frente, replicando:

—Yo te oí hablar con Kussin, y llamarlo tu amigo... Tú eres de los que abjurán del Señor cuando están en necesidad o en aflicción, estoy segura. ¡Y tal es el hombre que dice mi padre será pronto mi esposo!

—¿Dice tu padre?...

—Sí, mi padre, por supuesto...

El fué quien prometió en los esponsales. Mi promesa tiene lugar en la ceremonia nupcial...

\*\*\*

Habían estado viajando aisladamente, por tribus, hasta entonces, y cada tribu había cuidado sus propios rebaños; y, a retaguardia, las mujeres también habían conservado la agrupación tribal. Pero en la séptima jornada la simpatía personal comenzó a actuar como factor poderoso en el orden de la marcha. Jóvenes de distintas tribus, a quienes separaban docenas de riñas sangrientas, caminaban juntos, algunas veces a sabiendas de quien era su vecino y otras ignorándolo.

El cálido aliento de la arena había dado a todos los rostros la misma apariencia cenicienta, y hecho tan pesados los párpados que parecían esculpidos en piedra. Jefes cuyos antecesores curzaron armas entre sí, entraron en conversación durante las marchas restantes; los rebaños se mezclaron; y todos formaron una sola caravana doliente. Temporalmente, estaban inútiles para cavar en busca de agua, y el resto de energía que los animaba quedarían economizarlo para poder andar de continuo hacia el Río Sagrado. (Continúa en la Pág. 66 )

# Para ser un Buen Jugador de Naipes

por Fred C. King (versión de Paz)



He aquí un jugador de póker, concentrado, abstraído. Cualquiera creería que va a resolver la cuadratura del círculo: es que está preparando la jugada definitiva, "escalera mayor"...

ADA más complejo en apariencia y fascinante que el mundo del azar. El juego ejerce sobre la inmensa mayoría de los seres humanos una maravillosa atracción. A todos nos gusta rendir de vez en cuando a esa misteriosa deidad que se llama Azar nuestro tributo, "probando fortuna" en las múltiples maneras que el ingenio humano ha inventado para "desplumarse" mutuamente.

Cuando se interna uno en el mundo del azar, se lanza inconscientemente en la región de lo maravilloso, la fantasía teje, la más estupendas creaciones y si no tenemos suficiente dominio sobre sí mismos nos exponemos a parecer física y moralmente en ese vértigo que de nosotros se apodera cuando "tentamos a la suerte".

El juego y el azar son hermanos gemelos de la superstición, sin la "cábala", que puebla la mente del jugador de "herméticas resonancias" y cuya clave no puede descifrar sino una hermenéutica especial, es muy probable que el juego careciera en gran parte de atractivo. Y de ahí la infinidad de métodos y procedimientos secretos que inundan el mercado, para ganar en el juego, y de cuyo misterioso "secreto" y jugosas ganancias los únicos que se aprovechan son los inventores de tales "martingalas".

En este terreno de las especulaciones azarísticas tenemos, por ejemplo, la creencia muy corriente de que existe un misterioso sexto sentido llamado el "sentido de las cartas", cuya creencia probablemente es tan errónea como la vulgar noción de que las mujeres poseen un don especial al cual se ha dado en llamar la "intuición femenina".

No nos extrañan tales errores, porque la tendencia de trocar las cosas fácilmente explicables y naturales en misteriosas acaso siempre exista, o por lo menos mientras la naturaleza divide a los seres humanos en dos grupos: el conjunto de aquellos que sólo ven hechos vivos y palpantes y el sector de los que se dejan seducir por visiones que no tienen más consistencia positiva que la que les presta su acalorada imaginación. Y de ahí el cúmulo de supersticiones que atenaza a la Humanidad.

En mi opinión el ponderado "sentido de las cartas" (como la alabada "intuición de las mujeres"), no es otra cosa más que el "sentido común" puesto en ejer-

Ese fantástico y caprichoso mundo del azar, del que los naipes son sus abecedarios y mensajeros, es algo que a todos seduce. ¿Por qué unos se enriquecen en el juego y otros se arruinan? ¿A qué taumatúrgicos factores se debe? En este trabajo, el autor del mismo, un experimentado jugador profesional, acaso nos da una clave de los requisitos que se precisan, para domeñar a la veleidosa fortuna, diosa tan casquivana como una mujer pèrfidamente coqueta.

cicio. O lo que es lo mismo, el talento y la habilidad suficiente para recoger rápidamente y de una simple mirada todos los detalles que nos son necesarios para resolver un problema que tenemos en mano. Cosa que lo mis-

ferencia. Eso es todo. O lo que es igual: hicimos uso del sentido común.

Un buen jugador de naipes, igual que un buen hombre de negocios o un buen repórter, se

vulgar que están al alcance de cualquiera, puede obtener grandes aciertos que ante la mirada de los profanos pueden parecer maravillosos. Presentemos otro ejemplo: supongamos que estamos jugando al póker con un señor que continuamente está "pasando" y que no juega nada más que cuando tiene buenas cartas en las manos; pensando razonablemente es de creer que cuando este señor juega es porque debe hallarse en posesión de buenas cartas, y mucho más nos induce a ello si vemos que en esa jugada está dispuesto a apostar la camisa.

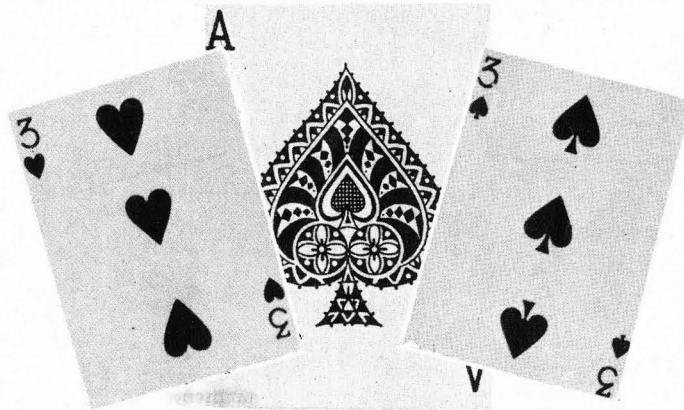
En cuanto a las supersticiones que prevalecen en el espíritu de muchos jugadores, he aquí una anécdota llena de gracia y en la que se puso a prueba el ingenio y la sagacidad del protagonista.

Una noche que estaba sentado este señor alrededor de una mesa, jugando, le dió por decir que la silla que le había correspondido era la "silla de la suerte". En verdad, se trataba de un hombre que no era nada supersticioso y que si formuló tal aseveración fué completamente en un sentido humorístico. Pero lo dijo con tal seriedad que, en efecto, sus contrarios creyeron de buena fe que se trataba en realidad de una silla que daba suerte. Y así mientras más afirmaba uno que tal silla era la que daba fortuna, más confusos y débiles para ganar se sentían los otros. El resultado fué que el protagonista de nuestra historia arrasó con la mesa, no habiendo usado otro misterioso sexto sentido que... el vulgar sentido común.

Un buen psicólogo puede dominar mucho mejor en el juego, que un individuo de cultura mediana o vulgar, ya que un gesto o una actitud de su contrario, que la mayoría de las veces pasará inadvertida para el resto de los mortales, lo pondrá en condiciones de calcular con grandes probabilidades de acierto qué juego desarrollará su oponente.

Desde el momento que al llegar a ser un buen jugador de baraja depende en gran parte de la habilidad de obtener deducciones de lo que aparece evidente ante nuestros ojos, resulta que uno de los primeros requisitos es prestar gran atención al desenvolvimiento del juego en que tomamos parte. De ello se desprende que lo más esencial es cultivar la concentración. Mientras se está jugando a las cartas no debe uno pensar en otra cosa sino en el juego, pues quien en aquellos instantes ocupe su mente con otras preocupaciones se expone a perder siempre.

Muchas personas tienen este poder de concentración desde la niñez. Y otras lo adquieren con el transcurso del tiempo o a fuerza de práctica. Recuerdo un pe-



mo se puede explicar para nuestros asuntos diarios, como para relacionarnos con la baraja. Y en esto creemos que no hay nada de misterioso.

Pongamos un ejemplo. He aquí que estamos de visita, de pronto languidece la conversación, el señor con quien hablamos reprime un bostezo y observamos que discretamente, al tiempo que separa la ceniza de su cigarro mira la hora que marca el reloj de su pulsera. ¿Será preciso que nos diga que ya es hora de marcharnos? La actitud de este señor es tan discreta como evidente: debemos de irnos. ¿Y esta noción ha sido adquirida por telepatía? No; no nos ha sido preciso nada más que poner en ejercicio nuestros poderes de observación e in-

esfuerzo siempre por estudiar a fondo al hombre con quien está tratando. Si en el juego de baraja todo dependiera de la manera más o menos hábil de poner las cartas sobre la mesa, es indudable que los buenos jugadores abundarían. Pero, por lo menos la mitad del juego es una cuestión de psicología humana, esto es de saber cuáles son los rasgos íntimos distintivos de la persona con quien se está jugando.

Un jugador no podrá decir siempre exactamente de qué manera ha adquirido el conocimiento de las cartas que su oponente tiene en las manos, o qué clase de persona es en sus asuntos particulares. Pero, mediante una pequeña serie de lo que pudiéramos llamar clavos de uso tan



Un cuarteto de ases de la baraja en plena lid. Para ellos el dominio de las cartas no es una cuestión de suerte, sino de habilidad...

(Continúa en la Pág. 61)



# KURLASH



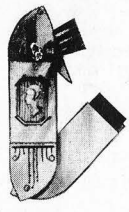
## Rízese las Pestañas Instantáneamente con EL KURLASH

ESTA invención, bien probada en muchos países, riza las pestañas al momento. No hay que calentarlo ni se necesita usar cosméticos; basta apresar las pestañas entre las almohadillas para que aquéllas queden graciosamente, rizadas, dándole a los ojos más belleza, más brillantez, y más atractivo a la cara en general. Aun las pestañas cortas parecen largas después de aplicado el Kurlash.

Precio: \$1.25 oro am.

## El Estuche Lashpac

Lápiz y cepillo en un atractivo estuche esmaltado. El lápiz se usa de la manera corriente y mantiene las cejas y pestañas oscuras y elegantes. Este estuche es compacto y se pliega como cualquier cortaplumas. Viene en colores firmes como negro, azul o castaño. Precio: \$1.25 oro am.



- Kurlene**—hace crecer largas y hermosas las pestañas.
- Shadette**—intensifica el color natural de los ojos.
- Lashint**—líquido impermeable perfumado para dar color y brillo a las pestañas.
- Tweezette**—pinza automática (sin dolor).

GRATIS mandamos folleto, "Ojos Fascinadores." Escribe por él a

### LIBRADO LAKE

Obispo, 16, bajos, Habana, Cuba

THE KURLASH COMPANY  
17 SOUTH AVE. - ROCHESTER - N.Y.

# La APARICIÓN...

(Continuación de la Pág. 14 )

Después de un espacio de tiempo que le pareció inacabable se atrevió a mirar hacia el otro extremo de la habitación, de donde venía la voz. Ante sus ojos maravillosos surgió, como a través de la pared, la figura de una mujer. Al principio era sólo una sombra grisosa; pero poco a poco fué adquiriendo una forma más clara y definida.

Anita pudo darse cuenta de que se trataba de una mujer alta y hermosamente formada. Su figura estatuaría estaba rematada por una cara delicadamente ovalada, que revelaba la suave tristeza de alguien que había conocido de cerca el sufrimiento. La aparición cantaba la historia de un amor desgraciado, en una voz que Anita, a pesar de su terror, comprendió era la más bella que jamás había escuchado. La figura flotaba en el aire y se iba acercando más y más a su lecho. La joven trató de gritar, pero no pudo emitir sonido alguno. La cantante espectral se aproximó a Anita y extendiendo un brazo tocó suavemente con la mano la garganta temblorosa de Anita.

# Un Inconcebible (Continuación de la Pág. 16 )

antemano, hecho por otros para otros...

Tú estabas alelado. Aun te recuerdo escribiendo en tu cajón de preso la carta que jamás fué enviada porque te fallaron primero el valor, después la vida:

"Ana María, le di el dinero al abogado para la fianza y me ha robado. Le dijo al juez que eran los honorarios por sus servicios y el juez me ha dejado sin el dinero que es dejarnos sin nada, todo empeñado, sin casa... ¡y a mí sin ti y a ti sin apoyo, errante, acaso con el amor amargado!... ¿Qué será ahora de tu cuerpo sin paredes que lo cobijen y que a mí me sobran? ¿sobrada de un mundo del cual estoy privado?"

"Al haberlo perdido todo se me hace que tú también has entrado en la venta y que ya no te vol-

veré a ver sino en manos ajenas, con sentimientos que ya no serán los míos... semejante a la casa, pintada de otros colores y con un jardín que me será extraño.

"Es como si me hubiera muerto: nada podrá regresar a mí tal como lo he dejado. Y si he de verlo diferente, aquello que era mi espejo, ¿no será yo el diferente, muerto y resucitado, otro, con un alma distinta, desplazado de mi mundo? Nos han robado; por defender lo nuestro estoy aquí; y, ya ves, aquí lo he perdido todo y por haber sido robado se ha convertido éste en mi lugar natural. ¿Dónde podré yo robar a mi vez? Ana María, ¿dónde podré matar, si te me mueres, algo que sea tan preciado que el universo todo tenga que llorarlo... y aún yo mismo?"

Aquí está, amigo, la carta que nunca enviaste; aquí la tengo yo detenida en mí como tu grito; tu carta que quisiera mandar a destinos y distancias múltiples para que todos los ojos la lloraran y se sollozase en alta voz tu destino trágico y anónimo...

No sabías robar y te sorprendieron en el colmo. ¿Qué castigo no merecía tu audacia? ¿Cómo no suicidarte a ti, inconcebible, que aun dentro del molde de acero te atreviste a delinquir?

¿De quién será ahora tu casa, tu Ana María? Yo sólo sé de ti y de mi juramento: te vi ir en camino de la desintegración; te llevaron en una caja a la cual no pudimos disimularle la totalidad precaria, en silencio, rápidamente, como cuadra a los incorregibles ajusticiados.

Inmediatamente desapareció y la joven cayó en el acto en un profundo sueño.

A la mañana siguiente no se atrevió a relatar lo ocurrido durante la noche. Pero el recuerdo de lo sucedido era tan vívido que no pudo atribuirlo a un mero sueño. Fué unos tres días después que Anita supo que madame Malibrán, una de las grandes *prima donnas* del mundo, había muerto en la misma habitación que ella ocupara aquella noche, hacía casi un siglo; y por primera vez conoció la patética historia de la jovencita española que a los diez y ocho años de edad era aclamada como una de las cantantes más insignes de todos los tiempos.

Madame Malibrán, así conocida por los públicos norteamericanos e ingleses, se llamaba María García, y era hija de Manuel del Popolc Vicente García, el famoso empresario que trajo a los Estados Unidos la primera Compañía de Opera, en 1825, y que actuó en el antiguo Park Theatre.

En la primera audición de "El Barbero de Sevilla", en Norteamérica, hizo su debut la *signorina* García en el papel de Rosina. Los críticos musicales quedaron entusiasmados, celebrando por igual su bella voz y su consumado arte escénico.

Pero esos mismos críticos que tanto encomiaron su gracia inimitable, vieron cómo un año después moría en los labios de la *diva* su encantadora sonrisa. Se supo que su padre la había vendido a un comerciante francés, de apellido Malibrán, por la cantidad de 100,000 francos, y que ella se había sometido a los egoístas propósitos de su padre, aun cuando su corazón pertenecía por entero al hijo de una de las familias más ricas y orgullosas de New York.

Un año después de su matrimonio, la Malibrán emprendió una *tournee* de conciertos por Inglaterra. El matrimonio había amargado completamente su vida. El esposo que debiera sacarla del teatro y rodearla de riquezas, había resultado un miserable impostor, y ella se había visto en la necesidad de mantenerlo, cantando en la iglesia de Grace y en el Bowery Theatre. En esa *tournee* por Inglaterra ella pudo

lograr el consentimiento de sus familiares y el desgraciado matrimonio fué al fin anulado en París, el año 1827.

Algún tiempo más tarde se casó con Charles de Beriot, un famoso violinista, y ambos regresaron a América. Vivieron felices y María García tuvo un hijo de esta unión. Seis años más tarde moría el esposo, y madame Malibrán, que siempre conservó este nombre en su vida de cantante, se retiró por completo de todas sus actividades artísticas. Tres años después la gran cantante moría en su casa de Greenwich Village, en la misma habitación donde cerca de un siglo más tarde Anita Milan había tenido su extraña experiencia.

La joven de Brooklyn, una vez conocidos estos detalles, no pudo conformarse con la idea de que todo había sido un sueño. Algo que no podía comprender le infiltraba nuevamente ánimo. Empezó a cantar una vez más. Volvió a visitar a uno de sus antiguos profesores, quien se quedó asombrado al ver que la obstrucción que antes velaba sus notas altas había desaparecido por completo, y su voz sonaba clara y hermosa y con mucha mayor extensión.

Poco tiempo después Anita Milan entraba en un concurso de voces que el famoso profesor de canto, Guido di Napoli, celebró en el Hotel Ansonia de New York, con el propósito de otorgar una beca a la cantante joven de mejor voz que se presentara. Esta beca comprendía estudios de perfeccionamiento en New York y Europa.

El día del concurso, Anita cantó ante los jueces. Nunca lo había hecho mejor. La decisión de estos señores fué unánime. Fué la triunfadora. Y lo más raro del caso es que los jueces encontraron y comentaron en la voz de Anita aquellas cualidades de pureza y claridad lírica que, según los críticos de la época, distinguían a la Malibrán.

El fenómeno tiene dos explicaciones. Los creyentes afirmarán que el espíritu de la Malibrán visitó realmente aquella noche a la acoñojada Anita, transmitiendo algo de la belleza de su voz muerta a la joven viva. Los incrédulos mantendrán, por otra

parte, que el terror del momento probablemente corrigió la obstrucción natural que velaba su voz, aflojando algún músculo o cuerda contraída en su garganta.

Prescindiendo de los méritos de la cuestión, queda el hecho indiscutible de que Anita Milan tiene hoy un brillante porvenir ante sí. Y nadie puede convenecerla de que su buena fortuna actual no se debe exclusivamente a la visita nocturna de su benefactora sobrenatural.



## La MAIZENA DURYEA Ayuda al Rápido Restablecimiento de Convalecientes

La naturaleza ha impartido a la Maizena Duryea esas propiedades fortificantes y vitalizadoras que tan rápidamente restablecen el vigor de personas debilitadas.

Ensaye Ud. la siguiente receta—uno de los sabrosos platos que se preparan con Maizena Duryea.

- 2 cucharaditas de Maizena Duryea
- 1 pinta de leche hirviendo
- 2 cucharaditas de mantequilla claras de 2 huevos

Disuelva la Maizena en un poco de leche fría. Agréguese leche hirviendo, viértendola poco a poco, y batiéndose hasta que se ponga cremosa. Cúezase. Agréguese mantequilla y sazónese al gusto. Echese la leche hirviendo sobre las claras de huevos que se habían batido bien de antemano. Póngase en tostadas de pan moreno y sírvase inmediatamente.

Nos complacería enviarle gratis un ejemplar de nuestro último libro de cocina que contiene numerosas recetas para la preparación de sabrosos platos.

F. A. LAY, Agente Apartado 695, Habana.

# El Guardián...

(Continuación de la Pág. 31)

—Les está tomando el pelo,— dijo riendo de buena gana el óptico.—Puede ver sin ellos casi tan bien como cuando se los pone, salvo si se trata de leer; y yo no creo que Sing sea muy dado a la lectura.

—Muchísimas gracias,—respondió Charles.—Tenga la bondad de cargárselo al señor Dudley Ward, de Tahoe.

Volvió al automóvil y entregó los espejuelos a Ward. Holt hizo arrancar el motor y pronto estaban de nuevo en la carretera, rodando entre nevadas eminencias.

Charles daba vuelta en el magín a las últimas noticias. De manera que Sing no se había visto privado de gran cosa al romperse los espejuelos... Era divertido notar cómo el hado estaba de continuo exonerando de toda culpa al viejo criado. Probablemente no había sido Sing quien confundiera las tapas de las cajitas.

Nadie parecía muy inclinado a conversar, por lo que Chan se acomodó en su asiento a meditar sobre el enigma de aquellas tapas. Cogieron un bache.

—Perdonen, amigos,—dijo Don Holt. Las pruebas de galera de la autobiografía de Ellen Landini, cayeron de las piernas de Chan al piso de la máquina. El chino las recogió y con cuidado les quitó el polvo. Si hubiera sido tan psíquico como a veces pretendía ser, se habría dado cuenta de que la respuesta a aquel particular enigma la tenía en la mano.

Algo más de una hora después, llegaron al garage de La Taberna. Al bajarse, todos rígidos y entumecidos de la larga carrera, Don Holt miró para el cielo.

—Algo nublado,—comentó.—Hay también cierta humedad en el aire. Tal vez Sing tuviera razón, Ward. No me extrañaría que lloviera, o que nevara.

—Sing siempre tiene razón,—contestó Ward.—Por eso llevé el paraguas que me dió. Y tal vez debiera haber cogido los chanclos también.

Se detuvieron un momento en el gran salón de descanso del hotel, donde ardía un gran fuego. Charles cogió a Sam Holt por un brazo y se lo llevó a un rincón.

—¿Qué tal la pesca en Reno?—preguntó el ex sheriff.

—Unas cuantas sardinitas, contestó Chan.—Pero como sabemos usted y yo, la más inocente sardina puede convertirse en ballena.

—Cierto, muy cierto.—Apremiándonos el tiempo,—continuó Charles,—dejaré a su hijo el placer de detallarle el relato. Baste decirle que una vez más nuestro amigo Sing queda limpio de toda sospecha.—Y le conté su conversación con el óptico.

Holt se daba palmadas en el muslo, lleno de contento.

—Le aseguro que nunca me he alegrado tanto de haberme equivocado desde que jugué la ruleta en una donde hacían trampas y corrí del pueblo al propietario. Estoy seguro de que he entrado en este caso con el pie izquierdo; y me ha servido de lección, porque no debía haber sospechado de ese muchacho después de tantos años que hace que lo conozco. Bueno eso ya es asunto terminado. No fué él quien confundió las tapas ni los pañuelos. ¿Quién sería, entonces?

—Por ahora, sólo nos puede contestar el eco,—declaró Chan.

—Usted responderá en persona muy pronto,—manifestó Holt.—Cada vez que lo oigo hablar tengo mayor confianza en usted.

—Será siempre uno de mis mayores triunfos,—replicó Chan,—haber sido visto con ojos tan favorables por la honorable familia de Holt. Si los acontecimientos dejaran de justificar su estimación, abandonaré de noche este bello país.

—¡Hola, viejo!—exclamó Don Holt, juntándoseles.—¿Qué hubo del forense?

—Sí, llegó hace una hora,—respondió el padre.—Tarde, como siempre. Ahora está en el depósito.

—Me parece que tardaremos algo en conseguir su informe,—declaró el joven.—Y, entre paréntesis, señor Chan, he estado hablando con Dinsdale y he acordado conmigo en quitarle alguno de los sospechosos a Dudley Ward. Será una carga que le quitan a usted también. Cash y yo estaremos aquí y entre los dos podremos manejarlos. Pensé que tal vez Swan y Romano y Hugh Beaton, y...

—Hugh Beaton no vendría para acá sin su hermana,—sonrió Charles.

—Bueno, también podríamos darle a ella habitaciones,—contestó el sheriff sonrojándose.—No es justo que después que Ward ha pasado tantas molestias y sinsabores, se le cargue con estos extraños y la Taberna está tan cerca que usted podría proseguir las investigaciones como de costumbre. Dinsdale está muy ocupado con pintores y decoradores y me informa que no hay más que una habitación lista para esta noche. No es muy buena que digamos, por lo que pensé traer a Swan y meterlo ahí.

—Se lo entrego con mucho placer,—asintió Charles.—Ello, como usted dice, facilitará más mi vigilancia.

—Pues ya podemos estar marchándonos,—observó Holt.—Obscurece.

Chan estrechó la mano de Sam Holt.

—Hasta que volvamos a vernos,—dijo.—Aloha.

—Igualmente,—replicó el viejo Holt.—Y gracias por la noticia que me dió sobre Sing. Esta noche dormiré mejor.

y todos juntos dirigiéronse a la lancha del sheriff. El último resplandor del crepúsculo vespertino desaparecía tras los altos y distantes picachos, mientras la embarcación se deslizaba por el lago cada vez más obscuro. Pronto amarraron en el muelle de Ward. Este y Beaton se adelantaron. Charles se quedó detrás y ayudó a Holt a manipular las sogas.

—Voy a dejar la maleta de Swan en la lancha,—dijo el sheriff.—No debí haberla traído. Ya ve que no sé ni pensar.

Caminaban por el sendero cuando de pronto Charles puso una mano en el brazo del joven.

—Como residente de un país semitropical,—observó,—todo tachonado de palmeras, tengo extraordinario interés en estos majestuosos pinos. ¿Podría usted decirme el nombre de la variedad a que pertenecen?

—Hombre, son pinos nada más,—contestó Holt. Quiso seguir andando, pero Chan lo retuvo.

—En nuestra isla de Oahu tenemos un árbol que se asemeja al pino,—continuó el detective.—Se le llama madera de hierro. Yo sabía el nombre latino, pero se me olvidó... usted sabe... la vida ocupada que uno lleva. Era... era... es inútil... no me acuerdo.

—¿Qué malo!—contestó Holt. m. indose impaciente, pero sin seg. andando.

—nos magníficos ejemplares de la madera de hierro bordean el camino de Pali,—continuó Charles.—La corteza es mucho menos gruesa, menos dura, que la de sus árboles de ustedes... No se vaya, hágame el favor.—Y cruzó corriendo la nieve para recoger un segmento de corteza que yacía al pie de un árbol cercano.

—Vea qué gruesa es la corteza de sus árboles,—y añadió entregándosela al sheriff.—¿Seguimos hacia la casa?

Al pie de la escalinata Holt se detuvo de repente y miró para Charles.

—¿Qué quiere que haga con esto?—inquirió señalando para la corteza.

—Tírela,—contestó Charles sonriendo.—No importa.

Encontráronse con Leslie Beaton y Cash sentados ante la chimenea.

—¿De vuelta ya?—preguntó Cash.—Que pronto se ha ido el día de hoy.

—Pero creo que a la señorita Beaton le habrá parecido muy largo.—dijo Holt.

(Continúa en la Pág. 56)

## Cutis Blanco y Limpio Para Todas las Mujeres

Use Cera Mercolizada, la preparación perfecta para blanquear y devolverle frescura a la piel. Aplique suavemente Cera Mercolizada en su cara, cuello y brazos en la noche, al acostarse. En pocos días su piel estará más limpia. Esos defectos como palidez, paño de la cara y brillo de la grasa desaparecen gradualmente. Pronto su cutis se vuelve aterciopelado, terso, de blancura uniforme y fresco. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. En todas las boticas y droguerías.

de todo, no somos sino mensajeros,—observó Holt arrojando en la maleta un montón de chillonas camisas.—Y yo que quería hallar algo en contra de ese parracó.

—¡Ah!—asintió Chan,—usted sigue haciéndolo responsable de la embarazosa situación creada con motivo del pañuelo de la señorita Beaton...

—Fué él y nadie más que él quien lo puso allí. Eso se ve a las claras.

—Si así lo hizo, entonces persuadió también a la Landini a que lo agarrara en sus manos antes de matarla. De eso estoy bastante seguro...

—Bueno, tal vez haya sido así. Poco después regresaron al hotel. Ward y Beaton estaban sentados en el salón de espera, el último con dos grandes maletas a sus pies. Poco después cruzaban todos la Calle Virinia. Dudley Ward iba sentado sin pronunciar palabra en el asiento posterior de la máquina, y al pasar por la tienda del óptico Charles se volvió hacia él:

—¿Se acordó de los espejuelos de Sin, señor Ward?—Este se movió como si despertara de un sueño.

—¡Caramba, no! ¡Se me habían olvidado!—contestó.

—Déjeme entonces ir a mi,—sugirió Charles.—No tengo que salir por sobre el equipaje, como usted.

—Es usted muy amable,—contestó Ward.—Diga que me los carguen. Tengo cuenta ahí.

Holt se detuvo a cierta distancia de la tienda, calle abajo, y Chan se apeó. Se dirigió hacia la tienda de óptica por entre una pintoresca muchedumbre del Oeste, y entrando en el establecimiento cumplió el encargo. El óptico observó que Sing debió haber ido en persona para poderle ajustar la armadura.

—Sing se interesa poco en esto,—dijo Charles,—lo cual es de lamentar, pues tiene la vista muy mala.

—¿Quién ha dicho eso?—quiso saber el óptico.

—Hombre, yo tenía entendido que le era muy difícil ver sin los espejuelos,—contestó Charles.

## PIENSE EN SU PROPIO PORVENIR

Si quiere usted ganar más y mejorar de situación necesita una preparación especial.

ESA preparación la encuentra usted por el método de las Escuelas Internacionales, enseñanza por correspondencia, en su propia casa y sin molestia alguna.

Marque usted con una cruz, en el Cupón, el folleto que le interese. Le será remitido por las

## ESCUELAS INTERNACIONALES

Manzana de Gómez

No. 201

Apartado No. 11

HABANA

Cursos de Idiomas: Inglés, Francés, Español, CON FONOGRAFO.

Cursos Técnicos: Mecánica, Electricidad, Vapor, Automovilismo, Dibujo, Ingeniería Mecánica, Eléctrica, Civil, Hidráulica, etc.

Cursos Comerciales: Contabilidad, Comercio, Propaganda, Venta, etc.

Nombre. ....

Calle y No. ....

Ciudad. .... Prov. ....



momento y pedir auxilio. Afornadamente usted me oyó. De no haber sido por usted... Se detuvo. Su mirada era más elocuente que todas las palabras del mundo.

—Me alegro muy mucho de haber estado cerca del lugar. Por Dios que quisiera poder echarle mano a uno de esos brutos. Supongo que usted no los habría visto nunca, ¿no es cierto?

Ella movió la cabeza en sentido negativo.

—¿Y qué piensa usted de esto?

—Es difícil de decir. De una sola cosa no hay que dudar, y es que alguien quiere algo que se encuentra entre los papeles de su padre. Este tal Reid le contó a usted un embuste para tener la oportunidad de inspeccionarlos. Evidentemente entre los papeles que usted le entregó no estaba el que él buscaba.

—¡Oh!—exclamó Freda.—Ahora recuerdo algo más. Cuando llegué a casa el sábado me pa-

## ¿ESTÁ USTED FELIZ?

reció que alguien había registrado la habitación. Para serle franca, sospeché que la patrona había curioseado por hábito en mis cosas. Pero ahora...

—Puede estar segura de que sus sospechas son ciertas. Alguien logró llegar hasta su habitación y practicó un registro, sin encontrar lo que buscaba. Sospecho que usted conocía el valor de ese papel, fuese el que fuese, y que usted lo tenía sobre su persona. Entonces prepararon esta emboscada. Si lo hubiese tenido encima, se lo habrían arrebatado. De lo contrario, la habrían hecho prisionera para que hubiese confesado el lugar en que estaba escondido.

—Pero, ¿cómo puede ser posible eso?—exclamó Freda.

—No sé. Sin embargo, debe tratarse de algo muy bueno cuando llegan a estos extremos.

(Continuación de la Pág. 13.)

—Parece un sueño todo.

—Quien sabe sea algo más que un sueño. Su padre fué marinero. Estuvo en lugares muy apartados. Quizá diese con algo cuyo valor nunca conoció a fondo.

—¿Lo cree usted así?—Las páldas mejillas de la muchacha se tiñeron ligeramente de carmin.

—Así lo creo. El asunto ahora es, qué debemos hacer. Supongo que no pensará usted acudir a la Policía.

—¡Oh, no por favor!

—Me alegro de que piense usted así. No creo que la Policía pudiese hacer nada de bueno, y esto solamente implicaría mayores contratiempos para usted. Ahora, por el momento, sugiero que me permita invitarla a almorzar y que después la acompañe hasta su casa para estar seguro de que llega sin novedad allí. Entonces podemos dedicarnos

parte.

—Quizá papá lo destruyese por sus propias manos.

—Es posible; pero hay que notar que la otra parte no piensa así y eso debe constituir un motivo de esperanza para nosotros.

—¿De qué cree usted que se trata? ¿De un tesoro escondido?

—¡Quién sabe!—exclamó el comandante Wilbraham, surgiendo toda su infantilidad a relucir ante la perspectiva.—Pero ahora, señorita Clegg... ¡a almorzar!

Passaron un buen rato ante la mesa bien servida. Wilbraham le contó a Freda todos los episodios de su vida en el Africa oriental. Describió las cacerías de elefantes y la muchacha se extasió oyéndole. Cuando terminaron, insistió en acompañarla hasta su casa en un taximetro.

La joven vivía cerca de Notting Hill Gate. Al llegar allí, Freda conversó un momento con su patrona. Al instante retornó junto a Wilbraham y le condujo hasta el segundo piso, donde ella tenía un pequeño cuarto dormitorio y una sala.

—Es exactamente lo que creíamos,—dijo ella, en cuanto entraron.—El sábado por la mañana vino un hombre para estudiar la forma de tender un nuevo cable eléctrico, asegurándole a la patrona que había un defecto en la instalación de mi apartamento. Estuvo un largo rato en el interior.

—Hágame el favor de mostrarme ese cofre de su padre,—dijo Wilbraham.

Freda se apresuró a complacerle.

—Está vacío,—le advirtió, le vantando la tapa.

El soldado quedóse pensativo.

—¿Y no hay papeles en alguna otra parte?

—Estoy bien segura de ello. Mamá lo guardaba todo aquí.

Wilbraham examinó el interior del cofre. De repente, lanzó una exclamación.

—Aquí hay un corte en el forro.—Cuidadosamente insertó la mano, palpando con toda atención. Al fin, exclamó:—Detrás del forro hay algo escondido.

Al minuto escaso había localizado su hallazgo. Un pedazo de papel sucio doblado varias veces. Lo extendió sobre la mesa; Freda miraba por encima de su hombro. Dejó escapar una exclamación de desengaño.

—No es más que una serie de signos raros.

—No, señorita, no. Esto está escrito en swahili,—exclamó el comandante Wilbraham.—Ese es el dialecto nativo de los naturales del Africa oriental.

—¡Qué extraordinario!—dijo Freda.—Entonces, ¿usted puede leer eso?

—Perfectamente. Pero, ¡qué cosa más curiosa!—Llevó el papel hasta la ventana.

—¿Es algo interesante?—preguntó Freda, temblorosa.

Wilbraham leyó dos veces el papel y entonces se ocupó nuevamente de la muchacha.

—Bien,—exclamó, sonriente,—aquí tenemos su tesoro escondido, al fin.

—¿Tesoro escondido? ¿De verdad? ¿Quiere usted decir oro español... un galeón hundido... esas cosas raras?

—Quizás no sea algo tan romántico como eso; pero es algo por el estilo. Este papel revela el lugar en que está escondido un cargamento fantástico de marfil.

## En su vida diaria practica Ud. ECONOMÍA



3782

## PRACTÍQUELA también al comprar aceite lubricante

El hombre que ahorra dinero con constancia, método y prudencia, por pequeño que sea su ahorro, es el que triunfará y se elevará en la vida. Conociendo lo que verdaderamente vale y no dejándose engañar por el costo inicial, estos hombres metódicos e inteligentes se confían únicamente en el "Standard" Motor Oil para la lubricación adecuada de sus automóviles.

El "Standard" Motor Oil es una buena inversión para el individuo económico. Cada vez que rellena Ud. el cárter con este magnífico lubricante, equivale a un

depósito en su cuenta de ahorros, por valor del dinero que, de otra forma, iría al taller de reparaciones por desperfectos que un aceite inferior no podría evitar.

Imite a los automovilistas que pagan con gusto el precio corriente del "Standard Motor Oil" y con ello ahorran más que otros menos listos que pagan menos por litro de aceite pero muchísimo más por kilómetro y reparaciones.

Use Gasolina "Standard" Belot—es la preferida

Standard Oil Company of Cuba  
"STANDARD" MOTOR OIL



Para protección de Ud., el "Standard" Motor Oil legítimo sólo se vende en esta lata sellada.

—¿Marfil?—inquirió, asombrada, la jovencita.

—Sí. Se trata de elefantes. Hay cierta ley que limita el número de los que pueden matarse. Algún cazador violó esa ley en gran escala. Le persiguieron y tuvo que esconder el marfil. Hay un lote importantísimo y en este papel se dan instrucciones bien claras sobre la forma de localizarlo. Será preciso que vayamos allá, usted y yo.

—¿Cree usted que valga la pena?

—Eso representa una verdadera fortuna para usted.

—Pero, ¿y cómo iría a parar ese papel entre las cosas de pará? Wilbraham se encogió de hombros.

—Tal vez el cazador estuviese muriendo o algo por el estilo. Puede haber escrito los datos en swahili para protegerse, dándosele a su padre, quien posiblemente se había ganado su amistad de alguna manera. Su papá, al no poder leerlo, no le dió importancia. Eso es solamente una suposición mía, pero me atrevo a decir que no está muy lejos de la verdad. Freda dejó escapar un suspiro.

—¿Qué cosa más excitante!

—El asunto más importante ahora... es decidir lo que hacemos con el documento. No me gusta la idea de dejarlo aquí. Podrían volver y hacer otro registro. Supongo que usted no me lo confiaría.

—¿Por qué no? Pero, ¿no significará un peligro para usted?—inquirió, ansiosa.

—Soy muy duro de pelar,—exclamó Wilbraham.—No necesita preocuparse por mí.—Dobló el papel y se lo guardó en el bolsillo.—¿Puedo venir a verla mañana por la noche? Tendré ya un plan preparado y localizaré el lugar en mis mapas. ¿A qué hora regresa usted de la ciudad?

—Alrededor de las seis y media.

—De primera. Tendremos una ligera charla y después, quizá, me permitirá que la lleve a cenar. Debemos celebrar el acontecimiento. Entonces, hasta pronto. Ya sabe, mañana, a las seis y media.

\* \* \*

El comandante Wilbraham llegó puntualmente al día siguiente. Tocó el timbre y preguntó por la señorita Clegg. Una sirvienta había respondido a la llamada.

—¿La señorita Clegg? Salió.

—¡Oh!—A Wilbraham no le gustaba sugerir que deseaba esperarla en su habitación.—Volveré dentro de un rato,—dijo, al fin.

Paseó frente a la casa, esperando a cada momento ver a Freda acercándosele. Pasó el tiempo. Las siete menos cuarto. Las siete. Las siete y cuarto. Freda seguía sin aparecer. Empezó a sentirse inquieto. Volvió al interior de la casa y tocó el timbre nuevamente.

—Oigame,—dijo,—tenía una cita con la señorita Glegg a las seis y media. ¿Está usted segura de que no está en casa... o de que no dejó algún recado?

—¿Es usted, por casualidad, el comandante Wilbraham?—inquirió la sirvienta.

—Sí.

—Entonces, tengo un billete para usted. Lo trajeron hace un rato.

Wilbraham recogió el pequeño sobre y lo abrió. El billete decía así:

Querido comandante Wilbraham:

Ocurre algo extraño. No puedo escribir más ahora, pero ¿puede reunirse conmigo en Whitefriars? Vaya tan pronto como reciba esto.

Sinceramente de usted.  
Freda CLEGG.

Wilbraham pensó con rapidez. Abstraído sacó una carta del bolsillo. Estaba dirigida a su sastre.

—¿No podría usted facilitarme un sello?—le preguntó a la sirvienta.

—Sí, señor.

Wilbraham pagó por él un chelín. Al instante, Wilbraham se dirigió al buzón más cercano y partió por el ferrocarril subterráneo.

La carta de Freda le había inquietado. ¿Qué motivo habría tenido la muchacha para ir sola a la escena del siniestro encuentro del día anterior?

—¿Qué tontería más grande! ¿Habría reaparecido Reid? ¿Habría predominado sobre la muchacha, en una u otra forma, para que confiase en él? ¿Qué le había llevado hasta Hampstead?

Miró su reloj. Eran cerca de las siete y media. La muchacha habría contado con su partida a las seis y media. Estaba retrasado en una hora. Demasiado. Si por lo menos le hubiese sugerido alguna clave.

La carta le tenía asombrado. El tono independiente en que estaba redactada no era característico de Freda Clegg.

Faltaban diez minutos para las ocho cuando llegó a Whitefriars. Estaba obscureciendo. Miró a su alrededor. No había nadie. Suavemente empujó la oxidada verja para que girase silenciosamente sobre sus goznes. El cami-

no estaba desierto; la casa a obscuras. Ascendió cuidadosamente por él, mirando a uno y otro lado. No quería ser sorprendido.

De repente se detuvo. Justamente por un momento había brillado un hilo de luz en una de las ventanas. La casa no estaba vacía. Había alguien dentro.

Con todo género de precauciones, Wilbraham se internó en la maleza y dió la vuelta hacia el fondo de la casa. Al fin encontró lo que buscaba. Una de las ventanas en el piso inferior estaba abierta. Levantó la cortina, encendió una vela que había comprado previamente, iluminó el interior y, finalmente, saltó a la habitación, después de quedar a obscuras.

Cuidadosamente abrió la puerta que conducía al interior. No se oía nada. Una vez más encendió la vela. Una cocina... vacía. En el exterior de ese departamento habían una media docena de escalones y una puerta que evidentemente conducía al frente de la casa.

Abrió la puerta y escuchó. Nada. Siguió avanzando. Ahora estaba en el vestíbulo delantero. Todavía persistía el silencio. Había una puerta a la derecha y otra a la izquierda. Escogió la de la derecha, escuchó por un tiempo, y después volvió el tirador de la puerta. Cedió. Pulgada a pulgada fué abriendo la puerta hasta que al fin entró en la habitación.

Nuevamente encendió la vela. El cuarto estaba desamueblado por completo. En aquel preciso instante oyó un ligero ruido a sus espaldas; se viró en redondo....

pero era tarde. Sobre su cabeza descargaron algo y cayó de bruces, sin sentido.

Wilbraham no tenía idea de cuanto tiempo transcurrió antes de que volviese en sí. Dolorosamente retornó a la vida. La cabeza le dolía de una manera terrible. Trató de moverse y no pudo. Estaba amarrado con sogas.

De repente su mente se despejó. Al fin, lo recordaba todo. Le habían descargado un golpe en la cabeza.

El débil alumbrado de una luz de gas situada a buena altura en la pared le reveló que estaba en una pequeña bodega. Miró a su alrededor y el corazón le dió un salto. A pocos pies de distancia estaba Freda, amarrada en igual forma que él. Tenía los ojos cerrados, pero mientras él la contemplaba ansiosamente, suspiró y los abrió. Su mirada asombrada cayó sobre él y un destello de alegría se asomó en ellos al reconocerle.

—¡Usted también!—dijo.—¿Qué ocurrió?

—Que nos cogieron en una ratonera. Pero, dígame, ¿usted no me mandó una nota pidiéndome que nos reuniésemos aquí?

Los ojos de la muchacha se abrieron de par en par.

—¿Yo? Usted fué el que me mandó una nota a mí.

—Está usted en un error, señorita.

—Pero si la recibí en mi oficina. En ese papel me pedía que nos viésemos aquí en lugar de reunirnos en casa.

—Vaya... el mismo método para los dos,—gruñó. Al instante, le aclaró a la muchacha la situación.

—Ya comprendo,—exclamó, al fin, Freda.—Entonces, la idea fué...

—Conseguir el papel a todo trance. Probablemente nos siguieron durante el día de ayer.

—¿Y se lo arrebataron?—preguntó Freda.

—Desgraciadamente, no puedo ver ni palpar,—dijo el soldado contemplando pesaroso sus manos amarradas.

Entonces, ambos dieron un salto. Estaba hablando una voz extraña, una voz que salía de la nada.

—Sí, gracias,—exclamó la voz.—Tengo el papel. Estoy bien seguro de eso.

La voz invisible les hizo temblar.

—El señor Reid,—murmuró Freda.

—Reid es uno de mis nombres, querida jovencita,—dijo la voz.—Pero ese nombre es solamente uno de tantos. Tengo muchos. Y ahora, siento decirselo, los dos han interferido con mis planes... cosa que nunca permito. Su descubrimiento de esta casa es un asunto serio. Todavía no le han revelado nada a la policía, pero quizá lo harían en el futuro.

—Me temo mucho que no puedo confiar en ustedes, en cuanto a este aspecto. Quizás ustedes hagan promesas, pero las promesas de rareza se cumplen. Y ustedes comprenderán que esta casa me es muy útil. Podríamos decir que es la que tengo destinada para desembarazarme de lo que me estorba; la casa de la que no se vuelve. De aquí se pasa... Dios sabe a dónde. Ustedes, y lamento de nuevo tenerles que dar tan infausa noticia, seguirán igual camino que los demás. Es muy triste... pero indispensable.

## LOS MÉDICOS DICEN:

"No tome alimentos pesados antes de acostarse." Y ésta es otra razón que hace aconsejable un alimento como Kellogg's Corn Flakes. Nutritivo y fácil de digerir. Pruébelo. Duerma mejor. Amanezca más despejado.

Otra ventaja: la prontitud con que se sirve. No hay

que cocerlo. Basta ponerle crema o leche fría—y azucararlo, si se quiere. Pruébelo también como desayuno, almuerzo o merienda.

De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



# Kellogg's

## CORN FLAKES



El señor Shannon me ha estado diciendo las cosas más asombrosas del mundo...

—¿Sí, eh? Ya me las puedo imaginar,—comentó Holt.—Deberías escribir para las revistas, querido Cash.

—Jamás,—contestó el aludido.—Me gusta mi auditorio donde pueda verlo. Y hoy tuve por cierto un excelente auditorio.

—Sí, sí. ¿Y qué me dices de las otras personas bajo tu custodia? ¿Queda alguna todavía por estos parajes?

—Todas están aquí... que yo sepa.

—¿Ha sucedido algo de particular?

—Nada. El aviador, (Ireland creo que se llama) se nos apareció por acá hace un rato. Creo que está en la cocina.)

Holt se volvió para Sing que trajinaba junto al fuego.

—Oye, Sing, ve y busca al doctor Swan y dile que yo lo quiero ver.—El viejo salió.—Bueno, Cash, te estoy agradecido; yo seguiré la vigilancia desde ahora,—agregó el joven dirigiéndose a su diputado.

—¿No crees que te conviene dejarme aquí, jefe?—preguntó aquel frunciendo el entrecejo.—Mantendré los ojos muy abiertos...

—Sí, ya sé,—sonrió Holt,—pero Mr. Chan se ocupará de eso; y mirará en la debida dirección. Dile adiós a esta joven bondadosa y paciente que debe estar medio muerta del timbre de tu voz y vete para la lancha. Yo iré en seguida.

Cuando Cash partía de mala gana, el doctor Swan bajaba las escaleras.

—Ah, *sheriff!*—dijo,—ha regresado ya, ¿eh? ¿Me trajo la mala?

—La traje, sí; pero nos aguarda en la lancha.

—¿Me aguarda a mí también?—y Swan miró a su interlocutor un poco alarmado.

—Sí, vamos a trasladar a unos cuantos a la Taberna, y usted será el primero en partir.

—Muy bien; me alegro mucho. Voy a buscar mi sombrero y mi abrigo, y a despedirme del dueño de la casa.

Sing acababa de aparecer en la escalera.

—El amo ta dolmi. Dice pa mí no de entlá a nadie. Somblero y abligo ta aquí.—Y dirigiéndose a la alacena los sacó.—Alió, loctó.

Con aire de hombre algo aturdido, Swan se puso el sobretodo. Holt lo acompañó hasta afuera y llamando a Cash, le entregó al médico. Cuando el *sheriff* regresó al recibidor se encontró sola a Leslie Beaton.

—¿Dónde está el señor Chan?

—le preguntó.

—Acaba de salir casi corriendo hacia allá atrás—explicó la joven.—Me dijo que le dijese a usted que lo esperara. Y me pidió como especial favor, que le hiciera a usted compañía.

—Siempre pensando en los demás. Excelente persona,—dijo el joven *sheriff*. Luego reinó el silencio, interrumpido al cabo de un rato por el propio Holt.—Bonito día,—murmuró.

—Precioso.

—La noche no está tan buena.

—¿No?

—Parece que va a llover.

—¿De veras?

—Y bien.

Nuevo silencio.

—Yo quisiera saber hablar como Cash,—observó el *sheriff*.

—Es un don,—sonrió la joven.

—¿Que le importa?

—Hasta ahora, nada.

—¿Va usted a trasladarnos a todos a la Taberna?

—Sí. Mañana tendrá usted allí una estupenda habitación. ¿Encuentra en eso algún inconveniente?

—Me parece una idea magnífica.

—Sí. Cash estará allí.

—¿Y usted?

—Yo también estaré allí.

—Pues sigo creyendo que es una idea magnífica.

—Esa... esa sí que es una idea magnífica,—dijo el *sheriff*.

Entretanto Charles había ido presuroso a la cocina, donde encontró sola a Cecile con Conflicto.

—¿Y su esposo?—preguntó le Chan.

—Se acaba de marchar. ¿Quería usted verlo?

—Quería que me hiciera un mandado,—explicó Charles.—Deseaba que llevara a Conflicto a Reno y se lo entregara a la señorita Meecher.

—Creo que todavía lo podrá usted alcanzar,—respondió Cecile, que levantando al alarmado animalito lo echó en brazos de Chan.—Michael lo hará con mucho gusto. En el aeroplano hay mantas.

—Muchísimas gracias,—exclamó Chan y corrió presuroso hacia la puerta. Al acercarse al campo de aviación, el zumbido de un motor interrumpió la paz del anochecer. Al primer ruido de la máquina, Conflicto dió un salto, saliendo de su amodorramiento.

Temblaba de excitación, y echando atrás la cabeza, emitía de vez en cuando unos cortos ladridos de alegría. Estaba casi sobrecogido del goce de la anticipación.

Cuando Charles entró en el aerodromo, el aviador estaba a punto de arrancar. Cerca de la hélice en movimiento se hallaba el lancharo de Ward.

Chan gritó con todas sus fuerzas y se acercó corriendo al avión, sosteniendo a la vez al pe-

rro en el aire y explicando lo que deseaba.

—Como no, con mucho gusto,—contestó Ireland.—Somos muy amigos, ¿verdad, Conflicto? Le encanta volar; créamelo usted.

El detective entregó al aviador el excitado *terrier* y se alejó a segura distancia. Allí se puso a contemplar cómo el aeroplano cruzaba el campo de aviación y luego se elevaba contra el verde esplendor de los pinos, desapareciendo a poco en el firmamento que se oscurecía con creciente rapidez. Sumido en sus pensamientos, se volvió entonces y regresó a la casa.

Cuando Charles entró en el recibidor el *sheriff* alzó la cabeza con una expresión que era casi de alivio.

—Ya está usted ahí,—exclamó levantándose presuroso de su asiento.—Lo aguardaba, amigo Chan.

—Supongo que la espera no sería para usted desagradable,—contestó el detective chino sonriendo.

—No; pero, desde luego, ya tengo que regresar... Bien, señorita Beaton, la verá mañana. Espero que su hermano le haya traído cuanto necesita.

—Si me ha traído la mitad,—sonrió la joven,—tendré suerte. Pobre Hugh; ¡es un temperamento tan artístico!—Con la misma dió las buenas tardes y subió las escaleras.

—Yo también voy a decirle adiós,—observó Charles, y salió con el *sheriff* cruzando la terraza. Cuando llegaron al sendero añadió:—Quería decirle también que le entregué el perrito Conflicto a Ireland, que se lo va a llevar a la señorita Meecher en su aeroplano.

—Muy bien,—contestó Holt,—buena idea. Ahorra tiempo.

Chan bajó la voz.

—No lo hice para ahorrar tiempo.

—¿No?

—No. Quería llamarle a usted la atención de que Conflicto se puso loco de contento al oír el

tenía miedo al aeroplano.

—¿Y eso significa algo?—preguntó Don Holt.

—Tal vez. Me inclino a creer que sí. En realidad, opino que en este caso Conflicto es lo que mi viejo amigo, el Inspector Duff, del Scotland Yard, llamaría la pista esencial.

X

El joven *sheriff* se quedó un rato mirando hacia el otro lado del lago, al último destello de claridad que lucía en el Pico de Génova. Se quitó su tejano, como para poder pensar mejor.

—Conflicto,—dijo,—¿una pista? No comprendo, inspector.

Charles se encogió de hombros.

—Sin embargo—replicó,—mi manifestación está basada en hechos que usted conoce tan bien como yo.

—Creo que es inútil,—observó Don Holt volviendo a ponerse el sombrero.—Siga usted su camino y yo el mío, y cuando llegue usted a la cúspide de la loma, me echa un cabo. Entre paréntesis, cuando termine el forense, ¿no querría usted echar un párrafo con él?

—¿Como no!

—¿Sabe usted manejar un bote-motor?

—A veces se me ha permitido manejar el de mi hijo Henry como generoso reconocimiento de que fui yo quien lo pagó.

—Bien. Tal vez le dé un telefonazo esta noche, en cuyo caso le mandaré a Cash para que lo releve.—El *sheriff* hizo una pausa.—Quisiera tener en estos alrededores un diputado bueno y con sentido común,—añadió tristemente.—Un hombre casado.

—Si usted quiere, puedo llevarlo conmigo a la Taberna a la señorita Beaton. Un agradable paseito por el lago le haría mucho bien.

—¡Magnífica idea!—convino el *sheriff* de todo corazón.—Que no se le olvide. Bueno, ¡buena suerte! Lamento no serle de mucha utilidad.

—No diga tonterías; no se desaliente. Me acuerdo muy bien del primer caso con que hube de habérmelas. Me parecía que no adelantaba nada. ¿Puede una hormiga mover un árbol?, me preguntaba.

—Eso mismo siento yo; me parece que soy una hormiga.

—Pero es usted indispensable. Este es su patio de usted, como diría mi primo Willie Chan, jugador de base ball. Yo no soy más que un extranjero, que está aquí de pasada, y con mucha razón se ha dicho que el dragón viajero no puede aplastar a la serpiente local.—Juntos se dirigieron al muelle.—No crea, sin embargo,—continuó Charles,—que me creo un dragón. Me temo que me falte la figura por lo menos.

—Y no respira usted mucho fuego que digamos—rió Holt.—Pero me figuro que al cabo llegaré, ¿no le parece?

Cash y el doctor Swan se hallaban de pie cerca de la lancha. El segundo le tendió la mano a Charles.

—Inspector, le dijo,—me temo que debemos separarnos por algún tiempo. Mas nos encontraremos otra vez, no lo dude.

—Así lo espero,—contestó cortésmente el detective.

—No... no quiero parecer muy curioso, pero, ¿tuvo éxito su visita a Reno?

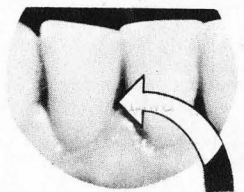
**FLIT**  
MARCA REGISTRADA  
**el conquistador**  
**mata las moscas**

# Perfuma el aliento... Hermosea los dientes

HEMEROTECA  
RESERVA



¡Sonríase! —segura de sí misma; sabiendo que luce dientes hermosos y brillantes—sabiendo que su aliento nada tiene de ofensivo. Cepílese bien los dientes, cada mañana y cada noche, con Colgate. No sólo limpia y embellece la dentadura perfectamente, sino que, por su sabor delicioso, agradable, deja el aliento fresco, puro y perfumado.



## Mal Aliento

lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.



Colgate contiene más que los otros de igual precio. Úselo con el cepillo mojado.

ADC328S

En muchos sentidos, tuvo un éxito sorprendente. —¡Espléndido! Comprendo que no son asuntos míos, pero Romano se ha pasado el día especulando sobre el particular; por eso me atrevo a preguntarle si por fin Landini firmó el testamento en que le dejaba todo lo que poseía a Beaton...

Charles titubeó un segundo y en seguida contestó: —No, no lo firmó.

—¡Ah!—exclamó Swan.—¡Qué suerte tiene Romano! Buenas noches, inspector. Sin duda lo veré en la Taberna, ¿eh?

—Buenas noches, —contestó Chan pensativamente.—Ya estaba Cash en la lancha; Swan lo siguió y Holt ocupó su sitio en el timón. En seguida partieron.

Charles se quedó mirando la pequeña embarcación que se alejaba veloz para cruzar las tres cortas millas que separaban a la Taberna de Pineview. Pensó que Swan no estaría muy lejos para en caso que lo necesitara, y Swan era el hombre que acaso necesitara de un momento a otro. Caminando despacio por el sendero, de regreso a la casa, Chan se detuvo al pie de la escalinata. Allí se quedó un momento mirando para las ramas de los altos pinos. Su mirada se movía de las ramas inferiores de los árboles más próximos a la casa, al balcón del despacho. Reculó unos pasos para mejor distinguir la ventana del estudio. De pronto se encendió una luz en la citada habitación. Apareció casi en seguida Sing que echó las cortinas.

Sumido en profunda meditación, Chan no subió la escalinata, sino que siguió bordeando la casa hasta la parte de atrás. Entre él y el hangar del aerodromo habían varios pabelloncitos y un espacioso garage. De uno de los pabellones salió un hombre.

—Buenas noches,—dijo Charles abordándolo.—Creo que fué usted quien nos trajo anoche en la lancha, ¿no?

El hombre se le acercó más.

—¡Oh, buenas noches! Sí, señor; yo soy el lancharo del señor Ward.

—¿No vive usted en este lugar?

—No, ahora no. Me quedo aquí en julio y agosto. En otras ocasiones, cuando el señor Ward me necesita, llama por teléfono a mi casa en Tahoe.

—¡Ah, sí, ya veo! ¿Usted ayudó al señor Ireland a arrancar su aeroplano, verdad? ¿Lo hizo usted también anoche cuando se fué él?

—¡Qué va, no señor! Anoche yo no estaba aquí. En cuanto los desembarqué a todos ustedes me fui volando para mi casa. El señor Ward me dijo que no me necesitaba más, y en casa teníamos la reunión mensual del Club de Bridge.

Charles se sonrió.

—Gracias. No le detendré más.

—Horrible cosa, ese asesinato,—se aventuró a comentar el botero.—Hace muchos años que no se cometía ninguno por estos alrededores.

—Sí, horrible en verdad,—asintió Chan.

—Bueno, me parece que debo irme a cenar ya. Mi mujer no está hoy muy satisfecha conmigo que digamos... Oiga, ¿sabe usted por casualidad algo sobre una apuesta psíquica?

—¿Psíquica?—repitió Charles frunciendo el ceño.—¡Ah, se refiere usted al bridge! No lo sé jugar.

—Bueno, tal vez tenga usted razón,—replicó el lancharo, y tomó presuroso por el costado de la casa, sin duda en dirección del muelle.

La puerta del garage estaba abierta y Charles entró. Vió que no había en él por el momento más que un "fotingo"; quizás una máquina mayor no podría todavía subir por carretera desde la Taberna. Durante un rato el detective estuvo explorando el lugar lo mejor que pudo a la débil luz de que disponía. Había tropezado con una larga escalera de mano que había en la parte posterior del recinto, cuando una de las hojas dió un portazo, y tuvo que apresurarse a salir a tiempo. Sing

estaba afuera e iba a ponerle un candado.

—¡Hola!—exclamó el viejo criado, sorprendido.—¿qué tú quieles? ¿qué tú hace aquí?

—Echando una ojeada, Sing,—explicó Charles.

—Tú mila mucho,—gruñó Sing.

—Un día en un lugá, tú entla, tú no púe sali. ¿Po qué tú no metle lo que impota?

—Lo siento, Sing,—replicó Chan humildemente.—Me voy a comprar un abanico para ocultar la cara.

—Ta bien; hace tiempo tú debiela hacelo,—asintió Sing.

Sintiéndose verdaderamente desconcertado, Charles echó a andar hacia la casa. Siempre, pen-

só, salía derrotado en sus encuentros con Sing. Se sacudió la nieve del calzado, entró por la puerta posterior y en seguida percibió la voz de la señora O'Ferrell, la cocinera.

—Llévese eso de aquí,—decía con voz alterada,—no lo quiero en mi cocina.

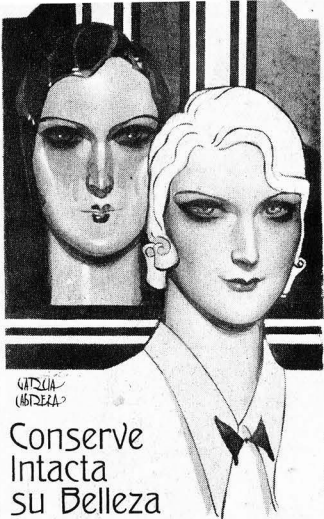
—Si no le hará ningún daño.—Era Cecile quien le respondía.

—No sé que decir,—replicó la señora O'Ferrell,—pero he cocinado durante treinta años sin... ¡Ah, señor Chan!, ¿es usted—añadió al aparecer en la puerta Charles.

—Indudablemente,—replicó Charles,—y lamentando mucho interrumpirla.

(Continúa en la Pág. 60).





## Conserve Intacta su Belleza

A PESAR DE LOS RIGORES DEL VERANO

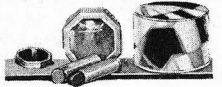
Sólo un perfecto maquillaje perdura en los días de calor intenso. MICHEL ofrece una creación perfecta y de permanencia inalterable para embellecer cada uno de los rasgos de su rostro.

El Creyón Michel posée, además de su permanencia inalterable, el perfecto colorido para realizar la belleza de sus labios. Es obtenible en dos tamaños y tres matices. Debido a su gran duración resulta el más económico.

El Arrebol Michel en cualquiera de sus formas, crema o compacto, pone en sus mejillas la exuberante belleza que solo la naturaleza les daría.

Los Polvos Michel, sueltos o compactos, darán a su rostro una maravillosa y aterciopelada suavidad, y la Sombra para los Ojos y el Cosmético para las Cejas y Pestañas con sus inapreciables cualidades completarán la belleza del conjunto.

# Michel



MICHEL COSMETICS, INC., New York

GUSTAVO E. MUSTELIER, Agente 661, Habana  
Adjunta a este cupón 10 cts. en sellos (correos o timbre) para que me envíe una muestra del Creyón para labios, tono claro — medio — oscuro.

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_

## ¿Es Ud. Feliz?...

(Continuación de la Pág. 55).

La voz se detuvo por un breve segundo y luego prosiguió:

—No habrá derramamiento de angre. Es algo que aborrezco. Mi método es mucho más simple. Y realmente no es muy doloroso, según tengo entendido. Bueno, amigos míos, tengo que retirarme. Buenas noches.

—¡Oígame!—Era Wilbraham el que hablaba ahora.—Haga lo que quiera conmigo, pero esta joven-

tas asuntos. Ningún dano le hará el ponerla en libertad.

No recibí respuesta.

En ese momento, Freda dejó escapar un grito de angustia.

—¡El agua... el agua!

Wilbraham se dobló dolorosamente y siguió la dirección de la vista de la muchacha. De un hueco, cerca del techo, estaba cayendo un chorro de agua continuo.

Freda temblaba como una hoja.

—¡Nos van a ahogar!

Wilbraham estaba sudando a chorros.

—No estamos vencidos todavía, —exclamó.—Pediremos auxilio. ¿Por qué nos oiga alguien. Vamos, los dos a un tiempo. ¡Auxilio!

Ambos gritaron con toda la fuerza de sus pulmones, gritaron hasta ponerse roncos.

—Me temo que no vamos a obtener ningún resultado práctico.

—exclamó, decepcionado, Wilbraham.—Nos encontramos muy por debajo del edificio y las puertas deben estar a prueba de ruidos. Después de todo, no cabe dudar de que si pudiésemos ser oídos, ese bruto nos habría amordazado.

—¡Oh!—exclamó Freda.—Y pensar que todo sucedió por culpa mía. Yo fui quien le metió a usted en este berenjenal.

—No se preocupe por eso, muchachita. En usted es en quien yo pienso. En otros casos más difíciles me he visto y he salido de ellos con éxito. No se descorazone. Yo la sacaré de aquí. Tenemos tiempo de sobra. Con la cantidad de agua que entra, pasarán muchos horas antes de que suceda lo más malo.

—¡Es usted maravilloso!—exclamó Freda.—Jamás en la vida encontré otra persona igual a usted... excepto en los libros.

—Tonterías... nada más que tonterías. Y ahora, tengo que buscar la manera de aflojar estas cuerdas infernales.

Al cabo de un cuarto de hora, torciéndose y retorciéndose, Wilbraham tuvo la satisfacción de sentir que los nudos se habían aflojado bastante. Se las arregló para doblar la cabeza y subir las muñecas hasta que pudo atacar las sogas con los dientes.

Una vez con las manos libres, el resto solamente fué cuestión de tiempo. Adolorido, destrozado, inclinóse sobre la muchacha. Un minuto más tarde, también ella estaba libre.

Hasta aquel momento el agua solamente les llegaba a los tobillos.

—Y ahora,—dijo el soldado,—vamos a salir.

La puerta de la bodega estaba a unos cuantos escalones de altura. El comandante Wilbraham la examinó.

—No tendremos dificultades aquí,—dijo.—La madera está podrida. Pronto cederán las bisagras.—Dió un empujón con los hombros.

La madera estalló y la puerta saltó sobre sus goznes.

En el exterior había más escalones. Y al final de ellos otra puerta, algo muy distinto, pues era de madera muy sólida.

—Esto será un poquito más difícil,—dijo Wilbraham.—¡Anjá! Estamos de suerte. No está cerrada con llave.

La abrió de par en par, observó el exterior, y sólo entonces le ordenó a la muchacha que le siguiese. Emergieron a un pasaje que estaba por detrás de la cocina. A los pocos instantes se en-

trallas.

—¡Oh!—Freda dejó escapar un sollozo.—¡Qué momentos más terribles hemos pasado!

—Mi pobre muchachita.—La cogió entre sus brazos.—Ha sido usted de lo más valiente. Freda... ángel querido... ¿podrías alguna vez?... quiero decir, ¿podría yo?... Te amo, mi Freda. ¿Quieres casarte conmigo, cielo santo?

Después de un intervalo, apropiado para la ocasión, el comandante Wilbraham agregó, sonriente:

—Y lo que es más, nena, todavía tenemos el secreto del marfil escondido.

—¡Pero si te lo arrebataron, mi querer!

El comandante sonrió nuevamente.

—¡No lo creas! Había escrito una copia y antes de reunimos esta noche contigo puse el original dentro de una carta que dirigí a mi sastres y que mandé por correo. La copia es lo que me arrebataron. ¡Buen chasco se llevarán! ¿Sabes lo que haremos, corazón? Iremos al Africa oriental a pasar nuestra luna de miel y a recoger el tesoro.

El señor Parker Pyne salió de su oficina y subió por la escalera. En una habitación situada en lo más alto de la casa estaba sentada la señora Oliver, la sensacional novelista, ahora miembro del Estado Mayor del señor Pyne.

Parker llamó a la puerta y entró. La señora Oliver estaba sentada frente a una mesa en la que había una máquina de escribir, varios cuadernos de notas, una confusión general de manuscritos sueltos y un gran cesto de manzanas.

—Muy buena historia,—dijo Parker, genialmente.

—¿Salí a pedir de boca?—inquirió la señora Oliver.—Me alegro.

—Ese asunto del agua en la bodega, fué algo soberbio,—exclamó Parker.—¿No le parece que en la próxima ocasión debemos buscar algo más original?—Hizo la sugerencia con extrema deferencia.

La señora Oliver movió la cabeza en sentido negativo, tomando al mismo tiempo una manzana del cesto.

—Yo creo que no, señor Pyne. Las personas están acostumbradas a leer estas cosas. El agua que sube en un sótano, gases deléteos, etcétera. El conocer el asunto de antemano da una gran

ta personalmente. El público es muy conservador, señor Pyne; le gustan las cosas viejas.

—Bueno; usted sabrá mejor que yo,—admitió Parker, pensando en las cuarenta y seis novelas con éxito de la novelista.—¿Qué gastos tuvimos?

La señora Oliver colocó un papel ante ella.

—Muy moderados, en conjunto. Los dos morenos, Percy y Jerry, pidieron muy poco. El joven Larimer, el actor, desempeñó el papel de Mr. Reid por cinco guineas. El discurso en la bodega fué dicho por un disco fonográfico.

—El chalet de Whitefriars me ha sido muy útil,—dijo el señor Pyne.—Lo compré por una cantidad irrisoria, y ha sido ya la escena de once dramas de lo más excitantes.

—¡Ah, se me olvidaba!—dijo la señora Oliver.—Los honorarios de Johnny fueron cinco chelines.

—¿Johnny?

—Sí. El muchachito que echaba el agua de los cubos por el hueco en la pared.

—¡Ah, sí! Y a propósito, señora Oliver, ¿cómo se las arregló para escribir en swahili?

—No tuve necesidad de ello.

—Ya comprendo. Obtuvo los datos en el Museo Británico, ¿no es eso?

—No. En el Bureau de Información Delbridge.

—¡Qué maravillosos son los recursos del comercio moderno!

—Lo único que me preocupa,—dijo la señora Oliver,—es que esas dos personas no encontrarán marfil cuando lleguen al Africa.

—No se puede tener todo en este mundo,—dijo el señor Parker Pyne.—En justa compensación, disfrutarán de una luna de miel.

\*\*\*

La señora Wilbraham estaba sentada en una silla de cubierta. Su esposo escribía una carta.

—¿Qué día es hoy, Freda?

—El dieciséis.

—¿El dieciséis? ¡Vaya por Dios!

—¿Qué te pasa, neno?

—Nada. Estaba pensando en un individuo llamado Jones.

Por muy feliz que se sea en el matrimonio, hay ciertas cosas que resultan imposibles de confesar.

—Después de todo,—pensaba para sí el comandante Wilbraham,—yo debía haber vuelto a esa oficina para que me devolviesen el dinero.—Y después, siendo un hombre de mente bien equilibrada, consideró la cuestión desde el otro punto de vista.

**VALET**  
la favorita para comodidad y economía

NAVAJA DE SEGURIDAD

**VALET**  
Auto Strop

Por más que fui yo quien echó a perder el negocio. Supongo que si hubiese ido a ver a Jones habría ocurrido algo. Y de todas maneras, tal como las cosas están ahora, si no le hubiese ido a ver, jamás habría oído a Freda pidiendo auxilio ni nunca nos hubiésemos encontrado. Así es que, indirectamente, quizá tengan derecho a las cincuenta libras esterlinas.

La señora Wilbraham también estaba entregada a sus meditaciones.

—¡Qué idiota fui en creer en ese anuncio y en pagarles a esa gente tres guineas. Desde luego, nada hicieron por ganarnos ni nada de particular ocurrió. Si hubiese sabido lo que venía... primero el señor Reid, y después la forma rara y romántica en que Carlitos entró en mi vida. ¡Y pensar que de no haber sido por pura casualidad no le habría conocido!

Volvióse y sonrió amorosa a su esposo.

En la próxima semana veremos a Parker Pyne buscando una solución al caso de la dama preocupada por la posesión de un anillo y el del empleado que estaba harto de la vida cotidiana y que anhela gozar de alguna aventura.

## ¿Se Puede...

(Continuación de la Pág. 47).

po si sigue preocupándose de su salud y vive una vida higiénica, de acuerdo con las normas que indicaremos.

Los adultos deberán hacer una vida ordenada. Dormir un número de horas suficiente: 8 horas aconsejan los higienistas. La ley de los tres 8, indica: 8 horas de trabajo, 8 horas para dormir y 8 para dedicarlas al reposo y a las otras necesidades de la vida.

Es necesario no acostarse tarde, para poder levantarse temprano. Las horas en que se es más eficiente en el trabajo son las de la mañana.

Una de las principales causas de la vejez es la intoxicación causada por el estreñimiento. Muchas enfermedades son ocasionadas por él. Para no citar más que las principales, señalaremos ciertos trastornos de la piel como son: picazón, forunculosis, etc.; dolores de cabeza; dolores articulares que no obedecen a una enfermedad infecciosa, etc. En la mujer es causa de trastornos menstruales, y durante el embarazo puede producir pielitis. El reumatismo crónico es muy probable que obedezca a esta causa.

Muchas personas creen que no padecen de estreñimiento, porque mueven su intestino una vez al día. Hay que saber si el contenido del intestino se evacua completamente y no es el exceso de materias fecales el que se expulsa, como sucede con un cubo lleno de agua, en el cual, al caer el líquido vacío lo que rebosa. Para conocer de una manera cierta si existe estreñimiento, hay que hacer un estudio radiológico del tránsito intestinal.

Estudemos ahora cuáles son las causas de la vejez. Se entra en ésta de tres maneras diferentes: de un modo violento, por enfermedades que traen como consecuencia el desgaste del organismo; prematuramente, en la senilidad precoz; y por último, de una

# Demasiado tiempo en el agua

y al salir, escalofrío, malestar, estornudos, dolor de cabeza. ¡Resfrío seguro! Inmediatamente una dosis de

## Fenaspirina

y dentro de dos horas, otra dosis para mayor seguridad. La Fenaspirina no solo alivia los síntomas iniciales sino que impide el desarrollo de la enfermedad.



SI ES BAYER ES BUENO



manera normal, por desgaste debido a los años.

Conociendo las tres causas que envejecen, fácil será evitarlas, o por lo menos llegar a la vejez lo más tarde posible.

Para evitar el volverse viejo de una manera violenta, es preciso evadir el contagio de las enfermedades infecciosas agudas y evitar las enfermedades crónicas. Si cada individuo se hiciera reconocer periódicamente, una vez al año por lo menos, podría si no evitar la enfermedad, por lo menos tratar ésta con éxito, ya que su diagnóstico se haría precozmente. A este particular existen en otras naciones, institutos de diagnóstico y prolongación de la vida, que prestan grandes servicios. Estos institutos, han podido probar con estadísticas que, mediante sus exámenes periódicos han prolongado la vida, a tal punto que han sido subvencionados por compañías de seguros, las cuales les envían sus asociados para ser examinados periódicamente.

La senilidad precoz se manifiesta en individuos que llevan una vida desordenada: sus trasnochadores, hacen uso immoderado del alcohol, fuman con exceso y, a menudo, sufren de estreñimiento pertinaz. En una palabra, son intoxicados. Otra de las causas de intoxicación son las pasiones: la cólera, los celos, la envidia, el odio, el miedo, la angustia, la agitación, etc.; todos estos defectos son causa de excitación constante y producen desgaste en el organismo. Para prolongarles la vida a estas personas, es menester someterlas a una cura de desintoxicación, seguida de una vida de acuerdo con las normas que hemos expuesto, y las que señalaremos en la cura de rejuvenecimiento.

La vejez que se considera normal cuando se avanza en años, se puede alejar. Hay individuos que tienen 50 o 60 años y no parecen tener más de 40. En cambio, hay otros que tienen 40 y representan 50. Esta vejez que parece normal, se puede alejar lo más posible practicando los preceptos de vida que hemos señalado anteriormente, y haciendo curas periódicas de rejuvenecimiento.

La vejez que se considera normal cuando se avanza en años, se puede alejar. Hay individuos que tienen 50 o 60 años y no parecen tener más de 40. En cambio, hay otros que tienen 40 y representan 50. Esta vejez que parece normal, se puede alejar lo más posible, practicando los preceptos de vida que hemos señalado anteriormente, y haciendo curas periódicas de rejuvenecimiento.

Veamos ahora cómo se puede efectuar la cura de rejuvenecimiento. Comenzaremos por hacer un balance de todos los sistemas del organismo, para corregir las deficiencias. Así, por ejemplo, a un individuo que sin saberlo, al hacerse un examen periódico, se le encuentran síntomas de nefritis o de diabetes, se le podrá prolongar la existencia, sometiéndolo a un plan especial (régimen alimenticio, insulina, etc.) Al que padezca de estreñimiento, se le aconsejará una alimentación especial y la práctica de ejercicios físicos adecuados para corregir su estreñimiento. Los obesos y los flacos deberán nivelar su peso, acercándolo lo más posible al peso normal. Las curas de estos individuos tendrán que ser dirigidas por especialistas, los cuales podrán conocer la causa de estos trastornos y, por lo tanto, indicar el medio apropiado para su corrección.

Supongamos que los exámenes practicados no revelan ninguna lesión, o que el paciente ha sido tratado y curado de éstas; ¿cómo vamos a hacer entonces para practicar la cura de rejuvenecimiento? Toda cura debe comenzar por desintoxicar el organismo; para ello, suprimiremos el alcohol y el tabaco completamente, y someteremos al paciente a un ayuno y una dieta rigurosa. El ayuno durará según el grado de intoxicación.

Una vez que el organismo sea desintoxicado, habrá que comenzar su reeducación. Empezaremos por tomar alimentos ligeros en poca cantidad, aumentando paulatinamente ésta. Estos alimentos

serán muy bien masticados, dejándolos suficiente tiempo en la boca. Cuando empiece a alimentarse el paciente, comenzará los ejercicios gimnásticos, seguidos de ejercicios respiratorios; entre estos últimos, uno muy conveniente consiste en andar sobre la punta de los pies, inspirando el aire por la nariz y espirándolo por la boca. La respiración debe ser lo más amplia posible. De este modo se consigue llenar de aire los vértices del pulmón, los cuales se oxigenan poco en la respiración normal, lo que los predispone a la tuberculosis, que a menudo se localiza en ellos. La respiración amplia, tiene la ventaja, además, de excitar el funcionamiento de la glándula tiroidea (1).

El consumo de leche agria, además de ayudar la evacuación intestinal, cambia la flora del intestino por bacilos que en vez de ser nocivos son provechosos para la salud. Según Metchnikoff, las personas que hacen uso diario de leche agria, prolongan su existencia. Esta es la causa de los muchos casos de longevidad que se encuentran en los búlgaros.

Deberá el individuo que quiera hacer la cura de rejuvenecimiento, tomar baños de sol con el cuerpo casi desnudo, teniendo cuidado de protegerse la cabeza con un paño húmedo. Estos baños dan acopio de vitalidad y excitan el funcionamiento de las glándulas de secreción interna y en especial las glándulas suprarrenales. Estas tienen por objeto regularizar las actividades del individuo. Su exceso de secreción hace de la persona un ser violento; su deficiencia produce cansancio, falta de entusiasmo y apatía. El buen funcionamiento de la glándula, como se comprenderá, dará al individuo resistencia física, aptitud para el trabajo, buen humor y voluntad.

(Continúa en la Pág. 62.)

(1) La atrofia de la glándula produce el mixedema o cretinismo, el cual es curable por medio de extracto tiroideo. (Véanse ígras. Nos. 1 y 2).



—Y en todas partes, señora.—replicó gravemente Charles.—Me he detenido aquí para darle las más humildes excusas por no haberme sido posible dejar al perrito en Pineview. Ni siquiera fué posible, en las circunstancias en que nos hallamos, que usted se despidiera de él.

—La mujer asintió en silencio.

—Ya sé. Cecile me lo estaba diciendo. Lamento perderlo, pero si alguien tenía mejor derecho que yo...

—Sí, había una persona que parece estaba en ese caso.—aseguró Chan.—Lo siento muchísimo, y confío que me perdone usted.

—No hay de qué.

Charles hizo una profunda reverencia.

—El que tiene amistad con los príncipes,—dijo,—recibe honores, pero el que la tiene con cocineros, recibe manjares. Mis preferencias están con los últimos, cuando la sazón es superlativa, como la suya.

—Habla usted muy bonito, señor Chan. Muchísimas gracias.

Mientras hablaba con la señora O'Ferrell, a los oídos de Charles había llegado una música distante, que venía del recibidor.

Andando por el pasillo y empujando la puerta, vio a Romano sentado al piano, y a Hugh Beaton de pie a su lado. Sólo unas cuantas luces ardían en el amplio salón, el reflejo de la chimenea bañaba los paneles de la pared, y la escena era de paz y armonía. Romano tocaba bien, y la voz era asombrosamente buena, cosa que pudo notar Chan mientras el muchacho cantaba, no muy alto, en un idioma que no reconoció el detective. Este se dirigió en puntillas hacia la chimenea y se dejó caer en un butacón.

A poco cesó la música y Romano, poniéndose en pie de un salto, comenzó a pasearse lleno de agitación por todo el salón.

—¡Excelente! —exclamaba.— ¡Tiene usted una voz verdaderamente buena!

—¿Le parece buena?—preguntó Beaton con interés.

—¡Ah, amigo mío, le falta a usted valor, confianza en sí mismo! Necesita usted que lo impulse quien sepa; necesita una buena dirección. ¿Quién ha contratado sus conciertos?

—Casi todos los he dado por mediación del Buró Musical Adolphi.

—¡Puah! Adolphi... ¿a quién conoce? Un hombre de negocios, con el corazón de un plomero. Yo, Luis Romano, yo podría ser su empresario, dirigirlo a usted. Podría hacer de usted un verdadero triunfador. ¿Que si conozco el juego? *Signor*, yo mismo lo inventé. De un extremo a otro del país lo haría a usted famoso; y lo mismo en Europa. Claro está que por un estipendio...

—Yo no tengo dinero,—declaró el muchacho.

—Pero amiguito, parece que se le ha olvidado a usted... Tiene usted el dinero de la Landini, y créame que es una fortuna respetable. Yo lo sé bien. Respetable, aunque ahora la mayor parte está invertida en bienes inmuebles. Pero los tiempos cambiarán, las propiedades volverán a venderse bien. Una casa en Washington Square, un edificio de departamentos en Park Avenue, una re-

sidencia de verano en Magnolia.

—Yo no las quiero,—dijo Hugh Beaton.

—Pues debe usted aprovechar la oportunidad. Le aseguro que lo que usted necesita es confianza en sí mismo. Una voz como la suya... con todo ese dinero para explotarla... Con gusto lo ayudaría, amiguito.

—Di un concierto en New York, —contóle el muchacho,—y los críticos no estuvieron muy lisonjeros que digamos...

—¡Los críticos! ¡Bah! Los críticos son unos carneros. No guían sino que siguen a otros. Hay que señalarles la ruta. Yo me encargaría de eso. Pero primero tiene usted que creer en sí mismo. Le aseguro que canta usted a maravilla.—De improvviso Romano se dirigió a la butaca que ocupaba Chan.—Señor Chan,—le rogó—haga el favor de darle su opinión a este tonto chicleo.

—A mí,—afirmó Chan con evidente sinceridad,—su voz me pareció encantadora.

—¡Ya ve usted!—exclamó Romano volviéndose para Beaton y gesticulando violentamente.—¿Qué le tengo dicho? Un profano, un extranjero, que nada sabe de música, se lo dice también. Entonces me creará usted a mí, a Luis Romano, nacido con la música en el alma, ¿no? Le aseguro que con el dinero de la Landini...

—Ya le he dicho que no aceptaré el dinero de Ellen,—repitió con terquedad el mozo.

Charles se puso de pie.

—No se preocupe,—dijo, terciando en la conversación.—No vendrán a ofrecérselo, pues no se lo ha dejado a usted.

Romano dió un salto hacia delante, con los ojos hechos ascuas.

—¿Entonces no llegó a firmar el testamento?—gritó casi.

—No lo llegó a firmar—contestóle Charles.

—Lo siento mucho,—dijo Romano volviéndose para Beaton.—No podré aceptar el puesto que usted ha tenido la bondad de ofrecerme. Tendré otras cosas de qué ocuparme. Pero le repito, créame, que tiene usted una voz excelente. Tiene que convencerse, joven. Confianza, amiguito, confianza en sí mismo y ánimo.... Señor Chan, si la Landini murió sin testar, sus propiedades...

—Supongo que pasarán a su hijo,—contestó Charles mirando de hito en hito al italiano.

Romano palideció de repente.

—¿Quiere usted decir que Ellen tenía un hijo?

—Usted mismo lo afirmó así anoche.

—No, no; yo no tenía un conocimiento preciso del asunto. Yo estaba...

—¿Mintiendo?

—Estaba desesperado... Ya lo expliqué. Cualquiera ocasión que se me presentara... ¿Ha tenido usted hambre alguna vez, señor Chan?

—Pues inconscientemente decía usted la verdad, amigo Romano. La Landini tenía un hijo, pero murió en un accidente automovilístico.

—Ah, pobre Ellen! Sería precisamente poco antes de nuestro matrimonio. ¡Y yo que no sabía nada!

—Por eso me imagino que heredará usted su fortuna, señor Romano.

—observó Hugh Beaton, y se dirigió hacia la escalera.

Romano se sentó y se puso a mirar para el hogar.

—¡Ah, la pobre Ellen nunca me quería hacer eso!—dijo en voz queda.—Repetidas veces le dije: "No debes seguir dejando las cosas para luego. No debes dila-

rtarte nunca. Dices, haré esto o aquello y luego nunca lo haces. ¿Cómo acabaré todo esto?" Y ha acabado trayéndome a mí la fortuna. Ella nunca tomaba a pecho lo que yo le decía, y eso ahora significa para mí un capital.

Durante un rato Charles estuvo contemplando a aquel hombre de extraño carácter cuyos cambios repentinos de un estado de ánimo a otro se lo presentaban como uno de los mayores enigmas con que había tropezado en su vida.

—Si,—contestóle en voz baja,—el asesinato de la Landini significa para usted una fortuna.

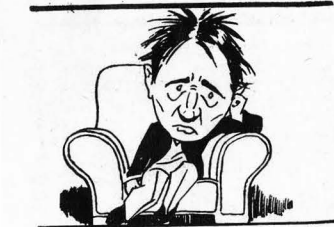
Romano alzó la cabeza de repente.

—¡Creerá usted que yo la maté!—exclamó.—¡Por el amor de Dios, no piense semejante cosa! La Landini... me era muy querida; yo la idolatraba; adoraba su voz maravillosa. No piense que se me haya ocurrido siquiera silenciarla para siempre.

Chan se encogió de hombros.

—Por ahora no pienso nada,—contestó, y volviéndole la espalda, subió a su alcoba.

Las últimas palabras que le dijo a Romano no eran muy exactas que digamos. Sentado en una silla delante de la chimenea se dio a pensar a más y mejor. ¿Sabría Romano que el testamento no había sido firmado? En ese caso,



## ¡Cabellos revolucionarios?

Si posee usted una cabellera rebelde, indomable y agresiva que ni una aplanadora sería capaz de dominar, no adelgace, preocupado y contrito, no vierta una lágrima aunque sea furtiva... use Stacomb.

Stacomb deja el pelo suave, brillante, distinguido. Y así, en ese envidiable estado, lo conserva todo el día.

Ah, conque duda ¿eh? Pues pruebe mañana mismo al peinarse,

**Stacomb**  
En farmacias y perfumerías

## UN DESPERTAR ALEGRE

### Las píldoras del bienestar.

Para asegurar una mañana alegre, decida la noche anterior limpiar bien el sistema de los venenos acumulados por el estreñimiento.

Hay varios medios de hacerlo. Uno de los más recomendables es el inventado por el Dr. William Brandreth, famoso médico inglés, y seguido por millones de personas en más de 70 países del mundo. El método del Dr. Brandreth consiste en restablecer fácil e inofensivamente las funciones normales de la Naturaleza.

Para ello, el famoso médico inglés concibió una fórmula, compuesta de seis valiosos ingredientes vegetales, combinados en unas píldoras de acción suave, eficaz e inofensiva. Las Píldoras de Brandreth no irritan, y como que obran solamente sobre el intestino grueso, pueden tomarse diariamente sin temor de afectar la digestión, de que envíen ni de que haya que aumentar constantemente la dosis.

Muchas personas las llaman "Las Píldoras del bienestar" porque al eliminar los desperdicios fermentados de la digestión, aclaran el cutis, les dan una renovada brillantez a los ojos y producen esa sensación de bienestar que es la base de la verdadera alegría de la vida.

Compre una caja, observe su maravillosa acción una semana siquiera, y no volverá a tomar más nunca ningún otro laxante. Las venden todas las buenas boticas.

habría hecho tantos esfuerzos por llegar a ser el director y empresario de Hugh Beaton? ¿Por adquirir parte de la fortuna de la Landini por medio del bolsillo del muchacho? No, no era creíble. Y sin embargo... la proposición de ser el empresario de Beaton había sido hecha estando Charles en la habitación, escuchando. ¿No habría sido aquello, entonces, una taimada treta? Porque no había duda de que el hombre era muy astuto. Hacer pensar a Charles que él nada esperaba, que se resignaba a la idea de que el dinero de la Landini pasara a Beaton, sabiendo perfectamente que...

Charles exhaló un profundo suspiro. Arduo problema por cierto, ¿Y Cecile? ¿Por qué mandaría a buscar un revólver? Una persona culpable que ya hubiera disparado un tiro en aquella casa ¿sería capaz de ponerse a exhibir otra arma de fuego abiertamente? Probablemente no. Pero, ¿no podía ser aquello un gesto de inocencia, fingido para que él, Chan, tragara el anzuelo? Cecile también era taimada; sus ojos la traicionaban. Reclinándose en su asiento, Charles sopesó la situación. Ya era hora, pensó, de que se presentara algo definido, algo menos vago, menos nebuloso y absurdo, que fuera una verdadera pista. De repente, acordándose de algo, se levantó y cogió las pruebas de galera de la autobiografía de Ellen Landini, de la mesa donde la había puesto poco antes. Encendió una lámpara de pie, y leyó los tres primeros capítulos de la historia de aquella mujer. Estaban bien escritos, pensó, con un toque de melancólica nostalgia por los días de su juventud, que logró conmovirlo. Sobre todo por desarrollarse los acontecimientos de aquella primera época de la cantante, allá en su amada Honolulu.

Una ojeada al reloj pulsera que su hija Rosa le había regalado en su último cumpleaños le anunció que era hora de prepararse para la cena. Al salir de su alcoba minutos antes de las siete, vio a Dudley Ward en el despacho. Inmediatamente se dirigió a dicha habitación.

—Señor Ward,—dijo al entrar.—Vamos a tenerlo con nosotros en la mesa. Usted es un hombre valiente.

—Síntese, amigo Chan,—contestó Ward.—Sí, voy a bajar a comer con ustedes. He sufrido muchos pesares en mi vida, pero jamás he pensado en compartirlos con mis invitados.

Chan inclinó la cabeza. —Verdadera definición de la hospitalidad,—replicó.—Señor Ward, si pudiera hallar palabras adecuadas... pero... se me escapan...

—Comprendo,—dijo gentilmente el dueño de la casa,—y le doy las más efusivas gracias. Es usted muy amable, muy buen amigo mío.

—Ahora que hablamos de la bondad,—prosiguió Charles,—me parece que no debo abusar de la suya. Me invito usted a venir acá para emprender determinada tarea. Esa tarea, lamento tener que decirlo, ya ha sido realizada.

—Y es muy justo que se le entregue a usted su cheque,—dijo Ward abriendo una gaveta.

—Por favor!—exclamó Charles.—Semejante idea no me había pasado por la mente. Lo que le quería decir es que no debía seguir abusando de su hospitali-

**AYER EN VOLANTA  
HOY EN AUTO.**

*Fruiste, eres y serás prototipo de suprema Ferrinidad ¡ Linda mujer cubana!*

*Realza y conserva ese don divino cuidando amorosamente tu cutis.*

**AIRE,  
AGUA  
Y BUEN JABÓN**



**El jabón de Hiel de Vaca DE CRUSELLAS LLEVA UN SIGLO EMBELLECIENDO ROSTROS**

**UNA RELIQUIA ; UN TESORO DE BELLEZA LEGADO DE NUESTRAS ABUELAS**

dad, continuando aquí como huésped suyo.

—Y esa idea,—interrumpióle Ward,—no se me había ocurrido a mí. Señor mío, el sheriff le ha rogado que se quede... por lo menos hasta que vea usted una probabilidad de resolver este desdichado enigma.

—No tenía yo la menor duda de sus sentimientos. ¿Pero no ha pensado usted que pudiera surgir un momento embarazoso?

Ward movió negativamente la cabeza.

—¿Cómo así?

Charles se levantó de su asiento y fué a cerrar la puerta. —En el momento del asesinato,—observó,—cinco personas andaban diseminadas por la casa. Presumo que no tenga usted mucho interés personal en Swan, Romano, la señorita Beaton y Cecile. Pero había otra más.

—¿Otra más? Perdóneme, pero he sufrido tal anonadamiento...

—La última persona que vió a Ellen Landini

—¡Sing! No se referirá usted a Sing.

—¿A quién más voy a referirme?

Ward guardó silencio un momento. Su rostro tenía una expresión que Charles había visto antes. Pero ¿dónde? Ah, sí, en el rostro de Sam Holt siempre que salía a colación la posible culpabilidad del viejo sirviente chino. Sing, pensó Charles, era hombre muy bienquisto.

—No creo que haya usted encontrado nada que...—dijo Ward al cabo de un rato.

—Hasta ahora, nada,—contestó Chan.—Hemos estado peinándole el cabello a un asno de hierro.

—Como me lo imaginaba,—asintió Ward.—Señor Chan, conozco a Sing desde que yo era niño, y no ha existido alma más bondadosa que la suya. Le agradezco que me haya hablado del asunto, pero soy capaz de jugarme cualquier cosa por Sing, me atrevo a responder con mi vida por él.—Y se puso en pie.—Más vale que bajemos ya al comedor. No me gusta hacer aguardar a la

señora O'Ferrell...—De improvviso se interrumpió para añadir en seguida:—Decía usted que había cinco personas cuya presencia en el momento del crimen era preciso investigar...

—Sí, dije que cinco,—confesó Charles.

—Pues son seis, señor Chan. ¿No se le ha olvidado la señora O'Ferrell?

—Indiscutiblemente. ¿Pero qué interés podría tener esa mujer en asesinar a la Landini?

—Ninguno que yo sepa,—replicó Ward.—Pero hay que ser exactos. Yo hubiera creído que era usted muy exigente en eso.

—Y siempre lo he sido,—aseguróle Chan.—En lo adelante diremos siempre que seis.

Abrió la puerta del corredor. Sing estaba muy junto a ella.

—Plonto, capitán,—exclamó el viejo.—o quizá no alcanza comía.

—En seguida voy, Sing,—contestó Ward. Insistió en que Charles saliera primero y los dos pasaron al corredor. Sing les precedía cojeando, y cojeando desapareció en dirección de la escalera de atrás.

En los próximos capítulos de esta extraordinaria novela política en la que el autor de "El Camello Negro" se supera a sí mismo, Charles Chan, embebido en la lectura de las memorias de Ellen Landini cree dar con la pista, el indicio tan buscado que ha de llevarlo al éxito final. ....

## PARA SET...

(Continuación de la Pág. 51).

riodista que acostumbraba escribir sus artículos en la redacción del periódico donde trabajaba, en los momentos de mayor tráfico y ruido en la misma, y en aquella baraunda se le veía tan tranquilo, redactando sus notas, como si se hallara en una choza solitaria en medio de los bosques. Es que se concentraba en su trabajo y nada lo sacaba de él.

Esto nos explica por qué la inmensa mayoría de los políticos, gentes que recuerdan siempre con gran facilidad los nombres de sus amigos y correligionarios, son casi siempre magníficos jugadores de baraja. Si se nos olvida el nombre de un individuo, cinco minutos después de que nos ha sido presentado, es porque no pusimos gran atención a él, lo que da por resultado que nuestra memoria no pudo archivarlo. Es reciente el caso del actual presidente de la Cámara de Representantes de Washington, quien en un banquete que se celebraba en el que había centenares de comensales, muchos de ellos extranjeros, fué designando a casi todos por su nombre, en una exhibición de retención nemotécnica admirable. Lo que no es de extrañar, pues se trata de un señor que es uno de los mejores jugadores de póker de nuestro país.

En resumidas cuentas que para ser un buen jugador de naipes es requisito indispensable ser un buen psicólogo para estudiar a fondo a nuestro antagonista y, por último, que sin haber adquirido el poder de concentración las cartas están de más en nuestras manos. Ese misterioso "sexto sentido" de las cartas que se atribuye a los grandes jugadores, no es otra cosa, en suma, que... la aplicación práctica de la psicología del "sentido común".



## BOLSAS Y CARTERAS

ADQUIÉRALAS EN

# Don Quijote

ESPECIALIDAD EN  
OBJETOS DE PIELS

P. LACOSTE (AGUACATE), 35  
ENTRE OBISPO Y OBRAPIA  
HABANA

## ¿Se Puede...

(Continuación de la Pág. 59.)

El consumo diario de un gramo de cloruro de magnesio, que viene a ser un cuarto de cucharadita, disuelto en dos dedos de agua, excita el funcionamiento de la secreción biliar (2). Esta, a su vez, excita el peristaltismo del intestino, es decir, los movimientos que permiten hacer progresar el contenido intestinal. La bilis tiene por objeto, además de desinfectar este contenido, ayudar a la digestión de las grasas. Por lo dicho se comprenderá que quien tiene un funcionamiento normal de la secreción biliar, podrá tener una buena digestión.

Las glándulas de secreción interna, por una parte, y el grado de intoxicación por otra, son, en una palabra, los que regulan la edad del individuo. Ya hemos indicado algunos medios para regular el funcionamiento de algunas de estas glándulas. Pero como hay muchas otras que intervienen (hipófisis, ovario o testículo, etc.) hay que tratar de excitar también su funcionamiento. Cuando éste se halle defectuoso, se puede recurrir a la opoterapia, es decir, al tratamiento por medio de glándulas de animales que suplen la deficiencia de la secreción. Así por ejemplo, en las mujeres en las cuales, debido a una operación se les ha suprimido la función ovárica, o en los años alrededor de la menopausia, en que hay deficiencia de secreción ovárica, el extracto ovárico puede suplir y regular el funcionamiento de la glándula.

La obesidad predispone a la diabetes. Esta obedece a menudo a deficiencia de secreción de alguna de las glándulas (testículo u ovario, o glándula tiroidea). Estos casos pueden ser tratados con éxito por la opoterapia.

Hay una glándula que administrada, puede excitar el funcionamiento de todas las otras y es la glándula testicular. Como ciertos extractos testiculares se están empleando en las curas de rejuvenecimiento con éxito, haremos un poco de historia sobre este asunto, que además es interesante, por haberse derivado del estudio práctico de esta glándula, los progresos que se han hecho en la endocrinología.

En 1853, el fisiólogo francés Claude Bernard, estableció la función que tienen ciertas glándulas de "secretar en la sangre sus pro-

ductos de elaboración, estudiando de una manera particular las funciones del hígado. Estos productos han sido denominados hormonas por Bayliss y Starling.

En 1869, Brown-Sequard emitió la idea de que todas las glándulas del organismo, ya sea que tengan conductos externos o no, vierten en la sangre principios necesarios a ésta, lo cual se puede comprobar con la extirpación de las glándulas mismas. Fué este eminente sabio quien pudo comprobar por vez primera los efectos que en la castración producen las inyecciones de extractos testiculares, los cuales suplen la deficiencia de la secreción interna debido a la extirpación del órgano.

Es muy curioso ver como después de estas memorables experiencias, el estudio de las secreciones de las otras glándulas ha tomado un gran incremento, mientras que el estudio de la glándula testicular hasta hace pocos años estaba en el mismo estado en que lo dejó el ilustre fisiólogo francés.

Brown-Sequard, convencido de la eficacia del extracto testicular, no solamente como medio de suplir a la falta de secreción en caso de destrucción de la glándula, sino como medio de activación de todas las funciones del organismo, y en particular de las actividades físicas y psíquicas, se inyectó el mismo extracto testicular. De este modo pudo estudiar paso a paso las reacciones obtenidas en su propio organismo. Así, por ejemplo, pudo comprobar el aumento de la fuerza muscular, después de un tratamiento de esta naturaleza. En 1860, Brown-Sequard tenía 43 años y podía ejercer una presión de 50 kilogramos. Tres años después su fuerza bajó a 46 kilogramos. En 1882, cuando tenía la edad de 65 años y antes de inyectarse, el promedio de su fuerza, medida con el dinamómetro, era de 37 kilogramos. El 15 de mayo de 1889, Brown-Sequard, se puso la primera inyec-

ción de extracto testicular. Probado no se hizo esperar, y el sabido francés pudo comprobar que su fuerza aumentó, llegando a tener la presión de 41 kilogramos. Este aumento de fuerza se conservó y en 1892, cuando Brown-Sequard tenía 75 años, en una demostración práctica ante la Academia de París, pudo ejercer una presión de 44 kilogramos.

Estos datos han podido ser comprobados por diferentes experimentadores y en especial por Zoth y Pregl, los cuales no dando crédito a las experiencias de Brown-Sequard, que atribuían a su optimismo, realizaron las siguientes experiencias. A dos estudiantes se les inyectó, para apreciar los efectos de la sugestión, sometiéndolos a ejercicios musculares. Al sujeto A., se le inyectó glicerina solamente; durante los primeros 7 días tuvo un aumento, con el ejercicio, de 3.7. En cambio, cuando se le inyectaba extracto testicular, el aumento era mucho más rápido y considerable, de un 23 por 100. Al sujeto B., se le inyectó del mismo modo que al sujeto A., glicerina solamente, durante 7 días, llegando a aumentar su potencia muscular de 2.9. En el segundo periodo perdió 7 por 100 con relación a la cifra inicial. Al inyectársele extractos testiculares, llegó a alcanzar hasta un 59 por 100 de la cifra inicial (3).

Muchos otros autores han podido comprobar prácticamente estas experiencias, las cuales son admitidas hoy en día por todos los fisiólogos. Steinach ha podido

(3) Zoth convencido de los resultados obtenidos por las inyecciones de extracto testicular, ha publicado últimamente su auto-observación, en la cual indica que desde hace ya varios años se inyecta estos extractos, los cuales le han permitido llegar a una edad bastante avanzada, conservando mejor que sus contemporáneos una parte de los atributos de la juventud y de la sexualidad.

## EXTRAORDINARIO ÉXITO DE NUESTRAS CLASES DE INGLÉS

HA sido tan extraordinario el éxito alcanzado por nuestro curso de inglés que, a pesar de haberse aumentado considerablemente la tirada de nuestra revista de un modo progresivo en cada edición, no hemos podido evitar que se agotaran totalmente las dos primeras ediciones en que empezó a publicarse este curso.

De todas partes de Cuba, Centro y Sur América estamos recibiendo cartas de discípulos comentando los rapidísimos progresos que vienen experimentando con el curso de inglés sin maestro de CARTELES.

Uno de nuestros más eminentes pedagogos nos escribe: "Es el sistema más sencillo, práctico y entretenido y el de más fácil comprensión para aprender el idioma inglés que jamás ha llegado a mis manos..."

Con el objeto de facilitar a todos nuestros lectores que no hayan podido adquirir las lecciones ya publicadas, la oportunidad de disfrutar de esta ocasión excepcional de aprender el idioma inglés sin maestro en breve plazo, esta Administración ha acordado facilitar las dos primeras lecciones y los ejemplares de CARTELES en que aparecen publicadas las subsiguientes, AL PRECIO ESPECIAL DE 10 CENTAVOS CADA EJEMPLAR.

ESTA OFERTA SÓLO REGIRÁ MIENTRAS NO SE AGOTEN ESTAS TIRADAS ADICIONALES, DEBIENDO APRESURARSE NUESTROS LECTORES A SEPARAR SUS EJEMPLARES A LA MAYOR BREVEDAD POSIBLE

Dirija su pedido a: REVISTA "CARTELES"  
(Curso de Inglés)  
Habana, Cuba

EL CONOCIMIENTO DEL IDIOMA INGLÉS ES EN LA ACTUALIDAD EL SEGURO MÁS EFICAZ PARA SU INDEPENDENCIA ECONÓMICA

rejuvenecimiento en sus estudios de rejuvenecimiento, los siguientes hechos: la piel se vuelve más brillante, el pelo crece abundantemente, aumenta la capacidad mental, y las fuerzas musculares se desarrollan más. En casos en que las experiencias se hicieron en animales seniles, los que fueron tratados, podían de un brinco saltar a un tronco alto, en donde se les había puesto un trozo de tocino, mientras que los animales seniles no inyectados trataban de hacerlo sin poderlo alcanzar, cayendo al poco tiempo extenuados por la fatiga. Según este autor, el rejuvenecimiento va unido a un aumento nuevo de desarrollo de todos los órganos, que recobran su elasticidad juvenil, de tal modo que el aumento de capacidad para el trabajo muscular sería producido por un crecimiento de la masa muscular. Además, se puede comprobar un aumento de la excitabilidad del sistema nervioso.

En mis diversas experiencias que he efectuado desde hace varios años, en que me ocupé de estos asuntos, he podido comprobar la veracidad de estas experiencias, habiendo obtenido en todos los casos tratados por mí, un aumento notable de las fuerzas musculares, cuando los individuos tratados se sometían a ejercicios gimnásticos diariamente. En algunos casos el aumento de las fuerzas, comprobado con el dinamómetro, se produjo solo bajo la acción de la hormona inyectada, sin haber sometido al paciente a ninguna clase de ejercicios.

En estos últimos años, los estudios realizados con la hormona testicular, han probado no solamente el aumento de las fuerzas físicas y psíquicas, sino también la posibilidad de rejuvenecimiento por medio de ella. Conocida son de todos las experiencias de Voronoff, quien inyectando glándulas testiculares a sujetos envejecidos, ha podido rejuvenecerlos a tal punto que después del tratamiento, los operados parecen tener 10 o 15 años menos. Las experiencias de Voronoff, a pesar de haber sido repetidas con éxito por otros experimentadores, no se han generalizado, debido a que el inyectado, al eliminarse, hace perder las ventajas adquiridas por él. Por otra parte, los inyectados que provienen de antropoides, los otros animales no sirven, lo cual vuelve el método extremadamente caro y de difícil aplicación. En cambio, en las inyecciones de hormonas testiculares, se puede emplear diversas clases de animales, siendo por lo tanto su obtención más fácil y menos costosa.

Por otra parte, este último método resulta más sencillo, por no tener que someterse el paciente a ninguna operación, sino a inyecciones subcutáneas, las cuales pueden repetirse sin inconveniente tantas veces como sea necesario. Sin embargo, no todos los preparados testiculares poseen estas propiedades. En efecto, la hormona testicular que tiene bajo dependencia la propiedad de dar todos los caracteres inherentes al sexo y de activar las funciones de las otras glándulas, es muy difícil de obtener y de ahí el fracaso que resulta del empleo de la mayor parte de productos que se usan con este objeto. Nosotros hemos podido individualizar la secreción interna y conseguir por este medio un producto mucho más activo que los otros que se encuentran en el mercado. Espe-

(Continúa en la Pág. 66)

# Sin Amor



**VALS**  
por Alberto D. Hernández

Lento

Piano

ff

rit.

p rall.

a tpo.

rall.

a tpo.

ff

p rall.

a tpo.

rall.

a tpo.

ff

s



de hasta las alas multicolores de las sucias, pero "purificadoras" aguas del Ganges.

Es extraño, pero parece que mientras más inmunda es una cosa en la India, más santa se vuelve.

Aquí la sanidad y la santidad nunca hacen liga. El agua "santa" del Ganges es cenagosa y espesa. En ella desaguan las alcantarillas de la ciudad y se lanzan los cadáveres de los que son demasiado pobres para proporcio-

# Las Siete...

(Continuación de la Pág. 18).

lechos de clavos y alfileres. Hay un número bastante considerable que llevan esa existencia *puntiguda*. No hace mucho tiempo hice un dibujo de un hijo de Sadhu que dió vueltas en un automovilito inrutil erizado de puntillas. Tenemos también a los Urdhabahas, secta de sujetos que han llevado tanto tiempo los brazos en alto, que si trataran de bajarlos no podrían. Sus conyunturas han llegado a inmovilizarse tanto que se han anquilosado. He hecho dibujos de los ascetas del fuego, una secta que se sienta desnuda a pleno sol y rodeada además de piras inmensas.

Recientemente dibujé en mis *cartoons* al francés que excedió a los propios hindúes en la severidad de su mortificación. En 1900 este joven francés se tornó místico y asumió el nombre de Daavadja, que significa "El Amado de Dios". Llegó a imbuirse tanto en su ascetismo que adoptó esta posición tortuosa; de rodillas con su boca pegada al suelo y sus manos cruzadas inverosimilmente hacia atrás. Se pasó dieciséis años en esta increíble posición; sus piernas y sus brazos se inutilizaron por la inactividad. Es el único europeo que, a mi entender, se ganó el respeto y la devoción de la fidelidad en la India.

Los Ghats del Ganges son (y eso que no he dicho nada de los ghats incendiados) interesantes, pero desagradables.

Personalmente yo prefiero, a eso estar sentado al sol en una calle de Veracruz. Un día, hace dos años, yo estaba sentado a la sombra de una arcada en esta soleada ciudad mejicana, con una botella de "Dios X" en mi mesa, con el acompañamiento musical de un viejo fonógrafo y el rítmico aletear lento de unas auras tiñosas, *zopilotes*, que aunque tienen las alas negras, son las alas blancas de la ciudad. El hombre danzaba sobre sus manos porque no podía hacerlo con otra cosa; no tenía piernas.

Con condimentos por ese estilo se hacen todos los dibujos del "Créalo o No lo Crea".

A mí me gustan mucho más las calles de China. Vías públicas como el "Camino del Pozo Burbujeante" y los túneles oscuros y estrechos que cruzan tortuosamente ese místico laberinto que se llama Canton, son fuentes de inagotable interés humano.

Los mismos nombres de las calles cuentan su propia historia. Tales rúas como "La Calle de las Diez Mil Edades", "La Larga Calle que Va por Ahí para Usted y por Aquí para Mí", y la "Calle Kumalong". "Kumalong" es una palabra china que significa "dragón dorado". Pero cuanto los extranjeros educados traducen "Calle Kumalong" como "La Calle del Dragón Dorado" el chino sabihondo sonríe en su modo inescrutable. Él sabe bien. La palabra "Kumalong" no es otra cosa que "Come along—entra chiquito!"—la invitación que las huries de ojos oblicuos, vecinas de esa calle, le dirigen a sus amigos los marineros.

El chino pagano es peculiar, pero simpático. Se ríe cuando está triste, se da la mano a sí mismo

cuando se encuentra con alguien, usa *petticoats* y lleva abanico mientras que su esposa usa pantalones y lleva bastón. Siempre paga sus deudas y gusta de empujar papalotes mientras sus niños se conforman con mirar. Para el luto usa el blanco en vez del negro y su mayor ambición es tener un buen sarcófago y un buen entierro.

Creo que "La Marcha de los Chinos" fué uno de los *cartoons* más populares del "Créalo o No lo Crea". Aunque no cogí la idea en China la obtuve en *Chinatown*, New York. Fué en ocasión de una cena china con mi amigo Fung, el que dibuja "Dumb Dora" para los periódicos. Mucha comida y mucha alegría. Como un verdadero banquete chino tiene de veinte a treinta cursos y dura como cinco horas, cuanto antes me fui a mi casa a meterme en la cama. Bostecé y caí rendido. Y tuve un sueño. Soñé con el desfile de los chinos en Tsingtao, a donde siempre los he visto trotando con sus bultos por el Bund y tarareando su himnario:

"¡Ji! ¡Jo! ¡Ji! ¡Jo! ¡Ji! ¡Jo!  
¡Ji! ¡Jo! ¡Ji! ¡Jo!"

Desfilaron por mi cama toda la noche hasta que la alborada despuntó esfumándolos. Tomé lápiz y papel y saqué esto:

*"Si todos los chinos del mundo fueran desfilando de cuatro en fondo por un punto fijo, nunca cesarían de pasar aunque marchasen eternamente."*

Por esto. Considere que el número de chinos que hay en el mundo sea de seiscientos millones (hace quinientos años que no ha habido censo en China) y figúrese que ellos siguieran el sistema de marcha ordenado por el Servicio de Regulaciones de Campo del Ejército de los Estados Unidos, formación de escuadras de cuatro en fondo, marchando con la proporción de tres millas por hora para un *average* requerido de quince millas diarias. En un año solo 26,280,000 chinos pasarían por un punto dado.

Asuma que la cifra natal de China sea el diez por ciento, que es muy bajo, y suponga que la mitad de esos bebés se mueren antes que puedan caminar, con lo que aun tendríamos treinta millones de nuevos chinos entrando cada año para unirse a la gran proesión. Esto es, mientras más chinos pasen, habrá más chinos.

Cuando este *cartoon* apareció en el periódico recibí una carta de un lector ingenioso que me decía: "... Digame, Mr. Ripley, si los chinos de acuerdo con su idea, comenzasen a desfilar de 4 en fondo durante todo el tiempo ¿cómo podrían crear familia para que el desfile fuera eterno?"

¡Ah, es que estos condenados chinos son muy ingeniosos!

He visto a los javanese bañarse en la calle. En Batavia, los holandeses no pudieron resistirse a excavar canales en la mayoría de las calles. Probablemente sería para hacerse a Java más familiar. Holanda o "Hollow Lan", que es como debía pronunciarse, ya hace tiempo que no se dice. Los holandeses llaman a su patria *Nederlanden*. Así también debíamos hacerlo todos. El porqué

llamamos a otras ciudades y países con otros nombres que no son sus verdaderos, es aun un misterio para mí.

Por ejemplo, los italianos llaman a su "Eterna Ciudad", Roma. ¿Por qué nosotros los americanos decimos Rome? No significa nada. Los alemanes la llaman "Rom", los checos dicen "Rim", los polacos la pronuncian Rzym, los judíos dicen "Roim" y los turcos y rumanos la llaman "Rum". De todas esas palabras

## GYRALDOSE



Est. Chatelain, 2, rue de Valenciennes. De venta en todas las farmacias

narse la madera con que incinerar sus cuerpos en su muerte y de los que fallecían de enfermedades como la sarna y la lepra. Se les consideran inmerecidos de cremación y así son endosados al gran río.

Según sus credos, el "agua santa" del Ganges lo purifica todo, total e instantáneamente, y nadie de ellos se atreve a discutirlos. Un médico amigo mío me aseguró seriamente que un análisis bacteriológico del agua del Ganges había arrojado resultado negativo; en otras palabras, que el Ganges es aséptico.

De manera que el espectáculo de ese gentío inmenso que se baña y bebe en las aguas miasmáticas donde flotan cadáveres y se arrojan las inmundicias de la urbe, es para hacer temblar a una persona normal.

No debe, pues, causar asombro, el que yo, por esos parajes, haya podido encontrar material para mi "Créalo o No lo Crea". He dibujado y explicado en distintas ocasiones tipos raros como el "Contemplador del Sol", sujeto que se sentaba todo el día mirando con sus ojos muy abiertos al disco de fuego del sol describiendo su parábola diaria; los "Hombres invertidos", individuos que se pasaban horas enteras de cabeza; los "Gusanos Humanos", personas que se arrastran por el suelo como verdaderas babosas.

Estos primeros se paran, después se arrodillan y extienden adelante sus brazos, y sin quitar sus dedos del suelo se levantan poco a poco y caminan hasta que sus pies caen en el mismo lugar donde sus dedos tocaban. Repiten esto muchas veces como medio de locomoción. Algunos de estos gusanos se han arrastrado de esa manera por muchas millas y por muchos años.

He dibujado los "desnudos", los "silenciosos", los "sin bañar", y los "eternamente de pie". Algunos de estos últimos permanecieron en esa postura quince y hasta dieciocho años.

Casi todos ustedes han visto escenas de individuos acostados en

## Hace desaparecer las enfermedades superficiales de la piel

A menudo las enfermedades de la piel son infecciones que pueden rápidamente desaparecer con el Ungüento Zonite. Esta crema blanca y calmante es un verdadero germicida, cicatrizante, calmante y muy poderosa en su acción.



la única que significa algo es "Rum" (ron) "Rum" es O. K. (No Bueno, es O. K. (okay) porque la expresión O. K. proviene del ron... El ron de Aux Cayes, Haití era el mejor del mundo. Era tan bueno que los marineros y otros afortunados viajeros que tenían el privilegio de probarlo en días pretéritos, usaban las palabras "Aux Cayes" para expresar algo que fuera bueno.

Como iba diciéndoles, he visto a los javanese bañarse en las calles o canales. Los javanese constituyen el pueblo más aseado del orbe. Se bañan cinco veces al día. Esta declaración, "Créalo o No lo Crea", es fácil de comprobar, porque se bañan en público.

Java tiene también arcos nocturnos, peces caminantes, gusanos cantadores, "esposas holandesas" y el *rijstafel*. Las "esposas holandesas" no son humanas, son almohadas rellenas que se llevan al lecho por la noche para usarlas como una especie de soporte bajo las piernas para dar acceso a una mejor circulación del aire...

Y ahora me alegraré de responder otra pregunta que muchas veces se me ha dirigido: "¿No se verá usted algún día en caso de material?"

Nunca. Cada día es más fácil encontrarlo. Naturalmente que tengo que buscarlo. Ya he andado ciento veinte y dos países investigando para un "Créalo o No lo Crea" en los momentos en que escribo este artículo estoy disponiéndome a partir con rumbo a nueve países más, entre los cuales tal vez repase el viejo Camino a Mandalay

1. *rall.* 2. *p-ff*

1. 2. *rit.* *Fin.*



ramos tener una cantidad suficiente de casos tratados y curados, para presentarlos a la Academia de Ciencias.

En estos últimos años se ha creado una nueva rama de la cirugía, la cirugía estética, que tiene por objeto dar al organismo, mediante ciertas operaciones, un

## ¡Se Puede...

aspecto más joven. Así, por ejemplo, se hacen desaparecer las arrugas que presentan personas de edad avanzada, se corrigen las deformidades, como son ciertas

(Continuación de la Pág. 62).

narices y ciertas orejas deformes, lo mismo que los senos demasados caídos. De este modo, los individuos tratados recobran un aspecto más juvenil. (Véanse figras.

Así pues, llegamos a la conclusión de que hoy en día, gracias a los adelantos realizados por la ciencia, es posible rejuvenecer y prolongar la vida. Esto ya no es solamente del dominio de la quimera, sino una realidad científica.

Hassan Ben Adir llevando su camello junto a los de otros tres jeques, iba a la cabeza de la caravana. Había ordenado a Kussin que se quedara a su lado como camellero, y lo observaba secretamente.

—Por Alá—le dijo—si tú intentas escapar de mi lado te parto en dos con mi cimitarra.

Fatigados, exhaustos, después de doce horas de marcha afanosa sobre la blanda arena, tostados por el calor y abrasados por la sed, los árabes habían sólo rendido media jornada cuando Hassan y los otros jeques se detuvieron para reposar. De la tribu de Ben Adir sólo diez hombres habían quedado rendidos en el camino, pero de otras tribus más de la mitad quedaron retrasados, o cayeron vencidos sobre la arena, para servir de alimento a los buitres y las hienas. Los caballos y los camellos parecían incapaces de soportar aquella tortura mucho más.

Acababa de recostar su fatigado cuerpo Hassan Ben Adir, cuando Kussin comenzó a cavar en la arena. Los otros hombres lo miraban sacudiendo la cabeza. Aquello era estúpido. Kussin, probablemente, intentaba cohonestar sus instintos de ladrón con su inútil diligencia. ¿Por quién robaría él? Algunos sospecharon de su dueño...

Hassan, mirando fijamente el borde del foso que hacía Kussin, vio surgir ante sus ojos la imagen de Sellima. Pocas horas antes la había vislumbrado de lejos. El día entero estuvo esquiando un encuentro temiendo verla decaída y exhausta, como si él fuera responsable de la sequía. Y no era así. Sellima había cambiado menos que las otras mujeres. Su rostro lucía tan ceniciento como el de los demás, pero sus ojos brillaban aún y su pelo era todavía suave y lustroso. En vez de oír ella palabras de estímulo de su padre, era ella quien consolaba y daba esperanzas. Como si él fuera un niño y ella una persona mayor... ¿Qué le pasaría? Hassan recordaba que la recién casada trata a su dueño y señor como a un niño pequeño... Oyó a Kussin cantar suavemente. ¿Cómo podría hacerlo? Y otra vez la imagen de Sellima flotó ante sus ojos. No podía pensar en su criado sin que de alguna manera irrumpiera en su pensamiento el recuerdo de su hija. Ensayó evocar a Marhab y a Sellima, pero sus imágenes no se mezclaron... Marhab se había conducido pésimamente en esa jornada; y el padre del muchacho también había parecido olvidarse de la ley de conducta humana, el *meda*, que describe el libro sagrado... ¿Por qué estaría cavando Kussin? Hassan llamó al muchacho a la superficie y le habló asperamente:

—Es bastante ya.

—¡Pero si la tierra está saliendo ahora fresca!—alegó el muchacho.—Jefe, déjeme cavar otro poco!

—No. Echate a mi lado y reposa...

\* \* \*

## S E D

El rocío temprano refrescó un poco a los viajeros, y empezaron a caminar de nuevo, después de haber sacrificado algunas ovejas para beber su sangre. Hassan ofreció un trago a Kussin, pero el criado rehusó beber. Estaba malhumorado y moroso.

—Alguna moza del campamento—pensó Hassan.—Lo vigilaré estrechamente.

Esa noche, según sus cálculos, estarían a una jornada del Jordán. El camino cruzaba por en medio de las aldeas de los *Malauns*, malditas tribus enemigas, en guerra contra el resto de los árabes. Los *Malauns*, probablemente, obstruirían el paso y pedirían toda clase de exacciones antes de dejarlos continuar. *Wellah*, él los dejaría cogerlo todo y prohibiría a las tribus toda oposición. Los *adadurs* eran bravos y fuertes; pero le obedecerían. ¿No se habían comportado razonablemente mezclándose a otras tribus?

Kussin ansiaba cavar otra vez, pero Hassan se lo prohibió. El joven gritó lloroso:

—No es para mí que yo quiero el agua, sino para mi dueño y su familia.

Hassan lo miró asombrado. Cuando el muchacho dijo "familia", la imagen de Sellima surgió nuevamente.

No habían reposado más que una hora, cuando oyeron, a lo lejos el ruido de un galopar precipitado. Los jóvenes se recogieron, pues las pisadas venían de la dirección del río; más Hassan y los viejos adivinaron que los *Malauns* venían ya, a imponer sus condiciones.

—Cada uno sobre su caballo o su camello,—gritó Hassan.—Eso malditos no se atreverán a coger las cabalgaduras debajo de los jinetes. ¡El Señor permita no haya sangre!

Rápidamente jóvenes y viejos se agruparon, dando el frente en dirección al ruido del galope que se acercaba. Formaban una muralla tras la cual mujeres, niños y ganado se reunieron... Poco después docenas de jinetes galopando sobre veloces dromedarios, llegaban hasta el campamento. A cada lado de la silla traían pendientes depósitos de agua hechos de pieles de ganado.

—Pactaré yo con ellos—dijo Hassan a los otros jeques.—Y que nadie grite por agua.

Los jinetes desmontaron silenciosos a alguna distancia, y saludaron profunda y amistosamente.

—*Ey Khabar*, ¿qué nuevas traéis?—Hassan Ben Adir les interrogó, adelantándose.

—En el nombre de Alá, el Único y Misericordioso—dijo el portavoz de los *Malauns*,—nosotros escuchamos vuestras plegarias y nuestro *Mullah*, el Sacerdote, os envía agua del Sagrado Río.

—¿A cambio de qué?—inquirió Hassan.—¿A cambio de cuánto?

(Continuación de la Pág. 50).

—A cambio de vuestras bendiciones... El *Mullah* nos ha prohibido aceptar otra cosa. Muchos de nosotros hemos pecado,—explicó—y el *Mullah* promete que Alá olvidará nuestras faltas si actuamos conforme a su voluntad.

El *Malaun* no había casi acabado de hablar, cuando Marhab y su padre descargaron dos pesadas cantimploras del lomo del más próximo dromedario.

—En nombre del Misericordioso—Hassan gritó,—Niños y mujeres primero.—Pero sus palabras no fueron atendidas. Todos los hombres saltaron de sus monturas y se abalanzaron apresuradamente para tratar de que sus familias obtuvieran su parte del precioso líquido. Hassan vio a Marhab y a su padre bebiendo boca con boca del mismo depósito, disputándose los dos cabras. Kussin había desaparecido.

—Hemos traído veinticuatro pieles con agua. Solamente la mitad deben usarse ahora, y algunas de esas doce hay que darlas al ganado. El resto tenemos que conservarlo en nuestros camellos. El *Mullah* ordenó que vosotros bebiérais otra vez antes de terminar la jornada pues de otro modo los sedientos se lanzarían con presteza al agua, y ellos mismos se matarían bebiendo.

Hassan y los otros jeques reconocieron la razón del beduino, pero tuvieron gran dificultad en hacerlo comprender a la gente, que quería saciarse sin esperar. De todos modos, la voluntad de Hassan y del beduino fué impuesta; los *Malauns* usaron sus armas para lograr su cumplimiento. Cuando la horda insensata se tranquilizó, aliviada su sed, Hassan, colocado junto al *Malaun*, fué compelido a hablar a la muchedumbre. Y dijo:

—*Wellah, wellah*. Es voluntad de Alá que yo os hable ahora. Durante muchos siglos hemos peleado unos con otros. Entre nosotros han mediado cientos de riñas sangrientas; nuestras tribus han sido enemigas mientras los manantiales estuvieron llenos. ¡Y ved como Alá secó las fuentes! Y ahora, mirad este campamento. Mortales enemigos codo con codo. Juntos los hijos de Mahatin y Jummar; los padres murieron combatiéndose... Allí, juntos, Mufti y Kubid Ben Kamen; sus hijos se mataron unos a otros. En todo lo que acontece está la voluntad de Dios... Ha sido por su voluntad que nos hemos reunido y juntos marchamos, como ovejas de un mismo rebaño, hacia el Río Sagrado.

Tras hablar Hassan, los cuatro hombres que él había tomado como ejemplo, se separaron, y la gente, aliviada su sed, volvió a querer agruparse por tribus. Alzando sus manos, Hassan habló:

—¡En el nombre de Alá, el Misericordioso, quedaos donde estáis! No os mováis antes de haber yo hablado. *Wellah*. Somos ramas de un mismo tronco; somos árabes todos. Los *Malauns*,

que han sido nuestro común enemigo, desde que el pensamiento del hombre puede recordar, vinieron a traernos agua. El agua es una gran dádiva; la ausencia de ella puede serlo más grande aún. Somos árabes todos, del este, del sur, del oeste... Lobos y ovejas anduvieron juntos hasta que llegaron a alcanzar agua, cuando se hartaron, trataron de separarse otra vez, y los lobos quisieron despedazar a las ovejas. ¿Somos como los lobos? *Weled el thib* ¿hijos de lobo?

Un profundo silencio acogió las palabras apasionadas de Hassan. Realmente, él era *Da Kilullah*, un elegido de Dios.

—Habla bien,—dijo Mufti Kubid. Y como ellos se abrazaron, otros enemigos se abrazaron también.

Una voz femenina dominó la algazara.

—¿Qué quieres?—preguntó Hassan a Sellima, que alzaba los brazos.

—¿Eres tú mi padre?—interrogó ella.

—Lo soy,—contestó él, cerrando los ojos como si esperara un golpe por algún lado.

—Si tú tienes fe en tus propias palabras, Kussin es como uno de nosotros. ¿Es así?

—¿Dónde está Kussin?... Si él es árabe, como nosotros... Pero ¿dónde está?

—Pronto lo tendrás aquí,—replicó Sellima.

Kussin es un creyente *Moslem* y no hay mancha sobre él.

—¡El sí está manchado!—gritó Marhab.—Kussin es un ladrón, un ladrón probado...

—El robó para mí,—gritó a su vez Sellima, volviendo el rostro airado hacia Marhab.—El me llevó los jarros de agua llenos hasta el borde.

—¿Y tú bebiste el agua robada?—interrogó Hassan.

—Kassin robó para mí sin mi conocimiento, y yo di el agua a los niños y a las mujeres que más la necesitaban. Con riesgo de su vida me llevó el segundo jarro, también lleno hasta el borde, al siguiente día. Kussin robó porque me ama... no por codicia.

Y entonces Hassan comprendió por qué la imagen de Sellima flotaba ante sus ojos cuando oía veía a Kussin... Kussin se había ocultado detrás del cuerpo de Sellima, y ahora estaba a su lado. Hassan extendió los brazos, cerró los ojos y dijo:

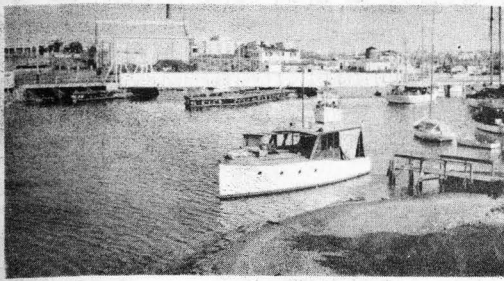
—*Wellah*. No he padecido...

\* \* \*

Refrescada, fortalecida, la caravana continuó alegremente el camino hacia el Jordán. Los *Malauns* marchaban a la cabeza cantando sus gaitas y cantando alabanzas del Señor y canciones de amor, que sólo cantaban cuando se acercaba alguna boda. Kussin y Sellima iban los últimos.

—Dime,—dijo ella,—¿has bebido bastante?

—Las largas pestañas negras de tus ojos han encendido el fuego del amor en mi corazón,—contestó él,—y no es mi deseo apagarlo con agua, precisamente...



## No admitimos competencia en calidad

ESTA probado científicamente que los productos fotográficos **Gevaert** son los mejores.

ÚSELOS y podrá apreciar sus ventajas.

Los Rollos EXPRESS SUPERCHROM tienen una emulsión tan fina que permite ampliar al tamaño que le convenga.

Los Rollos 116 y 120 de 8 Exposiciones al precio de los de 6.

Tenemos todo lo que necesite en fotografía. **Revelamos e imprimimos, servicio rápido**

**Gevaert**  
 Representantes para Cuba:  
**Belga Photo, S. A.**

O'Reilly, 90, Habana.  
 Telf. M-8840

Dime lo que lees, y te diré  
 quién eres.



Donde haya una mujer, —  
 donde haya un joven, —  
 donde haya un niño, — allí  
 debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

## "EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido prestigio, que contiene lecturas interesantes, novelas sensacionales de actualidad, música, cocina, consejos domésticos, pequeñas industrias, páginas para los muchachos y las niñas, LABORES FEMENILES variadas y novedosas con descripciones detalladas e ilustraciones perfectas, más un suplemento de dibujos para ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814 MÉXICO, D. F.).

### EL MEJOR DE TODOS LOS LIBROS DE COCINA

Editado por la Srta. Reyes Gavilán  
 MEJORE LOS PLATOS DE SU MESA,  
 ADQUIRIENDO LA 6a. EDICIÓN  
 DEL LIBRO

## Delicias de la Mesa

Menú para 35 días. Índice de los dulces por orden alfabético.  
 1715 Recetas

Pídale en todas las librerías al precio de \$2.50 el ejemplar. Si su librero no lo tiene, remita su importe por giro postal a la Srta. Reyes Gavilán, B, 182, entre 19 y 21, Vedado, Habana y recibirá un ejemplar.

### "CASA KUZMA"



Ex-modista de las principales casas de París y Viena  
 Creaciones en Sombreros Finos

SAN RAFAEL ESQUINA A SAN NICOLÁS (Altos) Se arreglan sombreros por módicos precios



### ENFERMEDADES NERVIOSAS-MENTALES

OBSESIONES, NEURASTENIA, INSOMNIOS, DISPEPSIAS, DEBILIDAD SEXUAL, PARÁLISIS, ETC.

### DR. VICTOR MANUEL CARDENAL

PSICOTERAPIA - FISIOTERAPIA  
 CONSULTA: \$ 5.00.  
 PERSEVERANCIA, 50.- DE 4 A 6 - TELÉFONO: M-8352.

## Bulgacidol

SIMBIOSIS DE BACILOS  
 BÚLGAROS Y ACIDÓFILOS  
 ANTISÉPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS  
 HABANA, CUBA

## Dr. A. J. CORO

ENFERMEDADES DE LA NUTRICIÓN  
 Y DE LAS GLÁNDULAS

Ha trasladado su consulta para

Campanario, 68, esquina a Concordia

De 5 a 7 p. m.

Honorarios: \$5.00

Telf. F-2559

Adquiera

un buen retrato

A. Martínez

Neptuno, 90



**MALTINGA TIVOLI y Vitaminada**

**Nada tan Delicioso,**

**Refrescante y**

**Nutritivo**

**PARA TODAS**

**LAS EDADES**

**ANCIANOS**  
RESTAURACION

**ADULTOS**  
CONSERVACION

**JOVENES**  
VIGOR

**NIÑOS**  
CRECIMIENTO



**Cervecería LA TROPICAL**

San  
trone  
Los Ma